REVISTA HISPANO CUBANA

Nº 40
Primavera-Verano 2011

Madrid
Mayo-Septiembre 2011

REVISTA HISPANO CUBANA HC

DIRECTOR
Javier Martínez-Corbalán

REDACCIÓN
Orlando Fondevila, Rocío Martínez

CONSEJO EDITORIAL
Cristina Álvarez Barthe, Elías Amor, Luis Arranz, Mª Elena Cruz Varela, Jorge Dávila, Manuel Díaz Martínez, Ángel Esteban del Campo, Alina Fernández, Mª Victoria Fernández-Ávila, Celia Ferrero, Carlos Franqui, José Luis González Quirós, Mario Guillot, Guillermo Gortázar, Jesús Huerta de Soto, Felipe Lázaro, Jacobo Machover, Humberto López Cruz, José Mª Marco, Begoña Martínez, Julio San Francisco, Eusebio Mujal-León, Fabio Murrieta, José Luis Prieto Benavent, Tania Quintero, Alberto Recarte, Raúl Rivero, Ángel Rodríguez Abad, José Antonio San Gil, José Sanmartín, Pío Serrano, Daniel Silva, Álvaro Vargas Llosa, Alejo Vidal-Quadras.

Esta revista es miembro de ARCE Asociación de Revistas Culturales de España

MINISTERIO DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año.

FEDERACION IBEROAMERICANA DE REVISTAS CULTURALES

Esta revista es miembro de la Federación Iberoamericana de Revistas Culturales (FIRC)

La Suma de Todos
Comunidad de Madrid
www.madrid.org

EDITA, F. H. C. C/ORFILA, 8, 1ºA - 28010 MADRID
Tel: 91 319 63 13/319 70 48 Fax: 91 319 70 08
e-mail: revistah@revistahc.org http://www.revistahc.org

Suscripciones: España: 24 Euros al año. Otros países: 60 Euros al año, incluído correo aéreo.
Precio ejemplar: España 8 Euros.

Los artículos publicados en esta revista, expresan las opiniones y criterios de sus autores, sin que necesariamente sean atribuibles a la Revista Hispano Cubana HC.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org <http://www.cedro.org>) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

EDICIÓN Y MAQUETACIÓN, Visión Gráfica DISEÑO, C&M
FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN, Campillo Nevado, S.A.
ISSN: 1139-0883 DEPÓSITO LEGAL: M-21731-1998

SUMARIO

EDITORIAL

CRÓNICAS DESDE CUBA

-Nevando en el tugurio	José Hugo Fernández	7
-Morir de sed junto a la fuente	Víctor Manuel Domínguez	9
-La gran pena del mundo	Rafael Ferro Salas	11
-Los limpiapeceras	Adolfo Pablo Borraza	13
-La ausencia infinita	Rafael Ferro Salas	15

DOSSIER: Cuba: reformas sin cambio

-Cuba, oposición: a nuevo escenario nueva estrategia	Armando Armas	17
-Nuevas tácticas, viejos trucos	Jorge Olivera Castillo	25
-La lucha sigue, la forma puede cambiar	Martha Beatriz Roque Cabello	28
-¿Bailaremos rumba con corneta china?	Arnaldo Ramos Lauzurique	31
-A la espera que las cosas pasen	Luis Cino	34
-Nuevas estrategias para nuestros escenarios	Juan González Febles	37
-Propaganda versus participación ciudadana	José Gabriel Ramón Castillo	41
-Raúl Castro: un Merlín de pacotilla	Vicente Botín	46
-El castrismo: una herencia económica catastrófica	Alberto Recarte	49
-Los "cambios" en Cuba y las estrategias de la oposición democrática	Personalidades cubanas	59

ARTÍCULOS

-Las "reformas" en Cuba. Lo que se dice y lo que conviene	Luis Cino	65
-El legado de Fidel Castro	Alberto Lauro	67
-Historia genital de la revolución cubana y "La mujer del coronel"	Carlos Alberto Montaner	74
-La mentira histórica como soporte del Castrismo	Pedro Pablo Arencibia	85
-Curiosidades electorales	Mario L. Guillot Carvajal	95
-Asturias, patria querida	Nicolás Águila	101
-Cuba-Galicia: vidas cruzadas	Joaquín Carballido Parra	108
-La poesía carcelaria en La voz inevitable *de Ángel Cuadra*	Luis A. Jiménez	112
-Gastón Baquero, nuestro poeta	Orlando Fondevila	124
-El otro Paradiso *de María Zambrano y José Lezama Lima*	Adolfo Álvarez Barthe	127

ENSAYOS

-Próceres Ciegos: Nuestros Ensayistas hispanoamericanos decimonónicos	David Walter Aguado	133

DERECHOS HUMANOS

-Algunos actos de represión política registrados en Cuba durante mayo de 2011 — Elizardo Sánchez — 169
-Relato sobre los Derechos Humanos en Cuba — CRDHC — 170
-Encarcelados o enjuiciados políticos en 2011 — 173
-Lista de Prisioneros Políticos del CRDH. Junio 2011 — 174
-Reos políticos liberados en 2011 — 178
-Reos liberados en 2011 considerados políticos por otras ORG no por el CRDHC — 181

TEXTOS Y DOCUMENTOS

-In memorian. Adolfo Rivero Caro o la integridad intelectual — Orlando Fondevila — 183
-El 20 de mayo y la libertad — Adolfo Rivero Caro — 184
-Honor a quien honor merece. Acto homenaje del exilio cubano a Lincoln Díaz-Balart — Normando Hernández — 187
-Descubriendo a Fidel Castro — Orlando Fondevila — 192
-De la serie Pensamiento Liberal Cubano — Enrique Collazo — 194

RELATOS CORTOS

-El interrogatorio — Luis Felipe Díaz Galeano — 197

POESÍA

-Balada del purgatorio — Joaquín Gálvez — 203
-Pergamino — Joaquín Gálvez — 204

CULTURA Y ARTE

LIBROS
-Recensiones — 205

CINE
-Chico y Rita. *Un bolero cinematográfico* — José Luis Prieto Benavent — 233

MÚSICA
-Guantánamo changüi. Yelsy Heredia y su aventura Afro-Gypsy — Enrique Collazo — 237
-La Habana — Mercy Díaz — 240

EVENTOS Y EXPOSICIONES
-Winston Churchill y España. 1874-1965 — Guillermo Gortázar — 245

EDITORIAL

CUBA: REFORMAS SIN CAMBIO

Muchos comentarios y especulaciones se han publicado sobre los llamados lineamientos y las nuevas medidas establecidas por el régimen cubano tras la celebración del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. Observando la evolución reciente del acontecer de la isla, podríamos resumir la situación con una especie de paradoja o de oxímoron: Reformas sin cambios.

El eje central de las medidas que la dictadura busca desarrollar no es otro que el mantenimiento y soporte de la estructura totalitaria del régimen castrista. Todas ellas se articulan en el orden económico y están motivadas por la incesante y profunda depauperación que ha sufrido el país durante los últimos años, debido a la absoluta ineficacia e ineficiencia de un sistema de planificación central disparatado y corrupto. Este empobrecimiento general hace que las condiciones del día a día sean cada vez peores para un mayor número cubanos, y que el descontento y las tensiones sociales comiencen a aflorar en la isla a pesar de toda la represión y control desplegado por el aparato del régimen. En los próximos meses veremos cómo se conforman y evolucionan estas medidas dentro del marco represivo de la isla.

Ninguna señal, ningún indicio —por pequeños que estos pudieran ser— de reformas o cambios en cuestiones que afecten a la libertad y a los derechos de las personas. El castrismo sigue sin dar paso alguno hacia la apertura y el cambio democrático, tampoco se produce avance alguno desde la perspectiva de la promoción y respeto de los derechos humanos y, por supuesto, ni un solo atisbo de reforma política de carácter positivo.

Estas son las ideas básicas que señalan las crónicas, artículos y análisis que recibimos desde el interior de Cuba. De igual modo la realidad cotidiana apuntala todo lo anterior, como recogen los informes de diversas organizaciones independientes pro-derechos humanos las cifras de los actos represivos y conculcadores de los derechos humanos han aumentado muy significativamente con

respecto a los del año pasado. El día 7 de mayo fallecía el opositor Juan Wilfredo Soto García, menos de 72 horas después de haber sido detenido y sufrir una paliza a manos de agentes de la policía. Hasta la fecha, no hay indicios de que el régimen haya realizado la investigación imparcial que ha sido reclamada ya tanto a nivel nacional como internacional.

También desde la isla, a través de la propia sociedad civil independiente, nos llegan voces que manifiestan la necesidad de establecer nuevas estrategias de acción por parte de la oposición y disidencia internas para que la causa de la libertad y la democracia pueda extender su radio de acción y conectar más amplia y directamente con la sociedad cubana en general, con su sentir y sus preocupaciones cotidianas.

En definitiva, a pesar de mucho voluntarismo y de bastante pensamiento desiderativo por parte de algunos, lo cierto es que la Cuba de hoy sigue siendo la misma Cuba sometida a una dictadura totalitaria desde hace ya más de medio siglo. Así son las cosas.

Este nuevo número de la revista hace ya el 40 desde que nuestra publicación comenzara su andadura con el firme propósito de "reforzar los vínculos de todo tipo que existen entre España y Cuba que el océano unió desde 1492", en ese propósito nos seguimos manteniendo y ello siempre desde el amparo y guía que da la causa de la libertad.

No queremos terminar sin recordar a quien fuera colaborador y amigo de la Revista Hispano Cubana el profesor Adolfo Rivero Caro, pionero de la causa de los derechos humanos en Cuba.

CRÓNICAS DESDE CUBA

Nevando en el tugurio

José Hugo Fernández

Los barrigones no debieran usar guayabera. Se perjudican recíprocamente: la guayabera luce menos guayabera y más sotana, en tanto el barrigón luce menos distinguido cuanto más resalta como un barrigón dentro de una guayabera.

Si los jefes en Cuba tuviesen una pizca de sentido común, no habrían declarado a la guayabera como prenda oficial para ceremonias diplomáticas o de Estado. Es una suerte de magnicidio que se autoinfligen, dado que en nada se parecen tanto entre sí como en lo que son, más en lo abultado de sus vientres.

Cuando un dirigente no es aquí barrigón debe resultar sospechoso para los otros dirigentes, a la vez que resulta demasiado poco creíble para la gente de a pie.

Así como allende los mares suele ser tomada como un síntoma de poca salud o de mal gusto, la gran barriga constituye en nuestra isla credencial inequívoca de poder. Luego del asombroso parecido que guardan todos entre ellos mismos, nadie es más parecido físicamente a un dirigente que un *bisnero* con éxito, de esos a los que ahora llamamos nuevos ricos, es decir, pobres bandidos a los que parece sobrarles el dinero en igual proporción en que les faltan escrúpulos.

Como no me conviene describir al detalle la suma de sus puntos convergentes, digamos que si nos plantan delante, desnudos, a un dirigente y a un nuevo rico, no sabríamos determinar cuál es el cuál. Son dos barrigas como dos yemas del mismo óvulo. Pero tan pronto se arropan, resultan distinguibles desde lejos. El dirigente lleva guayabera. Y el nuevo rico, bermudas, gafas y gorra de los Yankees.

Quizá el primer objetivo de ese decreto que hoy obliga a nuestros jefes a vestir de guayabera sea diferenciarlos a ojos vista de los nuevos ricos. Es como un cambio en el camuflaje, ya que tanto nos gusta últimamente hablar de cambios. Con todo, tal diferenciación (aunque sólo funcione a ojos vista) vendría a ser lo único

Ilustración: Omar Santana

que verdaderamente justifica el uso oficial de la guayabera a estas alturas.

Luego de haber desmoronado meticulosamente todas nuestras tradiciones, en el vestir, comer, hablar, actuar, pensar… Y una vez establecido en la Isla el reino de la miseria perenne, sin la menor cabida para la sobrevivencia de un artículo, digamos, tan caro como la guayabera, resulta cuando menos sorprendente este decreto destinado al rescate de una prenda que fue de uso común entre nuestros abuelos pero que ahora regresa convertida en lujo de élites.

Después de compulsarnos al pulóver desbembado y a las chancletas mete-dedos como últimos gritos de la elegancia, la guayabera se nos antoja antediluviana.

Además, quién que no sea un dirigente puede gastarse la pompa de vestir con guayabera de lino o de suave algodón en un país en que el pueblo adquiere toda su ropa en las tiendas de reciclados, las cuales son surtidas con el rastrojo que regalan en los pulgueros de otros países y que aquí revenden a precios de novedad.

Se la verían cruda nuestros salvadores de la patria si pretendiesen que la gente desvíe los exiguos pesos convertibles que destina a la compra de jabón y aceite, para ir a las boutiques de los hoteles cinco estrellas a comprarse guayaberas. Qué va. Preferimos seguir anunciando a Pink Floyd con los pulóveres del reciclado. De la misma forma que las gorras de los Yankees nos quedan más a la mano, y hasta son más baratas, que las de color verde olivo con banderita cubana, o con la imagen del Che, que venden como souvenir en las shopping.

Que se cojan las guayaberas para ellos solos. En definitiva, ellos, según ellos, son Cuba. Y nada es mejor que esa fina prenda para destacar la pureza de “Cuba”.

Ya que soñar no cuesta, supongamos que una delegación de la plana mayor del régimen se ha dignado recorrer a pie los predios de algunas de las cuarterías o de las cuarenta y seis nuevas villas miseria que existen hoy en La Habana. Sea en Los Pocitos, de Marianao; en el Blúmer Caliente, de La Lisa; o en Las Piedras, de San Miguel del Padrón, esforcémonos tratando de imaginar el cuadro:

Aquella nube de guayaberas blancas infladas insolentemente a la altura del abdomen, flotando sobre los charcos infectos de los callejones, entre tablas podridas y trozos de zinc herrumbroso, surfeando para esquivar la porquería, bajo el ladrido de los esqueletos sarnosos que alguna vez fueron perros y acechados por la actitud anhelante, pero desconfiada, de los vecinos del lugar…

"Nevando en el tugurio", podría ser quizá el título que mejor le encaja a este cuadro.

Morir de sed junto a la fuente

Víctor Manuel Domínguez

La campaña nacional contra el derroche de agua encuentra un incesante salidero en el país. Por más que las autoridades llamen al ahorro, impongan multas y alerten sobre la sequía, la isla es un verdadero surtidor.

En Cuba el nivel de los embalses de agua se encuentra cerca del mínimo histórico en el período lluvioso. Cientos de miles de personas son abastecidas con el empleo de pipas, patanas y carretas tiradas por caballos, de acuerdo a si la zona de residencia es urbana o rural.

Las autoridades culpan al cambio climático, a las majaderías de los fenómenos de La Niña y El Niño, al crecimiento poblacional, y al deterioro de las redes en el país. Sólo en La Habana se arreglan alrededor de cuatro mil ochocientos salideros al mes.

Las redes de la capital están colapsadas. Inversiones recientes para la sustitución de una red con más de cincuenta años de explotación, no han sido suficientes para revertir la escasez de agua en la ciudad. Cuando se suprimen mil salideros en una zona, igual número se abren en otra.

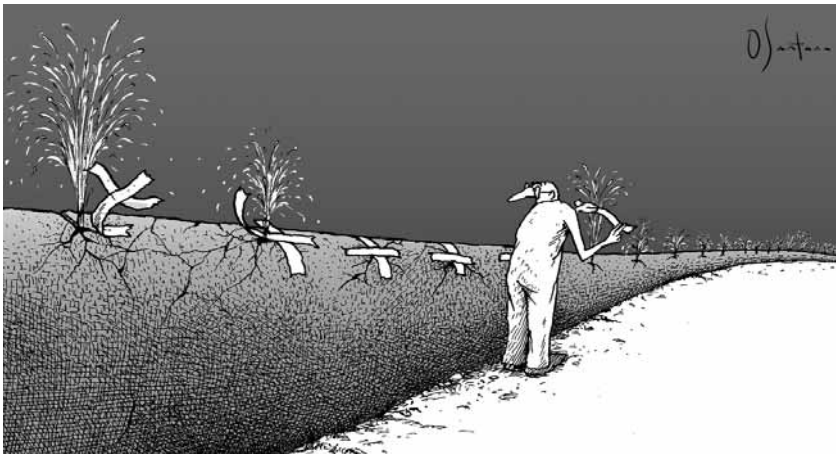


Ilustración: Omar Santana

En Centro Habana, entre los pregones de los aguadores, el trasiego de cubos, latas y cuanto recipiente sirva para acarrear, el pueblo clama "si va a llover que llueva, lo que no quiero es chin chin", en alusión a las promesas de las autoridades de resolver el abasto de agua.

Pero mientras miles de personas andan de un lado a otro con el propósito de buscar agua, otros la dejan correr, acaparan, o comercian a veinte pesos el cubo, a cien el tanque de cincuenta y cinco galones, y las pipas a un precio que quita los deseos de bañarse o beber.

Quienes tienen que acarrear el agua, cubo a cubo, por una escalera que a cada paso tiembla como azotada por las ráfagas de un ciclón, a veces prefieren no lavar o comer antes de exponerse a un derrumbe total.

Guillermo Zamora es uno de ellos. Vecino de un edificio inhabitable de la calle Dragones, entre Campanario y Lealtad, dice tomar menos agua que un gorgojo. Se siente un dromedario tropical. Trabaja como custodio en el complejo turístico Marina Hemingway. Allí se derrochan diecinueve mil trescientos cuarenta litros de agua por encima del plan mensual de la instalación. "La causa es la desidia y el deterioro de la red" —señaló.

Sin embargo, en Centro Habana nada cambia. Justo en la calle donde vive Guillermo, existe un registro de agua que se ha convertido en un surtidor, y está prohibido acercarse al lugar. El deterioro social en que se hunde el país, obliga a saber a los residentes en la zona, lo que es morir de sed junto a la fuente, aunque ninguno haya conocido al poeta Françoise Villon, ni haya sentido su presencia en el soneto de Nicolás Guillén: "Lejana sombra que también supiste, lo que es morir de sed junto a la fuente".

La gran pena del mundo

Rafael Ferro Salas

Yo sé de un pesar profundo…

La pena que se impone como castigo injusto mayor es la de privar al ser humano de sus elementales derechos. Cada cubano arrastra por más de cincuenta años dentro y fuera de la isla el estigma de esa condena impuesta.

Los de adentro y los de afuera padecen lo mismo, no hay diferencia. Los de adentro de la isla siguen sufriendo prohibiciones absurdas como la de viajar libremente, hablar en contra de lo orientado en el discurso político o asociarse en organizaciones o partidos alternativos. Los que padecen exilio obligado llevan todo esto en la memoria. Es un pesar que nos hermana de por vida.

"Es pecado capital para el resto del mundo mantenerse ajeno al dolor padecido en la mayor isla caribeña. La solidaridad de afuera hacia dentro es ya necesidad vital."

Entre las penas sin nombre…

Es pecado capital para el resto del mundo mantenerse ajeno al dolor padecido en la mayor isla caribeña. La solidaridad de afuera hacia dentro es ya necesidad vital. En cada latitud de esta bendita tierra se conoce el dolor de los cubanos, sus miserias y anhelos frustrados por un trasnochado régimen que se niega a deponer armas y corona.

Pero hace falta una solidaridad abierta, sin máscara de consentimiento al gobierno tiránico que esclaviza la isla, falta el respaldo identificado con el verdadero dolor de la mayoría cubana. Apoyo de ayuda y sostén espiritual, mucho más allá de lo material que banaliza.

Los justos de este mundo han de cargar con pena la presente o futura indiferencia.

La esclavitud de los hombres…

No puede ser ajena la pena de un hombre ante el otro. Hijos de Dios somos y a la vida nos trajo con derechos iguales. Cuba es

una lágrima en el rostro del mundo. Su pueblo es esclavo de este siglo. Gentes de otros países reclaman, pelean, exigen ante sus gobiernos y nadie ve esas acciones como delitos. A los cubanos les han quitado durante más de media centuria el oficio de la palabra libre y el reclamo justo.

"Se siente un galopar de ganas entre la muchedumbre silenciada. Todo un muro de sal rompe en olas gigantes contra lo absurdo que amordaza."

Sólo pueden hablar de verdadera patria lejos de ella, llorarla en callejones oscuros escuchando el eco de voces extrañas, anhelando el regreso que parece imposible y mirando en lontananza la risa perdida que no terminaron de moldear los abuelos al quedarse sin tiempo para hacerlo.

Es la gran pena del mundo…

Lo que padece Cuba es inmerecido. Pero la voz que era callada madura y se alza con el tiempo. Para los que gobiernan es tronido de advertencia. La cárcel y el exilio no pueden callarla. Se siente un galopar de ganas entre la muchedumbre silenciada. Todo un muro de sal rompe en olas gigantes contra lo absurdo que amordaza. Los ahogados se levantan y entonan un himno de alabanza ante los nuevos buenos tiempos.

A merced de hijos y nietos esta buenaventura que se pelea en calles y salas de casas para el conspirar cotidiano de la palabra rebelde. Las cárceles se achican, los tribunales enmudecen, pero no puede haber oportunidad para el descuido; la fiera da las dentelladas mortales en sus estertores últimos. Vale imponer en el oficio del enfrentamiento la inteligencia y enseñarle al oponente que la palabra paz va hermanada con la no violencia.

Poco a poco, los cubanos todos, de afuera y de adentro, sacudiremos de una vez y por siempre la gran pena que aún se sufre. Dejará de ser nuestra, y a la misma vez del mundo.

Los limpiapeceras

Adolfo Pablo Borraza

El hombre espera a que los tres que beben cerveza terminen sus bebidas. No piensa atacarlos. Solo quiere recoger las latas que se quedan en las mesas. Abre el saco, donde tiene medio centenar de latas, que llevará, cuando complete el peso adecuado, al almacén de materias primas más cercano.

Es uno de los limpiapeceras que deambulan por la capital. Hasta hace poco los llamaban buzos. Buscaban en los basureros, comida, ropa y todo lo que sirviera para aplacar la miseria.

"Ahora estamos modernizados", asegura en broma uno de ellos. "Estamos tirados para las cafeterías rápidas, de comida ligera. En los restaurantes y tiendas donde hay mucho tráfico de personas, la competencia es fuerte, porque no sólo los mendigos estamos metidos en este negocio. La Habana está llena de escombros y vertederos y muchos se dan cuenta de que recoger latas, botellas plásticas y cartones puede resolver la comida del día" —cuenta Gonzalo, quien lleva más de cuatro años en el negocio del reciclaje.

La lista de actividades por cuenta propia que el gobierno dio a conocer no contempla la recogida de basuras u otros desechos. Por eso, muchas de estas personas son asediadas por los policías que, en el mejor de los casos, les imponen multas si los pescan recogiendo basura.

Ramoncito, un joven de 26 años, huérfano desde los tres, con problemas de vivienda, refiere: "A mí me cuesta mucho trabajo reunir dos kilogramos de latas para que me las cambien por un pomo de refresco Tukola. La tropa que anda por la calle recogiendo latas y otras cosas que puedas cambiar en el almacén, es interminable. Puedes estar 10 horas de rapidito en rapidito y solo conseguir una libra de latas, por la que te dan no un pomo, sino un pomito de refresco. Y eso que yo hasta duermo a la entrada de los rápidos y otras cafeterías".

Sin saberlo, estos recogedores de escombros y basuras son los que mantienen limpia la ciudad. O al menos la pulen un poco, ya que los servicios comunales de La Habana enfrentan serios problemas de transporte, que dificultan la recogida de basuras.

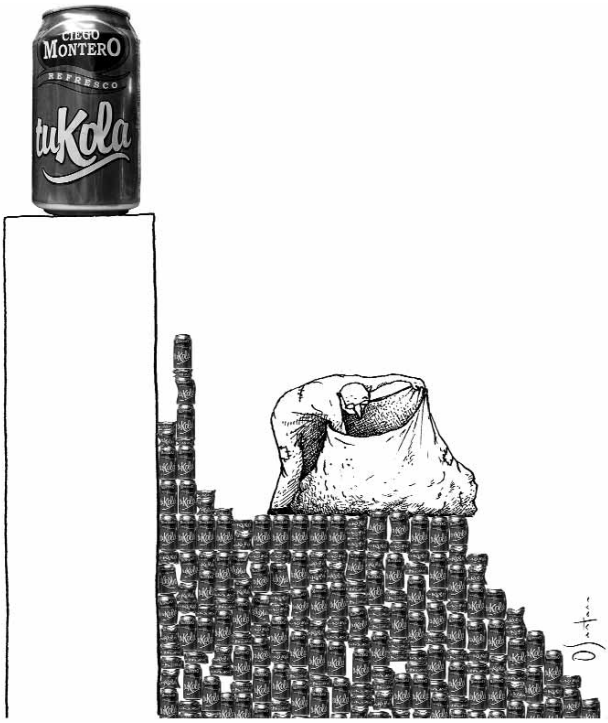


Ilustración: Omar Santana

"Comencé por un amigo que me convidó a Cayo Cruz, el basurero de La Habana; allí vi cantidad de cosas buenas que la gente desecha, y hasta dinero nos hemos encontrado. Ahora recogemos latas, botellas y otras cosas, que cambiamos en los almacenes de materias primas, pero no creas, tienes que recolectar unas cuantas libras para poder irte medio contento. Debemos tener mucho cuidado con la policía porque nosotros no pagamos impuestos y dicen que empañamos el entorno público, que damos razones al enemigo para que hable mal de Cuba" —comenta Armando. "Imagínate, yo era ayudante de cocina en el hospital La Benéfica y quedé disponible hace tres meses. Todavía espero la reubicación. Mi esposa está como loca, mis hijos se avergüenzan de que su padre parezca un mendigo sólo para llevar al albergue donde vivimos, algo de dinero. Si no lo hago nos morimos de hambre", explica con la voz entrecortada.

Los limpiapeceras invaden la ciudad. Muchos los ven como gente sin educación, borrachos, o gente sin escrúpulos. La realidad es que merecen respeto. Lo que no logra el Estado, lo hacen ellos con sus manos.

"No hay una ley que impida que recojan desechos. Muchos clientes se molestan por eso, lo cierto es que mantienen las mesas y los alrededores de la tienda bastante limpios", dijo a este reportero Juan José Menéndez, trabajador de una tienda recaudadora de divisas.

Gracias a esas personas apenas hay basura en los alrededores de los centros comerciales. Son los limpiadores de esta pecera en la que vivimos ahogados todos por igual.

La ausencia infinita

Rafael Ferro Salas

"Este será el mejor amigo que tendrás en tu vida, debes cuidarlo", me dijo la abuela aquel 31 de enero del año sesenta. Yo era seis años mayor que él. Toda la casa era un hervidero de gente que entraban y salían para verlo. Su venida al mundo fue un acontecimiento de barrio.

La responsabilidad de cuidarlo fue una de las primeras que acepté como reto adelantado a las que estaban por venir. Fuimos a la misma escuela. El camino desde la casa al centro de estudios lo hacíamos llenos de risa, contemplando pájaros y flores, descubriendo la vida y confiados. Cada vez que yo tenía una oportunidad salía de mi clase para ir a verlo. Cuidarlo era como una obsesión incontrolable.

El día que fui llamado a filas del servicio militar creí que el mundo se acababa. Por un tiempo de tres largos años tendría que estar lejos de casa y abandonar su custodia. Esos fueron los años más largos de mi vida. No dejaba de escribirle para indagar acerca de sus pasos, le exigía cada detalle referente a sus amigos, en fin, lo seguía cuidando en la distancia.

Entró en una escuela para profesores de cultura física y logré encontrar un trabajo cerca del sitio. Allí lo vi graduarse y hacer su tesis sobre el deporte que más le apasionaba, el baloncesto. Fui el hombre más orgulloso de este mundo cuando conocí a su primera novia. Se casó con ella y tuvieron una hija. Una mañana de noviembre, a principio de los noventa, la vida puso en su camino la primera trampa.

Llegó un amigo a su casa trayendo un regalo necesario, vital: algo de carne para alimentar a la hija que estudiaba a cientos de kilómetros en la capital de la isla. Al rato la vivienda fue invadida por efectivos de la policía. Registros humillantes, gritos de la esposa asustada, llanto de mi madre y estremecimiento de espanto desde la tumba para los abuelos muertos.

Doce años de cárcel son mucho tiempo para un hombre que arrastra un simple delito impuesto por recibir carne de res, pero donde vivimos eso es cosa normal, todavía a merced de las pros-

cripciones absurdas y constantes. “Las prohibiciones no te quitan la vida —me decía el abuelo— pero te van matando las posibilidades de vivir”.

Logramos que no fuera a prisión pero por decreto de Estado lo expulsaron de la escuela en la que impartía clases. Amaba a su profesión hasta el cansancio, era consejero fiel y amigo de sus alumnos. Los que mandan no creyeron en nada de eso y fue obligado a barrer calles el resto de su vida sin oportunidad de retorno para volver a ejercer su verdadera labor.

“Las prohibiciones no te quitan la vida —me decía el abuelo— pero te van matando las posibilidades de vivir.”

Lo vi envejecer poco a poco, al extremo de creer por un instante que se me había adelantado a la hora del nacimiento.

La noche del treinta y uno de enero, de este mismo año dos mil once, sonó el teléfono de casa y mi esposa tomó la llamada. Yo estaba escribiendo. Se acercó despacio para anunciarme casi sin voz la noticia: hacía apenas una hora lo habían encontrado colgando por el cuello en medio de la sala de su casa. Ese día cumplía cincuenta años.

Nada dejó escrito explicando el motivo. Tampoco hizo falta: la vida que le hicieron llevar era la única causa.

El mundo sigue su curso, dentro del vamos nosotros. Muchos culpan a Dios por las desgracias. No lo creo culpable. Él no está ahí para hacer daño, lo que ocurre es que tiene demasiado trabajo en esta tierra y no puede estar en todas partes.

Dios no llegó a tiempo para impedir la muerte de mi único hermano y le perdono eso. Pero no me van a alcanzar cien vidas para acostumbrarme a la no presencia de mi hermano, a su infinita ausencia.

DOSSIER
Cuba: reformas sin cambio

CUBA, OPOSICIÓN: A NUEVO ESCENARIO NUEVA ESTRATEGIA

Armando de Armas

En Cuba, después de las tímidas reformas económicas del régimen militar y el VI Congreso del Partido Comunista, el escenario es y no es el mismo. Procuremos explicar esta paradoja. El escenario no ha cambiado en cuanto a que se trata del mismo sistema comunista con métodos igualmente represivos. Que sea un Castro o el otro quien se encuentre al timón de la desvencijada barcaza no hace la diferencia en cuanto a la voluntad de poder, de permanecer en el poder sin que para nada importe el país, es decir, el resto; puesto que los hermanos de Birán, por si alguien dudara, se han cansado de repetir que ellos son el país, que atentar contra ellos es atentar contra el país, delito de lesa patria. Luego, patria como finca, permanecer sobre la finca sonando el cuero a la dotación de esclavos, hombres nuevos como esclavos; bien sea por obra de Castro 1 o Castro 2, Castro 3 o Castro 4; monarquía marxista, *in saecula saeculorum*, al precio de las vidas ajenas que sea necesario sacrificar; si los dejan, claro.

Ahora, donde el escenario si ya no parece ser el mismo, es en el terreno de las percepciones y del desgaste del discurso de la dictadura después de medio siglo, por un lado, y en el de la crisis económica que la dictadura procura paliar liberando a medias el mercado laboral, por el otro. Pero, si me piden un orden de importancia, diría que en el terreno de las percepciones: ¡eh ahí el cambio más radical en el escenario cubano de los últimos tiempos!

Después que los servicios de operaciones mediáticas del régimen del general Raúl Castro vendieran, y mucha gente comprara, en el interior y en el exterior de la isla, la peregrina idea de que el

militar sería, sino un demócrata, sí un pragmático decidido a encabezar unas reformas que pusieran, según sus propias palabras, frijoles a la mesa, para el alivio revolucionario de los estragados estómagos, y que, junto a los estómagos, muchos otros aspectos de la realidad nacional tomarían derroteros de alivio, digamos, más acordes con la normalidad de la vida en cualquier sitio que, aunque subdesarrollado, no estuviese absolutamente dominado por los demonios ideológicos, o donde los demonios ideológicos fuesen cediendo suavemente a los demonios del mercado, y no como ha sucedido, una situación en que los demonios del mercado se empiezan a usar para el sostenimiento de los demonios ideológicos y con éstos, los de la casta castrista.

Los cubanos, los más sensatos, llevaban medio siglo esperando un cambio de gobierno, que la divina mano hiciera lo que no había podido hacer la humana mano y, de pronto, la divina mano actúa, actúa a medias pero actúa, por vía del atribulado intestino del máximo líder y lo obliga a ceder el poder, en unas circunstancias no del todo claras, puesto que desde las averías en el ano del comandante hasta el traspaso de mando allí todo es misterio, secreto estatal, a su hermano menor, menor en todo parece, general no de operaciones militares, sino de opereta militarizada, y, bueno, la gente creyó, porque estaba falta de creer en algo, aunque fuera en ese alcohólico disfrazado de severo soldado, que sus destinos tendrían de ahora en adelante una mejor suerte, todo eso alentado por los cortos discursos del hermano menor que aspira a hacerse, de pronto, el mayor, y alentado por le hecho de que en esos cortos discursos destacan, frijoles, mesa… no dice cama y mesa, como Roberto Carlos, pero se presume, y los cubanos, alucinados, lo imaginan, imaginan el resto, al fin, paraíso, sino proletario, al menos sí mezcla de proletario y propietario, mezcla de lo mejor de los dos mundos, tercera vía que se aposenta en el trópico tras haber fracasado en otros lares, ¡pero ellos qué saben!, es un punto para poder empezar a soñar en que, si no un mundo, al menos sí una isla mejor es posible. Sueño alimentado, hay que decir, por los medios de difusión acuartelados en el interior de la isla y por los otros medios, los acuartelados en el exterior, con esos sesudos analistas que dicen, repiten un mantra, miren el general es un pragmático, en la Sierra Maestra rellenaba cartuchos de escopeta y remendaba monturas, fíjense que sus discursos son cortos, es como Francisco Franco, va al grano, gallego genuino, no olvidarían que al obtener

la victoria sobre el bando gubernamental, excelente estrategia mediante, y tras tres años de una feroz escabechina como antecedente de lo que después sería la Segunda Guerra Mundial, en el último parte de la Guerra Civil Española, el Generalísimo se limita a decir, vaya como quien declara ganador a su equipo de fútbol: *En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado.*

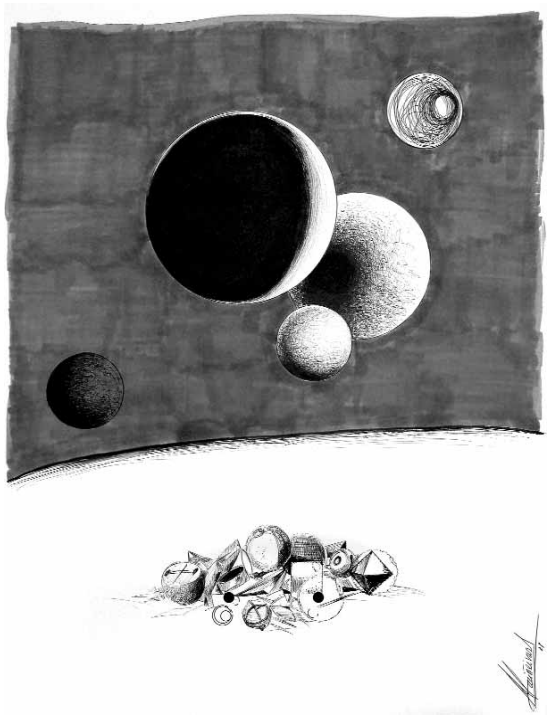


Ilustración: Maciñeiras

Pensarían también en Fidel que tras asaltar el cuartel Moncada, algo comparable al asalto de un bar en el Chicago de los años 30, y ser estrepitosamente derrotado por los militares, no ha parado desde entonces de hablar del asunto, aún moribundo, durante discursos que pueden durar horas y donde la gente se desmaya no sé sabe si de hambre o de aburrimiento, o de ambos. Por supuesto, nuestras lumbreras no se percatan, o no quieren percatarse, de que Raúl dice discursos cortos no por pragmático o por sentido de síntesis, sino porque no tiene nada que decir, cabeza hueca, y ni siquiera posee el don de la desmesurada demagogia de su hermano mayor, esa que convierte, digamos, el corte de una hectárea de caña en una heroica batalla de la índole de la Batalla de las Termópilas.

Pero, nada sucedió, nada más allá del gatopardismo en que las cosas cambian para que nada cambie, juego de cartas en el espejo, cambio de comandante en jefe por general, mediaciones del cardenal Ortega y del canciller Moratinos, liberación y posterior deportación de los presos de la Primavera Negra de 2003, salvo el pequeño grupo que a duras penas pudo permanecer en la isla,

represión intacta, licencia para matar ha dado el general, y muere en Santa Clara el opositor Juan Wilfredo Soto García de una paliza propinada por la policía, leyes intactas para, como siempre ocurre cuando se han visto obligados a sacar prisioneros políticos de las cárceles, volverlas a llenar rápidamente, de modo que, tan reciente como el primero de junio de 2011, cuatro opositores fueron condenados a penas de hasta cinco años de prisión bajo cargos de desacato y desorden público por haber lanzado a principios de año panfletos con consignas contra el Gobierno comunista de la isla. En un juicio en el Tribunal Provincial de La Habana, Luis Enrique Labrador, de 33 años, David Piloto, de 40, y Walfrido Rodríguez, de 42, recibieron una sentencia a cinco años de prisión, mientras que Yordani Martínez, de 23, fue condenado a tres años. Según la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional, CCDRHN, los cuatro habían lanzado a mediados de enero hojas con consignas como *"Abajo los Castro"* o *"Libertad para los presos políticos"* tanto frente al Palacio de Gobierno, como en una calle del distrito de la barriada del Cerro en la capital cubana. Más la miseria de siempre que las reformas a medias no van a resolver, sino a incrementar, y, sobre todo, a marcar más las diferencias entre el pueblo y los pudientes, casta militar, familiares y allegados que disfrazarán ahora sus privilegios de siempre con el manto del éxito empresarial, dirán, la plebe no progresa porque no se esfuerza, no es que los impuestos sean leoninos, no, no es que las autoridades no faciliten las cosas a los cuentapropistas, no, hombre, qué va, es que la plebe no sabe empinarse, quiere que se lo den todo en la boca desdentada y, sanseacabó, cada cual a buscársela como pueda.

"Una situación en que los demonios del mercado se empiezan a usar para el sostenimiento de los demonios ideológicos y con estos, los de la casta castrista."

Es decir, el escenario es nuevo en cuanto a que las percepciones de la psiquis nacional, inconsciente colectivo según Carlos Gustavo Jung, es de una frustración y falta de esperanzas absolutas; frustración y falta de esperanzas con el régimen, con que de su parte pueda venir un mínimo de alivio a la desesperada situación económica, social y política que vive el país; significa, las naves quemadas, no hay vuelta atrás, a las medias tintas; y significa la toma de conciencia, lenta y trabajosamente, de que no hay salida, de que hay que buscar

una salida, y ya no es una salida al mar, pues ni siquiera Barack Obama lo permitiría; menos a las puertas de unas elecciones presidenciales. Entonces, el ganado está acorralado por los monteros armados, tiene hambre, tiene sed y tiene miedo, y tiene un valladar enfrente y más allá del valladar una pradera en lontananza llena de peligros y posibilidades: es la pradera de la libertad. De un tiempo acá lo más señalado de la disidencia y la oposición internas, de un espectro ideológico al otro, de Elizardo Sánchez a Martha Beatriz Roque Cabello, de Vladimiro Roca a Oscar Elías Biscet, de Manuel Cuesta Morúa a Jorge Luis García Pérez, Antúnez, han venido advirtiendo de los peligros de una explosión social. Pero el aire ahora huele a quemado, a pólvora, pues nunca como ahora esa explosión pudiera ocurrir. No ya por la situación de miseria y represión que ha sido una constante en este medio siglo en esa isla y a las que, como el organismo que incorpora un cáncer, ese pueblo se acostumbró, sino por la situación psíquica que anteriormente he descrito; si yo fuera un marxista diría que las condiciones objetivas existen desde hace rato, pero que justo en el momento presente es que se manifiestan las subjetivas, pares de opuestos que se complementan y concilian como peligro, petardo, misil inminente en el trasero de los Castro; del régimen de los Castro.

"Pero, nada sucedió, nada más allá del gatopardismo en que las cosas cambian para que nada cambie, juego de cartas en el espejo, cambio de comandante en jefe por general."

Luego, ya en el terreno de las realidades concretas, está también el hecho de que el VI Congreso de los comunistas isleños aprobó por unanimidad, ¿cómo sino?, un programa en dos días de debates que incluye la mediatizada apertura al sector privado, descentralización agrícola, autonomía empresarial, impuestos, eliminación de subsidios y el despido de un millón de empleados estatales. De acá se desprende también un escenario inédito, por una parte, la formación de una nueva clase que será débil y subdesarrollada en la medida que le mantengan altos los impuestos, como se mantienen al presente, pero que pudiera fortalecerse y desarrollarse si se los bajan, dilema del régimen, pues si quiere que ese débil sector privado incorpore al millón de desempleados que alegremente soltarán a la calle, deberá bajarles los impuestos y, por ende, dejar que se fortalezca y desarrolle.

Por otra parte, esa presión impositiva sobre los potenciales creadores de riquezas generará, y genera ya, un malestar que dará, y ha dado ya, lugar a unas protestas *sui generis* en el contexto de este medio siglo de dictadura comunista. Los hechos hablan y hablarán por sí solos, pues a inicios de 2010 sucede algo impensable desde la consolidación del castrismo en la isla, y esto es que un aproximado de mil conductores de coches de caballo en la ciudad oriental de Bayamo realizaron un paro laboral en protesta por los altos impuestos que tienen que pagar a las autoridades del Gobierno comunista, aunque en Cuba, como se sabe, el derecho a la huelga es suprimido.

Cerca de un millar de cocheros decidieron realizar el paro protesta frente a la terminal de trenes en la ciudad oriental, donde radica la piquera central de los transportistas, según informó desde Cuba, entre otros, Ariel Losada Peña. Debido a la crisis económica en que está sumida la isla desde la década de los 90, los coches tirados por caballos han venido a sustituir a los taxis y a los ómnibus como medio de transporte fundamental en las ciudades cubanas. Losada Peña dijo además que las autoridades comunistas trataron por todos los medios de romper la huelga y que, aunque los cocheros se mantuvieron firmes en su demanda de que el régimen anule los onerosos impuestos que les obligan a pagar, finalmente lograron maniobrar para lograr su objetivo.

El cochero Jorge Ramírez Bárzaga declaró a la prensa que las presiones gubernamentales mediante excesivos impuestos ahogan económicamente a los hombres que prestan un importante servicio de transporte a la población. La inusual protesta ocurrió, precisamente, luego de que el régimen marxista anunciara, para empezar, el despido de medio millón de trabajadores estatales y revelara, mediante un informe del Partido Comunista con vista a su Sexto Congreso, que Cuba será una nación que promoverá la inversión extranjera, ampliará el sector privado y cumplirá estrictamente sus obligaciones de deuda.

Pues si el escenario ha cambiado, también ha de cambiar la estrategia de la oposición, *quien no cambia perece y el último es la peste*, apostrofa el apotegma. Durante décadas la oposición isleña se ha limitado mayormente a las denuncias, estrategia de la queja, de manera que a veces parecería que la oposición anticastrista, dentro y fuera de la isla, está compuesta por legiones de escribas o voceros que, con mayor o menor éxito, narraban la infernal situación insular, a lo que se debe, hay que decir, la sensibilización de una

pequeña porción de la opinión pública internacional con el problema cubano y la condena durante años por parte del Consejo de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra a las sistemáticas violaciones a dichos derechos en la isla, bueno, al menos hasta que ese organismo empezó a ser controlado precisamente por los países que a la vez son los más peligrosos violadores; algo así como permitir a una panda de pedófilos el control de una guardería infantil. Comoquiera, los logros en ese sentido para los oprimidos de la isla nunca fueron más allá de la retórica, los pedidos y las buenas intenciones.

"De un tiempo a esta parte numerosos opositores, entre ellos Guillermo Fariñas y Jorge Luis García Pérez, Antúnez, han hecho llamados y, lo más importante, intentos por la ocupación de los espacios públicos a manos de la oposición. Es un buen paso."

No obstante, de un tiempo a esta parte se ha visto que numerosos opositores, entre ellos Guillermo Fariñas y Jorge Luis García Pérez, Antúnez, han hecho llamados y, lo más importante, intentos por la ocupación de los espacios públicos a manos de la oposición. Es un buen paso. Si los indicios en la isla apuntan a que el cambio vendría por vía de una explosión social, la oposición tendría al menos tres opciones: permanecer al margen y ser sobrepasada por los acontecimientos, involucrarse y capitalizar los acontecimientos una vez que estos se hayan desencadenado o provocar esos acontecimientos y permanecer en control desde el inicio. Quizá la oposición no debería exponerse al punto de ser ella la que tome esos espacios públicos, al menos no la mediática y por lo mismo, visible y vulnerable. Más pragmático sería que la población desesperada (a saber: el millón de desempleados, más sus familiares, más los pequeños empresarios esquilmados por los impuestos), apoyada y orientada por la oposición, se encargue en su momento de ocupar los dichos espacios. La oposición tiene ahora que saber explotar hasta las últimas consecuencias las expectativas frustradas de que hablábamos anteriormente, instigar, intrigar y conspirar, nada de los buenismos al uso que tan grato suenan a los delicados oídos del anticastrismo de los salones y los solomos de lo políticamente correcto en el exilio, por no hablar, de los oídos de los domesticados organismos internacionales, una y la misma cosa, dominados ambos por las sensibilidades socializantes del Espíritu de la Época.

La oposición tiene que empezar a ver al empresariado emergente como su aliado natural y, lo más importante, tiene que hacer todo para ser percibida así mismo por ese empresariado emergente. De ahora en adelante no hablar tanto de abusos de derechos humanos y hablar más de abusos impositivos; menos de derechos humanos y más de derechos del individuo. Acontecimientos como el del paro de los cocheros de Bayamo en 2010, y como el levantamiento del 5 de agosto en el Malecón de La Habana en 1994, no deberían de ocurrir más sin ser capitalizados por la oposición. Todos esas organizaciones y partidos políticos que, en la isla y en el exilio, tienen como única razón de ser la denuncia mediática deberían no desparecer pero si jubilarse, o al menos reorientar sus funciones. Esa es precisamente la función de los escritores y de los periodistas, de los buenos, por supuesto, la función de narrar los acontecimientos. La oposición, a una y otra orilla del estrecho de la Florida, había devenido en las últimas décadas en una oposición de periodistas y de escritores. El objetivo de la oposición no debe ser narrar los acontecimientos, sino producir los acontecimientos, y, más que producir los acontecimientos, producir los acontecimientos que le permitan tomar el poder político; cada vez que alguien inmerso en el activismo político declare que no busca el poder, debería ser descalificado por demagogo. Hemos padecido de un mortal trastocar de los roles en el último anticastrismo, uno donde los poetas quieren hacer de políticos y los políticos de poetas; luego hemos padecido mala política y peores poemas.

"El objetivo de la oposición no debe ser narrar los acontecimientos, sino producir los acontecimientos, y, más que producir los acontecimientos, producir los acontecimientos que le permitan tomar el poder político."

Delimitadas las funciones, a la oposición le sería mucho más fácil reinventarse y readaptarse a los nuevos y complejos escenarios que van surgiendo en la isla para actuar en consecuencia y, desde luego, para visualizar el objetivo primordial de la toma del poder, desde el cual empezar el desmontaje minucioso del sistema comunista y dar los pasos necesarios para la instauración de la democracia o, al menos, de la libertad individual que permita un día la democracia.

NUEVAS TÁCTICAS, VIEJOS TRUCOS

Jorge Olivera Castillo

La evolución de los acontecimientos (internos y externos) indica que el castrismo cuenta con casi todas las posibilidades de culminar su trayectoria sin los dramatismos de una anarquía u otros escenarios que contemplen la violencia extrema y generalizada.

Raúl Castro, ha abierto ciertos espacios económicos que explican una rectificación en las estrategias de sobrevivencia de una élite política sin intención alguna de hacer concesiones en el ámbito político.

Al analizar el contexto, es perfectamente discernible el tránsito del totalitarismo a un régimen autoritario que solo cambiará en la medida de sus intereses. Esperar avances más allá de lo que supone una serie de medidas, al parecer irreversibles, pero distantes de un proceso integral e inclusivo sin los lastres de la ideología del partido comunista, no estaría entre las disquisiciones más acertadas.

Cada paso en el camino de los cambios, recurrentemente sobredimensionados por no pocos analistas y comunicadores, se relaciona más con una operación de relaciones públicas que con un plan donde queden establecidas las bases de una renovación conceptual que sirva de guía para el desmontaje de un sistema fracasado.

Algunos optimistas persisten en legitimar la mentalidad pragmática de Raúl Castro dentro de un esquema gradual de cambios que iría aumentando su diapasón hasta desembocar en terrenos hasta ahora vedados como son la legalización de plenos derechos de asociación, libertad de asociación, movimiento, entre otros. Tales opiniones chocan con los resabios del dogmatismo que todavía caracteriza al discurso oficial.

La retórica confrontacional del poder se revierte en una cascada de hechos que desdibujan un panorama alejado de un ambiente de concordia a partir del cual erigir los cimientos de una nueva república donde el criterio opuesto deje de ser un delito y sea posible lograr la armonía social sin los artificios del triunfalismo y las cadenas del miedo.

La principal misión de Raúl Castro desde que asumió las riendas del poder, tras la enfermedad de su hermano en el 2006, radica en evitar la abrupta disolución del régimen. Para ello le ha puesto guantes de terciopelo al mismo puño de hierro.

Así vemos que los esfuerzos por erradicar la ineficiencia económica, el burocratismo, las indisciplinas sociales y el desvío de los recursos del

estado se entrecruzan con el ascenso de los actos represivos contra los grupos contestatarios. Valga señalar las ocho condenas a prisión por motivos políticos en los primeros seis meses de 2011 en comparación con las dos que hubo durante todo el 2010, el repunte en la frecuencia de los actos de repudio, con palizas incluidas, así como el aumento de las detenciones temporales.

En términos reales, es oportuno subrayar la falta de resultados concretos en las acciones emprendidas para salir del estancamiento productivo, detener la decadencia en la esfera de los servicios, restablecer la disciplina social y reducir los desfalcos en las entidades del estado por parte de jefes y empleados.

Sin una reforma estructural de gran calado, será imposible remontar los límites de un fenómeno político que en el siglo XXI no podría calificarse como revolucionario.

El escenario político-social cubano adquiere nuevas particularidades dentro de un universo desgajado de la filosofía que marca el rumbo del país desde 1959.

Esto, por supuesto, no se traduce en perspectivas que impulsen transformaciones importantes en las relaciones gobierno-pueblo y viceversa.

En este campo, salvo algunas alternativas marcadas por la superficialidad y el juego de las apariencias, no habrá leyes que devuelvan el derecho a disentir sin ser molestado, de integrar otro partido que no sea el comunista y que además sirvieran de soporte al ejercicio de otras prerrogativas ciudadanas borradas del acontecer nacional.

La oposición pacífica que durante más de tres décadas deja su impronta de sacrificios y constancia, debería tomar conciencia de las oportunidades para actuar de manera más eficaz. Definitivamente hay que rectificar viejas teorías de lucha que a menudo se convierten en triunfos de efímera duración y que no contribuyen a crear un clima adecuado para mancomunar las diferentes iniciativas a favor del cambio.

No se puede perder de vista que por limitadas que sean las reformas económicas actuales, estas arrastran consigo una serie de consecuencias, no determinantes, pero que a mediano y largo plazo terminan incidiendo tanto a nivel social como político.

Ante los dilemas a enfrentar en la última etapa del castrismo, tanto el exilio como quienes asumen los riesgos fronteras adentro, deben de ser más previsores en el momento de elegir los procedimientos de una lucha proclive a aumentar su complejidad.

Sin hacer concesiones de principios es necesario ampliar los márge-

nes de la creatividad ante un adversario habilidoso y sin escrúpulos.

Con el tiempo que han comprado y el que seguro comprarán, a través de puntuales aperturas en la economía y escarmientos de bajo perfil contra críticos y opositores para no provocar el enojo de la comunidad internacional, la gerontocracia opta por proteger, con cerrojos y candados, todo su caudal de ineptitudes y actos en detrimento de la dignidad humana.

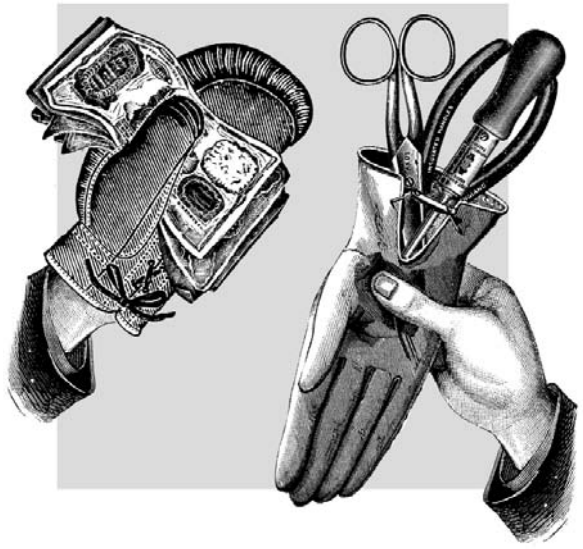


Ilustración: Jorge Frías

De todas maneras, como dice el proverbio, el hombre propone y Dios dispone. Es decir que no hay garantías absolutas de que Raúl Castro pueda morir tranquilo administrando los desaciertos propios y ajenos cuya cuantía, hace bastante tiempo, alcanza valores críticos.

Es cierto que la nomenclatura insular todavía tiene amigos y simpatizantes alrededor del mundo y que Cuba no es en el aspecto geopolítico una prioridad para ninguna de las potencias, incluidas China y Rusia, sin embargo esos factores no impiden la indetenible descomposición del sistema. Solo ralentizan su ritmo a partir del abierto y solapado colaboracionismo por un lado y la indiferencia con sus respectivos matices, por otro.

Cuando imagino de qué forma llegará la democracia a Cuba, me inclino por pensar en el rol asumido por Mijaíl Gorbachov en la ex Unión Soviética antes que el representado por el disidente Vaclav Havel en la otrora Checoeslovaquia.

Me gustaría invertir el orden de los factores para obtener un producto que armonizara con mis preferencias, pero eso sería alejarme demasiado del perímetro de la objetividad.

Lo que sí puedo afirmar es que ni Raúl Castro, ni sus más cercanos sucesores en la cadena de mando, aparecen como personajes protagónicos en mis vaticinios.

LA LUCHA SIGUE, LA FORMA PUEDE CAMBIAR

Martha Beatriz Roque Cabello

La sociedad cubana está en transición, aun cuando desde el punto de vista político no haya cambios, la evolución social —que ya camina desde hace algunos años— ha hecho que el gobierno tome algunas determinaciones y piense —además de cómo mantener el poder— qué hacer para contentar un poco al pueblo. Indiscutiblemente, los tres factores sociales que más afectan la población desde el punto de vista material, que son: alimentos, vivienda y transporte; no han tenido solución alguna en lo que va de año; sin embargo se acrecientan otros problemas sociales como la falta de empleo.

No hay dudas que el escenario es diferente en estos momentos, si se compara con el pasado reciente, pero eso no implica que se hayan creado en la sociedad las condiciones para el cambio. Primero que todo porque el control estatal se mantiene de forma radical, independientemente de la idea de apertura que se quiera dar debido a la necesidad de incrementar el trabajo por cuenta propia, prácticamente de forma risible, si se compara con las necesidades de empleo.

La oposición interna ha tenido un papel importante en este actuar social, aunque es pequeña e indiscutiblemente está dividida y penetrada por la policía política, ha transmitido al tejido social que no tiene miedo y ha obtenido algunas soluciones a sus problemas, aunque no con las características que fueron necesarias, como es el caso de la liberación de los presos políticos del Grupo de los 75, que en su mayoría emigraron del país, como es natural estando en su total derecho.

Por su parte el gobierno también hace sus análisis, y es por eso que Raúl Castro ha manifestado públicamente que no parará al "pueblo", que es el dueño de las calles. La represión contra la oposición interna se ha incrementado en los últimos años, durante la sucesión del hermano menor, y en particular en lo que va de 2011. Tal y como se planteó, la dictadura comienza nuevamente a llenar las cárceles de disidentes y lo que es peor, los mata sin ningún mira-

miento. Las golpizas son el orden del día y no importa si es hombre o mujer, solo basta con que se oponga al sistema.

Los métodos que se utilizan para contener a los que salen a las calles son los mismos de siempre, duran un tiempo, y se repiten cíclicamente, pero están llenos del odio que caracteriza al sistema. Sin embargo no se ha conseguido el apoyo del pueblo, ya que aunque ve a la oposición con simpatía, no siente que sus intereses estén representados en las consignas de: ¡Abajo Fidel! ¡Abajo Raúl! ¡Vivan los Derechos Humanos! ¡Zapata y Boitel, viven!

Ilustración: Maciñeiras

Lo más importante en estos momentos es que esta punta de lanza que es la oposición interna, encuentre lo que ciertamente motiva a las masas, para que se les una.

Algunos se preguntan por qué en Cuba no se da un estallido social al estilo de lo que ha sucedido en algunos países de África. La respuesta es bien sencilla, no están creadas las condiciones para ello. La oposición no ha sabido aprovechar los espacios que el gobierno le ha dejado libre. Con alguna frecuencia —en los últimos tiempos— se dedica a tener desacuerdos lamentables entre sí, que hace públicos. Los que siguen de cerca el problema cubano se percatan —sin lugar a dudas— que ahí está la mano de la policía política, pero no hay un proceder enérgico al respecto; ni por parte de los de adentro, ni tampoco del exilio.

Estas actitudes le hacen mucho daño a los que luchan con ahínco por la democracia en Cuba, ya que incluso tienen el

rechazo del Cuerpo Diplomático y de la prensa extranjera acreditados en el país.

Por otra parte se han creado expectativas en el exterior con algunos medios que ni siquiera el pueblo conoce ni tiene acceso, como es Internet. Un por ciento bien alto de los habitantes de la isla, nunca han visto una computadora, ¡imagínese Internet! Todo lo que a través de estas redes sociales pueda hacerse estará vinculado solamente con la información que se emita para el exterior, o sea dar una visión de lo que realmente pasa en el país, que el gobierno se empeña en distorsionar; pero para el interior, se mantiene el dominio de los medios por el régimen, que no permite que las noticias fluyan de forma tal que puedan las personas formarse un criterio sobre cualquier situación, por el contrario lo que se hace es manipularlas e introducir en el pensamiento de los que las escuchan un criterio único. Es por eso que todos los que hacen declaraciones públicas en los medios, ya sean miembros de la jerarquía gubernamental, dirigentes intermedios y de base e incluso el propio pueblo, habla utilizando las mismas palabras e incluso hasta el mismo ritmo en la voz.

"Los métodos que se utilizan para contener a los que salen a las calles son los mismos de siempre, duran un tiempo, y se repiten cíclicamente, pero están llenos del odio que caracteriza al sistema."

No se puede decir que la oposición interna no ha tenido éxitos, eso sería negar los espacios que se han logrado; pero es necesario cambiar la estrategia, involucrar al pueblo, o sencillamente a aquella parte del pueblo que se muestra en disposición de luchar por su bienestar, para lo cual tiene que contar con el apoyo y la comprensión del exilio.

Las consignas de lucha que se han estado utilizando, no motivan a los que tienen que incorporarse a ella de forma masiva, si los que trabajan arduamente —tanto en Cuba como en el exilio— por la libertad y la democracia, no comprenden que es necesario recurrir a nuevos métodos de acción, no se podrá ser capaz de alcanzar el objetivo fundamental que mueve a todos: acabar con la dictadura.

¿BAILAREMOS RUMBA CON CORNETA CHINA?

Arnaldo Ramos Lauzurique

Sin mucha información aún, la visita oficial del vicepresidente chino Xi Jinping a Cuba con una significativa comitiva, continúa despertando interrogantes. En un comunicado sobre su visita -del que nada se dio a conocer- éste informó que tenía como propósito "ampliar coincidencias", por lo que surge la pregunta de si además de la "coincidencia" de los ojos oblicuos de ambos jefes, se pretende ampliarlas en el orden económico.

Solo hace unos meses que Raúl Castro pronunció la críptica expresión: "no pensamos volver a copiar de nadie…" que se podía entender en el sentido de no aplicar en Cuba el socialismo de mercado chino; e incluso en marzo, en un artículo oficioso en el diario Granma, alabando los avances económicos de China, se opinó: "La experiencia china es única y aplicable solo a ese pueblo".

Podría sorprender un cambio de rumbo en tan poco tiempo, incluso cuando el actual segundo al mando, el octogenario José Ramón Machado Ventura, se las sigue pasando de gira por todas las provincias del país, repitiendo los mismos argumentos inoperantes y pasados de moda de siempre.

Sin embargo, no es menos cierto que los Lineamiento del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) han muerto al nacer. La población solo se refiere a ellos en tono jocoso o despectivo. En todo caso solo hace falta darse una vuelta por los estanquillos donde se vende la prensa para comprobar que esos folletos permanecen invendibles en grandes cantidades.

El plan aprobado en diciembre está siendo ajustado desde poco después de su emisión siguiendo el rumbo de la vida, que ya lo hizo en la práctica. El cronograma del llamado "reordenamiento laboral" en el sector estatal (despidos) se pospuso para no se sabe cuándo; el trabajo por cuenta propia ya ha dado todo lo que podía y no es de esperar que siga incrementándose, más bien tenderá a decrecer, en especial por falta de clientes; se frenó la eliminación de comedores obreros y se ha detenido la eliminación de productos de la libreta de racionamiento.

En todo el entorno cubano no se observan más que penurias, corrupción y delincuencia, así como elevación de los precios en moneda nacional y en divisas; desabastecimiento de los mercados, incluyendo los de divisas; reducción de las producciones agropecuarias; agudización de los problemas del transporte; trabas en las ventas de materiales de construcción; estancamiento perpetuo de la industria azucarera; y un deterioro general de los servicios, en especial los de salud.

"En todo el entorno cubano no se observan más que penurias, corrupción y delincuencia, así como elevación de los precios en moneda nacional y en divisas; desabastecimiento de los mercados, incluyendo los de divisas."

Todo lo anterior sin posibilidades de resolverse íntegramente porque el problema principal, el del sector externo, entiéndase: exportaciones, créditos externos, inversiones extranjeras; y por consiguiente, posibilidades de importación, no han encontrado solución.

Es posible que si el régimen decidiera rendirse, prefiriera hacerlo ante los chinos, que ante el pueblo de Cuba, ante la democracia y ante occidente.

Curiosamente la comitiva china incluía al vicepresidente de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma Zhu Zhixin y al subdirector de la Oficina de Estudio de Políticas del Comité Central del Partido Comunista de China Shi Zhihong; y por la parte cubana a Marino Murillo Jorge, que es el encargado de darle forma al supuesto modelo cubano.

El vicepresidente Xi Jinping declaró entre los propósitos de la visita "profundizar en la cooperación conjunta" y para ello trajo con él al presidente del Banco Nacional de Desarrollo Chen Yuan y al viceministro de Comercio Zhong Shan.

Los regímenes chino y cubano son, desde luego, aliados políticos; a la jerarquía china le conviene esa alianza y parece estar dispuesta a cooperar con la satrapía cubana, pero sin echar en saco roto esa ayuda, como le pasó a la Unión Soviética y le está pasando a Chávez.

Con la renuencia del régimen cubano a aplicar el socialismo de mercado solo ha logrado una ayuda discreta de China y un comercio más o menos equilibrado.

Si Raúl Castro se decidiera a bailar la rumba con corneta

china estaría pasando por sobre todos los acuerdos del VI Congreso y enterrando definitivamente los inservibles lineamientos.

El rumbo chino significaría que la jerarquía cubana perdería una parte considerable de su poder económico y sobre la población, eso lo sabe, porque no ha querido hacerlo hasta ahora.

Por el momento todo parece haber quedado en las intenciones chinas porque el régimen cubano continúa sin dar señales de una apertura seria. Habría que esperar acciones concretas porque para aplicar el modelo chino serían muchos los nudos a desatar.

Si como es de esperar, el régimen continúa en su inmovilidad, dado el terror que le provocan las consecuencias sociales y políticas de cualquier apertura, aunque ésta fuera modesta, se asistirá posiblemente a un deterioro de las relaciones con China, al menos las económicas y comerciales.

"No hay que dormirse sobre los laureles, ni dejarse sorprender. Todo lo que haga el gobierno será para perpetuarse, que es lo que hay que evitar."

En todo caso, en la poco probable variante de que ello suceda, la oposición se enfrentaría a una modificación del escenario económico y social, aunque seguramente el régimen tratará de apretar los tornillos represivos y políticos para evitar demasiadas libertades.

No hay que dormirse sobre los laureles, ni dejarse sorprender. Todo lo que haga el gobierno será para perpetuarse, que es lo que hay que evitar.

Cualquier mejoría sería bienvenida, pero no hay que perder el rumbo, que es ante todo la libertad y la democracia, que la satrapía nunca concederá de buen grado.

A LA ESPERA QUE LAS COSAS PASEN

Luis Cino

2010 será recordado como el año en que la dramática muerte de Orlando Zapata Tamayo puso al régimen cubano en la picota pública. Las protestas de las Damas de Blanco y la prolongada huelga de hambre de Guillermo Fariñas forzaron a las autoridades a buscar la mediación de la Iglesia Católica para conseguir el destierro de varias decenas de prisioneros políticos y tratar de mejorar su maltrecha imagen ante el mundo.

Paradójicamente, fue el año que la oposición pro-democracia en Cuba, al menos en la forma que la conocemos, pareció por momentos entrar en fase terminal. Hubo más fragmentación y desorientación que nunca antes. Los infiltrados por la Seguridad del Estado para crear cizaña parecieron estar más activos de lo habitual. En medio de inculpaciones y zancadillas, las concertaciones opositoras se disolvieron o transformaron. Proyectos que parecían consolidados, cayeron en crisis. Los líderes opositores parecieron interesados en poco más que en redactar documentos cuyo impacto real no rebasó los límites mediáticos.

Así, la disidencia interna perdió otra oportunidad de llegar a la mente y el corazón de un pueblo atenazado por la penuria y la desesperanza. El régimen, en otro episodio de la saga de su recomposición tras la enfermedad de Fidel Castro, pudo convocar el aplazado durante doce años VI Congreso del Partido Comunista para "actualizar el modelo económico".

Algunos comenzaron a hablar del fin de la disidencia tradicional. De creer en la veracidad de documentos de la Sección de Intereses Norteamericana en La Habana destapados por el periódico español El País vía WikiLeaks, el gobierno norteamericano recela de los líderes opositores, los declara obsoletos o sencillamente los descarta, para apostar por blogueros y artistas contestatarios.

Cuesta mucho trabajo rebatir a los que afirman que la dirigencia opositora está tan anquilosada como el régimen. Abochorna admitir que por momentos parece aquejada por una artritis tan paralizante como la oficial. El régimen, al menos, mantiene

(aunque sea a la cañona) la disciplina y los criterios centralizados. Y se mueve, aunque sea dos pasos atrás por cada medio pasito que adelanta.

El partido único y las falsas unanimidades no son rasgos que merezcan ser envidiados por un movimiento pro-democracia. Me refiero a que la dictadura parece estar mucho más al tanto de los riesgos que corre que la oposición.

Las nuevas circunstancias políticas y económicas del país han puesto sobre el tapete la interrogante de si la oposición interna está preparada para ser protagonista de los cambios o si por el contrario, se limitará a observar pasivamente cómo el régimen implementa las mínimas reformas que le permitan la supervivencia.

Desde sus inicios, la disidencia interna, por consideraciones estratégicas o prudencia, desarrolló un activismo civilista en pro de los derechos humanos, más ético que político, que no se ha planteado formalmente la toma del poder.

"Ya no se puede aplazar más el momento en que la disidencia interna se convierta en una verdadera oposición política, organizada y coherente, que, junto a la emergente sociedad civil, sea capaz de influir con fuerza en el destino del país."

Pero ya no se puede aplazar más el momento en que la disidencia interna se convierta en una verdadera oposición política, organizada y coherente, que, junto a la emergente sociedad civil, sea capaz de influir con fuerza en el destino del país.

Para ello, las organizaciones opositoras tendrán que deshacerse de los rasgos de individualismo, fragmentación, voluntarismo e improvisación, que paradójicamente, le hicieron más abrumador el trabajo represivo a la policía política.

Contra ello conspiran muchos factores: la continua labor de zapa de la policía política para azuzar rencillas y exacerbar protagonismos y conflictos de personalidades que invariablemente desembocan en la duplicación de proyectos y organizaciones; las incomprensiones de ciertos sectores intransigentes del exilio; la sangría que significa para las filas opositoras el programa de refugiados políticos —que convierte para muchos la oposición en la vía más rápida para emigrar— y la concesión de 20.000 visas norteamericanas anuales a Cuba, lo cual para los intereses del

régimen, funge como una verdadera válvula de escape a la olla de presión.

En la población aún subsiste el miedo y principalmente, la más apática indefensión. La culpa no es sólo de la represión. La oposición, por inmadura, también es responsable de la indolencia y la incapacidad ciudadana.

"Ya es hora de dejar de pensar con mentalidad de ghetto. La oposición debe articular un discurso coherente, que llegue al agobiado ciudadano común y le hable, no de abstracciones, sino de los temas que lo golpean cotidianamente."

Ya es hora de dejar de pensar con mentalidad de ghetto. La oposición, antes de proponerse tomar la calle, debe articular un discurso coherente, que llegue al agobiado ciudadano común y le hable, no de abstracciones, sino de los temas que lo golpean cotidianamente.

Requiere tenacidad e inteligencia hurgar en los reducidos resquicios de la "legalidad revolucionaria" y abrir espacios de libertad. Esa tarea involucra a opositores, activistas de derechos humanos, periodistas y bibliotecarios independientes, blogueros y a cada uno de los integrantes de la sociedad civil. Cada uno en su terreno, haciendo lo suyo, complementándose.

La oposición debe prepararse para el momento -que inevitablemente llegará- en que el régimen se vea precisado a negociar. Ese momento no puede pillarla desprevenida. De la verdadera oposición depende que su lugar no lo ocupen los interlocutores de utilería fabricados por el régimen (el tipo de oposición creada de que hablaba Félix Dzerzhinsky).

Si la disidencia interna no crece a la velocidad de la cada vez más compleja sociedad cubana, quedará aislada y perderá la oportunidad de influir en los cambios que se avecinan.

Más que culpar a otros y buscar justificaciones a sus errores y debilidades, el liderazgo opositor debe alejarse de los muros de ghetto político y ponerse a la altura de las circunstancias. Aún hay tiempo. Sólo que muy poco.

NUEVAS ESTRATEGIAS PARA NUESTROS ESCENARIOS

Juan González Febles

La vieja clase gobernante cubana rediseña a la carrera un nuevo rostro que haga más funcional y acorde con la modernidad, su patrón de gobernabilidad. La convicción profunda de que el socialismo real ya dio de sí, cuanto podía esperarse y fracasó, es un hecho. La clase gobernante se reorienta a una imagen populista, afirmada en lo económico en un sistema capitalista de estado, mientras en lo político, resultan obvias sus veleidades hacia un fascismo corporativo de izquierda que tiene puntos en común con el modelo italiano de Mussolini y con la falange franquista al estilo anti-democrático que gobernó España.

Los regímenes totalitarios cuando evolucionan dentro de su eje, lo hacen con esquemas que les son afines. Entonces, de aquel socialismo real rígido y deshumanizado, sólo cabía esperar lo que efectivamente sucedió en China, Vietnam y Rusia. Se revirtieron en su esencia y efectivamente China y Vietnam conservaron los rasgos totalitarios, mientras Rusia evolucionó hacia un modelo autoritario sin gabelas totalitarias y todos, sin la antigua parafernalia del equívoco socialismo real. Mientras que en Europa del Este se impuso la democracia, China, Rusia y Vietnam optaron por formas nacionalistas de corte fascista, autoritarias una y totalitarias el resto, que al menos han logrado funcionalidad en los aspectos económicos básicos.

Por supuesto que en los resultados de Europa de Este concurrieron factores ausentes en los procesos en China, Rusia y Vietnam. El movimiento pro democracia en Europa del Este, se articuló de acuerdo a premisas y necesidades internas de estos países. Las tradiciones judeo-cristianas y los patrones de conducta política de Occidente, se impusieron. En Europa del Este no hubo éxodos masivos, programas de refugiados o leyes de ajuste. Tampoco un poderoso y plural exilio que impusiera demandas y figuras afines a sus intereses, desde un innegable poder económico y una capacidad real para influir en cancillerías y parlamentos a lo largo del mundo. De esta forma, se han forzado soluciones divorciadas de las necesidades reales de democratización en Cuba, pero convenientes a sus intereses como clase o grupo político, principalmente desde los Estados Unidos.

Los escenarios

La dictadura militar totalitaria cubana ha entrado en pánico en varias ocasiones. Sabe que tiene en contra el peso de la tradición occidental, presente en Cuba al igual que en Europa del Este. A ésto se suma el desgaste natural derivado del ejercicio inmodesto del poder por más de cincuenta años (52 en total) y un fracaso extendido en todos los campos de la vida social, política, económica e incluso espiritual de la nación.

¿Cómo puede ser posible que la población esté mayoritariamente en contra del gobierno y éste se mantenga? ¿Por qué el movimiento opositor cubano no consigue golpear las estructuras de poder de la dictadura, a pesar de que hace tiempo pasó a ser un movimiento popular con una impresionante presencia en la base? ¿Cuál es la razón para que este movimiento no actúe de forma articulada? Digamos que tanto las preguntas formuladas como sus eventuales respuestas son una pequeña muestra de un nuevo o quizás, un no tan nuevo escenario político cubano. Pero ¿y las estrategias?

Producto de la descomposición social y política que atraviesa la Isla, el régimen por primera vez se vio obligado a iniciar conversaciones con actores que supuesta o eventualmente son representativos de un punto de vista opuesto al oficial. En estas condiciones se optó por Roma y la Iglesia Católica se convirtió en interlocutora. Sin sobredimensionarlo, fue un paso de avance. El gobierno cubano presionado por la mala imagen derivada de su brutalidad frente a las Damas de Blanco y la muerte de Orlando Zapata Tamayo, se vio obligado a maniobrar y lo hizo con un éxito relativo.

Pero quedaron expuestos muchos parches. El cardenal Ortega Alamino no fue un representante válido para el pueblo cubano, tampoco para los católicos cubanos patriotas. Contribuyó a que el régimen, lavara su rostro a medias, a partir de la excarcelación con destierro de los prisioneros políticos que aceptaron este trato a todas luces injusto y desigual. Posteriormente intentó (también sin éxito) cabildear para que la Unión Europea cambiara la posición común, sin que el gobierno que representó hiciera concesión alguna. Su gestión en Estrasburgo ante la Sra. Ashton, fracasó al no ser recibido por ésta. Quizás porque todo coincidió con la más reciente muerte en circunstancias sospechosas del disidente Juan Wilfredo Soto García en Santa Clara.

Ciertamente, el régimen cubano pierde espacios que no son ocupados por las fuerzas pro democráticas. Entonces salta a la vista que las fuerzas pro democracia en la Isla adolecen de una evidente falta de

coherencia y articulación. No se cuenta con personas dispuestas a hacer que las cosas pasen como hicieron en su momento, las Damas de Blanco o como hacen los periodistas independientes. Estamos en presencia de una pasarela política acomodada a esperar que algo pase o a que las cosas pasen, con la menor intervención de su parte.

"El régimen cubano pierde espacios que no son ocupados por las fuerzas pro democráticas. Entonces salta a la vista que las fuerzas pro democracia en la Isla adolecen de una evidente falta de coherencia y articulación."

Traigo un recuerdo muy ilustrativo sobre este asunto. Hace algunos años, poco más o menos, visitó Cuba el señor Jan Svovoda. Este señor es un prominente político checo y fue en su momento uno de los más relevantes líderes en la lucha por la democracia en este país europeo. Svovoda trató de lograr infructuosamente, que la pasarela política opositora de Cuba articulara sus esfuerzos en aras de restablecer la democracia y al fin conformaran un frente común. Esto no fue posible porque en aquel momento, al igual que sucede ahora y ya sucedió antes, chocó con el muro infranqueable de los personalismos, los intereses y el protagonismo del grupo vedette, con que trabó contacto. Los reunidos con Svovoda rehusaron elegir un representante que asumiera la unión de las fuerzas en lucha por el restablecimiento de la democracia en Cuba.

Desde aquel momento quedó claro que poco o nada podía esperarse de aquel grupo. Pero el caso es que cumplen una función consistente en aportar la tan necesaria visión de "oposición fragmentada y dispersa", promovida por el gobierno cubano y por cierta "prensa extranjera acreditada". Además de lo anterior, son el grupo primado para el poderoso interés político cubano americano que los consagran y congelan en la escena política cubana. Así de sencillo.

Los costos políticos a corto plazo pudieran estar dados en el éxito relativo de la dictadura cubana, que ciertamente al no contar con un interlocutor válido para negociar dentro de la Isla, con relativa comodidad, logró hacerlo con un purpurado afín y así, llevar adelante la más reciente puesta en escena de excarcelaciones, destierros y falsas reformas.

Los costos políticos que la pasarela opositora representa y ha representado para la nación cubana, se manifiestan en toda su cruda dimensionalidad a partir de otra muestra de su total falta de coherencia.

El trabajo periodístico desarrollado durante más de una década, me ha posibilitado el contacto con todos o casi todos los llamados líderes, también históricos de la oposición interna cubana.

Puedo asegurar sin margen de error, que no hay uno solo entre ellos que no considere que los acuerdos migratorios entre Cuba y los Estados Unidos, los sorteos de visas y el programa de refugiados que promueve el gobierno de los Estados Unidos, como la sangría más cruel de recursos humanos y capital político que sufre la lucha por la democracia en Cuba.

Existe alguno que hasta llegó a usar en alguna que otra ocasión, la negación de la visa para viajar a los Estados Unidos como elemento de presión. El hecho cierto es que todos están en conocimiento de que tanto los sorteos de visas, los acuerdos migratorios que garantizan la salida anual del país hacia USA de ¡20.000! cubanos, así como el programa de refugiados son elementos que ayudan a la dictadura cubana a aliviar tensiones sociales y políticas. Entonces, ¿por qué ninguno se ha pronunciado alto y claro contra este contrasentido, que si empezó como una herramienta humanitaria, en la actualidad ya anda muy lejos de aquellos orígenes?

La fabricación de líderes de opinión y figuras políticas mediáticas

Dice el viejo refrán que la mentira tiene pies de barro. Hemos asistido a la ridícula tendencia promovida desde los centros de poder político cubano, por supuesto en el exterior, dirigida a fabricar líderes de opinión y figuras mediáticas. Estos "líderes" y estas "figuras" inmediatamente y por obra de un *Deus ex machina*, que ya perfila sus contornos y se hace cada vez más reconocible, reciben premios y distinciones que sobre dimensionan la labor que supuestamente realizan en pro del esfuerzo opositor Cuba adentro.

Son usados referencialmente y dañan de forma muy efectiva cualquier esfuerzo serio en el interior de la Isla, amén que contribuyen a sostener la antes mencionada imagen de "oposición fragmentada y dispersa" y contribuir muy efectivamente a que se haga cada vez más difícil la organización del frente opositor interno capaz de negociar con la dictadura desde esa fuerza que otorga la razón y el merecimiento.

Ciertamente son necesarias nuevas estrategias para el escenario político interno. Pero lo cierto es, que como los modos en la música, quizás no se trata efectivamente de nuevos escenarios. Puede que sólo sean fugas y audaces variaciones sobre un mismo tema o una nota pedal que se mantiene inalterable desde hace más de cinco décadas.

PROPAGANDA VERSUS PARTICIPACIÓN CIUDADANA

José Gabriel Ramón Castillo

El régimen castrista nunca antes había desplegado tanta propaganda y agitación política como la que lleva a cabo en estos momentos. Precisamente, hace varios meses, a través de la empresa Olympusat, que se dedica a la distribución de canales independientes para el mercado latino, lanzó un canal de televisión, Cubaplay TV, en los propios Estados Unidos.

Olympusat es afiliada de Ocean Communications INC., una empresa con sede en West Palm Beach, Florida, y fue fundada después de la caída del Muro de Berlín. En la actualidad es la primera compañía independiente en ofrecer un paquete de cadenas en idioma español y el mayor propietario, distribuidor y principal proveedor de canales de programación independiente en cable, satélite, también en multiplataformas como móvil, banda ancha y servicios de DVD.

CubaPlay TV, con programación 100 por ciento de la televisión gubernamental consistente en deportes, películas, documentales, programación infantil, telenovelas y comedia, marcados del "mensaje socialista", se distribuye a través de los principales servicios de cable y satélite como DirectTV, DishNetwork y Comcast, amparado en la Enmienda Berman, de 1989, que permite a ciudadanos norteamericanos adquirir obras de arte y materiales informativos como excepción al embargo, amparándose en "derechos constitucionales".

En los Estados Unidos y parte de Latinoamérica, donde llega también la señal televisiva, nadie se sonroja por lo que ve, sin embargo, se sacan conclusiones al respecto: hispanos y norteamericanos constatan la cruda realidad de los cubanos, contrastan los aciertos y errores de una u otra sociedad y hacen sus propias valoraciones sobre si vale la pena ir o no a la isla a disfrutar del sol y las playas cubanas.

El canal salió al aire al momento de la puesta en marcha de las reformas económicas de Raúl Castro a finales del pasado año. Castro tiene los ojos puestos en inversionistas extranjeros, y no precisamente en los capitales norteamericanos, y está completamente convencido

de que logrará sus propósitos al ofrecer la mejor oferta de mercado al presentar un país sin revueltas sociales donde su gente está enfrascada en salir adelante. Hay algo de cierto en todo esto cuanto a lo largo y ancho del territorio nacional crecen paladares, puestos de viandas y chiringuitos. Sin embargo, la vida de los cubanos sigue reducida al dependentismo estatal y a las objeciones de un Régimen que no otorga libertad alguna.

Raúl Castro ha hecho varios gestos que dan la impresión de haber entrado en una dinámica de cambios profundos o al menos da a entender que puede ir más allá de lo que anunció hace meses reforzados en las intervenciones en el VI Congreso del Partido Comunista. Por muchas razones excarceló a un buen número de presos políticos y le propició la salida al exilio. Los tiempos en Cuba los marca él y no quiere obstáculos en el camino de la sucesión.

"El presente y futuro democrático de la Nación cubana está signado por la participación ciudadana."

Lo tiene claro, los que al parecer no lo tienen claro son muchos que siguen anclados en la ortodoxia anticastrista, que se reduce a promover un levantamiento popular en la Isla. Hecho que tiene pocas probabilidades de ocurrir y en caso de suceder con escasas posibilidades de éxito, salvo si los Estados Unidos intervienen y echan a los Castro de una vez y por todas, cuestión casi improbable por la política trazada por el gobierno de Barack Obama, desmarcada de sus antecesores.

Los norteamericanos no han eliminado el embargo ni normalizan las relaciones con Cuba porque pesan enormemente los crímenes del castrismo. Por esta razón el fin del conflicto cubano se vislumbra con la desaparición física de los Históricos de la revolución castrista. Mientras eso sucede prefieren una Cuba tranquila, viendo con buenos ojos a los nuevos agentes de cambios de la sociedad civil cubana.

Los Estados Unidos siguen sin entender que la dinámica del cambio está en una resoluta vida participativa de la Nación cubana cuanto la nación vive en la isla y vive en la diáspora, (…) "sufre, vive y espera aquí y también sufre, vive y espera allá fuera" y es un único pueblo que, "navegando a trancos sobre todos los mares", sigue "buscando la unidad que no será nunca fruto de la uniformidad sino de un alma común y compartida a partir de la diversidad", como dijera el Monseñor Pedro Meurice.

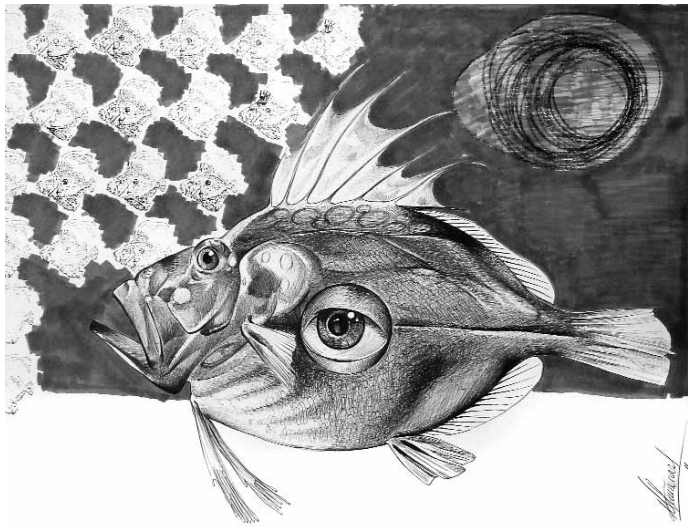


Ilustración: Maciñeiras

El ex Arzobispo de Santiago de Cuba, oportunamente señaló que los cubanos han confundido la Patria con un partido, la nación con el proceso histórico que ha vivido en las últimas décadas y la cultura con una ideología.

"Son cubanos que al rechazar todo de una vez, sin discernir, se sienten desarraigados, rechazan lo de aquí y sobrevaloran todo lo extranjero. Algunos consideran ésta como una de las causas más profundas del exilio interno y externo".

La ciberguerra que tiene lugar en la blogosfera cubana no es la medida de lo que acontece realmente en la isla ni siquiera la resultante apologética de los entuertos televisivos de la propaganda castrista, mucho menos la manifestación tácita de intereses geopolíticos, sino que es el matiz ideologizante de la batalla civilista entre los componentes sociales de la Nación cubana.

Recientemente Yoani Sánchez comentó en su sitio de Twitter, y cito textualmente sus palabras, que "a cada periodista oficial, léase agitador cibernético del Régimen cubano, se le exige dentro de su contenido de trabajo un blog para difundir la verdad de la revolución".

A tales efectos, la conocida bloguera, dice: "adiós a la espontaneidad! y acto seguido pregunta. ¿Qué libertad puede disfrutar un blog o cuenta de Twitter orientada y mandada a hacer por un gobierno?

La policía de pensamiento asaltó Internet y organiza y dirige "actos de repudio" a diestra y siniestra. Qué pena que estas cosas ocurran y que vergüenza para un gobierno que se lava la cara traficando los conflictos de sus ciudadanos.

Está demostrado que el ser humano tiene dos facetas psicológicas importantes: decide y actúa guiado por la percepción que

desarrolla de la realidad y no por una realidad objetiva constatada. Si no puede atribuir consecuencias a las acciones se siente desmotivados para desarrollarlas y se comporta contemplativamente.

"El súmmum castrista se reproduce constantemente a través de la propagación de su ideología y el único modo de evitarlo es mediante la participación ciudadana en los asuntos públicos."

Los cubanos, tanto los de adentro como los que están afuera, no creen en los cambios democráticos no sólo porque están mal informados, desinformados o manipulados, como suele decirse constantemente, sino porque tienen una percepción de la realidad muy desajustadas a la naturaleza objetiva de su existencia. Esta "verdad" se ha aprovechado siempre por parte del poder establecido para el desarrollo propagandístico y la manipulación mediante los medios de información totalmente bajo su control.

La incredulidad de los cubanos está permeada también de impotencia política al ver que su participación en la sociedad se reduce a las pocas oportunidades brindadas por el Régimen y las inconsecuentes propuestas de la Oposición cívica, que no pasan de ser planteamientos políticos o económicos, en la mayoría de los casos sin plan de acción ciudadano para llevarlas a vías de hechos.

El presente y futuro democrático de la Nación cubana está signado por la participación ciudadana, de ahí que deben darse pasos concretos, como propone el Plebiscito Nacional Cubano, para trazar una estrategia de cambio sobre la base del poder del individuo y la nación.

Esta propuesta constituye, en sí misma, un hecho trascendental cuanto plantea la necesidad de establecer la consulta popular en las leyes cubanas y pone a prueba la capacidad del Régimen a someterse al escrutinio público. El Plebiscito Nacional Cubano está planteado para iniciar un proceso de transformaciones democráticas y los ciudadanos participen en la decisión de sus destinos como nación.

La pregunta de cómo participar en los cambios cuya respuesta sitúa a la personas ante otros interrogantes: ¿cómo quiere que sean esos cambios?, incluso ¿cuál es el papel decisorio de esta acción ciudadana en las transformaciones democráticas?, ¿cómo quiere inte-

grarse y desarrollarse socialmente?, ¿cómo, de dónde, y de quién quiere informarse?, sitúa estratégicamente el planteamiento cívico por delante de otras propuestas que no pasan de ser meras acciones tácticas intrascendentes.

Las tácticas nunca han ganado una guerra y la Oposición cívica cubana debe plantearse el conflicto No-violento cubano en términos estratégicos y pragmáticos y no inhibirse entre la argumentada vigencia de la Constitución del 40 y la irresoluta Carta Magna castrista de 1976.

Es real y evidente el peligro del establecimiento de una "democracia totalitaria" en el país, a lo que al parecer quiere llegar Raúl Castro con la sucesión. El súmmum castrista se reproduce constantemente a través de la propagación de su ideología y el único modo de evitarlo es mediante la participación ciudadana en los asuntos públicos.

"La conquista de la libertad requiere un importante esfuerzo diario que comienza con la información y termina con la acción ciudadana."

El empoderamiento ciudadano, que no es ni más ni menos que la participación activa de los ciudadanos y ciudadanas en las decisiones de Estado, es una cuestión que debe estar planteada como norma y práctica social opositora para poner fin al sistema doctrinario de la maquinaria estatal-partidista generadora de "pensamiento único" y amansadora de conciencias.

El ciudadano cubano está llamado a controlar los órganos políticos, económicos y administrativos, que le permitan alcanzar sus objetivos sociales y establecer un sistema acorde a los tiempos actuales planteándose introspectivamente la cuestión de un cambio cultural personal y nacional.

Los hechos tienen varias lecturas: la democrática y la sojuzgada, la libre y esclava; la que conviene al ciudadano y la que conviene al poder. Por encima de cualquier proyecto político, está primero la dignificadora libertad y no se consigue por decreto o porque lo diga un político manipulador. La conquista de la libertad requiere un importante esfuerzo diario que comienza con la información y termina con la acción ciudadana.

RAÚL CASTRO: UN MERLÍN DE PACOTILLA

Vicente Botín

Raúl Castro tenía nueve años cuando se estrenó *Fantasía*, la película de Walt Disney, y debió quedar muy impresionado. Disney se inspiró en el *scherzo* del compositor francés Paul Dukas, basado en la obra homónima de Goethe, que cuenta la historia de un personaje que ve hacer maravillas a un mago y quiere hacer lo mismo que él, pero fracasa estrepitosamente. La magia y sus poderes no están al alcance de su mano.

A sus 80 años, Raúl Castro parece también empeñado en hacer magia. Como un aprendiz de brujo pretende encontrar la piedra filosofal capaz de transmutar los metales oxidados de la revolución cubana en oro puro. Su propósito es llevar a cabo un proceso de "reformas" de corte lampedusiano para intentar que todo siga igual en Cuba. Pura alquimia fantástica de un Merlín de pacotilla que lleva muchos años esperando su oportunidad.

El 22 de enero de 1959, catorce días después de la entrada triunfal de Fidel Castro en La Habana, el líder de la revolución designó a Raúl Castro como sucesor "no porque sea mi hermano —dijo—, todo el mundo sabe cuánto odiamos el nepotismo, sino porque honradamente considero que tiene cualidades suficientes para sustituirme, en caso de que mañana venga yo a morir en esta lucha".

Fidel Castro no murió en esa ni en ninguna otra lucha y tuvieron que pasar 49 años para que se cumplieran las previsiones sucesorias. Durante ese tiempo, Raúl Castro se convirtió en uno de los hombres más poderosos de Cuba. Sin embargo, tenía un talón de Aquiles: su hermano Fidel. El Líder Máximo se sirvió de él pero siempre le despreció. Raúl era para Fidel un ser insignificante, una pulga; Fidel era para Raúl, un dios. Y como ocurre en la mitología griega, el choque entre los dioses y los hombres fue inevitable. La pugna entre los dos hermanos ha marcado profundamente a la revolución cubana. Fidel Castro ha gobernado a su antojo, sin someterse a reglas, como un iluminado que no ha dudado en paralizar el país para lograr una fantasiosa cosecha de azúcar o destruir la cabaña ganadera con experimentos para crear una raza de vacas capaces de dar más de cien litros de leche diarios.

Raúl Castro trató siempre de embridar a su hermano mediante la creación de organismos colegiados de poder calcados de la Unión Soviética. Pero solo lo consiguió sobre el papel. El consejo de ministros, la Asamblea Nacional del Poder Popular, el Partido Comunista… fueron *ninguneados* por el Líder Máximo, que organizó estructuras paralelas de poder, como el Grupo de Apoyo al Comandante en Jefe o la Batalla de Ideas. Las broncas entre los dos hermanos fueron de antología y condujeron a Raúl Castro a la bebida.

El desplome de la URSS y el fin del maná soviético noqueó a Fidel Castro y provocó el colapso del país. Cuba se adentró en el túnel del "periodo especial en tiempos de paz", pero Raúl Castro logró convencer a su hermano de que era necesario introducir reformas capitalistas para salir de la crisis. "Los frijoles —dijo— son más importantes que los cañones". Fidel Castro aceptó a regañadientes, como mal menor, y el país se adentró por una nueva senda, después de 30 años de economía centralizada, al permitir las inversiones extranjeras en sectores básicos como el turismo, o la concesión de licencias para que los cubanos pudieran trabajar por cuenta propia.

"Lo único cierto es que el escorpión no puede mudar su naturaleza. Puede disfrazarse pero siempre terminará clavando su aguijón, aunque tenga que morir matando."

Fidel Castro siempre desconfió de esas medidas, sobre todo la que permitía el *cuentapropismo,* porque rompía la cadena que ataba a los trabajadores a las empresas del Estado y propiciaba la creación de una clase social con mayor poder adquisitivo que el resto de los cubanos. En sus últimos años al frente del país, Fidel fue laminando muchas de las reformas que puso en marcha Raúl.

Durante la enfermedad de Fidel Castro, las desavenencias entre los dos hermanos se trasladaron a los medios. Mientras Raúl, como presidente en funciones, anunciaba reformas, Fidel, en sus reflexiones, aseguraba que eran innecesarias. Así anduvieron los dos Castro, como Zipi y Zape, hasta el punto de que, en 2008, Raúl anunció la celebración del Congreso del Partido Comunista, en el que pensaba presentar sus "reformas", para finales del segundo semestre de 2009, quizás porque pensaba que para esa fecha Fidel ya habría muerto. Pero tras la sorprendente *resurrección* de su hermano tuvo que cancelarlo *sine die*.

El Congreso pudo celebrarse finalmente en 2011 porque Fidel Castro, que en agosto cumplirá 85 años, está senil y con la salud gravemente quebrantada. Ya no es un obstáculo para que Raúl ponga en mar-

cha reformas como las que se aplicaron durante el "periodo especial". Pero ahora Raúl Castro está yendo más lejos. Se ha propuesto "desfidelizar" a la revolución, ha roto el "contrato" impuesto a los cubanos hace más de medio siglo que, a cambio de libertades, les garantizaba, aunque de manera precaria, pleno empleo, salud, educación y alimentación. Neutralizado Fidel, su hermano Raúl se propone realizar un peculiar experimento: inocular el virus del capitalismo en un sistema comunista, de tal modo que Cuba no va a ser ni capitalista ni comunista sino todo lo contrario. Algo así como la cuadratura del círculo. Y todo ello sin abandonar el control del poder ni los mecanismos represivos del Estado.

¿Hasta donde llegará Raúl Castro con sus "reformas"? ¿Serán suficientes las licencias por cuenta propia para dar salida a los trabajadores autónomos y al millón y medio de personas que van a ser despedidas de sus puestos de trabajo? ¿Podrán los cubanos sobrevivir sin los "beneficios" sociales de la revolución, crucificados a impuestos y desempeñando oficios de peluquero, paseador de perros o forrador de botones, mientras la nomenclatura sigue mangoneando y enriqueciéndose con los frutos del turismo, el níquel o el petróleo? Y cuando se produzca "el hecho biológico", cuando mueran los Castro y toda la corte de ancianos que les acompaña ahora y les acompañará en el último viaje ¿seguirá todo "atado y bien atado"? ¿Y si se produce un estallido social, no ya ante la falta de futuro, sino como consecuencia de un presente sin trabajo, sin libreta de racionamiento y sin seguridad social?

¿Qué van a hacer las "familias" del régimen cuando mueran los Castro? ¿Pelearán a muerte entre ellas como en la URSS para ver quien se queda con el poder y los recursos del país? ¿Alumbrarán los vencedores de esa pugna a un Putin tropical, como cabeza visible de un partido "democrático" como el que gobierna en Rusia? ¿Permitirán los cubanos el "blanqueo" de la revolución?

¿Qué va a hacer la oposición de dentro y de fuera del país? ¿Habrá reforma o ruptura? ¿Se puede negociar una transición hacia la democracia con los sectores más pragmáticos del régimen? ¿Puede haber una negociación con los cómplices de las graves violaciones de los derechos humanos ocurridas en Cuba durante más de medio siglo? ¿Es posible un borrón y cuenta nueva?

Son demasiadas incógnitas como para atreverse a dar una respuesta. Haría falta una bola de cristal para saber lo que el futuro depara a Cuba. Lo único cierto es que el escorpión no puede mudar su naturaleza. Puede disfrazarse pero siempre terminará clavando su aguijón, aunque tenga que morir matando.

EL CASTRISMO: UNA HERENCIA ECONÓMICA CATASTRÓFICA

Alberto Recarte

Hace mucho tiempo que no hay datos fiables, siquiera aproximados, sobre la economía cubana. Desde 1959 a 1969, el castrismo fue guevarista, empeñado en la destrucción de la contabilidad y del dinero como medio de pago. Tras el fracaso de la zafra de los 10 millones, en 1969, el castrismo se convirtió a la planificación soviética. Por unos años, hasta que la subida de los precios del azúcar en el periodo 73-76 y el aumento de la ayuda de la URSS permitieron a Castro involucrarse en las guerras africanas: Angola, Somalia, Etiopía y Eritrea fueron algunos de los países en los que hubo ejércitos cubanos desde 1976 hasta mediados de los ochenta. La economía cubana pasó a ser la de un país en guerra, volcada a la intervención exterior, sometida a las necesidades de los grandes ejércitos a los que acompañaban sanitarios y educadores. La perestroika de Gorbachov puso fin a las intervenciones exteriores del ejército cubano. La caída del muro en 1989 y la desaparición de la URSS dejaron a la economía cubana sin los subsidios soviéticos que supusieron, como mínimo, alrededor del 30% de su PIB anual desde 1970 a 1990. La economía cubana entró, entonces, en lo que se denominó un "periodo especial", caracterizado por la adaptación a una situación en la que la ayuda soviética había desaparecido. Fue el segundo periodo desde 1959 —el primero ocurrió entre 1970 y 1976— en el que el líder máximo aceptó la introducción legal de algunos incentivos económicos, hasta que la conquista del poder por Chávez en Venezuela permitió, desde principios del nuevo siglo, recuperar subsidios del exterior y asegurar que la población no pasara hambre. Fidel Castro eliminó entonces algunas reformas e intentó retomar los principios guevaristas. Cuba volvió a ser "anti-capitalista" sin intentar, siquiera, la planificación. La enfermedad de Fidel Castro y los límites de la ayuda de Chávez obligaron, hace ahora alrededor de cinco años, por tercera vez a iniciar otra política de reformas para permitir que una mínima racionalidad elevara la producción y el comercio de alimentos y algunos otros productos básicos. Ésta ha sido la historia de la política económica del castrismo. El siguiente capítulo comenzará cuando muera el tirano.

Mientras en el exterior discutimos sobre si el régimen castrista evolucionará hacia un modelo chino o vietnamita, en el interior lo único que preocupa a la oligarquía castrista es cómo reformar la economía para mantener el poder político absoluto de la nomenclatura, en la que participan la familia Castro, los mandos militares, la policía política y los burócratas del régimen. En la duda, se ha depurado a los que querían más cambios y más poder, y se ha optado, nuevamente, por la represión política y autorizado unas mínimas reformas para evitar las hambrunas.

"Lo único que preocupa a la oligarquía castrista es cómo reformar la economía para mantener el poder político absoluto de la nomenclatura."

En la Cuba castrista no hay estadísticas fiables, ni mediciones homogéneas de la actividad, ni un sistema de precios que permita asignar los recursos en función de su rentabilidad. Hay precios que no se han movido desde principios de los años 60, otros de los 70, los 80 y los 90, hasta precios actualizados —algunos, incluso, en dólares— para un pequeño conjunto de bienes de importación que se pueden adquirir por toda la población o por pequeños grupos, seleccionados con criterios políticos. Desde 1993 hasta 2004, en Cuba convivieron tres monedas: el dólar norteamericano, el peso cubano convertible —que tenia la misma cotización que el dólar— y los pesos nacionales, que tenían un tipo de cambio oficial de 24 pesos nacionales por 1 peso convertible. En 2004, aprovechando la mejoría que supuso la ayuda venezolana, se prohibió la circulación del dólar norteamericano. En 2005 el peso convertible fue revaluado un 8% en relación con el dólar. En 2011 se ha vuelto a la paridad peso convertible-dólar norteamericano para intentar mejorar la competitividad del sector turístico.

El único factor de homogenización para medir lo que se produce y lo que se invierte es el conjunto de precios del mercado negro en el que se comercializan dólares, pesos convertibles, pesos nacionales no convertibles y algunos bienes y servicios. En este mercado, la oferta y la demanda fijan precios; precios que, obviamente, dependen de la cantidad de pesos que pone en circulación el Banco Central, de la cantidad de pesos convertibles que tiene a la población —por transferencias de los exiliados a sus familias—, del suministro de productos alimenticios que se permite que los campesinos vendan en los mercados y algunos servicios que, legal o ilegalmente —en su mayoría— se comercializan también en esos mercados, y de la importación de bienes de consumo, dura-

deros y no duraderos, que lleva a cabo el Estado cubano y que legal —y sobre todo ilegalmente— terminan, también, en el mercado negro.

Ilustración: Maciñeiras

Estos precios, precios del mercado negro, no existen para las autoridades. De hecho, los responsables económicos no utilizan ningún sistema de precios para tomar decisiones económicas. Saben que los oficiales son ficticios. Las decisiones económicas se toman por los "planificadores" en función de las carencias; por ejemplo, la falta de carbón para poner en funcionamiento las centrales térmicas existentes, la falta de transportes para la población, la falta de camiones para mover mercancías, las faltas graves de alimentos, de medicinas, de camas de hospital o de quirófanos. Y, por supuesto, la falta de energía eléctrica. Los salarios, por su parte, se fijan para que la mayoría pueda pagar los mínimos suministros que se consiguen con la raquítica cartilla de racionamiento, con los que es imposible vivir. En eso consiste la política económica. En intentar resolver los cuellos de botella que se presentan y que nadie muera de hambre. El resto es un lujo. Lo es la alimentación no racionada, la vivienda, la electricidad, los libros, la atención hospitalaria, las medicinas, los coches y camiones, los carburantes, el vestido, el calzado...

El castrismo, como ideología, sólo tiene un dogma: que "el comandante" es el único cubano con capacidad para pensar y decidir lo que necesitan sus súbditos. El dogma tiene dos caras: la primera que el poder tiene que ser absoluto; la segunda, que nadie pueda disponer de

medios económicos suficientes para vivir al margen de lo que decida el líder máximo. El gran enemigo es, en esta elemental ideología, la propiedad privada. Por eso se nacionalizaron primero y se estatizaron después todos los medios de producción, desde las fábricas hasta los comercios, desde la tierra hasta las oficinas o los medios de transporte. Fidel Castro se ha disfrazado con todo tipo de ropajes a lo largo de los interminables 52 años en los que ha ejercido la tiranía. Ha sido guevarista, soviético ortodoxo, golpista en América Latina, militar en África, colaborador de narcotraficantes, incluso cercano al sistema capitalista a mediados de los 70, pero siempre ha tenido claro un principio: en Cuba nadie debe poder ganarse la vida autónomamente de una forma continuada. Siempre ha tenido claro que la propiedad privada es el germen de la libertad de pensamiento. Y en Cuba sólo él se considera con capacidad para pensar correctamente y decidir lo que conviene a todos y cada uno de los 11 millones de cubanos.

En los tres momentos de mayor riesgo político y económico del régimen, el primero después del fracaso de la zafra de los 10 millones de toneladas, el segundo tras la desaparición de la URSS y, el tercero, el actual —con ayuda venezolana, pero limitada—, los responsables económicos, siempre dirigidos por Raúl Castro, han hecho algunas reformas que han consistido en permitir cierta libertad económica para producir alimentos, para comercializarlos y para abrir pequeños negocios. Vigilando siempre que ningún cubano pudiera tener demasiados ingresos. La propiedad privada sigue siendo, y es, el enemigo. A pesar de que cada vez que se liberaliza la actividad económica, aumenta la producción y mejora el bienestar de la población. La actividad normal, la pública, es ineficiente, pesada, corrompida, militarizada o cedida parcialmente a empresas extranjeras. Se administra por la burocracia castrista.

Con este "sistema", por llamarlo de alguna forma, económico —algo que los progresistas de este mundo no entienden ni aceptan— lo llamativo es que en la Cuba castrista no haya hambrunas, que el nivel educativo asegure una formación entre baja y media y que el sanitario evite las epidemias y haya reducido al mínimo la mortalidad infantil. Algo que se consideran triunfos fundamentales en el exterior de Cuba, sobre todo por los que creen que esos triunfos se han logrado a pesar del "bloqueo" norteamericano. Un bloqueo que permite a Cuba comerciar con todo el mundo, excepto con Estados Unidos y con empresas norteamericanas. Que no ha impedido que Cuba suspenda pagos en rublos convertibles, en divisas de países occidentales y en moneda nacional, hasta el punto de que el tipo de cambio oficial del

peso convertible es 24 veces el del peso con el que los cubanos se ganan la vida. Y que tampoco ha impedido que haya grandes inversores extranjeros, sean españoles (tabaco y hoteles), canadienses (níquel) o de otras nacionalidades.

Las instituciones internacionales, ya sean el FMI, el Banco Mundial, el Banco lnteramericano de Desarrollo —de ninguna de las cuales quiere ser miembro el régimen castrista— no pueden medir su PIB, ni la renta per capita de sus ciudadanos. Por más que se empeñen los organismos nacionales cubanos y las cátedras especializadas de las universidades norteamericanas, no existe ningún medio para medir el valor de la producción de bienes y servicios cubanos. Conscientes de esta limitación, los burócratas del régimen se dedican a elaborar y publicitar estadísticas de producción, en toneladas, metros u otras unidades físicas, de todo tipo de bienes. Que esos bienes se hayan producido, que tengan algún valor práctico, o que su calidad permita que se aprovechen, no es relevante para el régimen. Igual ocurre con los servicios. Lo importante para el régimen y sus estudiosos es resaltar que en Cuba no hay analfabetismo, y que se licencian anualmente decenas de miles de maestros, médicos e ingenieros. Lo que sepan no importa.

"El dogma tiene dos caras: la primera que el poder tiene que ser absoluto; la segunda, que nadie pueda disponer de medios económicos suficientes para vivir al margen de lo que decida el líder máximo."

Hay que reconocer que el régimen ha conseguido la aceptación, por parte de los organismos interesados en la economía cubana, de que sus estadísticas se hayan traducido a un nivel de renta per capita y a un PIB nacional comparable con los del resto de los países, lo cual es un error imperdonable. En Cuba no hay precios. Todo es tan falso como lo eran las estadísticas de Alemania Oriental, que parecía ser una economía avanzada antes de que la reunificación pusiera al descubierto su miseria. En Cuba solo hay tres o cuatro objetivos económicos medibles. Siempre cuantitativos, nunca valorables monetariamente.

Sin embargo, no cabe duda de que mantener alimentada y formalmente educada a una población que ha pasado de seis millones de habitantes en 1959 a 11 millones en 2010, sin un sistema económico digno de ese nombre, es un logro, que puede explicarse, en gran parte, por una serie de factores económicos que se exponen a continuación,

pero que resultan insuficientes. Para explicar la supervivencia del régimen hay que tener en cuenta los factores políticos: la realidad de una tiranía bien organizada, que cuenta con el miedo, y con el terror continuo, para mantener mínimamente activos a todos los trabajadores cubanos. Los factores económicos por sí solos, aunque importantes, como se verá a continuación, no pueden explicar el mantenimiento de un régimen tan ineficiente como el cubano.

Cuba era un país próspero en 1959. Con una moneda sólida, convertible en dólares, con un nivel de analfabetismo de sólo el 21% (en España era de más del 32% ese año), con una cultura moderna, con un comercio exterior equilibrado y cada vez más diversificado, y, lo más importante, con un nivel de formación profesional de primer orden en muchos sectores, empezando por el educativo, el sanitario y el de la producción agraria. Por más que, políticamente, fuera un país corrupto, una auténtica república bananera.

"No existe ningún medio para medir el valor de la producción de bienes y servicios cubanos."

Muchas de las infraestructuras existentes en ese momento (carreteras, puertos, aeropuertos, ferrocarriles y viviendas y otras edificaciones) siguen siendo utilizadas en 2011. En más de 50 años apenas se han construido 300.000 viviendas, de una espantosa calidad, mientras la población se ha doblado. Por eso los cubanos viven hacinados en las antiguas viviendas construidas antes del triunfo de la Revolución.

Cuba es el país que más ayuda exterior ha recibido en el mundo, en términos absolutos y relativos, en estos 50 años. De la URSS, de los países del este europeo hasta su liberación y de Venezuela, desde que Chávez se hizo con el poder.

Ha sido una ayuda en forma de bienes físicos, como el petróleo, el trigo, los fertilizantes y el acero, o de construcción de fábricas —aunque con tecnología soviética— o de créditos para utilizar en los países del antiguo COMECON. Imposible calcular cuánto supuso esa ayuda. Ciertamente más del 30% del PIB desde finales de los sesenta hasta la desaparición de la URSS. Además de la ayuda directa, Cuba recibía créditos de los países comunistas. Sólo en créditos impagados, Cuba debía más de 30.000 millones de "rublos convertibles" a Rusia en 1991. Más del 100% del PIB cubano de ese año.

Por otra parte, la colaboración militar, que no aparece en ninguna estadística, ni en las soviéticas ni en las cubanas, multiplica lo recibido por Cuba, que tuvo en África ejércitos de miles de hombres a

los que la URSS armaba pero a los que Cuba aportaba la tropa, junto con decenas de miles de educadores y sanitarios que nunca sabremos cómo se financiaban pero que posiblemente, en parte, se hacía con dinero cubano, a costa de la economía nacional. Son innumerables los casos que cuentan los exiliados de ocasiones en los que se "canibalizaron" plantas industriales para conseguir equipos para enviar a África. O del desplazamiento de técnicos y especialistas, a los que se "sugería" que pasaran unos años en algún país africano, aunque ello supusiera la paralización de otros proyectos imprescindibles para la economía cubana.

"Los créditos exteriores impagados, desde mediados de los ochenta, a los países de economía de mercado deben sumar, hoy, alrededor de 10.000 millones de dólares."

A partir de 1971/72 Cuba se convierte, aparentemente, en una economía socialista más y los países occidentales, sus bancos y sus gobiernos, consideraron que el riesgo político había desaparecido. En apenas 10 años, Cuba se endeudó en más de 6.000 millones de dólares. En 1983, como resultado del deterioro de una economía que no fue capaz de soportar las guerras africanas y el suministro a la población de servicios médicos, educativos y de productos alimenticios sin ningún tipo de pagos ni de impuestos, así como de decisiones económicas incoherentes por parte de Fidel Castro, Cuba suspendió pagos en divisas. Veintiocho años después, en 2011, todavía no se ha sentado en la mesa de negociación con sus acreedores. Los créditos exteriores impagados, desde mediados de los ochenta, a los países de economía de mercado deben sumar, hoy, alrededor de 10.000 millones de dólares.

Hasta la desaparición de la URSS, Fidel Castro no permitió el desarrollo del turismo, al que tachaba de corruptor. Después, en el "periodo especial", cambió la política hasta el punto de que las "jineteras" y "jineteros" se convirtieron en uno de los mayores atractivos del turismo cubano.

Desde entonces, desde 1991/92 hasta hoy, se ha permitido que en algunos sectores generadores de divisas —turismo (con el que se ingresan, en bruto, alrededor de 2.500 millones de dólares), tabaco y minería (níquel), básicamente— entrara inversión extranjera, aunque siempre en minoría, en empresas mixtas. La parte cubana está representada en esas empresas por la policía política, los militares o los burócratas más próximos a la familia Castro. Los ingresos de divisas,

tanto de la inversión como de la actividad corriente, se utilizan para hacer las importaciones imprescindibles para cumplir con los objetivos que se marque el régimen, que nunca se sabe cuáles van a ser. Todo sigue, incluso hoy, dependiendo de las ocurrencias de Fidel Castro.

El mayor generador neto de divisas es la comunidad cubana exiliada, que suman hoy alrededor de dos millones de personas y que transfieren a sus familiares alrededor de 1.000 millones de dólares anuales para que puedan sobrevivir. Esas divisas sólo se pueden gastar, en teoría, en los comercios públicos instalados por el régimen donde, a precios de expolio, los afortunados con un familiar generoso en el exterior puedan comprar bienes imprescindibles para sobrevivir.

Estos factores, la herencia del pasado, la ayuda y los créditos del socialismo, los créditos occidentales, las inversiones extranjeras en los sectores generadores de divisas, el turismo y las transferencias de los exiliados a sus familiares, explican el origen de los fondos de los que ha dispuesto, y dispone, el régimen castrista para permitir que la economía cubana siga renqueando.

La falta de un sistema económico mínimamente racional explica, a su vez, que esa ingente suma de factores positivos se haya traducido, solamente, en el mantenimiento de un mínimo nivel de vida, mientras la capacidad de producción autónoma de la economía cubana es cada vez más reducida. Hasta el punto de que incluso la producción de azúcar es un 70% inferior a la de 1959.

Pero las carencias económicas no se explican sólo por la irracionalidad del sistema económico. Desde 1959 ha habido otros objetivos que han absorbido una gran parte de los recursos disponibles:

El aparato policial y represivo. Cuba es una dictadura en la que lo único que funciona es la policía, que utiliza la violencia y el miedo de una población sometida, a la que se obliga a trabajar por sueldos de miseria, así como para evitar cualquier tipo de contestación al régimen. Un aparato represivo de esta naturaleza ha absorbido, y absorbe, una gran cantidad de recursos económicos.

El ejército. Durante muchos años el primero —o el segundo, tras Brasil— más poderoso de América Latina. Las guerras explican el papel de los militares en la Cuba actual. Los mandos manejan una parte sustancial de la economía generadora de divisas y controlan los sectores económicos internos más sensibles para el mantenimiento del régimen. Y siguen suponiendo un coste muy elevado para una economía en contracción o en estancamiento permanente.

Las intervenciones en el exterior. No sólo en el pasado, en América Latina, Medio Oriente y África. No sabemos cuánto cuesta la presencia de militares, policías, médicos y otro personal sanitario y educadores en Venezuela. No es imposible que, si se pudiera valorar, el coste para la economía cubana fuera superior a los subsidios que recibe de Chávez. Pero, nuevamente, lo importante no es la economía sino lo que decida “el comandante”.

“Cuba es una dictadura en la que lo único que funciona es la policía, que utiliza la violencia y el miedo de una población sometida, a la que se obliga a trabajar por sueldos de miseria.”

El factor clave, el que explica —como se ha expuesto anteriormente— que pueda mantenerse un régimen tan ineficiente económicamente, es el miedo. Los cubanos críticos con el sistema saben que si manifiestan sus opiniones tanto ellos como sus familiares perderán su trabajo, y que sus hijos serán discriminados en las escuelas y que no podrán estudiar en la universidad. Saben que tendrán que buscarse la vida en la economía informal o conseguir la ayuda de algún familiar que viva en el extranjero. Y si sus críticas suben de tono y se convierten en disidentes saben que ellos, y sus familias, serán golpeados aleatoriamente y encarcelados por tiempo indefinido.

El miedo del conjunto de los trabajadores y del resto de la población consigue, sin embargo, el mantenimiento de un cierto nivel de producción nacional, así como de intercambio y venta de lo producido en las empresas públicas a los precios que dicta el régimen. La economía cubana es un no-sistema económico, en el que los bienes y servicios se producen, se intercambian y se distribuyen en función de los precios —y en las cantidades— que decidan las autoridades. Que, a su vez, no tienen otro remedio que apoyarse en la práctica de 50 años de transacciones obligatorias para conseguir, finalmente, suministrar algunos bienes y servicios finales a la población, al ejército y al aparato represivo.

No hay nada más incierto que la forma en que terminará la dictadura castrista. Lo que sabemos de otros regímenes dictatoriales de países comunistas o del tercer mundo en los que el poder se ejerce, o se ha ejercido, con carácter exclusivamente personal, como Corea del Norte, China, Siria e Irak es que en todos los casos los dictadores intentan imponer una sucesión familiar, que puede tener éxito o no.

En el caso de Cuba, Raúl, heredero de su hermano, no tiene sucesor. Su dinastía se extinguirá con la desaparición de ambos.

El poder se lo disputarán los militares y la policía política y el resultado es imprevisible. Pero parece difícil creer que un régimen tan personalista como el cubano pueda sostenerse sin grandes cambios, políticos y económicos.

Si hubiera una revolución, pacífica o violenta, el cambio económico sería inevitable. Si hubiera una transformación a la china, lo que sin duda quiere toda la nomenclatura cubana, habría en lo económico grandes cambios, incluyendo la privatización de la mayoría de los activos del sector público.

Pero el proceso de privatización no será como el de la Rusia de Yeltsin. Todas las empresas generadoras de divisas ya se han repartido entre la policía, los militares, la familia y los burócratas más afines a los Castro. Habrá luchas entre esas mafias, venganzas y reasignación de participaciones. Pero la nomenclatura intentará poner en valor sus activos abriendo la economía y privatizando para obtener, finalmente, patrimonios personales y no sólo corporativos.

Lo que es seguro es que, económicamente, Cuba pasará por una época caótica, en la que todo dejará de funcionar. Hasta que la libertad en la fijación de precios determine qué es y qué no es rentable producir. Un periodo de transición en el que desaparecerá una parte sustancial de la industria y en el que deberían producirse inversiones en el sector agrario —de una tierra que tendrá que ser propiedad de alguien— y en el sector del turismo, el más claramente competitivo. Una transición que tendrá que soportar una población envejecida demográficamente, que no contará con pensiones públicas cuando se retire ni servicios médicos mínimamente aceptables.

Tendrá, sin embargo, la posibilidad de apoyarse en las inversiones que pueda llevar a cabo la colonia cubana que vive en el exterior, que sabe que puede contar con un nivel de formación media de la población cubana, junto con un conocimiento exhaustivo de la situación de las infraestructuras y de los diferentes sectores económicos. Los capitales necesarios para ir reconstruyendo la economía existen en potencia. Lo que, lógicamente, no va a ocurrir es un proceso de inversión desde el exterior sin un proyecto político que ofrezca un mínimo de seguridad a todos, trabajadores, empresarios e inversores.

* Texto publicado en el n.º 135 de la Revista Estudios Empresariales de Deusto Business School. Campus de San Sebastián.

LOS "CAMBIOS" EN CUBA Y LAS ESTRATEGIAS DE LA OPOSICIÓN DEMOCRÁTICA

PERSONALIDADES CUBANAS OPINAN

RHC: ¿Cree Ud. que hay en este momento, de algún modo, un nuevo escenario en Cuba? En todo caso, ¿debemos meditar parar rediseñar las estrategias de oposición, tanto en Cuba como fuera de Cuba?

Dr. Óscar Elias Biscet

—En Cuba no hay un nuevo escenario. El escenario de Fidel y de Raúl es el mismo, pero en diferentes momentos de la historia del país. Las características políticas, económicas y sociales del régimen de los Castro son las del sistema estalinista: retrógrado, improductivo, inmovilista, que cercena las libertades básicas y mancilla la dignidad de los seres humanos. La única diferencia significativa es en el campo ideológico; el sistema perdió su ideología, pasa a ser un régimen poscomunista, característica esencial que lo hace más débil en su etapa final.

Las estrategias de la oposición debieran perfeccionarse para conquistar la libertad del pueblo cubano. La oposición debe integrarse en objetivos afines como los derechos humanos básicos, sumar al pueblo, perfeccionarse en el método científico de lucha cívica no violenta y lograr el apoyo de todas las naciones libres.

Ninoska Pérez Castellón

—El escenario es el mismo, con nuevos rostros. Sigue la censura, la represión y la falta de libertades y derechos civiles que padecen los cubanos en la isla. Todo "cambio" ha sido en sí, cosmético y tiene como propósito la permanencia del mismo régimen que lleva 52 años en el poder.

Cualquier rediseño de estrategia, si implica flexibilidad, antes se deben de considerar los beneficios que deriva la dictadura de La

Habana. Los regímenes totalitarios no terminan porque se colabore económicamente con ellos o se acepten sus crímenes. La desobediencia civil, la resistencia cívica, las denuncias, deben llevar como resultados, condenas, sanciones, rechazo y aislamiento. Los dictadores no se regeneran y el propósito no es convivir con ellos, es sacarlos del poder para que los cubanos dejen de ser ciudadanos de quinta categoría en su propio país y disfruten de plenos derechos.

Ángel De Fana

—En la mayoría de los países, sean dictaduras totalitarias o sistemas democráticos, se presentan nuevos escenarios desde el punto de vista económico, cultural y hasta político, cada cierto tiempo. Para que nuestra respuesta pueda ser más ajustada a la realidad, tendríamos que precisar si el "nuevo escenario" en Cuba se refiere comparativamente a los primeros años de la revolución, a los tiempos de los vínculos con la extinta Unión Soviética, a los tiempos posteriores a su extinción y la aparición en nuestro país del turismo de países capitalistas y de las inversiones extranjeras, o si desde la enfermedad de Fidel Castro y el envejecimiento y decrepitud no sólo de los líderes de la revolución, sino también de la revolución misma.

"Permanece en Cuba la misma dictadura comunista, pero hay un nuevo escenario, incluso comparándolo con la década pasada."

En Cuba, desde los años 60, ha existido una misma dictadura comunista, que logró perfeccionar sus instrumentos totalitarios y ha logrado mantenerse en el poder, principalmente por medio de la represión en todas sus manifestaciones. Pero no es el mismo escenario la Cuba de los años 60, cuando el gobierno —o el ideal revolucionario— contaba con una gran aprobación entre la población cubana y en el ámbito internacional; que en la actualidad, cuando sabemos que únicamente la imposición del terror —policiaco e institucional— mantiene a los comunistas en el poder y que "la revolución cubana" está grandemente desacreditada en el mundo. En la década del 60, eran cientos los cubanos que el régimen fusilaba anualmente y miles los que encarcelaba, y muy pocos en el país y en el mundo se enteraban o le prestaban atención condenatoria. Ya no es así. Las Damas de Blanco son arrastradas por

la policía política, y muere en huelga de hambre un héroe como Orlando Zapata Tamayo —en las décadas de los 60 y 70 murieron más de diez otros héroes en huelga de hambre— y gobiernos, partidos políticos y la prensa internacional se escandalizó y de alguna forma condenaron esos crímenes de la tiranía castrista, que durante medio siglo ha venido haciendo lo mismo: asesinando y maltratando a cubanos opositores a su sistema.

“La falta de esperanza es el más temible de los enemigos que confrontamos.”

Permanece en Cuba la misma dictadura comunista, pero hay un nuevo escenario, incluso comparándolo con la década pasada. He aquí algunas de las razones, otras pueden también ser citadas:

—La inmensa mayoría de la población nació después de 1959 y aunque se ha formado bajo el adoctrinamiento comunista, sicológicamente no se siente comprometida con “la revolución”.

—Los adelantos tecnológicos, así como las inversiones extranjeras y el turismo, han obligado a la dictadura a permitir acceso a las comunicaciones (celulares, internet) que aunque con muchas limitaciones, están siendo utilizadas por la población cubana.

—Resulta más difícil a la dictadura abusar del pueblo y no ser condenada por el mundo exterior, lo que da lugar a que haya menos presos políticos y condenados a muerte que en el pasado.

Las estrategias de lucha para lograr la democratización de nuestro país, tanto dentro de Cuba como en el exilio, deben adecuarse con la realidad de la Cuba de hoy y el mundo de hoy.

Yo planteo, muy simplificadamente:

—Cualquier estrategia debe estar basada en los principios fundamentales que han conducido la lucha durante más de medio siglo: los principios no son negociables.

—Tener en cuenta que los jóvenes han sido y siguen siendo la vanguardia de la lucha.

—Utilizar al máximo la nueva tecnología, procurando extender su uso por todo el territorio cubano.

—Conseguir que “la oposición” no se limite a los valientes opositores que desafían a la dictadura con manifestaciones públicas, sino que exista un mayor vínculo entre esa oposición pública, identificada, con el resto de los ciudadanos, para que el enfren-

tamiento de la oposición al régimen sea masivo. Únicamente cuando sean masivas las manifestaciones públicas, podremos ponerle fin a la dictadura.

—La vanguardia opositora debe incluir en sus reclamos —además de la libertad de los presos, etc.— la solución de los tantos problemas de los ciudadanos, de su supervivencia de todos los días, que pueden llegar a ser sus motivaciones para enfrentar a la dictadura.

—Debe mantenerse, paralelamente a la oposición cívica pública, una estructura opositora que no sea identificada por la policía política.

Bien, que me he extendido mucho, pero el tema es importante y creo que hubiera sido insuficiente si mi respuesta fuera simplemente:

Sí, a pesar de que existe la misma dictadura que va a seguir haciendo todo lo posible por mantenerse en el poder y por lo tanto, no hará ningún cambio político, hay un nuevo escenario, basado en el cual debe irse desarrollando la estrategia de oposición, sin que ello signifique abandonar los principios democráticos y de justicia que han inspirado a los luchadores democráticos cubanos de todos los escenarios durante la dictadura comunista.

Sylvia G. Iriondo

—Es importante destacar que los cubanos nunca hemos dejado de luchar —en todos los escenarios a nuestro alcance y dentro de nuestras posibilidades— durante más de medio siglo bajo la dictadura de los hermanos Castro.

Pienso que estamos ante un escenario nuevo para lograr el cambio democrático en Cuba, debido primordialmente a una serie de factores convergentes que hacen que el momento sea propicio para definir el futuro de la nación cubana.

Ante el fracaso absoluto del sistema totalitario impuesto por el régimen castrista desde 1959, la crisis económica de monumentales proporciones que enfrenta la dictadura, y el creciente malestar entre la población cubana —cansados de vivir una realidad cotidiana exenta de libertades y derechos fundamentales— la resistencia interna ha visto incrementar sus filas y gana visibilidad en las calles, articulando reclamos ciudadanos a través de una cadena de

Ilustración: Maciñeiras.
(RHC N.º 15)

acciones cívicas públicas a lo largo de la isla.

Hay un gran número de jóvenes cubanos en la resistencia que han logrado romper la censura del régimen utilizando la nueva tecnología, a pesar de las medidas coercitivas, para informar al mundo y al pueblo cubano, de lo que ocurre en la isla. Estos jóvenes no se sienten comprometidos con una “revolución” de la cual no formaron parte, y han visto sus esperanzas de futuro frustradas por la falta de libertad.

El sacrificio de mártires como Orlando Zapata Tamayo y de prisioneros políticos cubanos, así como el coraje de Las Damas de Blanco, y de otros activistas democráticos en esta etapa reciente de la historia de lucha del pueblo cubano, han hecho despertar conciencias y han debilitado al régimen ante la comunidad internacional.

Más que rediseñar las estrategias de la oposición, debemos ampliarlas, fortalecerlas, respaldarlas y adaptarlas a los nuevos retos y oportunidades que el momento exige.

El escenario actual es indicativo de que la semilla de la resistencia cubana germina y que el terreno está fértil para que se den las condiciones capaces de prender la chispa catalizadora del cambio total del sistema por el cual luchamos.

Hoy más que nunca debemos cerrar filas bajo una unidad de propósito y de acción, al margen de nuestras estrategias individuales, en respaldo moral y material a esa resistencia en la isla que necesita de nuestro apoyo y recursos para juntos lograr —finalmente— la plena libertad. En definitiva, ésa es la mejor estrategia de oposición y la que más teme el régimen.

Orlando Gutiérrez-Boronat

—Hay un nuevo escenario en Cuba. Pero ese nuevo escenario no proviene de las gestiones de la clase gobernante, sino de una profunda realidad social que se manifiesta en resistencia cívica y que eventualmente se transformará en alternativa política. El pueblo articula sus mecanismos para la recuperación del derecho. Entre los acontecimientos más notables distingo el surgimiento del Frente Nacional de Resistencia Cívica, el cual, con sangre, sudor y lágrimas, ha ido forjando una esperanza estructurada de lucha para la nación cubana.

Tenemos todos los que amamos la libertad y la democracia para Cuba que replantearnos nuestras estrategias para el cambio. La transición no vendrá de las elites. La democracia surge de la ciudadanía. Hay que pasar de una concepción de vanguardias del cambio a comprender la dinámica de la lucha de todo un pueblo. Todos Somos Resistencia no es una consigna es una descripción certera de una realidad latente.

Congresista Lincoln Diaz-Balart

—La tiranía cubana sigue en el poder y mantiene el sistema de vigilancia sobre el pueblo. El terror sigue implantado. La tiranía mantiene el bloqueo de información sobre el pueblo. La vigilancia totalitaria, el arraigamiento del terror, el intento de dar la impresión que el aparato de poder ha sobrevivido a Fidel Castro crea en muchos cubanos la desesperanza, la falta de esperanza en la posibilidad de un futuro mejor en Cuba.

La falta de esperanza es el más temible de los enemigos que confrontamos.

Pero debemos tomar conciencia de que hoy, en cada municipio de la isla, hay héroes de la oposición interna luchando por la libertad de Cuba. Héroes que tenemos la obligación de ayudar. Héroes que serán los protagonistas de mañana.

El mayor motivo de la duración por 52 años de la tiranía feudal de los Castro, ha sido la falta de solidaridad internacional con el derecho de los cubanos a ser libres. Contra esa brutal falta de solidaridad tenemos que luchar, ayudando, resaltando, honrando, a los héroes de la oposición interna cubana.

La libertad de Cuba es inevitable y se acerca.

ARTÍCULOS

LAS "REFORMAS" EN CUBA
LO QUE SE DICE Y LO QUE CONVIENE

Luis Cino

Pese a lo que digan, la clase política, desfasada hasta la fosilización, fue la vencedora del VI Congreso del Partido Comunista. Lo de la cantera de dirigentes de una nueva generación con otra óptica —con adecuado porcentaje de mujeres y negros, para que no digan— es sólo paisaje.

Los dinosaurios siguen en el Comité Central porque todavía dicen la última palabra, aunque sea apenas un balbuceo dogmático por encargo del Jefe. Con mano temblorosa, luego de asegurar la talanquera del corral, corren los pestillos y ponen la tranca a la puerta. Como si después de ellos no fuera posible la vida.

Casi todo quedó aplazado hasta la conferencia nacional del Partido Comunista que se celebrará a finales de enero del próximo año. Mientras, hay permisos para trabajar por cuenta propia en lo que se pueda y te dejen, abrir timbiriches si tienes con qué, comprar y vender tugurios, almendrones y cacharros de la era soviética bajo sabrá Dios qué onerosas condiciones que no acaban de explicar.

Pero la prensa que refleja nuestra realidad hacia el exterior refiere que a partir del VI Congreso, los cambios van viento en popa y a toda vela. Parecen hablar de un país distinto. Y en esto, más allá de la tontería confabulada, hay tanto wishful thinking como complicidad.

Sólo el periodista Fernando Ravsberg, que es un caso incurable de ciertas patologías que se adquieren cuando se es por demasiado tiempo corresponsal acreditado ante el Centro de Prensa Internacional de La Habana, puede esperar algo realmente positivo para los cubanos de los 300 y tantos Lineamientos modificados del VI Congreso.

Tal vez por eso, en vista de que él, en su blog de BBC Mundo se basta y se pinta solo para fustigar a burócratas y corruptos, y

defender a los jubilados y recogedores de botellas plásticas y chatarra, a Ravsberg le haya dado por sugerir que los disidentes cubanos, que ya no tienen de qué quejarse, protesten ante la Sección de Intereses de Norteamericana en La Habana contra el encarcelamiento ilegal de los islamistas en la base de Guantánamo.

A Ravsberg le zumba el mango, pero no es el único. La mayoría de los corresponsales extranjeros acreditados en Cuba de lo que más hablan en sus reportes es del "florecimiento de los restaurantes privados en La Habana". Como si no existieran inspectores chantajistas y trabas de todo tipo. Como si las excepciones fueran la regla. Como si todos los dueños de paladares tuvieran la suerte de los dueños de La Madriguera ¿La Guarida? (donde rodaron la película Fresa y Chocolate) o los parientes de cierto ex-ministro destituido.

"Los dinosaurios siguen en el Comité Central porque todavía dicen la última palabra, aunque sea apenas un balbuceo dogmático por encargo del Jefe."

Entonces, ¿qué importa lo que digan los periodistas independientes, tan hipercríticos y apasionados como nos reprochan ser, si sobre Cuba todo lo que hay que decir y conviene escuchar lo dice la prensa internacional?

De ahí que a veces nos invada el desánimo. Sabemos que en nuestras condiciones actuales, sin cifras oficiales fidedignas y con fuentes que es probable se retracten en cuanto sientan el ruido de las motos de la Seguridad del Estado, es muy difícil que podamos escribir el gran reportaje.

En realidad, no hay que ser tan pesimistas. Siempre hay temas que le quedan demasiado anchos a los periodistas foráneos. Nos quedan las historias de las jineteras y las chupa-chupa, los travestis que no han sido engatusados por el Centro Nacional de Educación Sexual, los habitantes de los barrios marginales de la periferia y los solares de Centro Habana. Pero siempre habrá quien considere ficción esas historias y opine que el novelista Pedro Juan Gutiérrez, en El Rey de La Habana, lo hace mejor. Y entonces volverán a buscar en la prensa extranjera la fábula del cuentapropista próspero, el dirigente reformista y el malvado burócrata.

EL LEGADO DE FIDEL CASTRO

Alberto Lauro

El gansterismo y la corrupción que asolaron a gobiernos anteriores al de Fidel Castro han encontrado en estos 52 años su momento superlativo. ¿Qué son los siete años de Fulgencio Batista, al que no justifico en sus desmanes, ante el siguiente resultado de la Fundación Archivo Cuba?

5.700 fusilados. 2.000 prisioneros políticos. 2.000 desaparecidos. 7.000 balseros ahogados en el mar. 13.000 muertos en la Guerra de Angola… Batista ha sido una figura de la cual el castrismo, a beneficio propio, ha creado un estereotipo maléfico, mientras que Castro sigue siendo como el Padrecito Stalin, tan bueno a pesar de sus desvaríos, ya que es carismático e histriónico, con el que las celebridades del mundo entero quieren retratarse como si se tratara de un ser antediluviano. Desde el bailarín Antonio Gades y Harry Belafonte, a Steven Spielberg.

De pronto, al bajar, Fidel tropieza en una tribuna y cae de bruces ante el público que le aplaudió un instante antes. Y ahí comienza su descenso al Hades. Un padecimiento intestinal severo lo ha inutilizado. Y en vez de su sempiterno traje verde olivo, del que suprimió los escapularios y collares de semillas de Santa Juana con los que bajó de la Sierra Maestra, hace ahora publicidad de la marca Adidas. El Rey Juan Carlos de España le regaló un chándal que no se ha puesto, no vaya a ser que esté manipulado por la CIA.

¿A quién sorprende que, dinásticamente, en su lugar Fidel pusiera a su hermano? A nadie. El una y otra vez postergado VI Congreso del PCC, que debió realizarse en 2002 y tuvo lugar en 2011, cumplió las expectativas de los cubanólogos y economistas de todo del mundo: ningún cambio. Más de lo mismo. Fue lo que prometía ser: otro evento anodino e irrelevante. Pero el ego de Fidel no podía sustraerse a tan magna oportunidad. Y reapareció. Con su divismo de siempre. Rodeado de enfermeros disfrazados de ayudantes personales y un numeroso séquito de guardaespaldas. El coro de espectadores lo ovacionó y él revivió aquellos momentos de su juventud en que era el Ser Supremo de Cuba, como nos lo muestra el cineasta Ricardo Vega, exiliado en París, en su documental “Fiel? Castro” (Producciones Lunáticas, 2008).

Con magníficos materiales casi desconocidos, de archivos sustraídos de Cuba, Vega crea el retrato de un rompecabezas imposible de armar, cual caleidoscopio de un personaje contradictorio, ególatra, mitómano y megalómano. Fidel Castro está aquí en todo su esplendor. A ello habría que unir el documental "Fidel Castro: ¿Le absolverá la Historia?", dirigido y producido por Ricardo Palmer en 2007, un vasto panorama de la historia de la Cuba actual cual inmenso caos, que es lo que recibe como legado Raúl de manos de su hermano, del que ha sido el cómplice y secuaz más cercano e incondicional.

"5.700 fusilados.
2.000 prisioneros políticos.
2.000 desaparecidos.
7.000 balseros ahogados en el mar.
13.000 muertos en la Guerra de Angola…"

Raúl Castro se enfrenta a una Cuba depauperada en todos los sentidos. El problema de la vivienda es catastrófico. Igual se podrían calificar otros aspectos de la vida común del ciudadano. La ropa es escasa; el problema alimenticio dramático frente a una economía sumergida de vastas proporciones. El transporte público es igualmente desastroso. La URSS incentivó el monocultivo con la industria azucarera y frustró la emergente o en desarrollo. Eso, descontando que se ha dilapidado el subsidio soviético durante casi cinco décadas, que tiene el monto de sumar cinco veces el dinero que Estados Unidos destinó con el Plan Marshall a la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial. La situación sanitaria está igualmente en crisis. Solamente en la provincia de Oriente hay 4.000 niños distróficos para los que están pidiendo ayuda a la Organización Mundial de la Salud (OMS).

El resultado de las entidades financieras está en quiebra. Aunque la revista Forbes estima la fortuna personal de Fidel en unos 1.400 millones de dólares, la de Raúl en 300 millones y la de Ramiro Valdés en unos 250 millones. Fidel tiene lo que llaman eufemísticamente "la cuenta del Comandante", a donde van a parar los ingresos del 5 % de todas las centenas de corporaciones diseminadas por todo el mundo. No a su nombre —ningún capo de la mafia ni los ladrones profesionales tienen cuentas con sus propios nombres—, sino a través de terceras personas o entidades domiciliadas fuera de la isla, o en representaciones mixtas. Pierre Mirabaud, presidente de la Asociación de la Banca Suiza, afirma

que no existen en ese país cuenta alguna a nombre de Fidel Castro, aunque, acota, "hay varios empresarios cubanos dedicados al turismo con los que se tienen relaciones bancarias establecidas". De esto se encarga el Banco Financiero Internacional, fundado en La Habana en noviembre de 1984. La banca de las entidades poderosas del mundo le niega créditos a Cuba porque sabe que no los va a cobrar. Fidel mismo ha incentivado a los países del Tercer Mundo y al movimiento que integran los No Alineados, cuyas deudas pide no pagar, y para lo que hizo un evento con representantes de Estados de América Latina y el Caribe en 1985.

Ilustración: Omar Santana. (RHC N.º 7)

No obstante, la deuda externa de Cuba alcanza unos 50.000 millones de dólares. Carlos Alberto Montaner nos recuerda en su libro "Viaje al corazón de Cuba" (AIL: Asociación Iberoamericana por la Libertad, Madrid, 2009) que "el diplomático panameño José Blandón, representante del general Noriega, contó cómo Castro, en su presencia, medió en una disputa entre su presidente y el Cartel de Medellín por 200 millones de dólares procedentes del tráfico de drogas". Mientras el pueblo vive vejado, humillado y en condiciones paupérrimas, los Castro tienen las mansiones más suntuosas de las ciudades más importantes de Cuba, e incluso cotos de caza y pesca privados. A ésto hay que sumar los gastos del ejército más equipado de América Latina, como señala en su libro Montaner: "225.000 soldados y oficiales de infantería, 190.000 reservistas, 500.000 milicianos, 1.400 tanques de guerra, una cantidad similar de piezas de artillería, 2 fragatas, 4 submarinos, y otras sesenta naves de diversos tamaños, mientras la fuerza aérea alcanza 400 aviones y helicópte-

ros de combate y transporte. Es un ejército mayor que el brasileño, el canadiense o el español".

Lo cierto es que las estadísticas reales de Cuba nadie las conoce. Ocultas están bajo un secretismo más que sospechoso. Recibe Raúl el legado de un bárbaro, su hermano, al que ha estado siempre supeditado y cuya represión le ha llevado a desintoxicarse varias veces por alcoholismo, como nos relata quien fuera la periodista preferida de los Castro, Lissette Bustamante, en su libro "Raúl Castro: a la sombra de Fidel" (Ed. Martínez Roca, Madrid, 2008). El otro matiz de este personaje lo traza Alina Fernández en su autobiografía "Alina: memorias de la hija rebelde de Fidel Castro" (Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1997). Y no podía faltar, para completar el perfil del personaje, "Raúl Castro: la pulga que cabalgó al tigre" (Ed. Ariel, Barcelona, 2010), del periodista Vicente Botín, corresponsal de TV Española en La Habana desde 2005 a 2008. Ninguno de estos libros ha circulado en Cuba, así que el poder de la isla acaba de caer en alguien público que a su vez es un perfecto desconocido. Alina Fernández señala su parte humana y temible. Lo mismo Lissette Bustamante. Pero Botín analiza su lado pragmático.

"La Cuba actual cual inmenso caos, que es lo que recibe como legado Raúl de manos de su hermano, del que ha sido el cómplice y secuaz más cercano e incondicional."

Raúl debe moverse en un escenario donde es impopular. Ya no podrá burlar el embargo norteamericano por Tampico o Veracruz. Las entradas clandestinas por Panamá desaparecieron con el apresamiento de Noriega como puente de tráfico de productos de Estados Unidos a Cuba, donde se burlaban los aranceles comerciales de ese país, en tanto lo minaban con las drogas cuyas pruebas están en posesión de la DEA. Fueron tan rotundas que llevaron a exculparse a Fidel Castro de no saber nada al respecto: El resultado de ello fue el fusilamiento del general de las FAR Arnaldo Ochoa —el hombre más condecorado de Cuba— y el coronel del Ministerio del Interior Antonio La Guardia, junto a los oficiales Amado Padrón y Jorge Trujillo. Era un lavado de cara ante los Estados Unidos, no ante el pueblo cubano, que desconocía tales hechos.

Cuba es uno de los países mas deforestados del planeta. Ya en 1968 uno de las personas más allegadas a Fidel, el capitán Antonio

Núñez Jiménez, señalaba la salinización de Cuba, la esterilización de sus tierras cosechables en su ensayo "La erosión desgasta a Cuba". Si algún país no ha sido respetuoso con la ecología y el medio ambiente es el feudo de Fidel. A la isla la erosiona no sólo el clima y el abandono —sus ríos y arroyos están contaminados y los bosques, desforestados, van siendo invadidos por el marabú— sino también la incuria y la falta de libertades: la de expresión o movilidad dentro y fuera del país; el control de los medios de comunicación, ya denunciado por Reporteros Sin Frontera. Cuba ha sido 15 veces condenada en la Comisión de Derechos Humanos en Naciones Unidas. Y desde 1959 no hay libertad de prensa, época en que Fidel denunciaba la "campaña falsa y canallesca: el pueblo cubano sabe que el gobierno revolucionario no es comunista".

"Cuba, como un despojo, se desvanece. El patriarca en su otoño, al frente de un Partido Comunista coercitivo, no se resigna al silencio."

A pesar de que suprimió el Estado de Derecho, la masa irracionalmente le idolatraba. Todos estos años como estadista le han dado la oportunidad de demostrar su incompetencia. En tanto tenía contactos y entrenaba etarras de España, montoneros, tupamaros de Uruguay, las FARC de Colombia, Sendero Luminoso de Perú, los sandinistas de Nicaragua y en Argentina, haciendo un doble juego sucio, con los militares que desangraban el país y al mismo tiempo con los que se le oponían. Un hombre que ha exaltado hasta la saciedad el terrorismo de Estado, la violencia y hasta el asesinato. Que se ha comportado como un caudillo irresponsable capaz de opinar hasta de lo que ignora. Eso sin contar con su insensatez al frente de un Estado que ha tenido como hojas de parra la educación y la sanidad. Pues bien, lo primero siempre fue bajo adoctrinamiento ideológico, y el segundo un sistema tan poco veraz que al desaparecer la URSS ha demostrado su vulnerabilidad, como señaló hace años en rueda de prensa la Dra. Marta Frayde, su amiga y embajadora, a quien después encarceló. La insalubridad creciente, la falta de productos para la higiene personal, la de agua (son poco depuradas), más el sistema inconsecuente de recogida de basura, han hecho que en Cuba hayan distintas epidemias incontroladas como la meningitis, aneuritis óptica o el dengue, que dejó ciegas a centenares de personas, atribuidas a una supuesta guerra bacteriológica de la CIA.

Uno de los negocios más rentables ahora mismo de Cuba es la exportación de técnicos y profesionales, aunque en los años 70 las universidades fueron purgadas bajo el lema de que "la Universidad era para los revolucionarios". Ninguna persona de confesión religiosa pudo matricular la carrera de periodismo y las matrículas en la Facultad de Humanidades eran para quienes militaran en la Unión de Jóvenes Comunistas. Solamente en Venezuela hay 27.000 cubanos rentados a Hugo Chávez. Crecen las deserciones a través de Colombia. Los sueldos de estas personas en el extranjero han propiciado, junto al descenso alarmante del turismo en Cuba, algo que preocupa a las multinacionales que han invertido en la infraestructura del sector turístico. Y han propiciado que la posesión de dólares, como lo fue hasta hace poco, sea despenalizada. Que después de años de "apartheid" los cubanos con divisas accedan a hoteles, discotecas y centros recreativos sólo disponibles para turistas. Pueden, pero hasta cierto punto. Siempre que paguen en divisas.

Esta insatisfacción hace que, dada las mínimas oportunidades, salgan en estampida miles de personas de la isla, como sucedió en el éxodo del Mariel, donde 125.000 cubanos huyeron a la Florida. Cuba cuenta, como señala el economista Marzo Fernández, con la población penal más grande de América Latina. Se refiere a los presos comunes y también a los políticos. Ya no hay mecanismos confiables para reprimir. La muerte de Orlando Zapata Tamayo ha sido un revulsivo internacional. En muchas ocasiones los mismos policías son los traficantes de la bolsa negra. Pero la represión no ha amilanado a las Damas de Blanco, que abogan por la libertad de sus familiares injustamente encarcelados. Ni a voces independientes como la bloguera Yoani Sánchez, a quien no dejan salir de la isla y retienen sin justificaciones para impedir que recoja los numerosos premios internacionales que su arriesgada postura merece. En sus textos nos da la imagen del pesimismo, la radiografía de una sociedad delirante y enferma como su Máximo Líder, que lleva en su chándal su nombre escrito por si se le olvida, algo que ya sucedió en Macondo. Tal vez su conducta alucinada explique la fascinación que ejerce sobre el escritor y Premio Nobel García Márquez.

El viejo dictador se retira en olor de multitudes pero no renuncia a seguir dando sus reflexiones aleccionadoras, fiel a su formación jesuítica. Cuba, como un despojo, se desvanece. El patriarca en su

otoño, al frente de un Partido Comunista coercitivo, no se resigna al silencio. En el triste espectáculo de su adiós la sociedad cubana, enferma de paranoia, le vio depauperado. Para los presentes en el Palacio de las Convenciones (que no de las Convicciones) se equivocó como la paloma de los versos de Rafael Alberti, pero se cree infalible. Quisiera ser inmortal como aquel lema —"los hombres mueren: el Partido es inmortal" (un amigo homosexual, a quienes en Cuba también llaman "partidos", decía que se referían a él). O morir de pie —"Sólo los cristales se rajan, los hombres mueren de pie".

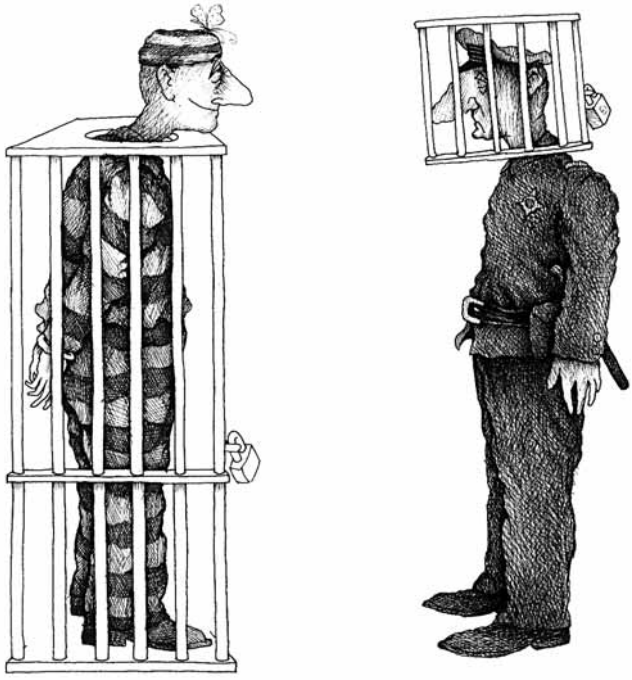


Ilustración: Omar Santana. (RHC N.º 7)

A todas luces, él morirá en la cama, rodeado de los cuidados de Delia Soto del Valle ("Lala"), pensando en el amor de su vida (Mirta Díaz-Balart) o en su amante Naty Revuelta, que le financió gran parte de su rebelión contra Batista y a la que no ha querido reconocerle sus méritos como revolucionaria. Su hija Alina Fernández nunca ha querido su apellido, ni él cumplió en dárselo, aunque sí se lo prometió. El mayor y más conocido, Fidelito, fue fulminantemente destituido al frente de una central termonuclear que los rusos abandonaron. Están también sus hijos Antonio y Ángel (médicos), Alexander (camarógrafo), Alexis (mecánico especializado en Mercedes Benz) y Alejandro (experto en computación). Ellos heredarán una inmensa fortuna en bancos extranjeros.

Todos los hijos con Lala empiezan por la A, porque el ídolo de Fidel es Alejandro Magno. Aunque no sé, él tan macho y homofóbico, si sabe que su héroe era bisexual.

HISTORIA GENITAL DE LA REVOLUCIÓN CUBANA Y "LA MUJER DEL CORONEL"

Carlos Alberto Montaner

El peor aspecto del totalitarismo es la intromisión del Estado en la zona afectiva de los individuos y muy especialmente su repugnante control de las relaciones sexuales.

A lo largo de más de medio siglo, la dictadura cubana les ha impuesto a los ciudadanos de ese país cómo y a quiénes deben querer y a quiénes deben rechazar.

Desde el principio, el gobierno decretó que no se podía tener relaciones con los familiares que emigraban del país y, súbitamente, se interrumpieron los vínculos entre padres e hijos, entre hermanos, entre familiares que hasta ese momento se habían dispensado un gran cariño.

Pero no sólo se trataba de cortar amarras con las personas que tomaban el camino del exilio. Fue entonces cuando un novedoso sustantivo, *desafecto*, se convirtió en un terrible sambenito. El único *afecto* posible y legítimo era el que se profesaba a Fidel Castro y a la revolución.

Bastaba con que alguien fuera *desafecto* a la dictadura comunista, es decir, que pensara, razonablemente, que casi todo lo que estaban haciendo aquellos jóvenes dogmáticos y violentos era un cruel disparate, para que, por indicaciones del gobierno, se le tratara como a una especie de leproso moral a quien se le debía negar el saludo.

No sólo se echaba a estos cubanos *desafectos* de sus puestos de trabajo en asambleas humillantes en las que solían maltratarlos de palabra. También se les aislaba socialmente, a ellos y a sus hijos, creando una categoría de parias intocables dentro de la sociedad cubana.

Las planillas que con frecuencia debían llenar los cubanos invariablemente llevaban la pregunta envenenada: "¿tiene relaciones con personas *desafectas* a la revolución o con familiares radicados en el exterior?".

Ese control de la afectividad llegaba al extremo grotesco de que una de las mayores demostraciones de hidalguía dadas por algunos

simpatizantes de la revolución es que, en una demostración de poder y mando, se atrevían a saludar con cierta cordialidad a compatriotas que habían caído en desgracia.

A lo que se agregaba otra muestra de la degradación moral en que cayó la sociedad cubana: los *desafectos*, calificados como *gusanos* por el aparato propagandístico del régimen, exactamente como Hitler trataba a los judíos, acabaron asumiendo la ofensa como una etiqueta inevitable: *gusano*. Entre "*gusanos*" el mote dejó de ser una ofensa y pasó a convertirse en una curiosa distinción con que se calificaban los demócratas sin percatarse de la indignidad. "Gusano y a mucha honra", solían manifestar con cierto tonillo picaresco.

"No sólo se echaba a estos cubanos desafectos de sus puestos de trabajo en asambleas humillantes en las que solían maltratarlos de palabra. También se les aislaba socialmente, a ellos y a sus hijos, creando una categoría de parias intocables en sociedad cubana."

Revolución, afectividad y sexo

Las relaciones y las preferencias sexuales de los individuos también cayeron bajo el control afectivo del régimen. Quienes tomaron el poder en Cuba en 1959 tenían una clara idea sobre cómo debía ser el comportamiento moral de los cubanos y cuáles eran las costumbres sexuales revolucionarias y cuáles las contrarrevolucionarias.

Un buen revolucionario no debía casarse con una extranjera del mundillo capitalista, y ni siquiera estaba bien visto que lo hiciera con una camarada del bloque socialista. A partir de ese momento se desataba una especie de paranoia genital en las filas de la Seguridad del Estado.

El homosexualismo y el lesbianismo eran vistos como el resultado de la *blandenguería* de una sociedad burguesa y decadente que educaba a la juventud para el vicio y no para el trabajo gallardo prescrito por la revolución.

Esas *mariconerías*, cuyos síntomas más evidentes eran el peinado, las ropas ajustadas o el tipo de música decadente que les gustaba a ciertos jóvenes, serían eliminadas cortando caña o sembrando malanga de sol a sol, versión caribeña de *La naranja mecánica*, aquella excelente película de Stanley Kubrick filmada a

partir de una obra de Anthony Burgess. Fue entonces cuando a uno de aquellos guardianes de la moral revolucionaria se le ocurrió que el saxofón era un instrumento del imperialismo norteamericano. Lo verdaderamente cubano y varonil, supongo, eran la bandurria y el güiro.

Esa furia homofóbica tenía un componente hipócrita, dado que convivía con las muy frecuentes prácticas de sexo en grupo, *tríos* generalmente orquestado por un líder revolucionario o un alto oficial del Ejército rebelde acompañado de dos mujeres a las que alentaban para que se entregaran a prácticas lésbicas que alimentaban las fantasías eróticas de los contradictorios revolucionarios.

"Las relaciones y las preferencias sexuales de los individuos también cayeron bajo el control afectivo del régimen."

En todo caso, no era censurable que los Castro y el resto de la cúpula dirigente sostuvieran una escala de valores éticos, algo perfectamente normal y predecible en todas las sociedades, sino a la voluntad que poseían de *también* cambiar al país en ese terreno, dado que, como dioses, pretendían crear una especie a su imagen y semejanza. Algo nada sorprendente: al fin y al cabo, uno de los rasgos más desagradables de los revolucionarios, infatigables ingenieros sociales, es que no conocen la duda en ningún campo y se dedican incesante y vanidosamente a tratar de clonarse.

Los revolucionarios saben lo que las personas deben creer o deben rechazar. Saben lo que deben producir y consumir. Saben cómo deben vestir o divertirse. Saben todos los males que las aquejan y conocen todas las soluciones que le pondrían fin. Lo saben todo, y entre las cosas que entonces creían saber, estaba cuál era la conducta sexual adecuada y cuáles comportamientos y costumbres debían ser reprimidos a sangre y fuego.

Sólo que entonces, dada la historia cultural del país, prevalecía en la Isla el centenario paradigma hispano-católico, así que no es extraño que en los primeros meses de la revolución se persiguiera el aborto con firmeza, se cerraran casi todos los prostíbulos y se intentara reeducar a numerosas prostitutas para convertirlas en costureras o chóferes de taxis, víctima de un paradójico espasmo moralista.

Sin embargo, paralelamente eran conocidas las divertidas "fiestas de perchero" y las constantes y promiscuas aventuras sexuales de algunos famosos comandantes, como es el caso de Camilo Cienfue-

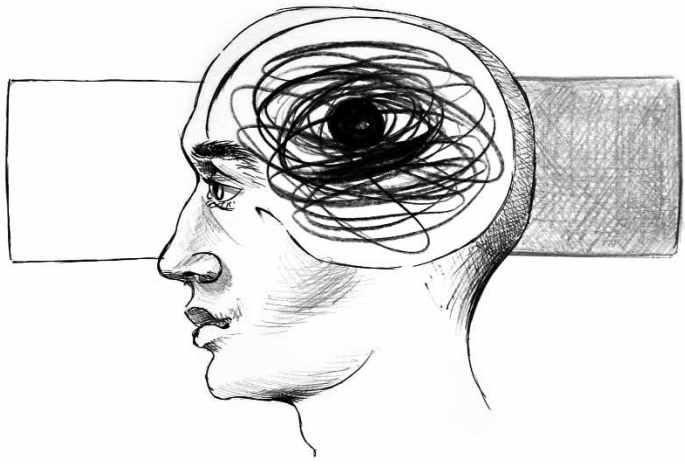


Ilustración: Maciñeiras. (RHC N.º 13)

gos, actitud que, según cuenta el periodista Benjamín de Yurre, ex secretario privado del entonces presidente de Cuba, Manuel Urrutia, en unas memorias todavía inéditas, estuvo a punto de provocar una tragedia.

De Yurre estaba en el despacho de Camilo cuando Raúl Castro, quien siempre ha tenido una vida privada discreta y una actitud medio jacobina, entró violentamente en el recinto y le reprochó al popular comandante su conducta y que gastara los recursos del país en constantes francachelas de sexo y alcohol que se llevaban a cabo en el hotel todavía llamado *Havana Hilton*. Camilo reaccionó indignado e intentó sacar su arma, acción que impidieron el oficial Olo Pantoja y otros asistentes de ambos militares.

En medio de esas contradicciones, el gobierno propició el matrimonio de cientos de parejas campesinas que no estaban casadas "como Dios manda", dado que la libre convivencia entre adultos no exigía el matrimonio civil, porque en el campo, para quererse, no parecía indispensable pasar por la vicaría y mucho menos por la notaría, pero, aparentemente, la ausencia de ese vínculo legal preocupaba a estos desnortados revolucionarios atrapados entre El Capital y El Catecismo.

Era tal la preocupación del gobierno por la castidad y el recto comportamiento de los cubanos, que en 1959 numerosas posadas fueron súbitamente clausuradas. Ni siquiera medió una orden tajante publicada en la Gaceta y legitimada por las autoridades. Sencillamente, enviaron patrullas de personas armadas a clausurar los recintos y a afear la conducta de quienes estaban dentro. De alguna manera, éste fue el hecho precursor de los actos de repudio, aunque entonces no perseguían las ideas políticas, sino la voluntad de las parejas no casadas de hacer el amor o lo que les diera la gana.

No me resisto a contarles una anécdota de la que fue protagonista un amigo mío en la legendaria posada *El Reloj,* situada en un exclusivo y discreto barrio habanero. Me perdonarán el final de la historia, pues lleva una palabra impropia dentro de un ambiente académico, pero eso fue lo que le gritaron. Veamos.

"Uno de los rasgos más desagradables de los revolucionarios, infatigables ingenieros sociales, es que no conocen la duda en ningún campo y se dedican incesante y vanidosamente a tratar de clonarse."

Estamos a mediados del año 59. Mi amigo había conseguido seducir a la esposa de un feroz miembro de la policía batistiana, quien se había escondido, nadie sabía dónde, por el temor, muy razonable, a ser descubierto y fusilado. La señora, abandonada por su esposo, decidió consolarse en brazos de su joven amante y una tarde, finalmente, acudieron a la mítica posada habanera.

Una vez en la habitación, tras los escarceos preliminares, cuando se disponían a consumar el acto (él, que era un tipo instruido y burlón, le gustaba repetir "coito, ergo sum") de pronto oyeron el potente vozarrón de alguien que hablaba por un altavoz desde fuera del edificio:

> *"Compañeros, este edificio va a ser clausurado y tiene que ser desalojado de inmediato. La revolución no puede permitir estas inmoralidades. Se les pide a todas las personas que salgan ordenadamente. No se les va a detener ni se les va a acusar de nada. Sencillamente, tienen que abandonar este lugar".*

Según el relato de mi amigo, su entusiasmo viril se encogió súbitamente. Se fue a la ventana y vio, en efecto, un jeep del ejército con unos barbudos armados, presididos por un señor afeitado, vestido con guayabera blanca, con una bocina en la mano, y una pequeña multitud de curiosos que se arremolinaban en la acera para ver quiénes salían de la posada.

Mi amigo me cuenta que a la vergüenza que le esperaba se unió el temor al implacable marido de la dama. ¿Y si estaba entre los curiosos? Le habían dicho que el militar estaba escondido en aquel vecindario. Le entró pánico y decidió desertar de una forma miserable: le propuso a la frustrada compañera de cama que cada

uno saliera solo, por su cuenta, para que nadie pudiera relacionarlos. Dice que la mujer protestó, pero ante la inquebrantable firmeza de su cobardía, lo miró con desprecio, se vistió y se marchó. Él esperó un rato y, cuando creyó que había pasado el peligro, salió caminando cautelosamente.

En ese momento sucedió algo inesperado y terrible. Al verlo salir solo, uno de los curiosos arremolinados comenzó a reírse y le gritó: "pajero, pajero". A los 10 segundos el coro era estruendoso: "pajero, pajero, pajero" gritaban varias docenas de personas. Y así lo persiguieron hasta que consiguió llegar a su auto. Según me contó años más tarde, ése fue el momento en que decidió escapar de Cuba. Podía vivir con la revolución metida en el palacio de gobierno, incluso en la empresa de su padre, pero no en su entrepierna.

La época de la homofobia

Todos conocemos la infame existencia de los centros de reeducación política y moral conocidos como UMAP, Unidades Militares de Ayuda a la Producción. Fueron esos campos de concentración, rodeados de alambre de púas, en los que internaron a varios miles de jóvenes creyentes, hijos de personas desafectas, homosexuales o, simplemente, muchachos afeminados que no cumplían con el código gestual exigido por los machos supuestamente desbordados de testosterona que ejercían el poder.

Lo que se conoce menos es que una medida tan cruel y bárbara como ésa sólo pudo surgir de la cúpula revolucionaria. Nadie en Cuba tenía autoridad para poner en marcha algo tan monstruoso, salvo Fidel y Raúl, con el aplauso de Ramiro Valdés, una persona tan absolutamente intolerante y rígida en materia de preferencias sexuales que exigía que sus subalternos inmediatos no utilizaran colonias olorosas, sustancia que le parecía la antesala del homosexualismo.

El Che, por supuesto, que también era un notorio *homófobo*, probablemente estaba de acuerdo, pero en noviembre de 1965, cuando surgen los campos de la UMAP, ya él estaba fuera de Cuba, dedicado a la lucha armada, y en julio de 1968, cuando los cerraron, estaba muerto, de manera que no parece justo endilgarle responsabilidad alguna en este grotesco atropello.

Según le escuché a Carlos Franqui mucho tiempo después de esos hechos, persona que en los sesenta todavía estaba muy cerca

del poder, Fidel fue el autor de la iniciativa, pero Raúl la aprobó con entusiasmo y se encargó de llevarla a cabo como Ministro de Defensa que era.

Ambos creían que podían construir al hombre nuevo —viril, revolucionario, laborioso, desinteresado, colectivista, antiamericano, ateo, sudoroso, brusco, con pelo corto y ropa holgada de macho rural— mediante una combinación de entusiasmo, represión, intimidación y, como dicen los sicólogos behavioristas, *refuerzos negativos.* Creían que mediante el trabajo forzado y la mano dura podían remodelar el carácter díscolo de esos jóvenes que no comprendían la grandeza de la revolución y las bondades del comunismo.

"Creían que podían construir al hombre nuevo —viril, revolucionario, laborioso, desinteresado, colectivista, antiamericano, ateo, sudoroso, brusco, con pelo corto y ropa holgada de macho rural— mediante una combinación de entusiasmo, represión e intimidación."

En los campos de la UMAP, donde se comía y bebía poco y asquerosamente mal, hubo crueles golpizas, personas arrastradas por caballos, reclusos amarrados a los alambres de púas mientras eran literalmente desangrado por los mosquitos y comidos por las hormigas. Hubo fusilamientos sumarios, jóvenes sepultados vivos, con la cabeza fuera de la tierra, calcinados por el sol, y, como era predecible, muchas automutilaciones para escapar de aquellos infiernos rumbo a algún hospital, y varios suicidios de muchachos absolutamente desesperados.

Aquellos humillantes atropellos terminaron como resultado de las clamorosas protestas internacionales en defensa de los homosexuales, especialmente las iniciadas en Francia por el cineasta Néstor Almendros, ganador de un Oscar y autor de un excelente documental sobre el tema, *Conducta impropia*, realizado junto al director Orlando Jiménez-Leal.

No obstante, el aparato de propaganda del régimen, por medio de un libro del poeta nicaragüense Ernesto Cardenal, intentó exculpar a Fidel Castro con la fantástica historia de que el propio Comandante liquidó los campamentos tras infiltrarse subrepticiamente en uno de ellos y comprobar la existencia de abusos incalificables.

De acuerdo con esta fábula, Fidel, previamente, había enviado a cien justos e intrépidos jóvenes comunistas a que simularan ser reclusos para confirmar las denuncias que venían del exterior. Una vez percatado de los atropellos y vejámenes a que sometían a los prisioneros, procedió personalmente a desmantelar los campamentos.

La obscena obra se titula *En Cuba* (1971) y es uno de los esfuerzos más ridículos de cuantos han sido dedicados a librar de culpas a los líderes revolucionarios, responsables de un salvaje comportamiento por el que nadie, nunca, ha sido juzgado y ni siquiera amonestado.

"Se ha dicho, con total inexactitud, que tras el episodio de la UMAP desapareció en Cuba la represión y el trato humillante contra los homosexuales, algo absolutamente falso."

Por otra parte, se ha dicho, con total inexactitud, que tras el episodio de la UMAP desapareció en Cuba la represión y el trato humillante contra los homosexuales, algo absolutamente falso. Durante toda la década de los setentas continuaron echando de la universidad a numerosos jóvenes acusados en asambleas públicas de tener esas preferencias sexuales. Asimismo, miles de personas que eran o parecían ser homosexuales fueron violentamente expulsadas de Cuba en medio de la ola migratoria salida por el puerto de Mariel en abril de 1980.

Moralina y voluntarismo

¿Por qué esta moralina idiota? En realidad, porque habían llegado al poder unos tipos autoritarios, totalmente ignorantes de la complejidad de la naturaleza humana, y como en esa época todavía prevalecía la moral tradicional, acompañada desde 1959 de una absoluta falta de respeto por la libertad individual, llevaron esta visión hasta sus últimas consecuencias.

Pese a la leyenda de una Cuba inmoral que era una especie de lupanar de los norteamericanos, la verdad era muy diferente. La sociedad cubana de los años cincuenta del siglo pasado era, como sucedía en toda Hispanoamérica, bastante pacata, y las mujeres, especialmente las de los sectores sociales medios y urbanos, solían llegar vírgenes al matrimonio, aunque los novios, de acuerdo con

la prescripción del maestro Manzanero, como en todas partes, buscaban los momentos más oscuros para sus maniobras, hoy diríamos, *clintonianas*.

No obstante, esa fase de la represión sexual duró poco tiempo. En los dos primeros años de la dictadura vino la ruptura total con la Iglesia, los colegios privados fueron estatizados, y como muchos de ellos eran católicos y protestantes, de pronto se dio la paradoja de una revolución que, como los personajes de Pirandello, se quedó a la búsqueda de un marco ético en el cual encuadrar su moral sexual.

"No deja de ser curioso que hoy en Cuba se pueda protestar contra algunos aspectos de la represión sexual, pero no contra la represión política o la falta de libertades cívicas."

Los viejos comunistas, que en cierto momento inicial, en los años veinte, predicaron el amor libre, tampoco tenían nada claro cuáles eran los límites del Estado en esta materia, pues entre los cubanos de los años cuarenta fue tristemente famoso el espectáculo ridículo que dio el Partido Socialista Popular cuando su Comité Central decidió ventilar públicamente el triángulo amoroso surgido entre Edith García Buchaca, Joaquín Ordoqui y Carlos Rafael Rodríguez, tres de sus principales dirigentes.

La señora García Buchaca, casada con el señor Rodríguez, se había enamorado secretamente del señor Ordoqui —una fatigada historia de la especie humana—, pero el Partido examinó públicamente este asunto íntimo que sólo competía a los tres lados del triángulo.

De alguna forma sinuosa y perversa, Blas Roca y los demás dirigentes pensaban que la conducta de la señora García Buchaca y del señor Ordoqui afectaba a la moral colectiva de los miembros del Partido. Para ellos, el honor no era un elemento que afectaba al individuo, sino a la colectividad.

Por otra parte, si Ordoqui se hubiera enamorado de una señora casada con alguien que no fuera un dirigente comunista, no habría sucedido nada excepcional. El problema era que un glorioso dirigente comunista, como Carlos Rafael Rodríguez, no podía ser cornudo ni su mujer podía sucumbir a las tentaciones de la ingle. Esa actitud calderoniana, cuando los comunistas llegaron al poder, la convirtieron en una cuestión de Estado.

La mujer del coronel

Y ahí quería llegar. Hace pocas fechas la editorial Alfaguara editó y puso a la venta mi novela "La mujer del coronel". En la contratapa los editores dicen lo siguiente: "*Nuria, una atractiva psicóloga cubana de cuarenta años, es la mujer del coronel Arturo Gómez, un tipo duro y heroico al que ama. Pero en un breve viaje a Italia, adonde acude a dictar una conferencia, su vida dará un vuelco radical tras conocer al profesor Martinelli, un erotómano consumado.* La mujer del coronel *es una novela cargada de suspenso y cálidamente erótica sobre el amor, el adulterio, la exploración de la sexualidad y la violencia*".

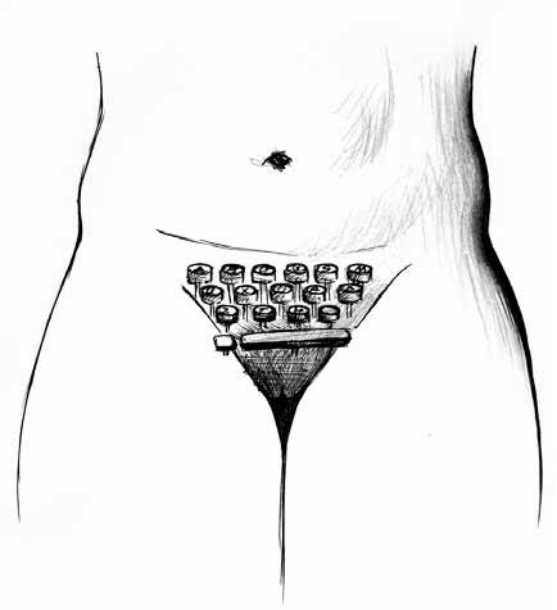


Ilustración: Maciñeiras.

Y así es: en mi novela, hecha de ficción y realidad —como casi todos los relatos—, el coronel Arturo Gómez, cuando está en Angola en una misión internacionalista, recibe un sobre amarillo en el que el Estado, oficialmente, le comunica que su mujer le es infiel y tiene que liquidar el matrimonio o separarse del Partido Comunista y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

La revolución, con total lealtad machista, cuida la castidad de las mujeres de sus líderes. A partir de ahí se desarrollan las dos líneas de acción de la obra: la tragedia del adulterio dentro de las filas de la revolución, convertido en un delito político, y los detalles íntimos de las relaciones de Nuria con su amante, contados en un largo *flash-back*.

Casualmente, al tiempo que las librerías comenzaban a exhibir mi novela, la señora Mariela Castro, hija del dictador cubano, dirigía en La Habana una manifestación en la que predominaban homosexuales, lesbianas y transexuales que protestaban contra una

de las variantes del machismo de la sociedad y, sin duda, del Estado cubano.

Magnífico. Tal vez es una manera lateral de comenzar a abrir las ventanas en ese sombrío manicomio. Pero no deja de ser curioso que hoy en Cuba se pueda protestar contra algunos aspectos de la represión sexual, pero no contra la represión política o la falta de libertades cívicas. Si Yoani Sánchez, por ejemplo, encabezara una manifestación de blogueros dedicada a defender el acceso a Internet, seguramente los participantes serían maltratados por las turbas y arrestados por la policía.

"En esencia, la sociedad cubana sigue estando en manos de lo que algunos llaman el machismo-leninismo."

Como alguna vez he escrito, coincidiendo en ello con un texto previo de Yoani que entonces no conocía, Cuba debe ser el único país del mundo en el que es más fácil cambiar de sexo que de partido político.

En todo caso, resulta conveniente que al menos los homosexuales puedan exhibir sus preferencias íntimas sin temor a represalias. Antes, esa conducta los llevaba directamente a los calabozos y al desprecio. Ahora hay algo más de tolerancia. No obstante, eso no quiere decir que la represión de la sexualidad ha desaparecido del repertorio de comportamientos negativos existente en el país e impulsados por el Estado. En esencia, la sociedad cubana sigue estando en manos de lo que algunos llaman el *machismo-leninismo*.

Mi novela, precisamente, examina otra zona de la represión sexual alentada por ese *machismo-leninismo*. La cúpula dirigente, compuesta por varones dominados por los viejos valores patriarcales, entreverados con las supersticiones del marxismo, también persigue y aplasta las manifestaciones de la sexualidad femenina heterosexual que se aparten de la monogamia. Monogamia y exclusividad sexual, por cierto, que los líderes revolucionarios exigen, pero no practican, como suele suceder en todas las sociedades fundamentalmente patriarcales.

Espero que *La mujer del coronel*, además de deleitar al lector —principal responsabilidad de toda novela—, lo inquiete. Ojalá, que también contribuya a iluminar otra zona sombría de la convivencia cubana.

LA MENTIRA HISTÓRICA COMO SOPORTE DEL CASTRISMO

Pedro Pablo Arencibia Cardoso

El Castrismo está basado, entre otros soportes fundamentales, en la constante y sistemática mentira, la verdad tergiversada, la verdad a medias y la verdad oculta. El mayor exponente de las ideas del Castrismo, el propio Fidel Castro, es un elocuente ejemplo de esa práctica.

En la reciente reflexión de Fidel Castro titulada "El asesinato de Osama Bin Laden" leemos:

"Partidarios decididos de la lucha armada contra la tiranía batistiana; éramos, en cambio, opuestos por principios a todo acto terrorista que condujera a la muerte de personas inocentes. Tal conducta, mantenida a lo largo de más de medio siglo, nos otorga el derecho a expresar un punto de vista sobre el delicado tema".

Fidel Castro miente, y miente descaradamente. En este artículo abordaré primeramente el contenido de un documento terrorista Castrista, enmarcándolo en su contexto histórico así como la aplicación o ejecución de algunas de sus directivas en fechas anteriores al triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959; con ellos se muestra y demuestra que Fidel Castro ordenó el uso de métodos terroristas contra la población cubana en general y que los mismos fueron ejecutados. Mostraré también la oposición de Fidel Castro a una propuesta de solución pacífica a la situación de violencia e inestabilidad que tenía el país en ese momento. Con posterioridad abordaré otro ejemplo del terrorismo Castrista, pero ahora mediante la exposición de un plan fraguado en fecha posterior al 1 de enero de 1959 y contra la población civil de una ciudad que se encuentra fuera de las fronteras cubanas; específicamente, contra la población de la ciudad de Nueva York, en los Estados Unidos de América.

Manifiesto del Movimiento 26 de Julio Al Pueblo, del 12 de marzo de 1958

En enero de 1958 Fulgencio Batista había restaurado después de un breve tiempo, las garantías Constitucionales en el país pese a la actividad subversiva existente. Según se lee en el libro oficialista *En*

el último año de aquella República, del autor Ramiro J. Abreu (ex oficial del MININT y funcionario del Departamento América del Comité Central del Partido Comunista de Cuba en los años ochenta del pasado siglo xx, años en que fue publicado dicho libro en Cuba), Batista hizo ciertos cambios en su gabinete, compulsado por ciertas fuerzas políticas nacionales y extranjeras y hasta por el propio Nuncio, Monseñor Luigi Centoz, que conllevó a una nueva imagen de su régimen y a una posible solución no violenta a la situación política del país. Leemos en sus páginas 81 y 82:

> *"… Ya, desde antes, permitió la reestructuración de los partidos políticos de ´oposición´, restableció ´la libertad de prensa ´ y las ´garantías constitucionales´, y el 10 de marzo dio el indulto a 40 personas. Con el mismo propósito, Batista se deshizo de su Premier, Jorge García Montes, y nombró en ese cargo a su Embajador en Estados Unidos, Emilio Núñez Portuondo. De esta forma, dio paso al llamado gabinete de la concordia, con el cual procuró tener una apariencia de Gobierno flexible con ribetes liberales …"*

En ese libro también se lee, en sus páginas 99 y 100, que Batista en marzo de 1958 le propuso al Movimiento 26 de Julio que participara como un partido político en las próximas elecciones junto a los otros partidos. Fidel Castro se negó alegando que esa proposición era una trampa de Batista. Los que hemos padecido la tiranía Castrista este medio siglo, sabemos que la verdadera razón de la negativa de Fidel Castro era que no quería Poder, sino todo el Poder. En varios países de Latinoamérica han gobernado, y gobiernan hoy, individuos que fueron líderes de la lucha armada en países donde se llevaron a cabo diferentes Procesos de Paz cuando en ellos mandaban regímenes más autoritarios y represivos que el de Fulgencio Batista en Cuba.

> *"Para estar a tono con este clima político, el Episcopado hizo un llamamiento público a la paz y a la concordia; esta gestión determinó de inmediato, la constitución de una Comisión de Concordia Nacional, integrada por distintas personalidades de la época: la encabezó el ex coronel de la Guerra de Independencia Cosme de la Torriente; los ex vicepresidentes de la república, doctores Raúl de Cárdenas y Gustavo Cuervo Rubio; y los también doctores José Manuel Cortina y Ricardo Núñez Portuondo; Víc-*

tor Pedroso, presidente de la Asociación Nacional de Bancos; y un representante del Episcopado, Reverendo Pastor González, secundados a su vez por la élite de los hacendados, banqueros y comerciantes. En síntesis esta comisión procuró lograr un arreglo entre Fidel y Batista, mediante el cual el Ejército Rebelde depondría las armas, se liberarían a los presos políticos, se permitiría el regreso de los exiliados, se restablecerían las garantías constitucionales y se efectuarían elecciones libres con la participación del Movimiento 26 de Julio como un Partido político tradicional más. Es evidente el carácter maniobrero y de completo servicio al régimen que tenía esa gestión de paz. El Comandante Fidel Castro denunció el 9 de marzo de 1958, en carta pública, los objetivos de esa comisión, con la cual terminó la corta vida de la misma."

"Batista en marzo de 1958 le propuso al Movimiento 26 de Julio que participara como un partido político en las próximas elecciones junto a los otros partidos. Fidel Castro se negó alegando que esa proposición era una trampa de Batista."

Para evitar que esas elecciones programadas para el 1 de junio de 1958 se efectuaran, el Movimiento 26 de Julio, incrementó sus sabotajes y asesinatos a los que el régimen batistiano respondió con sangrientas represalias; esta situación trajo como consecuencia la suspensión en marzo de 1958 de las garantías Constitucionales y el aplazamiento de las elecciones. Las indicaciones para ese incremento de las acciones subversivas y violentas por parte del M-26-7 están dadas por Fidel Castro en su *Manifiesto del Movimiento 26 de Julio Al Pueblo*, del 12 de marzo de 1958, el cual también está firmado por Faustino Pérez.

En el Manifiesto del Movimiento 26 de Julio Al Pueblo, del 12 de marzo de 1958 se prohibían los viajes de cualquier tipo en la provincia de Oriente desde el 1 de abril, y se advirtió de que los rebeldes abrirían fuego sin advertencia previa a cualquier vehículo que violara esa disposición. Asimismo, se decretó que todos los pagos al gobierno debían de cesar, y que quien hiciera los pagos al gobierno, incluido los impuestos o tasas, sería considerado un traidor antipatriota y culpable de un acto contrarrevolucionario. A los que trabajaran en el gobierno en los puestos administrativos o en los tribuna-

les se les ordenó a renunciar a sus ocupaciones o cargos. A los militares se les advirtió que serían juzgados como criminales, a menos que desertaran o se unieran al Ejército Rebelde. El manifiesto (el cual puede leerse íntegramente en idioma inglés en: http://es.scribd.com/doc/20238733/Castro-M-26-7-Total-War-on-Tyranny-Manifesto-1958-English-translation) terminaba pidiendo que la gente diera su apoyo a la campaña de exterminar a todos aquellos que sirvieran a la tiranía con las armas, declarando que a partir del 5 de abril comenzaría una guerra total y que tendrían la necesidad de aniquilarlos a donde quiera que estuvieran, como los peores enemigos de la libertad y la felicidad.

Observen que se dice: "*a donde quiera que estuvieran*", lo cual contradice lo afirmado por Fidel Castro en la mencionada reflexión que aparece al inicio de este artículo al escribir:

> "*... pero cualquiera que fuesen los actos atribuidos a Bin Laden, el asesinato de un ser humano desarmado y rodeado de familiares constituye un hecho aborrecible. Aparentemente eso es lo que hizo el gobierno de la nación más poderosa que existió nunca.*"

Algunos ejemplos de atentados y acciones terroristas llevadas a cabo por revolucionarios del M.26.7 son los siguientes:

Urselia Díaz Báez murió al explotarle la bomba que estaba colocando en los baños del cine América durante una función pública. Sergio González López "El Curita2 como Jefe de Acción y Sabotaje del M-26-7 en La Habana coordinó la acción de que explotaran en La Habana decenas de bombas en una noche. Enrique Hart Dávalos murió al tratar de volar el acueducto de Matanzas, la dinamita le estalló ocasionándole la muerte. Agustín "Chiqui" Gómez-Lubián Urioste y Julio Pino Machado murieron el 26 de mayo 1957 en la ciudad de Santa Clara cuando les explotó una bomba, que hirió también a su cómplice, cuando tenían la misión de de situar una bomba en el céntrico edificio del Gobierno Provincial, hoy Biblioteca Martí.

Hace un año, y a la edad de 90 años, murió Odón Álvarez de la Campa quien perdió las dos manos por una bomba que estaba fabricando. Yo recuerdo que en mi barrio de La Habana un artefacto le explotó al niño Manolito de La Nuez por recoger un objeto que había sido abandonado cerca de su casa; la Primera Dama Marta Fernández Miranda de Batista le regaló una prótesis con ganchos

para suplir su mano perdida. En la ciudad de Pinar del Río, una persona mayor me contó como a un primo suyo lo mató una bomba que colocaron en el despacho de gasolina que quedaba al lado de la céntrica "Bodega de Ceferino"; el primo, quien vivía en el conocido Camino de la Ceniza y era padre de varios hijos pequeños, estaba en su trabajo de sereno en dicho lugar. Otras personas de Pinar del Río me contaron como un tal "Rojas" colocó el petardo que explotó dentro de un pavo para hornear en una dulcería que ese día horneaba, por encargo, cerdos y pavos para la cena de Nochebuena; esa explosión causó daños al local, a los trabajadores y al público allí presente. Otra persona, quien fuera dirigente del M-26-7 a nivel provincial en Pinar del Río, me contó de los artefactos puestos en los alrededores del circo Ringling que fueron detectados y neutralizados a tiempo.

"Casi medio siglo de mandato y desgobierno de Fidel Castro nos han familiarizado a todos los cubanos con la manera de 'dirigir' de Fidel Castro, sus voluntarismos y estrategias para desembarazarse de personas y preservar o aumentar su Poder."

No fueron pocos los miembros amputados por las explosiones ocasionadas en las vidrieras de las tiendas; varias personas murieron por las heridas. Observen que la inmensa mayoría de los explosivos eran colocados en lugares públicos y no en Cuarteles del Ejército o en Estaciones de Policías; que yo recuerde o haya leído, los militantes del Movimiento 26 de Julio nunca atentaron contra Jacinto Menocal en Pinar del Río o contra Esteban Ventura Novo, Conrado Carratalá, Irenaldo García Báez en La Habana o contra otros jefes militares responsables de muertes extrajudiciales de revolucionarios, salvo el atentado y muerte de Fermín Cowley Gallegos en Holguín.

En el libro *Secretos de Generales*, escrito y publicado en Cuba en 1996, el entonces General de Brigada Demetrio Montseny Villa, narra como en funciones propias de su cargo, como Jefe de Acción y Sabotaje del Movimiento 26 de Julio en Guantánamo, bajo la dirección de Frank País, realizó los siguientes actos terroristas:

> *"En Guantánamo: "quemamos dos guaguas, se inutilizaron algunos otros transportes, saboteamos el tendido eléctrico y colocamos*

varios petardos... En varias ocasiones logramos paralizar la ciudad. Saboteamos el transporte por carretera y ferrocarril, pusimos petardos y bombas, lanzamos cócteles Molotov, dejamos la ciudad sin electricidad ajusticiamos chivatos y traidores… tuvimos que lamentar la explosión de un arsenal de explosivos que teníamos en la calle Aguilera que le llamábamos el laboratorio de "fabricar bombas" …teníamos bombas, niples y granadas en construcción y una romanita de farmacia donde se pesaban los componentes químicos para lograr los explosivos. También en un túnel que habíamos construido, se encontraban almacenadas numerosas cajas con dinamita, rompe roca, escopetas, en total 10 arrobas, más de 200 libras de explosivos junto a herramientas y medios diversos para la fabricación de las bombas y granadas…"

Ese Manifiesto, que surge directamente de lo más alto del M-26-7, y algunas de las aplicaciones de sus directivas demuestran el carácter terrorista del Castrismo en su camino hacia el poder.

Antes de concluir esta parte del artículo deseo hacer la siguiente observación: Fidel Castro en ese manifiesto llama a lo que conoceríamos posteriormente como La Huelga del 9 Abril pero ante el fracaso de la misma (Castro la apoyó tibiamente con acciones pocos relevantes del Ejército Rebelde) le echa la culpa a otros de haber llamado a la misma sin existir las condiciones para que se lograran los objetivos. Es cierto, que en los primeros días de marzo de 1958 la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio (los máximos dirigentes tanto de la vertiente de "el llano" como los de la vertiente de "la montaña" del M-26-7) se reunió en Alto del Naranjo, Sierra Maestra, y que en esa reunión, entre otros puntos que estarían posteriormente en el Manifiesto del Movimiento 26 de Julio Al Pueblo, del 12 de marzo de 1958, se discutió el llamado a la huelga para el mes de abril. En esa reunión René Ramos Latour, "Daniel", no dio seguridad de que en La Habana se tuviera las armas necesarias, mientras que Faustino Pérez dijo que a las armas que se tenían en ese momento se les sumarían las de una expedición que se estaba organizando en México, la cual traería una importante cantidad de armas, esa expedición era la expedición de "El Corojo", la cual fracasó. Casi medio siglo de mandato y desgobierno de Fidel Castro nos han familiarizado a todos los cubanos con la manera de "dirigir" de Fidel Castro, sus voluntarismos y estrategias para desembarazarse de personas y preservar o aumentar su Poder. La destitu-

ción, por orden del propio Fidel Castro de Orlando Borrego, entonces Ministro del Azúcar, por advertirle que no se producirían en 1970 los 10 millones de toneladas métricas de azúcar es un ejemplo del actuar de Fidel Castro ante los argumentos de los demás cuando están en contra de su punto de vista. El fracaso de la Huelga de Abril diezmó significativamente a la vertiente "del llano" del Movimiento 26 de Julio y tras la reunión de los Altos de Mompié, toda la dirección de dicho movimiento pasó a la vertiente "de la montaña" y concretamente a Fidel Castro. Fidel Castro, urdió o aprovechó, el fracaso de esa huelga promovida por él para dar una especie de "golpe de estado" dentro de dicho movimiento; convirtió "el revés en victoria" pero para su beneficio personal.

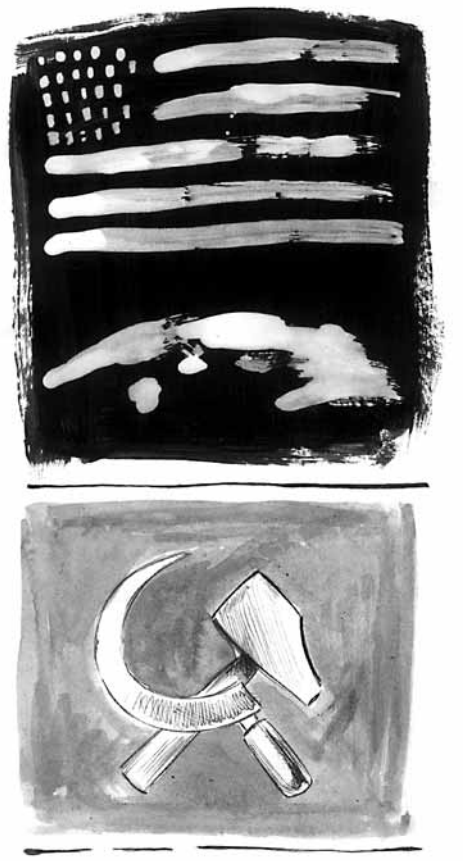


Ilustración: Maciñeiras.
(RHC N.º 12)

Un plan terrorista de Fidel Castro que verdaderamente le daría un ¨Viernes Negro¨ a Nueva York

Pasemos ahora a un ejemplo del terrorismo Castrista después de su toma del Poder en enero de 1959.

Es conocido que Fidel Castro en 1962 sugirió a la URSS dar el primer golpe nuclear. Fidel Castro, sin sonrojarse, ha dicho posteriormente que eso había sido un error de traducción del Embajador soviético. Las personas que se sonrojan son aquellas que tienen vergüenza o les queda un poco de ella, pero los que no la tienen... En la guerra nuclear que hubiera desatado ese primer golpe nuclear hubieran muerto muchos millones de personas inocentes, luego son falsas las palabras de Fidel Castro cuando afirma en la antes mencionada reflexión sobre la muerte de Osama Bin Laden: "… *en cambio,*

opuestos por principios a todo acto terrorista que condujera a la muerte de personas inocentes…" Como detalle curioso, poco conocido, diré que en los años 80 del pasado siglo xx los Castro trataron nuevamente de tener armas nucleares según plantea Vasili Mitrokhin archivero durante 30 años de la KGB que desertó a Gran Bretaña.

Pero el ejemplo del carácter terrorista del Castrismo posterior al triunfo revolucionario que deseo detallar en este artículo no es ese precisamente; es un ejemplo menos conocido: concretamente es el plan terrorista de Fidel Castro y de Ernesto "Che" Guevara para ser llevado a cabo en noviembre de 1962 y que hubiera ocasionado miles y miles de muertes y hubiera destruido parte de Nueva York de no haber sido descubierto y frustrado por el Buró Federal de Investigaciones de los Estados Unidos.

La noticia fue cubierta en el diario New York Times del 18 de noviembre de 1962 pero hoy se conocen más detalles de ese horrendo plan que había ya pasado de la fase de planificación. Los escritores Humberto Fontova y Servando González han investigado sobre dicho plan que muy probablemente hubiera tenido una cifra más alta de muertes que la cantidad del luctuoso 9/11, ya que los atentados se iban a llevar a cabo en múltiples lugares, entre ellos las tres tiendas más grande del mundo en ese entonces, y en una fecha donde se alcanzan las cifras máximas de venta del año por los bajísimos premios que se ofertan en el llamado "Viernes Negro", que siempre es el día posterior al Día de Acción de Gracias o *¨Thanksgiving Day¨* y el Día de la Parada de la tienda Macy's correspondiente al año 1962. Los detalles de dicho plan que aparecen en este artículo son del artículo *Castro and Che's foiled (and forgotten) 9 /11* de Humberto Fontova y del libro *The Nuclear Deception: Khruschev and the Cuban Missile Crisis*, de Servando González. El artículo de Humberto Fontova puede leerse en idioma español, gracias a la traducción de Ernesto Hernández Busto, en:

http://www.penultimosdias.com/2011/05/05/castrismo-y-terrorismo-haciendo-memoria/.

El 3 de octubre de 1962 llegó a Nueva York Roberto Santiesteban Casanova, un hombre de confianza de los Castro, que era experto en técnicas terroristas que se había graduado en una escuela secreta de terrorismo ubicada no lejos de la ciudad de La Habana; Santiesteban llegaba con fachada de *attaché* para ocupar un cargo menor en la Misión Diplomática de Cuba en Naciones Unidas. Santiesteban tan pronto llegó a Nueva York se entrevistó con parte del

equipo con el que llevaría a cabo el siniestro plan terrorista; algunos de los integrantes con los que se reunió fueron los también *attachés* Castristas José Gómez Abad y su esposa Elsa Monero Maldonado, así como un cubano dueño de una joyería llamado José García Orellana.

"El plan terrorista Castrista consistía en colocar doce dispositivos incendiarios y 500 kilogramos del explosivo TNT en las tiendas Macy's, Gimbels y Bloomingdales, y en la Estación Central de Ferrocarriles de Manhattan."

Según los resultados de búsqueda que he hecho en Internet en sitios oficialistas Castristas y sitios afines, José Gómez Abad (hijo del guerrillero comunista español José Gómez Galloso, "López", quien fue muerto mediante garrote vil en España el 6 de noviembre de 1948 por sus acciones guerrilleras) nació en La Habana en 1941 y con 19 años de edad se integró a los Órganos de la Seguridad del Estado de Cuba a los cuales perteneció durante tres décadas. En http://www.kaosenlared.net/noticia/murio-jose-pepe-gomez-abad-hijo-mitico-guerrillero-jose-perez-galloso leemos:

> "*En el transcurso de 30 años, hasta su jubilación, trabajando en la Dirección General de Inteligencia (DGI) del Ministerio del Interior de Cuba, ocupó diferentes cargos y responsabilidades entre ellas el de Jefe de Sección, Ayudante Ejecutivo del Viceministro Primero y Jefe de la DGI.*"

Luego inferimos sin equivocarnos de que José Gómez Abad era miembro de la Seguridad Cubana cuando fue detenido en Nueva York por participar en el mencionado plan terrorista.

El plan terrorista Castrista consistía en colocar doce dispositivos incendiarios y 500 kilogramos del explosivo TNT en las tiendas Macy's, Gimbels y Bloomingdales, y en la Estación Central de Ferrocarriles de Manhattan. En la página 154 del mencionado libro de Servando González se añaden otros objetivos: la Estatua de la Libertad, la Terminal de ómnibus de la calle 42 y refinerías en la ribera oeste del Hudson, en Nueva Jersey. Las explosiones debían efectuarse durante el "Viernes Negro" del año 1962.

El plan incluía muchas personas y ese fue su "talón de Aquiles" por el cual el FBI pudo conocer de dicho plan y neutralizarlo. El

FBI estimaba que hasta 30 personas podrían formar parte del complot, pero Roberto Santiesteban Casanova, José Gómez Abad y su esposa Elsa Monero Maldonado, una ex guerrillera de la lucha contra el régimen de Fulgencio Batista que había pertenecido al III Frente Oriental "Mario Muñoz Monroy" eran los tres más importantes. Otros complotados —según Humberto Fontova— eran miembros del capítulo en Nueva York del Comité "*Fair Game for Cuba*" o "Trato Justo para Cuba"; organización que se haría muy famosa después que al ser detenido Lee Harvey Oswald por el asesinato del Presidente John F. Kennedy se les ocuparon algunos volantes de esa organización.

El 17 de noviembre de 1962 Santiesteban fue capturado después de correr intentando escapar mientras masticaba y se tragaba algunos papeles; en el suelo intentó sacar su pistola cuando era sometido por los agentes del FBI. José y Elsa fueron arrestados sin resistencia al salir de su apartamento. Los terroristas José y Elsa se acogieron a su inmunidad diplomática y —pese a ellos haber reclutado a tres personas en los EE.UU. para ese plan, incluyendo entre ellos a una mujer norteamericana— fueron liberados; el caso de Santiesteban fue un poco más complicado pues no había en el momento de su detención aún presentado sus papeles diplomáticos. Roberto Santiesteban Casanova estuvo preso hasta que U Thant, el entonces Secretario General de la ONU, intervino para que se le diera la inmunidad diplomática, por lo cual fue liberado con 250.000 dólares de fianza y se le permitió salir de los EE.UU. sin ser llevado a la justicia. De Roberto Santiesteban Casanova se supo que estaba en República Dominicana durante la revuelta de abril de 1965 cooperando con el lado rebelde. Se comprobó que era un miembro de la Dirección General de Inteligencia Castrista, DGI, y de su sistema de sabotaje.

El Procurador General de los EE.UU. expresó que ese plan estaba "*aimed at the heart of the internal security of the United States of America*.", o sea, "dirigido al corazón de la seguridad interna de los Estados Unidos de América."

Todo lo anteriormente expuesto es sólo una pequeña parte del historial terrorista del castrismo. Un historial del cual la gran prensa y la opinión pública poco sabe, o poco quiere saber. Mientras tanto, Castro y sus alabarderos dentro y fuera de Cuba, continúan presentando al personaje y sus secuaces (por ejemplo: Che Guevara) como una especie de santones revolucionarios.

CURIOSIDADES ELECTORALES

Mario L. Guillot Carvajal

En estos momentos en que Cuba se está cayendo a pedazos [1] y la gente se levanta por la mañana con la pregunta anatómica de qué voy a comer hoy, los cubanos estamos, cada mañana, un día más cerca de la libertad. Y esa libertad traerá consigo ciertas costumbres e instituciones que la democracia occidental tiene asumidos hace tiempo, pero que en Cuba son desconocidos por una abrumadora mayoría de la población. Piensen ustedes que las últimas elecciones presidenciales en el país ganadas por Carlos Prío Socarrás se efectuaron en 1948. No se si se podía votar con dieciocho o con dieciséis años de edad, pero suponiendo que esta última cifra sea la correcta, nadie que haya nacido después de 1942 sabe lo que son unas verdaderas elecciones en Cuba [2]. ¡Nadie con menos de sesenta y nueve años! ¡69! Y no estamos hablando de nada agradablemente erótico.

En su momento, antes de que pasen otros sesenta y nueve años, habrá que establecer los reglamentos para esas elecciones, ya sean presidenciales o para instancias municipales, provinciales u otras. Estoy seguro de que seremos capaces de reunir un equipo de destacados especialistas que elaboren las bases y los reglamentos que normen los procesos electorales. Como simple interesado en el futuro de Cuba y estando muy lejos de poseer la formación y los conocimientos necesarios para formar parte del grupo de expertos en la materia, me gustaría, aprovechando la resaca de las elecciones municipales y autonómicas en España, pensar un poco en voz alta sobre aspectos que, tal vez por desconocimiento del tema, me parecen contradictorios y no me gustaría que en la futura Cuba ocurrieran situaciones paradójicas, como alguna incluida en el comentario que quiero compartir con ustedes.

Pero antes de empezar, me gustaría dejar claro que espero no ofender a ningún ciudadano español al señalar que el sistema electoral en este país tiene algunos resquicios que dan pie a situaciones al menos curiosas. Y hago la aclaración por la siguiente anécdota que voy a contar matizándola un poco para que la entienda un lector de la isla que no esté muy al tanto de la realidad española. Porque en Cuba habrá gente que no entienda que si la banda ETA está clasificada de terrorista

en toda Europa, en España haya partidos políticos que participen de procesos democráticos mientras defienden a presos de ETA, quitan la bandera de España de los Ayuntamientos que controlan y ponen en su lugar fotos de miembros de la banda que están presos o muertos. Le hará gracia pensar en un funcionario en Cuba que quite la foto de Barbapapá y ponga la de Húbert Matos o la de Pedro Luis Boitel y le dé tiempo a llegar a su casa a despedirse de la familia.

"Nadie que haya nacido después de 1942 sabe lo que son unas verdaderas elecciones en Cuba. ¡Nadie con menos de sesenta y nueve años! ¡69! Y no estamos hablando de nada agradablemente erótico."

Un día un amigo discutía con un conocido suyo sobre algo que lleva tiempo debatiéndose y todavía continúa el debate: si el Gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero está en algún tipo de negociaciones con ETA. Yo pensaba que la discusión era socráticamente abierta a otros participantes e intenté expresar mi opinión; pero el que no era amigo mío me preguntó, no con las mejores formas, si yo era español para opinar sobre España. Le dije que no y me ordenó que me callara. Entonces le pregunté si él nunca en la vida había opinado sobre la pena de muerte en Estados Unidos, lo malo que era Pinochet para Chile y lo bueno que era el comunismo para los desagradecidos rusos. Porque ya pueden ustedes imaginarse de qué color vestía el caballero, si es que lo era. Le pedí que me contara si tenía todas esas nacionalidades o cuando opinaba de esos temas lo hacía en su condición de Secretario General de Naciones Unidas. Espero que los españoles que lean esto sean más abiertos a aceptar que un extranjero haga un comentario sobre temas de su país y que, incluso cuando no estén de acuerdo conmigo, respeten mi derecho a equivocarme.

Hace cuatro años hubo elecciones como las del reciente mes de mayo. En la ciudad en la que vivo en las afueras de Madrid, las ganó el Partido Popular (PP a partir de ahora), partido de derechas por si alguien no lo sabe. Pero ganó por mayoría simple. El Partido Socialista Obrero Español (PSOE) e Izquierda Unida (IU), las izquierdas por si alguien no lo recuerda, si sumaban los concejales de ambos partidos, tenían más que el PP.

Entonces se reunieron o hablaron por teléfono, para ponerse de acuerdo, quitar la alcaldía al PP y repartirse el pastel. Pero ocurrió

que no hubo acuerdo en la repartición y, según Radio Bemba, se debió a que IU, los autoproclamados paladines de la defensa del *proletariat*, quería sólo una concejalía, pero que fuera la de Urbanismo, parece que para construir el comunismo hacen falta muchos ladrillos y dónde mejor encontrarlos que en la concejalía que tiene que ver con la construcción de viviendas entre otras cosas. Es curioso que ese puesto el ciudadano de a pie lo asocia con corrupción, sobornos, chanchullos, manejos sucios, dinero ilegal [3] y cuarenta cosas más, cuarenta y una de ellas con mal olor.

"No se me ocurre por qué los comunistas pensaron que la oficina municipal de Urbanismo era el mejor lugar en la ciudad para colgar una foto del Che y luchar por los ideales de Marx."

No se me ocurre por qué los comunistas pensaron que la oficina municipal de Urbanismo era el mejor lugar en la ciudad para colgar una foto del Che y luchar por los ideales de Marx. Yo hubiera pensado que escogerían la concejalía de educación o la de cultura o ambas juntas. Pero resultó que los socialistas pensaban también que esa oficina era la mejor para arreglar el mundo [4]. Al final no se pusieron de acuerdo y llegó el día de la toma de posesión; así que la mujer que había sido cabeza de lista del PP, juró como alcaldesa.

A los dos o tres días, una semana como mucho, PSOE e IU se unieron, presentaron una moción de censura y echaron al PP del poder. Volvió a haber un alcalde el PSOE pero ahora con un concejal de Urbanismo de IU. Supongo que Marx respiró aliviado en su tumba al saber que los proletarios de todos los países estaban salvados gracias al esfuerzo invertido por sus seguidores para alcanzar esa concejalía en una ciudad mediana en las afueras de la capital de un país mediano.

Pero pasó el tiempo y pasó, como dice el poeta, un águila por el mar. El paro en España también pasó, pero de dos millones y pico a cuatro millones novecientos mil. Y volvió a haber elecciones. Y en esta ciudad volvió a ganar el PP de nuevo por mayoría simple, por lo cual seguía abierta la puerta para chanchullos y componendas. Sin embargo algo había cambiado en estos cuatro años.

Un grupo de vecinos había fundado un partido llamado algo así como Unión por la Ciudad. Dicho partido no tiene planteamiento ideológico conocido, a diferencia de PP, PSOE e IU que cada cual

tiene la suya y el PSOE la de todos. Partidos así abundan por toda España [5]. Se presentan como solución a problemas locales, de un pueblo o ciudad. Ahí están Coalición Canaria, Ciudadanos por Cataluña, Junta Aragonesa, Unión Mallorquina y otros. Por cierto, este último no se presentó a estas más recientes elecciones después de verse envuelto en varios casos de CORRUPCIÓN.

El pequeño partido de mi ciudad utilizó una estrategia inteligente relacionada con lo que quiero comentarles. Se aprovechó del gran descontento popular que existe en España porque el voto que cada ciudadano deposita intentando respaldar un proyecto de futuro, sea utilizado para proporcionar cargos bien pagados, vehículos oficiales con chóferes, teléfonos móviles de última generación, dietas, viajes y más. Piensen en un pueblo en el que hay tres partidos para unas elecciones y cada uno presenta su programa:

A- Bajar los impuestos y agrandar el campo de fútbol.

B- Subir los impuestos y remodelar el colegio del pueblo.

C- Levantar una estatua del Che Guevara [6].

El partido A saca diez concejales, el B nueve y el C dos. B y C se unen y ponen de alcalde al líder de B y a uno de C le dan una concejalía, una cualquiera no sean mal pensados. Y a lo mejor hasta construyen la estatua del Che. Así que la mayoría del pueblo que votó porque le bajaran los impuestos ve como se los suben y con ellos le plantan una estatua del Che en la entrada del estadio de fútbol [7] que sigue sin capacidad para los partidos en Segunda B. Estatua que, por cierto, quería menos del diez por ciento del pueblo.

Cosas como esas ocurren en España. cosas muy parecidas a esa, por eso cualquier parecido ha sido difícil de evitar, porque en algunos pueblos ha habido situaciones dignas del mejor Chaplin, ese que en *Tiempos Modernos* se convierte en líder sindical por el simple hecho de recoger una bandera roja del suelo e intentar llamar la atención del camión que la había dejado caer.

Como el sistema solo beneficia para tejemanejes a los partidos perdedores, es algo que molesta a la mayoría. Así que el pequeño partido de mi pueblo canalizó a su favor el sentimiento generalizado de malestar, mediante el anuncio de que firmaría ante notario que no se prestaría a quitarle la alcaldía al ganador, simplemente se votaría a sí mismo y su voto no serviría para sumarse a otros perdedores. El sistema funcionó y el partido sacó cuatro concejales, uno más que IU que tiene detrás un aparato propagandístico y electoral infinitamente superior.

Entonces vino lo mejor de todo, algo que no se le hubiera ocurrido ni a Chaplin, ni a Bernard Shaw, ni al mismísimo Mark Twain. Ni siquiera a los tres juntos. El PP sacó doce concejales, el PSOE ocho, IU tres y los pequeños cuatro, demostrando que los hay más pequeños aún. El PSOE e IU se reunieron e incluso ellos fueron capaces de darse cuenta de que no bastaba con unir sus votos. Y a los otros no podían llamarlos por lo de la firma ante notario.

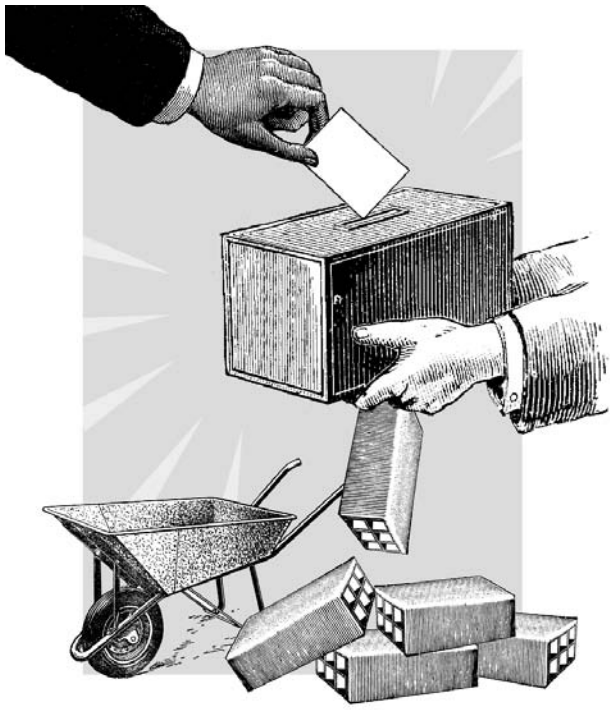


Ilustración: Jorge Frías

Entonces los dirigentes de los partidos de izquierda de mi ciudad inventaron el esperpento. Lo de Valle Inclán fue simplemente una preparación, algo así como el jazz para el rock o el danzón para el chachachá. Si alguien está leyendo de pie, que se siente por favor. Muy bien, ya pueden seguir.

Como si ganar ellos por sí mismos fuera secundario y lo más importante del mundo es que pierda el PP, acordaron darle su voto a los pequeños. “Si ellos se votan a sí mismos porque lo firmaron ante notario y nosotros los votamos a ellos, sumamos quince concejales y fastidiamos al PP. Haremos alcalde al cabeza de lista del partido pequeño”. Como mi amigo Mamerto que siempre repetía que estaba dispuesto a dejarse sacar un ojo si a su enemigo le sacaban los dos.

La toma de posesión era el 11 de junio y este artículo me lo pidieron para el 10. Pero yo me he arriesgado a entregarlo un par de días tarde con tal de poder contar el final de esta tragicomedia. Llegó el día 11 y en los alrededores del Ayuntamiento había una gran expectación. Habían venido también varias cadenas de televisión.

Los locales se votaron a sí mismos al igual que el PP. ¿Y los otros dos? También se votaron a sí mismos. El alcalde es el del PP.

Pero entre la gente quedó la opinión de que si los esperpénticos no representaron su show fue porque al anunciarlo desde días antes comprobaron que aquello podía sobrepasar el altísimo nivel de aguante de la población y salirles a la larga peor la jugada. Pero la posibilidad de que eso ocurra está amparada por el reglamento electoral. Y es solo uno de los resquicios que tiene dicho reglamento, a pesar de que estoy seguro de que quienes lo elaboraron son personas con una gran preparación. Pero las leyes y normas siempre dejan margen a interpretarse y cuando llegue el momento en Cuba podemos evitar muchos de esos márgenes si aprovechamos las experiencias de todos los países democráticos.

"Si los esperpénticos no representaron su show fue porque al anunciarlo desde días antes comprobaron que aquello podía sobrepasar el altísimo nivel de aguante de la población y salirles a la larga peor la jugada."

Porque a mí me gustaría que en Cuba no se le pueda escamotear el triunfo al ganador, que es lo que ocurre en España para las elecciones presidenciales: no valen sumas ni firmas ante notario. Si dos partidos quieren sumar sus votos, tienen que unirse antes de las elecciones y presentar un programa común. Yo quiero que así sea en Cuba también para las municipales; que se unan y presenten un único programa electoral: subiremos los impuestos y levantaremos una estatua del Comediante en Jefe y hasta una pequeñita de Raulín al lado, para que le siga dando la sombra del hermano.

---

[1] Incluso el Comediante en Jefe se cae a pedacitos.

[2] No cuento, y no creo que a nadie se le ocurra contar, las payasadas de elecciones para delegado de Circunscripción, entre dos candidatos casi siempre militantes del partido único y cuando falla el siempre es porque no tienen el carnet del partido pero sí todas sus simpatías.

[3] Por poco digo dinero negro, pero recordé que mi abuelo era negro y honrado.

[4] No sé si alguien me puede explicar quién sustituye a Marx como ideólogo de los socialistas no comunistas en Occidente.

[5] No estoy hablando del PSOE sino del partido pequeño de mi ciudad.

[6] Esta parte de la película no está inspirada en hechos irreales.

[7] Por aquello de que el Che era argentino.

ASTURIAS, PATRIA QUERIDA

Nicolás Águila

Mi inolvidable personaje de la infancia

Fue en mi niñez cuando tuve el primer atisbo de lo que se entiende por asturianidad. En un pueblo de la región central de Cuba, y hasta donde un niño es capaz de darse cuenta de ciertas particularidades, pude en cierto modo familiarizarme con lo asturiano, entendido como forma específica de identidad cultural. Al lado de casa solía pasarse largas temporadas un español corpulento, ya bastante mayor, de pelo rizado y muy blanco, que parecía sacado de las antiguas litografías que adornaban los estuches de habanos. Su figura de estampa resaltaba aún más por la tez algo rubicunda y aquellos bucles plateados tan rebeldes a la disciplina del peine.

"Soy asturiano y a mucha honra", aclaraba con sano orgullo cuando le decían *gallego*. No acababa de entender que en Cuba —lo mismo que en Argentina y creo que en el resto de Hispanoamérica— a todos los españoles les dicen *gallegos*, exceptuando a los canarios, a quienes llamamos *isleños* como si los cubanos no fuéramos también habitantes de una isla. A los vecinos les caía muy bien y les encantaba saludarlo y preguntarle cómo andaba, sólo para oírle responder con su énfasis característico: "Mejor no sirvo", una frase positiva que a todos se nos pegó. Aunque la procesión vaya por dentro, aprendimos de él a no responder nunca al saludo diciendo "estoy regular" o "ahí, tirando". Jamás hay que darle ese gusto a ningún cederista.

Aquel inolvidable personaje de mi infancia era un asturiano simpático y siempre con la chispa prendida. Solía salpicar la conversación con los diminutivos propios de su lengua regional: *nenuco*, *casuca* y *guapín*, entre otros, que me hacían tanta gracia como sus salidas ocurrentes, a veces a contrapelo, como sus tirabuzones rebeldes que se negaban a seguir la orientación política del peine. Una vez paró en seco a un comecandela equivocado que lo vino a citar en tono poco cortés para una reunión del CDR, a la que no le correspondía ni le interesaba asistir. "Mire, joven, aparte de no vivir aquí, yo soy un viejo gusano siquitrillado. Así que nada de compañero. Me llamo Carlos". Mi abuela se desternillaba de la risa después haciéndole el cuento a todo el santo barrio.

Recuerdo a don Carlos siempre en el portal de al lado, sentado en su frágil mecedora de tubos de aluminio y respaldo alto. Solo porque Dios es grande no se desfondaba el asiento de tiras plásticas bajo la presión descomunal de aquellas 300 libras y pico de peso muerto. El heroico sillón de balance era su observatorio municipal. Desde allí contemplaba un mundo que muy pronto sería cercenado de un tajo por el nuevo orden revolucionario: vendedores ambulantes, guajiros a caballo con gallinas en venta, carretones atestados de frutas y recuas interminables de mulos cargados de racimos de plátanos y otras viandas. Todo le llamaba la atención, desde el carrito de helados Guarina con sus múltiples campanitas hasta las pesadas carretas tiradas por bueyes que circulaban felices por el pueblo junto a los modernos vehículos automotores.

Don Carlos estaba curado de espanto, pero no había perdido la capacidad de asombro que tienen los niños y los poetas que no llegan a emputecerse del todo. Era un señor sosegado que sabía poner al mal tiempo buena cara. Nunca le oí una queja amarga, sino más bien comentarios jocosos, sobre las vueltas locas que venía dando la rueda de la historia en Cuba. Trabajó con esmero durante décadas y llegó a consolidar un emporio que se le volvió agua de borrajas de un día para otro. Pero la confiscación de sus propiedades bien habidas no parecía importarle demasiado en comparación con la pérdida mayor que suponía su desarraigo del suelo natal. Lo cual, a su vez, tampoco le impedía haber asimilado, y asumido como suya, esa manera de ser que entendemos por *cubanidad*, pero sin caer en los excesos que la lastran y desvirtúan. Don Carlos era, en definitiva, lo que entre cubanos se conoce como un *gallego aplatanado*.

Los sociólogos, que son muy dados a complicar lo simple y dificultar lo fácil, a eso que entendemos por *aplatanamiento* le llaman "proceso de aculturación y deculturación". Lo cual quiere decir que por un lado se asimila la cultura de adopción, mientras que por el otro se van perdiendo los rasgos distintivos de la cultura de origen. Un concepto que podrá tener algo o mucho de cierto, según el caso, válido sobre todo para emigrantes niños o muy jóvenes, pero difícilmente aplicable a quien partió al exilio ya con canas en la barba y sigue siendo vulnerable a los estragos del *gorrión*, que ataca especialmente en invierno para recordarle a uno que anda lejos de casa y por calles que no acaban de ser suyas.

El *gorrión* es la variante cubana de la *saudade* de los gallegos y portugueses, esa morriña que tanto nos deprime a veces cuando se

está lejos de la patria, por más cosmopolitas o postnacionales que algunos se pinten. Don Carlos, creo yo, era inmune a la morriña; o si no, la disimulaba muy bien; o en todo caso, sabía despacharla pronto sin pasar por la aduana de la melancolía. Pero si se mostraba resistente a los rigores de la nostalgia mal llevada, tan común en los emigrantes, tampoco se olvidaba de las *maravillas* de su tierra. Vivía orgulloso de todo lo asturiano, desde la suculenta fabada hasta ese líquido espumoso y ambarino conocido por el nombre genérico de sidra. Una bebida que uno asocia ante todo con la celebración de la Nochebuena y el brindis de las doce uvas en la Nochevieja, pero inevitable en toda fiesta que se precie de ser asturiana.

"El gorrión es la variante cubana de la saudade *de los gallegos y portugueses, esa morriña que tanto nos deprime a veces cuando se está lejos de la patria, por más cosmopolitas o postnacionales que algunos se pinten."*

Un día me maravillé viendo cómo un grupo de jóvenes astures, de pie y alrededor de una larga mesa en un bodegón, se servían la sidra de una manera muy suya. Con una mano escanciaban la botella por encima de la cabeza, mientras que el chorro iba cayendo directo a una jarra sostenida con la otra mano por detrás de la espalda. Lo hacían con destreza de malabarista, sin derramar una gota, a la usanza de su tierra. Después cada cual se bebió su jarra y se produjo una explosión de euforia colectiva. La verdad es que no sé cómo, porque la sidra es casi como un jugo de manzana y no da lo que se dice una *nota*. Los bebedores de la época de mi padre la mezclaban con coñac o, en su defecto, con ron añejo, pero eso era *España en llamas*, una mezcla explosiva para celebrar la llegada del Año Nuevo. Y, sin embargo, a aquellos chavales les bastaba con beberse la sidra al natural para ponerse a desafinar alegremente la canción de su terruño, *Asturias, Patria querida*, una suerte de himno que se toca o se canta lo mismo en las tabernas que en los actos oficiales más solemnes.

Génesis y metamorfosis de un himno

Cuentan que cuando Juan Pablo II visitó Asturias en el año 1986, lo recibieron como era de rigor con los acordes del himno asturiano. Y el Papa, que además de ser polaco las cazaba al vuelo, les dijo con cierta picardía a los altos funcionarios presentes en el acto:

"Esa música… a mí me suena". Y cómo no le iba a sonar si era una melodía de su propio país, trasplantada a Asturias tiempos atrás por mineros polacos que se habían asentado en esa región al norte de España.

Para algunos era casi un escándalo constatar que la música del himno no fuera originariamente asturiana, más aún, ni siquiera española en general, sino que había sido importada de Polonia como los pepinillos encurtidos. ¿Quedaba entonces el consuelo de la letra, al parecer tan auténticamente asturiana como la fabada misma? Eso era lo que se creía hasta que los investigadores se pusieron a examinar con lupa el texto de la canción devenida en himno y hallaron que todas las pistas apuntaban a una inevitable conexión cubana. La letra, si se juzgaba por su origen, era tan dudosamente asturiana como en su tiempo lo fuera "El Encanto", la famosa tienda habanera gestionada por empresarios astures residentes en Cuba y precursora de los grandes almacenes Galerías Preciados y El Corte Inglés.

"Nada tendría de extraño que el canto asturiano por excelencia sea una pieza con música originalmente polaca, pero a la larga asturianizada, y con letra escrita por el músico habanero."

El letrista desconocido de repente dejaba de serlo. Salía del armario del anonimato, pero con un nombre que no tenía nada de anónimo ni de anodino. Se llamaba Ignacio Piñeiro, y así se sigue llamando, puesto que es una figura inmortal de la música popular cubana junto con su afamado Septeto Nacional. El maestro Piñeiro fue nada menos que el autor de éxitos tan sonados e inolvidables como *Suavecito* y *Échale salsita*, este último parcial y descaradamente plagiado por George Gershwin en su mundialmente famosa *Rhapsody in blue*.

Por circunstancias fortuitas, antes de conocer la letra original de Ignacio Piñeiro ya yo había conocido una versión de *Asturias, Patria querida* que había llegado de rebote y directamente de España a mi pueblo natal de Cumanayagua, en la actual provincia de Cienfuegos, como en un viaje transcultural de ida y vuelta. De lo cual sólo vine a percatarme durante mi segunda estancia española, hará apenas unos dos años. De cierto modo, a mí me sucedió como al Papa, aunque en otro sentido y sin que yo pretenda compararme con el Sumo Pontífice. Fue cuando me fijé por primera vez en la segunda estrofa del himno asturiano:

Tengo que subir al árbol,
tengo que coger la flor,
y dársela a mi morena
que la ponga en el balcón.

A mí también me sonaba esa musiquita que tenía guardada en el último rincón del disco duro. Primero fue como un *déjà vu* y luego me brotó por evocación espontánea aquella olvidada cuarteta que los colegiales aprendimos a cantar con las monjitas españolas en un modesto colegio parroquial de provincias a fines de los años cincuenta. Si la memoria remota no me hace quedar mal, la estrofa decía textualmente así:

Tengo que ser fervoroso,
tengo que amar a Jesús
llevándole todos los días
una pequeñita cruz.

Era el mismo himno, aunque con la letra adaptada a fines religiosos y sin pretensiones literarias. Evidentemente no es un salmo del rey David, pero tampoco hay que ser demasiado exigentes en el análisis de sus valores formales. Se trata de un simple canto escolar con objetivos estrictamente doctrinales, que solo he sacado del cajón de los recuerdos porque no deja de resultarme curioso haber conocido, de niño y en un contexto pueblerino, una versión digamos catequética de *Asturias, Patria querida*, mucho años antes de conocer el himno asturiano como tal.

Llegados a este punto, conviene aclarar que *Asturias, Patria querida* aún no había alcanzado por entonces su rango de himno regional. No fue sino hasta 1984, poco antes de la visita del Papa, cuando fue oficialmente declarado himno del Principado de Asturias. En mis tiempos de escolar con las hermanas de El Amor de Dios, *Asturias, Patria querida* era simplemente una canción muy conocida en España, cantada en fiestas y celebraciones, muy especialmente entre asturianos. De ahí que, con excepción de la invocación patriótica del primer verso, que le da título a la composición, le falte el patriotismo y la marcialidad que caracterizan a los himnos nacionales.

La finalidad de Ignacio Piñeiro, al componer su canción, no era otra que homenajear al padre nostálgico a través de un tema que exaltase los valores de su Asturias natal. Y tanto lo logró con su texto

sencillo y candoroso, que llegó a popularizarse como el canto por excelencia a la tierra asturiana. Con el tiempo —vaya usted a saber cómo y cuándo— la letra se divorció de la música original para casarse con la melodía polaca y alcanzar así su avatar definitivo de canción sincrética y transcultural, en mi opinión dignificada con toda justicia al elevarla a la categoría de himno asturiano.

"Asturias, patria querida es tan genuinamente asturiana como la sidra o la fabada, a pesar de su condición de hija adoptiva, o quién sabe si precisamente por ello."

No importa que la haya compuesto en Cuba o durante el viaje con su padre a España, como se ha discutido. Eso sería lo de menos. La pieza del maestro Piñeiro, dedicada a Asturias como a una novia lejana, está concebida por y desde la asturianidad más honda. Es asturiana por el tema y la intención, y lo es por la devoción filial del autor, un criollísimo cubano, mestizo por añadidura, hijo de padre astur y madre cubana afrodescendiente que muy probablemente sea la "morena" de la segunda estrofa del himno, citada más arriba.

Si el ansia por recuperar el amor perdido de María Félix —que triunfaba sola y por la libre en los Madriles de fines de los cuarenta— fue la fuerza motriz que condujo al mexicano Agustín Lara a componer el chotis *Madrid*, desde México y sin conocer aún España; y si, sin proponérselo don Agustín, el número se convirtió en la canción emblemática madrileña, nada tendría de extraño que el canto asturiano por excelencia sea una pieza con música originalmente polaca, pero a la larga asturianizada, y con letra escrita por el músico habanero que triunfó y arrasó abriéndole nuevos rumbos estilísticos al repertorio sonero.

Pero sin ir más lejos, ¿acaso *La Ma Teodora* no se sigue considerando el primer son cubano? Más aún, es incluso reverenciada por muchos como la madre de todos los sones, no obstante el jarro de agua fría que nos lanzara el novelista y musicólogo Alejo Carpentier tras revisar viejos archivos y demostrar documentadamente, con meticulosa erudición de aguafiestas, que *La Ma Teodora* no pasaba de ser una copia de una antigua copla extremeña. Basta, sin embargo, con haber oído *La Ma Teodora* interpretada por el dúo Los Compadres, por poner un ejemplo señero, para no dudar en lo más mínimo de su raigal cubanía, sin importar que sus orígenes incier-

tos se remonten a una copla antiguamente cantada en la región de Extremadura, de la cual acaso no haya nadie que se acuerde en la actualidad.

De la misma manera, para entender por qué *Asturias, Patria querida* es el canto emblemático del Principado a mí me bastó sólo con haber contemplado a unos jóvenes asturianos cantando en un bodegón una canción que es suya por derecho propio. Independientemente de su génesis y metamorfosis, fruto de la interacción cultural inevitable en un mundo que en muchos aspectos ya era una aldea global antes de ponerse de moda la globalización posmoderna, lo autóctono del himno viene dado ante todo por la voluntad de los asturianos de hacerlo suyo.

La paternidad de una criatura no está determinada tanto por la huella genética de los progenitores como por el amor con que la acogen los padres de adopción. *Asturias, patria querida* es tan genuinamente asturiana como la sidra o la fabada, a pesar de su condición de hija adoptiva, o quién sabe si precisamente por ello. Y es tan asturiana como don Carlos, aquel simpático personaje de mi infancia que, siendo apenas un adolescente, emigró a Cuba y allí murió sin ver jamás de nuevo su terruño natal, pero con toda Asturias intacta en su corazón de astur cubanizado.

Asturias, Patria querida
(Letra de Ignacio Piñeiro)

Asturias, Patria querida,
Asturias de mis amores;
¡Quién estuviera en Asturias,
en todas las ocasiones!

Tengo que subir al árbol,
tengo que coger la flor,
y dársela a mi morena
que la ponga en el balcón.

Que la ponga en el balcón,
que la deje de poner,
tengo que subir al árbol
y la flor he de coger.

CUBA-GALICIA: VIDAS CRUZADAS

Joaquín Carballido Parra

La relación que existe entre Cuba y Galicia es de una importancia singular. Son muchos los acontecimientos que unen las historias de los dos pueblos, lo que ha cimentado un hermanamiento realmente único. Por señalar algunos, citaremos a modo de ejemplo los siguientes:

—La bandera gallega se izó por primera vez en Cuba, en el año 1904.
—La letra del himno gallego, compuesta por el poeta Eduardo Pondal, se cantó por primera vez en el Gran Teatro de La Habana, el 27 de diciembre de 1907.
—La Real Academia Galega comienza a gestarse en Cuba por el año 1905, gracias al impulso de Manuel Curros Enríquez y Xosé Fontela Leal.
—La primera edición de *Follas Novas*, la inmortal obra de Rosalía, se hace en la isla caribeña en el año 1880.
—En 1879 se crea en Cuba el *El eco de Galicia*, primer periódico gallego.

Así podríamos seguir hasta hacer una relación interminable de acontecimientos esenciales en la vida del pueblo gallego que vieron la luz al otro lado del Atlántico. No nos equivocamos si decimos que Galicia, en el último tercio del siglo XIX y primero del XX, encontró razón de ser y de identidad, posibilidades de soñar un progreso futuro, tanto material como espiritual, en la isla de Cuba, cuando en tierras gallegas se vivía una crisis económica y social que paralizaba cualquier intento de realización, tanto a nivel personal como a nivel de sociedad.

El flujo migratorio que trasladó a millones de europeos a América desde finales del siglo XIX y principios del XX también afectó a los gallegos, quienes encontraron en la isla cubana un destino predilecto. Ya a mediados del siglo XIX, los gallegos suponían el tercer grupo regional de la población cubana (los primeros eran los canarios y los catalanes), y desde esas fechas hasta los años treinta del siglo XX la presencia gallega

en la isla no hizo otra cosa que aumentar. La relación de inmigrantes gallegos en Cuba que, de una u otra forma, quisieron testimoniar su prosperidad en sus lugares de origen es excesivamente grande como para poder abarcarla en estas pocas páginas. Citaremos algunos nombres representativos, pero incidiremos más en el esfuerzo colectivo y organizado de los inmigrantes gallegos para impulsar el desarrollo en su tierra natal, fundamentalmente en el campo educativo. Pero antes nos detendremos un poco para señalar algunos datos y aspectos peculiares del fenómeno inmigratorio gallego en Cuba.

Emigrantes gallegos.

Al margen del primer movimiento humano hacia el otro lado del Atlántico que supuso la llegada de los descubridores y conquistadores hispanos, el gran movimiento migratorio que llevó a enormes contingentes de hombres y mujeres a los diversos destinos americanos, se produjo a finales del siglo XIX y primer tercio del XX. En cuanto a la emigración gallega a Cuba, las fechas que la abarcan son de 1880 a 1930. El 85% de estos emigrantes salieron de los puertos gallegos de A Coruña, Vigo y Vilagarcía. Se trataba de una población mayoritariamente joven, aproximadamente el 50% era menor de 23 años.

Uno de esos emigrantes gallegos que quisieron dejar constancia material de su prosperidad adquirida en tierras cubanas, fue don Pedro Murias Rodríguez, fabricante de tabaco en La Habana, quien en la zona costera de Lugo (Villaframil, "Alto dos Pinos") fundó una granja-escuela agrícola ya en 1913, con una dotación de 10.000 pesos de oro y edificios en La Habana; esta granja escuela derivó en la "Fundación Escuela Agrícola Pedro Murias", siendo declarada de interés gallego en 1987. Tuvo un seguimiento desde Cuba puntual y regular, hasta el advenimiento revolucionario de 1959, cuando surgieron dificultades con las nuevas autoridades cubanas que repercutieron en su buen funcionamiento.

Otro ejemplo de mecenazgo es el de García Barbón fundador de escuelas y un hospital en Verín su ciudad natal, aunque este caso es atípico, ya que se trata de una familia acomodada que encontró en Cuba una expansión a sus negocios, pero sí ilustra la intención y el deseo que los gallegos emigrados, no importa la situación de partida ni el nivel social, tienen en revertir a Galicia parte de la prosperidad adquirida.

En relación a los esfuerzos realizados por los emigrantes gallegos en Cuba para promocionar la instrucción y educación de sus paisanos, tanto en la misma isla como en Galicia, es de obligada mención la labor desplegada en este sentido por las sociedades gallegas de instrucción fundadas en el país caribeño, sociedades que en estos últimos años están celebrando sus centenarios. Los socios miembros de estas sociedades fundaron escuelas en diferentes ciudades cubanas y se encargaron de proveerlas con planteles de profesores especialmente formados, siendo establecimientos educativos modernos, tanto por sus programas como metodologías. En muchos casos, se permitía la asistencia gratuita para aquellos jóvenes que carecían de medios económicos suficientes. Asimismo, los socios enviaban importantes donaciones a Galicia para favorecer la promoción cultural de niños y jóvenes que les resultaba imposible emigrar. Se construyeron escuelas de edificación nueva o reformada, y también se contribuyó a la formación de profesorado competente. Según el profesor Vicente Peña, de la Universidad de Santiago de Compostela, se pudieron construir en los primeros decenios del siglo xx, unas 235 escuelas con más de 330 aulas, repartidas en las cuatro provincias gallegas, pero fundamentalmente distribuidas entre A Coruña y Lugo; a estas escuelas se les conoció con el nombre de *Escuelas de Habaneros.* Una de estas sociedades y de las más importantes, es la denominada "Unión Barcalesa", fundada el 3 de noviembre de 1907. En palabras de uno de los socios, su intención de promover la instrucción y la educación en Galicia estaba motivada por su convencimiento de que: *La educación y la instrucción que actualmente se proporciona por el Estado en aquellos lugares* (España), *después de ser escasa, es por demás defectuosa*.

Según el escritor y periodista Xosé Neira Vilas, hacia 1910 ya existían en Cuba unas 60 sociedades de instrucción, muchas de las cuales fueron las responsables de la creación del 80 por ciento de las escuelas que entre 1905 y 1930 entraron en funcionamiento en Galicia, unas 310. Siguiendo a este autor, los socios de estas instituciones

remitían a sus localidades natales en Galicia dinero, material escolar y mobiliario, y hasta se llegaron a adquirir los terrenos para edificar las escuelas y abonar los salarios de los profesores. De las cuatro provincias gallegas, Lugo sería la más favorecida en el número de escuelas creadas al ser originarios de esta provincia la mayor parte de los inmigrantes gallegos en La Habana. Como anécdota, reproducimos estas palabras del autor de *Memorias dun neno labrego*:

En 1919 en el censo de chicos que iban a hacer el servicio militar a Viveiro (en la zona costera del norte de la provincia de Lugo) *no había ni un solo analfabeto; y eso fue posible gracias a las 16 escuelas hechas desde Cuba en ese municipio*.

Niños en Porto Blanco.

En los inmigrantes gallegos, en Cuba y también en los restantes países americanos, se comprueba una incuestionable voluntad de superación, de contrarrestar condiciones de vida desfavorables y buscar oportunidades de promoción en todos los órdenes de la vida, y esa posibilidad de mejora la contemplan en la educación y la instrucción. Recurrimos una vez más a las palabras de Neira Vilas: *Muchos salían de aquí* (de Galicia) *casi analfabetos, y decidieron crear escuelas para conseguir que nadie se burlase de sus niños cuando estos tuviesen que salir de sus pueblos. Muchos de esos emigrantes no sabían leer ni escribir, y querían cambiar eso para que en el futuro sus hijos no tuviesen que aceptar los trabajos más duros y pudieran aspirar a algo mejor*.

Cada vez se estudia más, en extensión y profundidad, la historia de la emigración gallega en Cuba; uno de esos estudios es el proyecto "As escolas da Emigración", donde se hace un inventario de las escuelas financiadas por emigrantes gallegos en Lugo (99) y Ourense (14), y que se puede consultar en: http://mapas.concellodacultura.org/escolas.

LA POESÍA CARCELARIA EN *LA VOZ INEVITABLE* DE ÁNGEL CUADRA

Luis A. Jiménez

Permanecer en una prisión cubana significa, ante todo, opresión, abuso psicofísico y morir, como se conoce a diario mediante los medios de comunicación y testigos democráticos fuera de la Isla. La visión testimonial, que la poesía de Ángel Cuadra Landrove nos brinda en *La voz inevitable*, constituye en sí un modelo de documento literario del dolor que linda con la esencia existencial de la condición humana. Se asemeja en el siglo XIX al caso de Plácido en "La Plegaria a Dios," recitada por él rumbo al cadalso, Juan Clemente Zenea en su poemario *Diario de un mártir y otros poemas*, antes de su fusilamiento y a *El presidio politico en Cuba* de José Martí (Jiménez 178-86). En este poemario Cuadra confecciona un contradiscurso de la versión oficial de la historia del castrismo, lo que constituye el motivo de mi estudio. Importa destacar inicialmente que el presidio político en Cuba representa el legado más largo y brutal en la historia ideológica de Hispanoamérica.

La mayoría de los testimonios dedicados al presidio político del régimen de Fidel Castro han sido motivados gracias al periodismo fuera del país. Cuando Rafael E. Saumell se refiere específicamente a la narrativa carcelaria cubana, afirma con convicción que "la crítica académica casi no se ha ocupado de estas obras" (201). Añade que los ensayos sobre los testimonios escritos por presos y ex-presos políticos de las dictaduras de derecha han recibido mucho más publicidad al combatir la represión y el castigo hostigador bajo estos gobiernos. (Véase la bibliografía al final).

Como antecedente biográfico, precisa señalar primeramente que Cuadra fue revolucionario clandestino durante la dictadura de Batista en los años 50 y, poco después, contrarrevolucionario ardiente a favor de la democracia en los momentos que el castrismo asumió el poder absoluto y traicionó los verdaderos ideales de la revolución cubana. Fue condenado a quince años de encarcelamiento en 1967 y cumplió su ordalía en las cárceles de El Príncipe, La Cabaña, Guanajay, Melena, Combinado del Este y Boniato. En ese entonces, el encarcelamiento coincidía con el "viejo presidio",

término que aclaré con el poeta en una de nuestras pláticas telefónicas al referirse a los primeros años de la revolución cuando los presos iban a Isla de Pinos.

No obstante estas alternativas adversas, el genio poético de Cuadra pudo pulsar la lira reflejando, de una vez por todas, el dolor, motivo vital de su escritura que le da continuidad a su obra, sobre todo, a *La voz inevitable*. Es oportuno resaltar que este dolor físico, psíquico o metafísico proveniente de la tradición judeocristiana, ha desembocado en mito todavía vigente en la cultura occidental. El sufrimiento se podría relacionar además al discurso carcelario de Plácido, Zenea y Martí en el siglo XIX y María Cruz Varela, Jorge Vals y Armando Valladares, entre otros, en el XX.

"La obra se escribe a modo de canto, recurso estílistico recurrente en la poesía de Cuadra, que espera la reacción del oyente."

Si este es estado de la cuestión en cuanto al poco interés por la narrativa carcelaria cubana, la poesía escrita por presos y ex-presos casi permanece en los baúles del olvido, quizás por la sencilla razón que el lenguaje poético origina ciertas barreras estéticas, en particular las metáforas, los símbolos polisémicos y las alegorías para el intérprete del género. Por lo que respecta el discurso literario de Cuadra, Alberto Baeza Flores, el investigador más avezado de su obra, advierte que en el poeta cubano se observa "la forma con que maneja en el poema el énfasis del dolor" (166-67), dolor que va reflejado contra la violación de los derechos humanos que denuncian la tortura infernal y las vejaciones abyectas a los prisioneros.

Existe un reducido número de análisis textuales publicados hasta la fecha sobre el discurso poético de Cuadra (Gutiérrez 41-53), Ibaceta (153-59). En mi opinión, el que más sobresale para nuestro asedio por tratarse principalmente del presidio político cubano es el de Warren Hampton. Este crítico opina que la encarcelación del poeta exhibe una "resolución de seguir con la poesía, ambientado por la crueldad, privación y falta de esperanza" (200). Sobre esta "falta de esperanza," más adelante confirmaré que es todo lo contrario debido a la fe inequívoca que se transparenta y persiste en los versos de Cuadra. Hampton también confirma con validez el tono dramático del escritor cubano en concordancia con su apoyo sincero y amistoso con Pura del Prado, compañera universitaria de sus objetivos dramáticos y revolucionarios. Ambos comparten la

misma alegría literaria y las mismas penas, prejuicios y temores recalcitrados en la Isla.

Cuadra le suplica a la escritora cubana Juana Rosa Pita en tono patriótico que simplemente reviva el "signo" de sus rejas bajo los "buitres" carceleros del repulsivo régimen marxista. Con dicho "signo," evidencia semiótica de una connotación del símbolo de la Nación, le exhorta a la escritora amiga que metafóricamente le dé una voz de esperanza a su palabra contestaria. Lingüísticamente hablando, el poeta acude al acto de habla y al verso que escribe a la vez para resaltar su creación y, más importante aún, el dar su vida en defensa de la libertad y de la democracia que filtra con la transparencia del lenguaje poético. Basado en los caudales de la experiencia, construye su propia imagen en la creación: "Háblale del poema que defiendo / diles de la estrofa-símbolo en que soy / el eslabón de un fuego transparente / que marcha desde el fondo de los tiempos" (*Poemas en correspondencia* 17). El verso, vuelto en símbolo, nos advierte la intensidad retórica del discurso. Se debe agregar que, parte de los textos de este poemario, fueron remitidos a Juana Rosa desde la prisión ocultos en una guitarra y traducidos al inglés por el investigador hispanista Donald Wash en 1979.

Por contigüidad, este segmento poético nos aproxima al "poema íntimo de mis luchas" que predica Martí desde la cárcel (*El presidio politico en Cuba* 35). También por sinonimia, la temporalidad del fuego que experimenta Cuadra se pudiera asociar a la metáfora dantesca que el héroe de nuestra independencia establece en el texto antes citado: "Dante no estuvo en presidio. Si hubiera sentido desplomarse sobre la bóveda de aquel tormento de vida, hubiera decidido a pintar su infierno" (19).

La voz inevitable se estructura en cuatro secciones: (1) poemas confeccionados antes de la prisión, (2) los escritos en la cárcel, (3) composiciones que surgen después de cumplir su condena carcelaria, en los tres años durante los cuales el gobierno comunista le niega la salida de la Isla y (4) textos compuestos en el exilio, pero de gran contexto cívico-patriótico. En este último apartado textual, por ejemplo, se confirma el dolor ya expresado por Baeza Flores. La voz lírica, sin embargo, no sólo se aferra a su pena ante el encarcelamiento de su amigo Gregorio Peña en Las Tunas, sino que la extiende a todos los expatriados cubanos: "y me ha dolido desde lejos / como un dolor cercano, / como un dolor que es nuestro / como un dolor que es uno" ("A un amigo preso" 75).

En "Pórtico," el texto que abre los poemas carcelarios, el "yo" lírico se dirige a un "tú," el destinatario explícito para que reflexione sobre las distorsiones que pudiera provocar el discurso oficial del castrismo. La obra se escribe a modo de canto, recurso estílistico recurrente en la poesía de Cuadra, que espera la reacción del oyente: "escucha esta canción oculta que se abre sin eco" en "este espacio de música doliente" (29). Vale resaltar el eco porque codifica la repetición de sonidos lejanos y fragmentarios desde la cárcel, y en constante duplicación del mensaje que desea enviar; "esta verdad callada," escuchada a modo de resonancia a lo largo del poema. Por este motivo, la oralidad de la lengua logra que este oyente escuche la voz dolorosa de la persona literaria, el protagonista de la historia nefasta de la Nación. Más significativo aún, el receptor del poema oye libremente lo que el hombre preso e incomunicado de las relaciones humanas canta desde su cautiverio.

"Cuadra rechaza autorretratarse en su poesía para darle más significación al sufrimiento de los otros prisioneros por medio de la metáfora sangrienta de las vivencias carcelarias."

El escenario de los presos políticos se recrea mediante una metáfora de gran fuerza efectiva y afectiva: "la dalia negra del rencor" entre cuyas "tinieblas se abre la esperanza" (29). Particularmente, sobresale la "dalia negra," expresión artística que condensa el dolor a través de la belleza de una flor ennegrecida por la dictadura. "Pórtico" culmina con una invitación al interlocutor para que se dé cuenta de la visión falseada del régimen y, al mismo tiempo, asome su mirada escrutinadora para "agrandar los ojos y crecer" (29), el crecimiento necesario para combatir el oficialismo engañoso que distorsiona y sigue distorsionando la intransigencia vigente en Cuba.

"Canción del presidio político," el primer poema que Cuadra escribe cuando entra en la prisión de La Cabaña, exhibe su profundo humanismo ya que aprende a convivir con otros presos que, al igual que él, valoran los conceptos de libertad y democracia en Cuba. En un ademán patriótico por los valores comunes a ellos, leemos ahora: "aquí estamos labrando roca y sangre / la dignidad unánime del pueblo (30). Nótese de paso la significancia de la frase "roca y sangre," puesto que trae a colación las canteras de El Vedado donde fue condenado Martí. La voz lírica de la canción de Cuadra se halla en

"triunfante muerte," alegoría victoriosa que envuelve a los otros presidiarios que también se encuentran "mordidos por verdugos y por hierros" (30). Curiosamente, utiliza la frase "llaga a llaga," esa herida metafórica que lo une a Martí, ya que el héroe de la Independencia se veía afectado por llagas, huellas del encarcelamiento que manifiesta como "grietas de mi cuerpo" (*El presidio politico* 42).

Aclaremos de pasada que las llagas martianas fueron causadas por el roce de los grillos, condiciones inhumanas de la opresión colonial que el propio escritor denuncia en una de sus cartas a la madre desde las canteras (*Epistolario* 45). Algo similar se observa en la canción de Cuadra en donde el aire sucio y fétido se tiñe del "color del infierno" (30), otra vuelta a la metáfora dantesca de Martí que ya he establecido con anterioridad: la negrura del infierno de las mazmorras.

Como en el caso de Cuadra, las llagas de Martí simbolizan la fraternidad, ya que, según nuestro apóstol, éstas estrechaban lazos comunes entre él y los demás penados (*El presidio* 41). Cuadra rechaza autorretratarse en su poesía para darle más significación al sufrimiento de los otros prisioneros por medio de la metáfora sangrienta de las vivencias carcelarias. A modo de analogía, cito ahora del propio Martí: "Yo no soy más que un grillo, una gota de sangre coagulada" (*El presidio* 35).

En el texto de Cuadra, sin embargo, la opresión castrista se extiende al sacrificio de los que luchan en las calles de las ciudades contra la dictadura: "Afuera el pueblo suda sus dolores," y, por extensión, permanece en la existencia agónica del exiliado cubano: "En otras tierras cruza un hombre amargo" (30). En todo caso, el sudor es precisamente la representación alegórica de la dignidad de un pueblo sumiso a las ordalías del totalitarismo, pero que Cuadra despierta poéticamente en el pensamiento colectivo del pueblo cubano.

Como ingrediente insoslayable de la posmodernidad literaria, "Tristeza" se adentra en los parámetros "ahora" para trasmitirlo con peso mayor en el momento nostálgico de la escritura carcelaria. Al igual que en otros poemas, el canto resurge en términos de una "canción de música neutral" bajo el sonido monótono de la "flauta de espesa sordina" (31), en un espacio en el que se calla la voz del presidiario. En la segunda estrofa reaparece la brutalidad totalitaria mediante una metáfora muy bien trabajada que indica la ferocidad en "esta selva de imponderables fieras," ya que afecta el estado aní-

mico y físico de los presos convertidos en "momias estremecidas del espanto"(31). Los puntos suspensivos contribuyen a la inexactitud del instante aterrador conducente a la aparición de espinas, gesto también muy martiano con el que surgen "horas cruciales" en el medio ambiente de los penados en el que los símbolos polisémicos recurrentes del discurso señalan el sentimiento trágico que los abate.

Vale aclarar que "Tristeza" fue escrito en La Cabaña, una prisión al otro lado de la Bahía de La Habana, cercana al mar por su parte oeste. Por ello, la naturaleza marina que se filtra en el discurso poético afecta las circunstancias de los presos, quienes aspiran al aire del mar, pese a que la sal no transforma la continua monotonía nostálgica. Es por eso que el triste diálogo entrecortado del texto se desarrolla entre las rejas y frente a frente en espíritu comunitario mediante una exclamación exhortativa: "¡nos estamos mirando tan serios! (31), otra mirada alegórica que los vincula.

"En el nivel profundo del texto el escritor desarrolla el concepto del silencio por ser el contradiscurso del oprimido, con el cual desenmascara la tiranía."

Mientras estaba encarcelado, Cuadra tuvo la oportunidad de ver la foto que la esposa de uno de sus compañeros de celda le envió desde el destierro. El poeta se inspira en esta imagen visual en la que aparece el hijo pequeño, bajo la nieve con un cartel en un acto de protesta pidiendo la libertad del padre. De allí, surge la escritura de "Carta de un niño exiliado." Ya que se trata de una figura infantil a quien se dirige la composición, ésta contiene un lenguaje simplísimo y muy directo, despojado de barreras estilísticas, tal y como hizo Martí cuando escribió *La edad de oro* a los niños de América. Cuadra se apoya en la urgencia del vocablo "palabras" para hablarle al "lirio niño," un "ciervo niño," recordatorio de los sustantivos martianos, para la mejor compresión del texto.

Por el encanto comunicativo y los rasgos identitarios de la niñez, este cuento poético, por así llamarlo, aboga por la cultura de la infancia, apela a su imaginación y refleja diversos grados de didáctica y de concientización en su confección. Opinamos que en la percepción ocular coexiste una reacción de empatía por medio de la cual el niño, dentro o fuera del exilio de Cuba, se instala en el espacio discursivo e identifica claramente la curiosidad de su imaginación y de su inmediata observación.

Con la plasticidad angélica de las palabras, el niño-centinela, vigilante contestatario, alza el cartel en la fotografía, declaración hecha para mantener su derecho contra el gobierno castrista que mantiene a su padre en la cárcel. De un modo tétrico debido al empleo de la adjetivación, el poeta se remonta a una "costra de siglos" desde el fondo de "raíces oscuras," "mar doliente," "vientos atroces" y "horas oscuras" que envuelven a la figura infantil y lo traicionan a causa de la ausencia paterna, encadenada entre "hierros y un silencio de agrias luces moradas" (36). Este silencio retórico es un leitmotivo avallasador, puesto que da paso a la voz yoica en la escritura por medio de voces y de danza. Cumple una función performativa para contrarrestar la palabra silenciada por la dictadura. Por este motivo, en el nivel profundo del texto el escritor desarrolla el concepto del silencio por ser el contradiscurso del oprimido, con el cual desenmascara la tiranía.

Con la creación de voces y de danza: "un coro de otros niños / danzando su victoria," se produce un trámite escenográfico que acusa el desprecio hacia "todos los hombros indiferentes y culpables" (36). Al no existir la libertad del padre, el poeta cuestiona el vuelo de las alas, ademán muy martiano que en la poesía del héroe representaba explicítamente el derecho a ser libre. Entretanto con la presencia del coro y el baile, surge el "iris distante," la imagen ocular del hijo en búsqueda del padre ausente. El colorido de la "rosa blanca" cultivada por Martí, se deshoja en el poema de Cuadra ante "ausencias blancas" que definen la fatiga existencial del niño bajo la nieve en este cuento poético: "Dulce niño de ausencias / y de metales / con lágrimas azules / lloran los ángeles" (37).

Predomina en el enunciado anterior el *Azul* rubendariano, privilegiado por Martí, que Cuadra incorpora artísticamente al combate del niño en pena, tal y como lo observa en la foto con su abrigo y su gorro bajo la nieve. Al final del texto, la mirada indagatoria del poeta realza el cartel, ingrediente central del mensaje fotográfico, erguido en los hostiles tumultos de indiferencia. La imagen ocular del cartel edifica el proceso del conocimiento del sistema de percepción aguda del autor. En definitiva, el anuncio establece "una verdad:" el derecho de reclamar "los huesos y la sangre, / de enarbolar esa palabra mágica" (36). Es una "verdad" similar a la que enarbola Martí en su época, junto a la otra"verdad" de Cuadra sobre la historia del castrismo que otorga la palabra última, el mejor vehículo de expresión porque connota la libertad de Cuba.

"Clarita González, presa política" adentra al lector al documento testimonial basado en el cuadro hecho en cautiverio por Julio Hernández Rojo. No muy disímil a la foto del niño con el cartel en el poema anterior, en éste otro Cuadra, al igual que muchos más en prisión, acude al intertexto pictórico para incursionar en las artes visuales bajo las condiciones adversas del presidio político en Cuba. En la personificación de Clarita, el poeta realiza un retrato poético femenino conmovedor. Debido a las sintésis espaciales de la poesía, se centra en la parte superior del cuerpo de la mujer, en lo que realmente ve para acertar con la verosimilitud de la semblanza que lleva a cabo.

Ángel Cuadra.

Al igual que otras poesías, el autor establece con consistencia su preferencia enunciativa por el "yo" discursivo que se dirige al "tú", la modelo del retrato como si estuviera en ejercicio dialógico con ella. Señala al respecto: "Yo voy a declarar la cruz profunda de tus ojos", que alza al mundo de la palabra poética (48). Curiosamente, el poeta interpreta el significante "cruz" en tres ocasiones en el discurso como símbolo viviente del sacrificio del Cristo Redentor. El agente mediador de este símbolo polisémico da acceso enfático a la iconografía cristiana. A nivel ético y espiritual, se pudiera vincular también con el "peso de la cruz" que Martí tan elocuentemente desarrolla en su poesía. La percepción visual se plasma en la imagen física del sujeto de la enunciación: Clarita González. La orientación poética del retrato se dirige hacia la contemplación de la mujer sufriente, sin libertades políticas dentro de la prisión. Como si se tratara de un lienzo, además de "tus ojos", se enfocan "tus ojeras", última declaración de la belleza imponderable de la modelo del cuadro.

La técnica pictórica del retrato incluso enfatiza la descripción física de la prisionera indefensa y, al mismo tiempo, exterioriza su dignidad insólita con la que se enfrenta ante los tentáculos de los

verdugos. Casi al final del texto la reproducción iconográfica de Clarita se acomoda a un objeto: el vaso que el poeta alza en su nombre por su entereza. Incidentalmene, el autor reconoce la necesidad de nombrar a la mujer en la página impresa: Clarita de agua y piedra, / nombre de palma y sangre" (49), atributos de transparencia y solidez ante el sangriento sufrimiento de las presas políticas en Cuba y bajo el símbolo-palma. Pese a las circunstancias inhumanas que la prisionera lleva consigo misma, el poema culmina con un rayo alentador: "Sobre la cruz profunda de tus ojos / la luz de nuevo se hace" (49), nota de esperanza que siempre está presente en los versos del escritor.

Si el cuadro de Julio Hernández Rojo refleja abiertamente una "realidad" del presidio político en Cuba, el retrato poético de Cuadra cuenta su historia brevemente a través del rostro del personaje femenino en la sangrienta batalla contra el comunismo. El poema constituye un acercamiento al tiempo y al espacio que le tocó vivir a las mujeres en cautiverio, como fue el ejemplo de Clarita González.

Cuadra comparte durante meses la misma celda de la Cárcel de Boniato, entre las Lomas de Oriente, con Diego Roche Periche, quien fue ejecutado en el paredón de fusilamiento. Al mártir, joven afrocubano de 23 años, se le conocía por "Periche." El poema "Por decir algo" constituye un testimonio desgarrador del martirologio en Cuba bajo la dictadura castrocomunista. En el texto el poeta se despide de él, lo mismo que estrechó su mano de despedida rumbo al paredón. Lo observa tras las rejas, desde donde lo observó alejarse custodiado por dos guardias: "Y que ya no volveremos a verte, / y que te han fusilado" (52). A lo largo del discurso, el autor hace un recuento de la cotidianidad de la existencia humana en el recinto penitenciario, lleno de horas lentas y nostálgicas.

Más adelante, la voz poética se dirige al "mal gusto de la tragedia," y mediante ella el escritor muestra su encono, mientras continúa "el camino largo con este fardo al hombro" (54). Es natural que la animadversión se justifica de inmediato por el trauma psicológico que experimenta y permanece en la memoria del poeta. Tambi?én se rememora el canto de "Honesty" de "Periche," el mártir que tenía "ese aire de Harlem," reconocimiento de la herencia afrocubana del pueblo cubano. Al final del poema, se revela la tristeza del poeta cuando se despierta en la mañana, y en una visión cree ver nuevamente a su compañero de suplicio con "la

sonrisa de negro alegre, / y olvidado / de que estaban tramando tu muerte" (54).

Igualmente ubicado en la terrible Cárcel de Boniato," Cuadra escribe "Llegan noticias de Santiago." Históricamente, el poema se remonta a septiembre de 1975 cuando en este centro penitenciario hieren a varios presos políticos y uno de ellos resultó acribillado, debido a la acción represiva de la guarnición. El muerto del evento sólo se conoce en el texto como el "hermano de la fe." Tras una breve descripción física y mental del personaje, caracterizado por su locura, la voz poética explica que el "hermano" predicaba textos bíblicos mientras la vida se le hacía prédica de las galeras, en donde improvisaba la "Palabra de Dios" (45).

"Cuadra comparte durante meses la misma celda de la Cárcel de Boniato, entre las Lomas de Oriente, con Diego Roche Periche, quien fue ejecutado en el paredón de fusilamiento."

Cuadra describe vívidamente los años horribles del "viejo presidio" en la Isla de Pinos. Eran aquellos los tiempos de los verdugos que sometían a los presos al "trabajo forzado a ballonetas y tiros, / de las mutilaciones y los muertos / que el mundo ignora o borra" (46). Dentro de este tono palimpséstico, porque se borra y se vuelve a escribir, los enunciados denuncian la acción de los soldados furiosos que golpeaban al "hermano de la fe" con "golpes del infierno [en] su cabeza" en un camino "largo entre la sangre y los insultos" (46). El poeta resume esta experiencia conmovedora de una manera patética, al resaltar la violencia física cometida que conduce a la muerte del personaje: "Disparaban por los pasillos y ventanas / Sobre hombres desarmados y desnudos / De pronto, alguien salió al pasillo a grandes pasos / No disparen, perdónenlos, en el nombre de Dios / Le llenaron el cuerpo con las balas / De una ametralladora soviética" (47). Los maltratos físicos como éstos producen en las víctimas, además del traumatismo corporal, otros de tipo psicológico que dejan secuelas denunciadas por la Comisión de Derechos Humanos. Pero en el caso cubano, las denuncias no han surtido efecto hasta la fecha.

La autorreflexión del poeta se sustenta dentro de los confines de la historia de los presidiarios, tema heroico que se remonta a nuestras luchas por la independencia contra el Imperio en el siglo XIX.

Cuadra lo revive en el presente con la intervención intrusa de los rusos.

En correspondencia con Cuadra, el poeta me reveló que desde las ventanas del recinto penitenciario veía el campo circundante, los hogares de los campesinos del área, y en una de las más cercanas observaba diariamente a una mujer que tendía al sol la ropa. Fundado en este espectáculo de preferencia bucólica compone "La tarde," obra que cierra *La voz inagotable*, una adecuación ideal de paisaje, expresión y sentimiento que se dibuja en este cuadro poético.

"La 'cárcel' es sello inconfundible de la vida que Ángel Cuadra padeció por años, y estampó con inusitada valentía en sus versos como un doloroso sentir, pero siempre con la esperanza auténtica cifrada en el futuro libre de nuestra Patria."

En este escenario campestre, la voz poética pinta el mundo de su propia emoción personal y adquiere conciencia de la simpleza en la belleza exterior. En el ejercicio prefomativo de la mirada poética, el lenguaje del texto impone y transmite la "realidad" de lo que ve: el ganado paciendo felizmente, el ruido del agua o el canto de las aves que lo confunden con "ambas músicas," bajo el "cerco simbólico [de] las montañas" (55). Empero en términos de contigüidad y analogía, la mirada del "cerco simbólico" lindante se engarza al encerramiento en que se encuentra cercado, acorralado por las imposiciones del gobierno marxista. Lo expresa en lamentaciones: "Todo ésto sucede de asomarse a unas rejas: es la cárcel" (55). La "cárcel" es sello inconfundible de la vida que Ángel Cuadra padeció por años, y estampó con inusitada valentía en sus versos como un doloroso sentir, pero siempre con la esperanza auténtica cifrada en el futuro libre de nuestra Patria.

Los textos de *La voz inevitable* aquí analizados surgieron de las vicisitudes anímicas del poeta como participante infatigable en la lid política contra el régimen despótico en que desembocó la revolución cubana.Cuadra ilumina a los lectores del poemario con una versión testimonial de este largo proceso kafkiano del totalitarismo castrista por el que ha recorrido la historia de nuestra Cuba, una representación literaria muy diferente de las apariencias adulteradas que expresan los discursos de los autores oficiales de la dictadura reinante.

Bibliografía

Baeza Flores, Alberto. "Ángel Cuadra: Los peldaños de la poesía y del tiempo". *Cuba, el laurel y la palma*. Miami: Ediciones Universal, 1977.

Brown, Charles J. y Armando M. Lago. *The Politics of Psychiatry in Revolutionary Cuba*. New Brunswick: Transactions Publishers, 1991.

Carreño, José. *Cuba: literatura clandestina*. Miami: Ediciones Universal, 1987.

Cuadra, Ángel. "Etica y poesía en José Martí". *Círculo* 34 (2005): 112-118.

—. *La creación literaria en el presidio político en Cuba*. Miami: Ediciones Memorias, 2001.

—. "La voz inevitable". Miami: Ediciones Universal, 1994.

—. *Poemas en correspondencia desde prisión (A Correspondence of Poems (from jail)*. Washington; Ediciones Solar, 1979.

El presidio político de mujeres en la Cuba castrista. Miami: Ediciones Revista Ideal, 1986.

Escrito en Cuba: Cinco poetas disidentes. Prol. Ramón J. Sender. Madrid: Editorial Playor, 1978.

Gutiérrez, Mariela A. "La poética de Ángel Cuadra: senderos de pasión patria". *Círculo* 39 (2010): 141-53.

Hampton, Warren. "Poesía de un prisionero [Ángel Cuadra]". *Revista Monográfica* 1 (1995): 199-206.

Ibaceta, Herminia. "*La voz inevitable*" de Ángel Cuadra" un testimonio histórico". *Círculo* 34 (2005): 153-59.

Saumell, Rafael E. "El testigo problemático: narrativa carcelaria en Cuba". *Revista Monográfica* 11 (1995): 207-19.

—."El otro testimonio: Literatura carcelaria en América Latina". *Revista Iberoamericana* 164-165 (Julio-Diciembre 1993): 497-507.

Jiménez, Luis A. "Cuerpo y contexto en *El presidio político en Cuba* de José Martí". *Revista Monográfica* 11 (!995): 178-86.

Martí, José. *El presidio político en Cuba*. Intro. Manuel Pedro González. La Habana: Ugar, García y Cía, 1944.

—. *Epistolario*. Intro. Manuel Pedro González. Madrid: Cátedra, 1973.

Rodríguez, Ana y Glenn Garvin. *Diary of a Survivor. Nineteenth Years in a Cuban Women's Prison*. New York: St. Martin Press, 1993.

GASTÓN BAQUERO, NUESTRO POETA

Orlando Fondevila

Gastón Baquero, nuestro Gastón Baquero, merece recuerdo, devoción y estudio permanentes. Se trata de una figura cimera de la poesía cubana, hispanoamericana y en idioma español. Se trata de un gigante intelectual que brilló, brilla y continuará brillando desde su modestia, su erudición y su sabiduría en medio de tanto "intelectual" de oropel. Desde su grandeza como poeta, pero también como ensayista y como periodista. Brilla y vive Baquero, pese al odioso olvido oficial en su propia patria, en nuestra patria.

Gastón Baquero, arrollado existencialmente por lo que vendría a ser el epígono de las colosales y grotescas rupturas de la civilización, epígono que él intuye y que no le sorprende ni le enrola, a pesar de la magia fatal de la aureola iridiscente que trae. El poeta se aleja. Carga con su estro y toma distancia. Sabe nuestro poeta cuanto le costará su refugio en la luz, pero ha de acomodar pacientemente su retina, ha de afinar su oído y ha de dar continuidad al vaticinio. Y lo hará desde la soledad, o mejor, desde lo que es la soledad para quienes le miran desde el barro, pero que es realmente su pletórica compañía: esa metáfora de Dios que es la poesía.

No se desborda el poeta. Parece callado el orfebre durante años mientras burila su gran metáfora, aquella que comenzara con la inicial iluminación de "Palabras escritas en la arena por un inocente", sin duda entre los más hermosos y trascendentes poemas escritos en nuestra lengua. Aquí, como después en "Memorial de un Testigo", o en "Poemas Invisibles", nos hallamos ante el tímido temblor, el candor que enamora, la ternura secretamente escanciada y la prometeica fundación por un niño que es sabio en su inocencia, que es un hombre sabio, un hombre que percibe con sabia inocencia —porque es un elegido— las metáforas de Dios. Las percibe con despacioso gusto, sin apuros, con el sosiego y la paz de quien sabe, con humilde seguridad, que una vez alcanzada la iluminación deberá comunicarnos la buena nueva. Y que deberá hacerlo con una palabra y una musicalidad nuevas —a su vez muy antiguas—, bellamente, con la belleza que es forma y sustancia de la verdad. En ella nada sobrará, nada será superfluo, no habrá una nota de más, ni un

compás descolocado, ni una palabra inútil. Se percata Baquero de que valen mucho las palabras para desperdiciarlas.

Hay poetas que nos inflaman; los hay que nos arrullan; otros nos hacen cómplices de su picardía o de su ingenio; también los hay que estimulan nuestras lagrimales. Pero hay, afortunadamente, otros, a cuya estirpe pertenece Baquero, que nos conmueven. Y la conmoción nos salva. Nos salva porque nos enriquece. Y nos enriquece porque nos reconcilia. Nos reconcilia con nosotros mismos, con el niño de siempre que en el fondo somos, y con el destino.

"El poeta se aleja. Carga con su estro y toma distancia. Sabe nuestro poeta cuanto le costará su refugio en la luz, pero ha de acomodar pacientemente su retina, ha de afinar su oído y ha de dar continuidad al vaticinio."

Baquero no se propone deslumbrarnos ni aturdirnos con códigos oscuros, aunque tampoco desnaturaliza sus perlas para agradar a los cerdos. Estira el verso inusitadamente y su ritmo es el apropiado a lo que aconsejan la respiración y la serena y auténtica emoción. Es largo y cadencioso su verso como largas y cadenciosas son las constelaciones estelares, porque justamente de allí vienen. Escoge el poeta sus palabras como las joyas que son, y las busca y encuentra tanto en los arcanos cofres como en las frescas minas del idioma. Y así, las saetas de su mensaje sin falta centran la diana, entendiendo esa diana como el corazón del hombre. Sobre el sabroso trote de su verso se desatan las bridas del espíritu y nos dejamos conducir, entonces, embrujados, casi a ciegas, vislumbrando —qué digo vislumbrando, viviendo el éxtasis de la belleza, que es asimismo el de la Verdad y el de Dios. Lo experimentan así los poetas y todos aquellos que posean las antenas adecuadas. Se trata de la visión mágica que nos cuenta Martí: "Yo he visto en la noche oscura/llover sobre mi cabeza/los rayos de lumbre pura/de la divina belleza."

La verdad poética, que es la que encontramos en Baquero, es al mismo tiempo confirmación y enigma, luz y misterior. En fin, relámpago iniciático, cuasi religioso. Son pocos los que, como Gastón Baquero, han navegado tan majestuosamente por estas alturas.

Por otra parte, el oficio forense y el de oráculo de pastiche se han volcado desde hace algún tiempo sobre la poesía. Baquero

refirió muchas veces de la risa que le producían las exégesis de sus versos; cómo los doctos hermeneutas de la Academia explayaban insólitos y forzados significados que a él le pasmaban. Y es que los cirujanos de la estética cuentan sílabas, señalan hiatos, indagan el *pedigree* de las palabras, le buscan inverosímiles parientes al poeta, como si en todo ello se hallara la poesía. Con todo lo lícitas que puedan ser estas mañas, las más de las veces nos desaparecen el poema, el cual será un ser de impacto y de fulmíneo goce estético, o no será.

Baquero, en su poesía, juega con las palabras, con las imágenes, con las metáforas. Tiene su juego la fascinación y la espontaneidad del párvulo que con fruición va descubriéndolo todo, que ante todo se asombra. Juego el suyo que nada estropea, sino que construye. Pareciera que Dios no diera abasto y necesitara de la ayuda del poeta para la realización de su gran metáfora.

Construye Baquero lo más elevado que puede porque allí quiere dejarnos las señales de su presencia. No es que fantasee preceptivas o mandos, es que conoce el camino que ha ido leyendo en los hitos y se ha propuesto, casi con rubor, dejar los suyos. Y no puede dejarlos en cualquier lugar ni erigirlos de modo semejante a lo hallado. Su juego, crepitante a veces, ha de aguardar las señas anunciadas por las pistas que sólo por él son conocidas. Hay tiempo, y juega. Su juego nos desarma y nos deslumbra, porque este niño usa de sus juguetes como si fueran de su personal creación, al tiempo que creación de todos los tiempos, de un tiempo intemporal. Este prodigioso tiempo de Baquero parece, a nuestra displicencia lectora, a nuestra adormilada crítica, a ratos barroco, a ratos hermético, a ratos culteranista, a ratos prosaico. Da, a veces, la impresión de una suave y soberana ola que ascendiera muy alto, cercana a las estrellas, para después descender a ras del horizonte, continuando su vaivén hacia el infinito. Mas, será sin brusquedades, en primorosa armonía que asumirá todas las inarmonías. La sensación, entonces, es de sencillez y grandeza. Baquero consigue la inundación del ser por la poesía.

Los comisarios culturales, los del carnet de intelectual en la solapa de su cobardía, los amanuenses de siempre, serán siempre temporales. Pasarán como un soplo vulgar en la historia, sin dejar huellas. Gastón Baquero y su poesía pervivirán. Y es que la Poesía verdadera, como Dios, es eterna. Siempre tendrá lectores. Siempre será nuestro poeta.

EL OTRO *PARADISO* DE MARÍA ZAMBRANO Y JOSÉ LEZAMA LIMA

Adolfo Álvarez Barthe

¿Y si las grandes, inmensas, inmóviles construcciones arquitectónicas también sufrieran su exilio? Esta pregunta, que desde luego es retórica, responde, si alguna pregunta puede hacerlo, a una muy concreta realidad histórica. Hubo unos años, en España y fuera de ella, en los que ya acabada la contienda de la Guerra Civil se prolongó en un campo de batalla que, al menos, fue incruento. Del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial se apropiaron unos y otros para convertirlo en estandarte, cuando no en mausoleo, de cualquiera de los numerosos bandos que se habían enfrentado en la, entonces, reciente historia de España. No deja de ser irónico el hecho de que un edificio que aspiró a ser el referente de un lenguaje arquitectónico *sin tiempo* haya generado tantas disputas históricas.

En 1944 el escritor Arturo Serrano Plaja, desde su exilio americano, publica *El Libro de El Escorial*, una *visión republicana* de los esfuerzos y los logros de Juan de Herrera, arquitecto del Monasterio en el siglo XVI. Contemporáneamente, y en España, Amancio Portabales Pichel publica *Los verdaderos artífices de El Escorial y el estilo indebidamente llamado herreriano.* El título ya se encarga de desterrar a Juan de Herrera de su puesto en la historia del arte. En tiempos en los que el Monasterio llegó a ser tumba de José Antonio Primo de Rivera, el poeta Dionisio Ridruejo fundó y dirigió una revista cultural de Falange a la que bautizó como *Escorial*. Así que sus *Sonetos a la piedra*, publicados en 1943, le adjudican al vasto edificio la idea imperial y heroica de la España vencedora. Gregorio Marañón cree, por el contrario, que lo mejor de España se encuentra cifrado en la ciudad de Toledo, a la que no duda en aplicar el apelativo de *anti-Escorial*.

Podríamos añadir más ejemplos de la guerra fría que estalló para la apropiación o condena de una obra arquitectónica que, por lo que vemos, se muestra esquiva en su relación con la historia e importunada por los hombres a entrar en la eternidad. Pero queremos añadir algo distinto. Bellísimos son los dos poemas que Luis Cernuda dedicó a El Escorial. Uno, *El ruiseñor sobre la piedra*,

escrito los últimos días de 1939 en Glasgow. Otro, *Silla del Rey*, escrito en Estados Unidos diez años después. Aquí ocurre algo distinto. El autor no hace que el Monasterio se decante por uno u otro de los partidos en liza. Aquí el autor o, mejor dicho, el pecho, el corazón, el alma del autor, se apropian de El Escorial:

> Tus muros no los veo
> Con estos ojos míos,
> Ni mis manos los tocan.
> Están aquí, dentro de mí, tan claros,
> Que con su luz borran la sombra
> Nórdica donde estoy, y me devuelven
> A la sierra granítica en que sueñas
> Inmóvil (…)

Luis Cernuda pone en boca de Felipe II estos versos:

> Mi obra no está afuera, sino adentro,
> En el alma; y el alma, en los azares
> Del bien y el mal, es igual a sí misma:
> Ni nace ni perece. Y esto que yo edifico
> No es piedra, sino alma, el fuego inextinguible.

Puede que no sea enigmático que algo muy grande quepa dentro de algo muy pequeño, pero sí lo es que el centro más luminoso de una persona sea una mole de piedra inmóvil muy alejada de esa misma persona.

También son personas de letras los protagonistas del episodio, a nuestro juicio, más hermoso, más misterioso y, también, más esclarecedor en torno al enigma de El Escorial. Cuando aseguramos que el episodio es esclarecedor no queremos decir que un enigma pueda ser explicado. Toda explicación es sospechosa. Y si es convincente es porque en el asunto aclarado entran en juego muy pocas e intrascendentes cosas; como en esos problemas de matemáticas en los que multitud de personas subían y bajaban de un autobús hasta que se nos preguntaba cuántos pasajeros permanecían en el vehículo. Así se nos entrenaba para convertirnos en contables o en detectives, pero no en viajeros.

Encontramos esclarecedor el episodio del que vamos a tratar porque puede ser narrado como pueden serlo las fábulas y los cuen-

tos. El lector sabrá disculpar la forma, entre maravillada e ingenua, de nuestro contar.

A principios de los años 70 del pasado siglo, María Zambrano y José Lezama Lima retoman con intensidad una correspondencia escrita que, en realidad, no había cesado desde que en 1939 la escritora española llegara a Cuba. La isla se convirtió en una de las primeras, y más queridas, etapas de un exilio que después se reveló como un peregrinar por demasiados países. A principios de esos años 70 lo que Lezama Lima sufría en su Cuba natal era esa otra manera de exilio que niega el peregrinaje: el exilio interior. Mucho más tenían en común estos dos grandes escritores. El cuidado de familiares y su dolorosa pérdida. Parecida visión de lo que suponían los acontecimientos desatados en la historia del siglo xx. Ritmos y tiempos similares para la creación de sus respectivas obras. Idénticas creencias que no dudamos en calificar de religiosas. La Habana de la infancia de Lezama Lima y La Habana que recobra los sentidos de la niña que fue María Zambrano y que creyó haber habitado ya en su infancia malagueña.

La edición que para Editorial Verbum preparó, en 2008, Pepita Jiménez Carreras del epistolario entre María Zambrano, José Lezama Lima, María Luisa Bautista y José Ángel Valente bajo el título *Cartas desde una soledad* resulta imprescindible si uno quiere hacerse una idea completa de lo que supuso la amistad entre la española y el cubano.

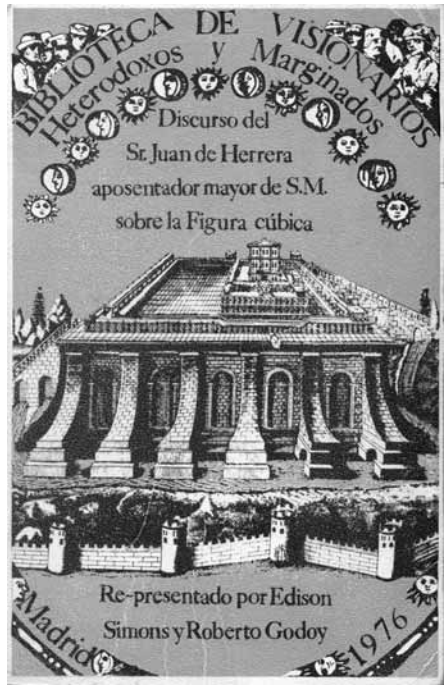
En mayo de 1976, Lezama Lima le comunica a María Zambrano que, pese a estar sobremanera interesado, no ha recibido algo que se le había prometido: el *Discurso de la Forma Cúbica* del arquitecto Juan de Herrera. El 2 de julio del mismo año, desde su residencia de La

Pièce, María Zambrano escribe y envía una carta a Lezama Lima. Le comunica que también le remitirá el tratado de Juan de Herrera, aun confesándole que el dicho tratado era de dificilísima lectura. Poco importa que el escrito del arquitecto sea más o menos inteligible para la autora española. El caso es que una figura geométrica se instala en el corazón de dos personas afines que, en esos momentos, sólo se diferenciaban por el tipo de exilio que sufrían. El caso es que, también, los dos *esperan* la forma cúbica.

Es ahora cuando el lector debe saber que la famosa figura cúbica aparece en el fresco de la bóveda del coro de la basílica de San Lorenzo de El Escorial, pintada en el siglo XVI por el artista italiano Luca Cambiaso. Sabemos que Juan de Herrera intervino, como uno más de los humanistas que imponían su programa iconográfico, en la decoración del Monasterio. Raro se nos hace ver a la Santísima Trinidad congregada alrededor de un hexaedro. La figura cúbica herreriana es protagonista en el fresco que reproduce la Gloria. No se nos hace antipática, pero sí inquietante, la presencia de una figura tan firme y tan sólida en un lugar como el Paraíso. Si en el *Paradiso* de Dante es Beatriz quien nos hace ver una Cándida Rosa, en el de Luca Cambiaso vemos un cubo. Da la impresión de que aquí nos encontramos con algún secreto arcano o con una de esas figuras que tanto proliferaron en la magia del Renacimiento europeo. Después de todo, el tratado de Juan de Herrera pertenece a esos escritos incluidos en el arte lulliano que tanta influencia ejerció en el imaginario medieval y renacentista.

Uno se imagina el viaje del libro que María Zambrano ruega que envíen a Lezama Lima y que contiene el tratado y las ilustraciones del arquitecto y matemático español. No era la primera vez que imágenes relacionadas con El Escorial viajaban de país a país. En tiempos de Felipe II, se encargaron diseños a los más afamados arquitectos para contribuir con sus conocimientos a la construcción del Monasterio. Multitud de planos y dibujos fueron enviados de una ciudad a otra para ser examinados por otros arquitectos y para que el mismo Felipe II los estudiara. Cuando el rey se hizo con la corona de Portugal y se vio obligado a residir dos años en Lisboa, modelos y diseños de detalles arquitectónicos, de mobiliario y de artes suntuarias abultaron el correo real. Ya construido, planos y estampas del Monasterio dibujados por Juan de Herrera y grabados por Perret adornaron las mejores bibliotecas del mundo. Así creció la fama de lo que empezó a llamarse la *Octava Maravilla*. A principios del siglo

XIX, en uno de sus destierros (¡qué casualidad!) Gaspar de Jovellanos encontró, en una biblioteca de Mallorca, un manuscrito del tratado. Le fascinó, lo prologó y lo publicó. Se vio incapaz de dar muchas explicaciones y, probablemente, no sólo porque Jovellanos fuera racionalista. Hay algo enigmático en esa figura geométrica.



Es urgente aclarar algo importante. María Zambrano no leyó nunca el *Discurso del Sr. Juan de Herrera aposentador mayor de S.M. sobre la Figura Cúbica*. Se entretuvo con otros textos que Editora Nacional incluyó en el libro, como el de una no muy extensa cita del sueño de Lucrecia que, en la noche del 22 de noviembre de 1587, profetiza la derrota de la Armada Invencible, la ruina de España y la muerte de Felipe II. No deja de ser extraño el hecho de que una autora, que más de una vez se autodefinió como órfico-pitagórica, no llegara a leer las páginas del tratado. Supuso que esas páginas podían interesar a Lezama Lima.

Pero es que el escritor cubano tampoco llega a leer el tratado. Su salud empeora los primeros días de agosto de 1976. El día 8 ingresa en un hospital y en la madrugada del día 9, acompañado de unos pocos amigos y de su esposa, María Luisa Bautista, muere de un fallo cardiaco. Los envíos dirigidos a él todavía no han llegado a la isla. No los recibirá su destinatario. Los recibirá esa Cuba que María Zambrano y José Lezama Lima, en su correspondencia, en sus artículos y en sus ensayos, llamaban Cuba secreta. Una Cuba anterior y posterior a la historia y dispuesta a dejarse fecundar por un cubo.

Esa cifra de El Escorial que es el cubo de Herrera, que a su vez es cifra de algo que intuyeron nuestros autores, viajó por nuestro universo mundo para ofrecer una patria a los exiliados y a los desterrados. Ninguno de ellos leyó el tratado. Todos se alegraron de su existencia y lo esperaron. Todos sabían que podían encontrarlo en una bóveda.

faes
fundación para el análisis y los estudios sociales

PERIODICIDAD TRIMESTRAL

CUADERNOS
de pensamiento político

NÚMERO 31 JULIO / SEPTIEMBRE 2011

JOSÉ IGNACIO WERT 22-M: resultados y consecuencias • ROGER SCRUTON La religión ante la ciencia moderna • JESSE NORMAN Colapso y renovación social: la Gran Sociedad • ÁNGEL RIVERO • JORGE DE PALACIO El futuro de la socialdemocracia • JACOBO DE REGOYOS Bélgica: el laboratorio nacionalista europeo • GREGORIO IZQUIERDO Asignaturas pendientes de la política presupuestaria • MANUEL BALLESTER Bases ideológicas del sistema educativo • GUILLERMO HIRSCHFELD Latinoamérica: el coste de la fragmentación • JAIME IGNACIO DEL BURGO El agónico final del carlismo • EDUARDO ESCARTÍN Jaume Vicens Vives (1910-1960) • VICENTE JUAN CALAFELL FERRÁ • FRANCISCO SANABRIA MARTÍN • JOSÉ LUIS GONZÁLEZ QUIRÓS • JUAN VELARDE FUERTES • ANA CAPILLA CASCO • MARIO RAMOS VERA

EJEMPLAR: 12 € • SUSCRIPCIÓN ANUAL: 36 € • PERIODICIDAD TRIMESTRAL

DISPONIBLE EN LOS PRINCIPALES PUNTOS DE VENTA

SUSCRIPCIÓN Y PEDIDOS: 91 576 68 57

ENSAYOS

PRÓCERES CIEGOS: NUESTROS ENSAYISTAS HISPANOAMERICANOS DECIMONÓNICOS
(Sarmiento, Martí, Rodó, González Prada y otros). Formación ideológica y escotomas sociales

David Walter Aguado

Introducción

Muchos son los ensayistas hispanoamericanos que, durante el final del siglo XIX y principios de XX, usaron la pluma con fines ideológicos y políticos. Este trabajo —debido a las limitaciones de espacio— se centra mayormente en dos figuras decimonónicas: el argentino Domingo Faustino Sarmiento [1811-1888] y el cubano José Martí [1853-1895], aunque se mencionan otros ensayistas de ese período —como el uruguayo José Enrique Rodó [1872-1917] y el peruano Manuel González Prada [1848-1918] y otros, con el fin de establecer una línea ideológica o de proveer un contexto histórico a los planteamientos que se hacen.

Se necesita, pues, un recuento breve del ensayo independentista —y de sus figuras de relevancia— y de la novela y la poesía de principios del siglo XIX, ya que éstos forman las bases del ensayo político finisecular. Como los más brillantes ensayistas decimonónicos, fueron modernistas en su prosa o con su poesía, se resume la trayectoria del movimiento modernista dentro del período que estudiamos aquí.

Los dos ensayistas que nos ocupan, caen completamente en el siglo XIX (Martí y Sarmiento). Los otros dos más importantes —entre los numerosos que se mencionan—, comienzan su labor ensayística, y literaria en general, a finales del siglo XIX y la continúan hasta sus respectivas muertes en 1917 (Rodó) y en 1918 (González Prada).

La elección de los ensayistas a estudiar aquí se basó en los siguientes factores:

—Su constante aparición en numerosas antologías.
—El hecho que fueron prolíficos ensayistas.
—La gama de ideas presentadas para representar sus indoblegables y variadas ideologías.
—El reconocimiento (favorable o desfavorable) general de la crítica.
—La calidad de sus ensayos.
—La dedicación de estos escritores a la causa que defendían.
—El impacto que han tenido —tanto sus ideas políticas, como sus talentos ensayísticos— en las generaciones que le subsiguen.

El ensayo independentista

Prosistas y poetas por igual —llenos de ideales de revolución y del nacionalismo de la independencia—, expresan sus ideas con fiera prosa y candentes versos. Entre ellos se distingue el venezolano Simón Bolívar [1783-1830], "El Libertador", por su análisis de la escena política, tanto como por sus victorias militares.

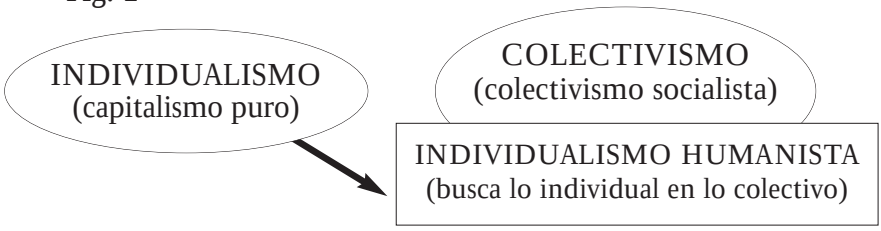
Las bases del ensayo social y político son claramente establecidas por los ensayistas de la independencia, como el peruano Juan Pablo Vizcardo y Guzmán [1746-1798] y el venezolano Francisco de Miranda [1750-1816]. Precisamente, se atribuye a Vizcardo y Guzmán el honor de ser el primer ensayista de América. Vizcardo y Guzmán, criollo, es hijo de españoles, pero pronto rechaza los valores de España. Este intelectual jesuita se va al Vaticano, como resultado de la deportación de tales sacerdotes de España en general y de sus colonias. Desde la Ciudad Santa, escribe mucho el jesuita, principalmente, ensayos políticos clandestinos subversivos. Su ensayo político más importante es *Cartas a los españoles americanos por uno de sus compatriotas* [1788].

Vizcardo y Guzmán tiene su escotoma social también. Para él, hay que liberarse de España a toda costa, para ello, trata de reclutar a Francia y a Inglaterra, sin darse cuenta del potencial peligro colonial que tal situación hubiese traído a nuestra América.

Los ensayos políticos y la ideología de Vizcardo y Guzmán inspiran al venezolano Francisco de Miranda, quien fuera maestro de Bolívar. Los escritos de corte filosófico general de Miranda son aburridos debido a que no hay interacción de elementos que perturbe la

descripción. Sin embargo, sus ensayos políticos son dinámicos ya que reflejan un profundo individualismo humanista. La ideología de Miranda puede resumirse así:

Fig. 1



Miranda fue un ensayista político comprometido (paso largos años en prisión y murió en ella, en el exilio) y un luchador internacionalista de envergadura. Su gran escotoma es querer restaurar en el poder el imperio incaico en el seno de una Hispanoamérica mayormente libre (Chang-Rodríguez 110-11); un pujante continente que se esfuerza por encontrar vías modernas de desarrollo.

Los argentinos Esteban Echeverría [1] [1805-51] y Sarmiento, no descubren las bases del ensayo. Tanto él como Sarmiento, escriben desde una perspectiva política contra dictadores: Echeverría contra Rosas; Sarmiento contra Facundo Quiroga [1783-1835]; aunque verdaderamente su ataque es contra Rosas [1793-1877]. Curiosamente, Leal acredita a Sarmiento con ser el pionero del ensayo hispanoamericano: "La tradición en el género 'ensayo' establecida por Sarmiento la continúan durante esa época dos pensadores: el ecuatoriano Juan Montalvo [1832-1889] y el puertorriqueño Eugenio María de Hostos [1839-1903]. Montalvo gran estilista ecuatoriano, usó su pluma para combatir al dictador nacional Gabriel García Moreno [1821-75] desde las páginas del periódico *El Cosmopolita* [1866-1869]" (Leal, 100). Montalvo criticó también al sucesor de García Moreno, el también dictador Ignacio de Veintemilla [1828-1908].

Vale aclarar que Echeverría, buen ensayista político (véase *El dogma socialista* de 1837), es también un racista. Basta mirar un breve pasaje de "La Cautiva", parte de *Rimas* [1837]:

"Y al regocijo sin rienda
Se da la tribu; aquel ebrio
Se levanta, bambolea,
A plomo cae, y gruñendo
Como animal se revuelca,

Este chilla, algunos lloran,
Y otros a beber empiezan
De la chusma toda al cabo
La embriaguez se enseñorea,
Y hace andar en remolino
Sus delirantes cabezas"

> "Brian and María (los héroes) are spoken of only in ideal terms. Brian is 'noble espíritu valiente' and María a 'sublime mujer.' The Indians are utterly ferocious and evil and are described in correspondingly bestial terms, […] the Indians stagger about after drinking in celebration of their victory" (Franco 49).

Aquí ofrece Echeverría una verdadera semblanza de la pampa argentina, desafortunadamente, esta viene acompañada de un ácido anti-indianismo, el cual sentó un precedente que sería imitado después por muchos de sus compatriotas (Chang-Rodríguez 254).

Igualmente, *El Matadero* [1838] —que Foster [2] ofrece a consideración como un ensayo— y no como un mero cuento —debido a que es liberal, alegórico, altamente simbólico y a que su formato es poco convencional—, muestra el conflicto entre las fuerzas de oscuridad primitivas (la tribu de las masas, donde el carnicero degollador, es un gaucho que lleva sucios y sangrientos poncho y chiripá y abundan las mujeres mulatas); y el individuo civilizado. Este texto es, sin embargo, una alegoría política, la cual ataca el barbarismo de Rosas y los que lo apoyan. Hasta las gaviotas son simbólicas, pues ellas representan a los pobres emigrantes en busca de desechos para sustentarse. Los gauchos, las mulatas y los emigrantes, todos, son la "escoria social" que impera —y la que ha apoyado antes a Rosas. En yuxtaposición a esta turba sangrienta, tenemos al joven, vestido a la europea, sin las divisas de Rosas, que valientemente se enfrenta a la gentuza. Como tiene una hemorragia, la turba lo deja por muerto después de atormentarlo. *El matadero* es una historia del triunfo de la barbarie sobre la civilización (Franco 49-52).

Hacia el ensayo político

En el Caribe, el moralista puertorriqueño Hostos dedica su vida a defender —a través de sus ensayos— los derechos del hombre y de la mujer. Lucha también por los indios desheredados. Su ideología americanista es: "unir a todas la razas en el trabajo, en la libertad, en

la igualdad y en la justicia… ligar a todos los pueblos de una raza, de una lengua, de una tradición, de unas costumbres […]. Hostos, con su credo, continúa la tradición americanista iniciada por Sarmiento [3] y marca el camino que han de seguir González Prada, Martí y Vasconcelos [4]" (Leal, 102).

Domingo Faustino Sarmiento

Comparado con los independentistas, Sarmiento abre un ensayo nuevo, el cual usa para transmitir reflexiones sobre la educación. Como el mexicano José Vasconcelos [1882-1959], Sarmiento piensa que los indios son irredimibles.

Une a estos disímiles ensayistas el propósito de romper con los esquemas colonialistas previos, tanto en la literatura y el arte, como en las ideas políticas. Desesperadamente, todos buscan una identidad propia como hispanoamericanos, como criollos. Les diferencian, las vías que usan para lograr esas metas y las bases ideológicas de su filosofía de acción. Queda muy detrás el Inca Garcilaso de la Vega [1539-1616] y su afirmación de nuestro bagaje cultural y étnico precolombino.

Un examen somero del ensayo latinoamericano de la época, nos revela un deslinde temático —cada vez más fuerte— con su contrapartida predecesora colonial. El ensayo nuestro comienza, vigorosamente, a abordar temas de interés nacional: problemas étnicos internos y otras preocupaciones sociales; es como una reinvención de la nueva América.

En general, el siglo XIX puede mirarse como la combinación de Nacionalismo (primera parte del siglo), después de las guerras de independencia y de Romanticismo (durante las demás décadas). Nos dice el crítico dominicano Pedro Henríquez Ureña [1884-1946] sobre el nacionalismo: "Hay dos nacionalismos en la literatura: el espontáneo, el natural acento y elemental sabor de la tierra nativa, al cual nadie escapa, ni las excepciones aparentes; y el perfecto, la expresión superior del espíritu de cada pueblo […]" (54).

El mexicano José Fernández de Lizardi [1776-1827] se hace famoso como periodista y propagandista, mucho antes de alcanzar la fama con su *Periquillo sarniento* en 1816, nuestra primera novela (la cual cae dentro del género de la Picaresca). Le sigue el venezolano Andrés Bello [1781-1865], humanista, educador y poeta, con su *Un geórgico de los Trópicos* en 1826. Libres ya de España —menos en el Caribe—, la independencia cultural se extendió como fuego por la región, inspirada por los principios románticos de libertad, con intensidad emocional e individualismo. Se distingue aquí el cubano José María Heredia [1803-39] con su "En el Teocalí de Cholula", nuestro primer poema romántico. En esta época, coinciden todavía elementos de las formas clásicas dentro del enfoque romántico de la poesía.

"Prosistas y poetas por igual —llenos de ideales de revolución y del nacionalismo de la independencia—, expresan sus ideas con fiera prosa y candentes versos."

Entre los jóvenes románticos está Sarmiento, quien ya se perfila como el más prominente escritor de ese movimiento, con una considerable producción literaria y una sólida reputación como educador. El libro de Sarmiento *Vida en la República argentina en la época de los tiranos* [1845], es un estudio del personalismo en la política que se puede disfrutar aún hoy. Viene enseguida *Civilización y barbarie: Vida de Facundo Quiroga* [5] [1845], un extenso ensayo político y social, su obra cumbre. Aprovecha Sarmiento su narración sobre Facundo, para atacar a su mortal enemigo, el dictador Rosas.

Es precisamente el creciente nacionalismo, tan característico del Romanticismo, que da una pauta para el surgimiento de la literatura gaucha en la Argentina y en el Uruguay; definitivamente, un enfoque literario indigenista. El género se cristaliza en *Martín Fierro* [1872-9], de José Hernández [1834-86]. Le cantan también al gaucho los argentinos Estanislao del Campo [1834-80] e Hilario Ascasubi [1807-75] —aunque éste escribe su obra gauchesca *Santos Vega* [1872] en el Uruguay— con poesía escrita en el verdadero lenguaje del gaucho. Les sigue temáticamente Rafael Obligado [1851-1920], pero sin usar el lenguaje del gaucho.

El interés de los románticos por encontrar nuestras raíces, se distingue en el poema "Tabaré" [1886] del uruguayo Juan Zorrilla de San Martín [1855-1931] —y también en las *Tradiciones peruanas* [1872-1910], del peruano Ricardo Palma [1833-1919] (Chang-Rodríguez 255, 256 y Notas de clase).

Varias novelas de la época reflejan las diversas tendencias literarias del momento. El argentino José Mármol [1817-71] en su *Amalia* [1851-5], se ocupa de la vida en Argentina bajo el tirano Rosas —pero sin perder tiempo en la novela para atacar a Rosas, su famosa "Mazorca [6]" y vilificar a los mulatos y negros, que, según Mármol, en *bandos* recorren la ciudad, espantando a su paso a la gente decente. Es tal el contenido político de esta novela —que de hecho afecta su valor artístico como tal —que puede ser considerada un ensayo político en algunas de sus partes (Franco 57,8).

"En el Caribe, el moralista puertorriqueño Hostos dedica su vida a defender —a través de sus ensayos— los derechos del hombre y de la mujer. Lucha también por los indios desheredados."

El chileno Alberto Blest Gana [1830-1920] en su *Martín Rivas* [1862], pinta el mundo costumbrista chileno con profundidad y precisión. Critica en la novela Blest Gana, el arrivismo social que la gente persigue con un "buen matrimonio." Como el peruano González Prada, el chileno busca una sociedad donde se le dé más estima al valor propio de la persona que al dinero o la cuna en que se ha nacido (Franco 113-40).

Jorge Isaacs, colombiano, [1837-1895] con su suave *María* [1867], teje un trágico idilio en un ambiente bucólico idealizado y romántico. Sin embargo, la novela trata de perpetuar una sociedad patriarcal en la cual cada miembro sabe cual es su lugar, donde los de un escalón social más bajo, viven en santa simplicidad (Franco 88-9).

El ecuatoriano Juan León de Mera [1832—94], en su *Cumandá* [1871], nos brinda un retrato romántico de la vida nativa en su país. No obstante, la heroína "indígena" —que le salva la vida al héroe— varias veces, es bautizada por el protagonista principal y se hace católica. Se redime así la "noble salvaje" y deja de ser, precisamente, "salvaje." Al final, se revela que la supuesta "india" es una mujer blanca después de todo. De Mera no puede aceptar la idea del "buen o noble salvaje."

Como de Mera apoya al dictador Gabriel García Moreno —es otro católico prejuiciado—, no puede conceder a su heroína el poder de ser un símbolo de bondad siendo india (en vez de blanca) y sin ser una buena católica (lo cual se corrige a través del bautizo redentor). Estas contradicciones abundan en Hispanoamérica, lugar donde los

escritores no han vivido las experiencias ideológicas profundas del Romanticismo (Franco 85-6).

Chang-Rodríguez observa con astucia que como la historia la escriben los que vencen, es difícil saber si lo numerosos ataques de Sarmiento, Echeverría y Mármol contra Rosas realmente revelan —objetivamente— el verdadero papel que él jugó.

Los detractores de Rosas, que son los más (los brillantes y europeizados intelectuales), como los ya mencionados en el párrafo anterior, todos, detestan al gaucho, al indio y aborrecen la posibilidad que el gaucho pueda ser la imagen de la gran Argentina. Los defensores de Rosas, dicen que él es un defensor del pueblo argentino, del gaucho [7], combatiendo así los intereses extranjeros, burgueses europeizantes y de extranjerismo intelectual (Chang-Rodríguez 141).

Juan Montalvo se destaca como uno de los mejores ensayistas de Hispanoamérica. El gran polemista liberal ecuatoriano, alza su pluma contra el dictador Gabriel García Moreno, quien era capaz de usar la violencia para imponer la piedad y el modo de vida cristianos. Montalvo escribe ensayos políticos en el periódico *El Cosmopolita* y esto hace que otro dictador, Ignacio de Veintemilla, lo destierre. Entre sus ensayos políticos se destaca la colección *Catilinarias* [1880-2], crítica a Veintemilla escrita en Panamá. Desde Francia, donde funda *El Espectador* [1886-8], escribe otro ensayo político importante: *Siete tratados* [1882]. Los ensayos políticos y sociales de Montalvo tratan de promover un código *interno* del individuo —en vez del *externo* impuesto al individuo, como prefería García Moreno. Sus *Siete tratados*, sin embargo, se dirigen a una minoría educada [8] —la cual será el modelo moral a imitar por los demás—, para que ésta se llene de virtudes cívicas, morales y dignificantes, ya que sólo así se puede elevarse la civilización latinoamericana. Montalvo cree en una "aristocracia moral." Aunque se mantiene ajeno al perjuicio racial, Montalvo cree que la conquista ha convertido al indio en un paria miserable, demasiado pasivo para pensar en su mejoramiento propio como individuo. Montalvo ve el problema del indio como algo complejo, y —al menos en teoría— se une a su causa, al pensar que quizá ellos puedan llegar a formar parte de la aristócrata de los mejores ciudadanos (Franco 96-7).

Hostos aboga —sin mucho éxito— por la independencia y solidez antillanas. Lucha también por los derechos de los indígenas y la educación científica de la mujer. Escribe más de veinte volúmenes, en su mayoría ensayos socio-políticos. Su única novela: *La peregrinación de Bayoán* [1863], en contraste con *Facundo* —donde la civilización

es blanca, europea y habita en la ciudad—, rechaza todo lo que España ha traído al Nuevo Mundo y su corrupta civilización —"tú eres la civilización: me causas asco." *Facundo* fue escrita después de la independencia, mientras que *Boyoán* se escribe 35 años antes de la liberación del Borinquen de la Metrópoli (Franco 31-2). El gran escotoma de Hostos, es, sin duda su rechazo a la literatura, expuesta en su ensayo más conocido *La moral social* [1888], en el cual aconseja a los jóvenes el estudio de la ciencia y el abandono de la literatura (Leal 102).

Manuel González Prada

El mordaz González Prada ataca a todo el aparato social y económico del Perú, a la vez que se pronuncia en defensa de los indígenas peruanos y de los obreros explotados. El período que sigue a la Guerra del Pacífico (1879-83), está marcado por la lucha interna de sangrientas oligarquías nacionales, algunas de ellas, apoyadas por masas de gente inculta. Es en este período precisamente, que González Prada comienza a producir discursos políticos y a escribir ensayos sociales y políticos.

Procedente de una familia acaudalada y fervientemente católica, el joven peruano tiene educación religiosa a temprana edad. Sin embargo, como adulto, deviene en un extremista anticlerical, ateo y materialista. Ensayista político activo y menos orador, Don Manuel funda el partido La Unión Nacional en 1888, en respuesta a la necesidad más urgente del Perú: la integración de la gran masa de indígenas analfabetos a la vida nacional y el control económico de la creciente burguesía criolla que había surgido debido al desarrollo de los recursos naturales (Franco 98-9).

Convencido que los indígenas debían jugar un papel más importante dice —a través del joven orador ecuatoriano Miguel Urbina[9]— en su "Discurso al Politeama" (1888): "No forman el verdadero Perú esas agrupaciones de criollos y extranjeros que habitan la faja de tierra situada entre el Pacífico y los Andes; la nación está formada por las

muchedumbres de indios diseminadas en la banda oriental de la cordillera. Trescientos años ha que el indio rastrea en las capas inferiores de la civilización, siendo un híbrido con los vicios del bárbaro y sin las virtudes del europeo: enseñadle siquiera a leer y a escribir; y veréis si en un cuarto de un siglo se levanta o no la dignidad del hombre" (Franco 98-9).

Este ensayo político es importante, no sólo por el mensaje de aliento a los indígenas, sino porque "sienta un principio enteramente nuevo, una nueva visión, una nueva ciencia del fenómeno histórico-social americano de aquella vasta región que comprende no sólo Perú, sino también Bolivia y Ecuador. Establece una síntesis dialéctica que tiene sentido tan fundamental para la sociología de aquellas naciones como las de Sarmiento y Alberdi para la Argentina y otras regiones similares" (Zum Felde vol. 1. 280).

La frase lapidaria de Prada proveniente de ese discurso: "Los viejos a la tumba: los niños y los jóvenes ¡a la obra!" revela una confrontación directa con el orden social establecido. Es una exhortación a los jóvenes a cambiar el viejo y caduco aparato social en manos de los ricos y del clero.

Para González Prada, el progreso científico se yuxtapone a la caducidad de la religión. Sobre el primero dice Prada en el mismo discurso de 1888 "… en sólo un siglo de aplicaciones industriales ha producido más bienes a la humanidad que milenios enteros de teología y metafísica."

Se considera a Prada —precisamente por su defensa de los indígenas— uno de los pioneros del indigenismo peruano, el maestro que inspira a seguidores como Florinda Matto de Turner [1852-1909], Enrique López Albújar [1872-1966], Ciro Alegría [1907-67] y José María Arguedas [1911-69] (Chang-Rodríguez 264-5).

Anarquista y militante hasta el final de su vida, aunque se retira a Europa, regresa al Perú más radical que antes, Prada inspiró directamente a dos pensadores del siglo xx: Haya de la Torre [1895-1979], fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana y a Mariátegui [1894-1930], fundador del Partido Comunista Peruano (Franco 99).

Prada le vira la espalda a la tradición literaria española completamente, pues cree que la nueva y vigorosa forma de escribir sobre los problemas nacionales, requiere que se mire al futuro —no al pasado—, y por esa razón, la tradición española debe ser rechazada y se debe forjar un nuevo lenguaje 'arcaísmo implica retroceso: a escri-

bir arcaico, escritor retrogrado.' El lenguaje nuevo del ensayista, debe reflejar una era científica e industrial (Franco 99,100).

Prada es demoledoramente alienante [10]. Se hace enemigo de todos los poderes de la sociedad peruana de su época. Permanecerá así, intransigente y solitario hasta su muerte. Esta es, quizás, una de la debilidades de su ideología: la inflexible tenacidad contra todas las fuerzas componentes de la sociedad, desde el clero, hasta la burguesía.

"Prada es demoledoramente alienante. Se hace enemigo de todos los poderes de la sociedad peruana de su época. Permanecerá así, intransigente y solitario hasta su muerte."

Entre sus ensayos políticos más revelantes están: *Pájinas libres* [1894], *Nuestros indios* [1904] y *Hora de lucha* [1908].

La prosa de Prada, que comienza hacia 1881, es desde el inicio marcadamente ácida:

> "ya ha empezado a ser enemigo de todo el mundo. Una leyenda, una rencorosa leyenda lo aleja y lo aísla como la nube de azufre a Satanás. *Pájinas libres* merece entonces los honores de un auto de fe. Curas y dueñas queman el libro. Un pazguato fraile responde con *Páginas razonables*, en nombre de Santo Tomás y Sancho Panza. Ataca Prada a la religión, y todos somos católicos presumibles mientras no se nos pruebe lo contrario. Vamos a misa aunque sólo sea para ver la novia; transigimos con el sacerdote que pudiera embarazar nuestros amores, y los furibundos liberales de mocedad adoptaran al cabo la amable hipocresía de todo el mundo. Nadie comprendía, pues, la obstinación de Prada; rebeldía de madurez, y ya no pecado juvenil. Le acosaron, le abrumaron con la más taimada conspiración de silencios… Aquello fue una triste historia" (García Calderón 178).

Está claro que Prada, aunque critica lo español viejo, no intenta abolir la cultura occidental e instaurar en su lugar el incanato. Quiere que haya un equilibrio entre éstas en la sociedad, para dar así una oportunidad a los indígenas. Pero Prada no pasa de denunciador (de la tradición española), a constructor (enarbolar la bandera del incanato).

Él pretende solucionar los problemas de su tiempo "con su moderna ideología social, la razón occidental, de la ciencia, del socialismo de su época." Precisamente en esa ideología está el punto débil de Prada (Zum Felde vol. 1. 281-5).

La etapa modernista

En el último cuarto del siglo XIX, muchos escritores deciden romper con la expresión nacionalista de la generación anterior y se sumergen en un mundo de artificios. Estos son los modernistas, los que creen en "el arte por amor al arte." El primer aspecto positivo del Modernismo es que —aunque la influencia europea está presente— el modelo importado no es de España, sino de Francia (Parnasianismo). El Romanticismo da paso al Modernismo hacia el año 1880, aunque la obra de los precursores de ese movimiento —la primera ola—: los mexicanos Manuel Gutiérrez Nájera [1859-95] y Salvador Díaz Mirón [1853-1928]; los cubanos José Martí [1853-95] y Julián del Casal [1863-93]; los colombianos José Asunción Silva [1865-96] y Jorge Isaacs —el cual, en su *María* [1867], refleja claramente ya elementos modernistas dentro del sentido y estructura románticos prevalentes en la novela—; el peruano Manuel González Prada y otros, ya habían empezado a sembrar la semilla del que sería un poderoso árbol varios años antes de la consagración del movimiento: la publicación en Chile de la obra del nicaragüense Rubén Darío [1867-1916] llamada *Azul*, en 1888, hecho que inicia la segunda ola del movimiento. Se suman a esta segunda etapa, el argentino Leopoldo Lugones [1875-1910], el boliviano Ricardo Jaimes Freyre [1868-1933] y el uruguayo Julio Herrera y Ressig [1875-1910]. Se incorporan más tarde y se destacan, los peruanos José Santos Chocano [1875-1934] y José María Egurén [1874-1942] (Chang-Rodríguez 257, 258).

Del Modernismo al ensayo político

Escriben los modernistas sobre temas exóticos y experimentan con la métrica y el lenguaje del verso. Algunos de estos modernistas devienen en grandes figuras del ensayo político hispanoamericano: Martí, González Prada y Rodó. El ensayo político de estos escritores se enfoca en temas sociales de interés nacional e internacional. Ellos perfeccionan el ensayo político como arma de lucha y la pasan a la nueva generación del siglo XX: en México con José Vasconcelos [1882-1959], Alfonso Reyes [1889-1959]; en la República Dominicana con Pedro Henríquez Ureña [1844-1946]. Un poco más adelante, vendrán el venezolano Mariano Picón Salas [1901-1965] y el colombiano Germán Arciniegas [1900-1999]; el cubano Jorge Mañach [1898-1964]; el argentino Francisco Romero [1891-1962] y el mexicano Leopoldo Zea [1912-2004]. Estos ensayistas usan el

ensayo político y a la vez hacen aportes al género como tal (Chang-Rodríguez, 270).

Sin tratar de soslayar nuestro bagaje indígena precolombino —en el caso de González Prada, Martí y Rodó—, el ensayo de este período se abre a las nuevas preocupaciones de esas cinco décadas. Ejemplos de ello son: el odio unificadoramente nacionalista del Perú hacia su conquistador chileno durante la Guerra del Pacífico [1879-1881] (González Prada); la importancia de educar a la sociedad [11] (Sarmiento); la necesidad de una unidad continental hispanoamericana (Martí) y las tareas de la juventud contemporánea (González Prada); así como la liberación del individuo en todas la esferas posibles y evitar las restricciones de la excesiva especialización (Rodó).

"Algunos de estos modernistas devienen en grandes figuras del ensayo político hispanoamericano: Martí, González Prada y Rodó. Ellos perfeccionan el ensayo político como arma de lucha."

En general, las inquietudes finiseculares de la época, comienzan a guiar las plumas de estos ensayistas con vistas a alcanzar soluciones inmediatas a las necesidades y realidades nacionales de los diversos países del área.

> "Al margen de posiciones específicas, las grandes preocupaciones de la época son dos aunque imbricadas: la formación de un cierto tipo de sociedad que pueda reconocerse y ser reconocida como nacional y el modo cómo encontrar el camino para su rápido y sostenido progreso y modernización […]. La transitividad del momento, oscilante entre lo religioso y lo laico, o más genéricamente entre lo premoderno y lo moderno, está vastamente documentada en los himnos patrios y en los discursos fundacionales del período republicano. Basta recordar un caso entre cientos: las palabras con que San Martín declara la independencia del Perú. Aunque las historias suelen ser variantes, en texto ha quedado fijo en estos términos:
>
> '*Desde este momento el Perú es libre e independiente por la voluntad general de los pueblos y por la justicia de su causa que Dios defiende*'" (Área y Moraña, 144, 145).

Hablamos —y escribimos—, aún usando el idioma europeo colonial, pero la voz, por primera vez, es definitivamente propia.

Sin embargo, libres ya del yugo colonial, dentro de nuestras

repúblicas las dictaduras que imponen limitaciones al pleno desarrollo social: las burguesías nacionales, guiadas por un sentido positivista en su nacionalismo, se niegan a seguir el sueño unificador de Bolívar —y por el cual también abogara Martí. Para estas burguesías, es precisamente ese sentido individual nacional lo que debe regir el destino de cada nación.

Muerto el sueño bolivariano… ¿Qué alternativa nos queda entonces? En su logrado estudio *Para una teoría de la literatura hispanoamericana* (1984), el crítico cubano Roberto Fernández Retamar propone una explicación: "estos renovadores latinoamericanos, tuvieron en común la conciencia de que, frustrado por el momento el proyecto bolivariano de consolación nacional, nuestra América era a la sazón una comarca lateral, secundaria, que entre otras ausencias aún no había hecho verdaderos aportes a la literatura universal" (126).

Nuestras dolidas repúblicas comienzan a llenarse de políticos inescrupulosos que dominan en todos los ámbitos de la vida social y económica. Algunos de los ensayistas aquí estudiados se enfrentan en sus respectivos países a estos dictadores:

1.- En la Argentina, Sarmiento se enfrenta Juan Manuel de Rosas en los períodos (1829-1832) y (1835-1852). Es contra Rosas que Sarmiento dirige sus más virulentos ataques en sus escritos políticos.

2.- En Cuba, José Martí se enfrasca en su lucha directamente contra España [12]. Cuba y Puerto Rico no se liberarían de la Metrópoli hasta 1898. El Apóstol cubano moriría en combate contra el ejército español el 19 de mayo de 1895. Martí era, a la sazón, el Presidente de la República en Armas [13], un cargo que desempeñó por sólo catorce días (5 al 19 de mayo de 1895).

3.- Después de participar en las batallas de San Juan y Miraflores, González Prada practica una autoimpuesta reclusión domiciliaria en protesta contra la ocupación de Lima por tropas chilenas durante Guerra del Pacífico con Chile (1879-1883). Al terminar la guerra, rompe su encierro y sale a la calle. Comienza así una incansable labor ensayística. Sus blancos son el clero, las dictaduras militares (entre ellas la de Andrés Avelino Cáceres y de Nicolás de Piérola), la desigualdad social —el problema del indio—, el estancamiento de la literatura y la poesía y la búsqueda del progreso científico. Entre los muchos ensayos que escribió se destacan:

1.- (1888) "Perú i Chile." *Pájinas libres,* 1894.
2.- (1888) "Discurso en el Teatro Olimpo."*Pájinas libres,* 1894.
3.- (1888) "Discurso en el Politeama." *Pájinas libres,* 1894.
4.- (1906) "El problema indígena." *Los Parias* 30 (noviembre de 1906), bajo el título redundante de "La cuestión indígena"; publicado luego en *Prosa menuda,* 1941.
5.- (1908) *Horas de lucha*.

Robert J. Glickman —especialista en el siglo XIX y el Modernismo—, recoge en su interesantísimo libro *Fin del siglo: Retrato de Hispanoamérica en la época modernista* [1999], las características comunes de las dictaduras finiseculares latinoamericanas:

a) excesivo poder del primer mandatario
b) restricciones a la prensa
c) violación de adversarios y sus domicilios
d) expatriación y fusilamiento por los delitos políticos
e) corrupción de la administración de justicia
f) trabas al libre comercio y a la industria
g) manipulación de las elecciones

Se pregunta Glickman: Si esto es verdad, ¿por qué se toleraban las dictaduras en Hispanoamérica en el período modernista? [14] Una razón se enunció en el *Papel Periódico Ilustrado de Bogotá* en 1883: "las dictaduras imponen orden y acaban con la anarquía, que es el peor de los despotismos. Obviamente, todo el mundo preferiría ser completamente libre. Sin embargo, nos advierte otro comentarista de la época: nada hay absolutamente libre en lo creado" (21). Aclara Glickman que los diferentes grupos sociales del período (los privilegiados, los artesanos, los librepensadores, los religiosos, etc.), no pueden ponerse de acuerdo con respecto al significado de "libertad", no sólo de prensa, sino en general y sobre quién debe establecer límites morales en la sociedad. Ya había advertido Bolívar: "la anarquía destruye la libertad" y que "la energía en la fuerza pública es la salvaguardia de la flaqueza individual" (21).

En Hispanoamérica, el año 1895 marca un cambio entre una época donde predomina gran optimismo y apertura hacia lo foráneo y se pasa a un recelo por ello, a vez que se defiende a América y se trata de promover todo lo americano. Este período se extenderá hasta 1910. A pesar de las guerras de principio del siglo, la paz siempre sigue siendo el ideal final del área. La crítica periodística torna su ataque al militarismo en una campaña por hacer más profesionales a nuestros ejércitos.

El 1898 trae, sin duda, gran euforia en Hispanoamérica, sin embargo, se pasa muy pronto a otra gran preocupación": ¿De dónde vendrá el nuevo imperialismo? Todos los dedos apuntan hacia Washington (Glickman, 22).

El "toque de gracia" a la España colonial de 1898 es contundente, pues marca la desaparición total de la imagen de la metrópoli en Hispanoamérica, con la pérdida de sus tres últimas posesiones: Las Filipinas, Puerto Rico y la preciada Cuba.

Domingo Faustino Sarmiento. Obra e ideología

Sarmiento es el primer escritor en todos los medios de comunicación, hasta los graffiti. Sarmiento se diferencia de los demás ensayistas. Él pertenece a otra logosfera. A él no le preocupa la independencia. Como Rodó, su preocupación se centra en crear sociedades nuevas, sin la experiencia de la vieja Europa (ensayo socio-cultural).

La ensayista y luchadora política peruano-francesa Flora Tristán [1803-1844] es el puente entre el dúo del peruano Vizcardo y Guzmán [1748-1798]-Miranda [1750-1816], de Venezuela y el binomio Sarmiento [1811-1888] —Rodó [1872-1917]. Ella habla de la independencia que defendiera el primer par de pensadores y también de la nueva sociedad de que hablarán Rodó y Sarmiento.

Es importante hablar de Flora Tristán porque ella es una pionera del ensayo político como arma de defensa de los derechos de la mujer, hasta ese entonces, totalmente marginados. No importa que la mujer haya hecho una gran contribución de vida; a la hora de reconocer sus derechos, los hombres vacilan.

La mujer india, la mujer negra y la mujer mestiza sufren una doble discriminación: la de su sexo y la de su raza. Tristán escribe un ensayo socio-político: *Peregrinaciones de una paria* [1838]. En él, esta pionera del Socialismo en Francia, sintetiza y denuncia la posición de la mujer contemporánea, una verdadera "manceba al servicio del hombre, proletaria del proletariado mismo, y como tal, explotada por la burguesía", en medio de una sociedad claramente machista. El impacto de este ensayo en Europa es increíble y gana el apoyo de mujeres —y de hombres— en todo el mundo. Marx y Engels —que hasta entonces han ignorado a la mujer en sus quehaceres sociales—, siguen el ejemplo de Tristán y deciden cambiar el *status* de la mujer, aunque no definen cómo lo harán (Chang-Rodríguez 353).

De origen humilde —como individuo—, Sarmiento es un ejemplo palpable del poder directriz de la educación en la formación

de un buen ciudadano. Su vida y su obra están dedicadas al mejoramiento de la sociedad de su época, pero como ya se ha dicho, Sarmiento tiene serios escotomas, verbigracia: el papel inferior del indio, ese "irredimible salvaje", imposible de ser educado.

Respecto a Sarmiento, se expresa así Anderson Imbert, "Sarmiento sentía que su yo y la patria eran una misma criatura, comprometida en una misión histórica dentro del proceso de la civilización. De ahí que sus escritos, siendo siempre actos políticos, tengan un peculiar tono autobiográfico." (*Genio y figura* 123). Sarmiento era un romántico utópico que veía en la educación la vía para hacer de cada ciudadano una persona ejemplar. ¿Acaso no era él mismo un vivo ejemplo de ello?

"Sarmiento era un romántico utópico que veía en la educación la vía para hacer de cada ciudadano una persona ejemplar. ¿Acaso no era él mismo un vivo ejemplo de ello?"

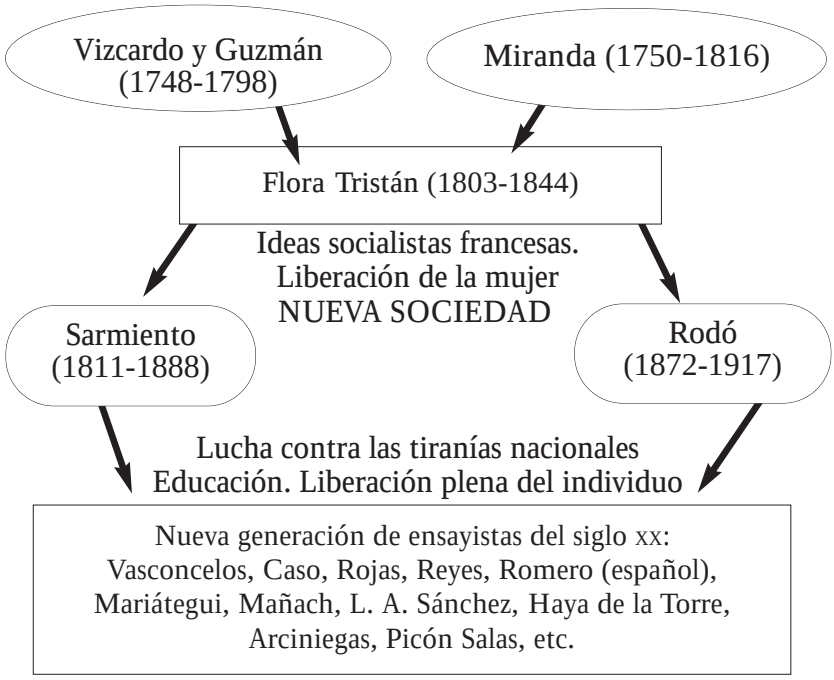
Pero "civilización" y "composición racial" son conceptos que para Sarmiento están:

> "defined in terms of European customs, institutions, and population; or rather, it is the North American variant of European culture that attracts him, he recognizes the United States as the greatest Europeanizing agent of modern times. It is the United States that has been most successful in avoiding the segmentation of society into fixed and changeless classes arrayed against each other, Europe which displays the lamentable results of social schism. Sarmiento cannot be claimed by socialism, however, for he was always an advocate of private ownership, of individual initiative, to such an extent that public welfare and social security impressed him as dangerous" (Crawford 43).

Haciendo un breve análisis de *Facundo*, nos aclaran Earle y Mead que Sarmiento exagera —como todo buen romántico. No es tan salvaje la pampa, ni tan civilizada la ciudad, no es tan depravado Facundo, ni tan hábil el gaucho. Sin embargo, el obvio melodrama de este ensayo gigante, sirve para pintar un cuadro profético de la Argentina futura, donde se pronostica la reconstrucción orgánica del país, tarea que aún no se ha completado en varios países de Hispanoamérica. *Facundo* es un análisis sorprendente de los males del gran país que Sarmiento intenta civilizar, transformándolo a su manera (32).

Facundo es muy difícil de clasificar genéricamente. Ya se le ve como novela, ya como ensayo. Otra opinión con respecto a su género se expresa así: "Aunque *Facundo*, como se ha dicho, no sea sólo biografía, es ésta sin duda la descripción genérica explícitamente pretendida por el texto y la que de manera predominante han reconocido sus receptores en forma constante a lo largo del tiempo" (González et. al 372-3).

Fig. 2
Ideas independentistas: Liberación de España



Sarmiento escribe con el nerviosismo típico de un hombre que lleva una vida agitada. Casi todo en él tiene un enfoque autobiográfico, porque él hace suyas las causas que le mueven a escribir. Es un hacedor que busca siempre organizar la sociedad (como presidente, como ministro, como educador, como ensayista) de acuerdo con su visión. Los obvios descuidos en su prosa ensayística hacen su lectura más interesante, pues difieren de las de un escritor mediocre y siempre tienen un gran poder expresivo (Earle y Mead 32-33, Henríquez Ureña, Pedro 107-8).

Sobre sus ideas políticas y su talento como escritor del ensayo político nos habla Anderson Imbert:

> "[*Facundo*] is not history, nor biography, nor novel, nor sociology —it is the vision of a country by a young man anxious to act as a transforming force from within […] With Facundo dead, Rosas must be overthrown. But that would no be sufficient. Now the author turns to the public and proposes a political program of national reconstruction: public education, European immigration, and technical economic progress. This dialectic was so simple that Sarmiento himself found it insufficient, and as he went along with the book, he had to complicate it with paradoxes, omissions, and reservations that come to contradict his thesis." (Anderson Imbert, *Spanish-American* 168).

"Sarmiento escribe con el nerviosismo típico de un hombre que lleva una vida agitada. Casi todo en él tiene un enfoque autobiográfico, porque él hace suyas las causas que le mueven a escribir. Es un hacedor que busca siempre organizar la sociedad."

El aspecto más preocupante de la ideología de Sarmiento —su preocupación por las razas— puede ser comparado con la tesis racial formulada en 1897 por otro practicante decimonónico del ensayo político: el peruano Clemente Palma (1872-1946), el hijo de Ricardo Palma. Hay ciertas características comunes entre ambas ideologías. La ideología reaccionaria de Clemente Palma es relativamente poco conocida dado el caso que el prestigio literario de su padre hace palidecer el suyo. Las ideas del peruano son marcadamente racistas. Para él, la jerarquía de las razas es como sigue:

> "El género humano, como todas las clases de animales, está dividido en razadas o especies, superiores las unas a las otras, bien en la cantidad o intensidad de fuerzas psíquicas que pueden poner en actividad (así unas son más intelectuales, otras más imaginativas, otras más dotadas de carácter y en energía de volición—, bien en la fuerza física —así hay razas vigorosas, fornidas, que hicieron creer en dinastías de gigantes, como las hay enclenques y débiles, que hicieron creer en los pueblos de pigmeos—" (Glickman, 10, 229-231).

Palma describe las razas que componen el mosaico social peruano del día: la india, la negra la española, la china, y la criolla. En esta clasificación se describe a la raza india como:

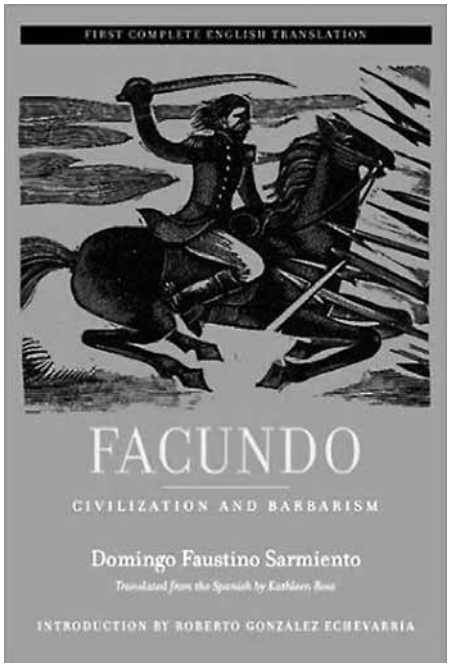
> "raza inferior […] el deshecho de las civilizaciones antiquísimas"; la raza española se define de este modo "raza nerviosa, que vino precisamente en una época de crisis, de sobreexcitación de su sangre, de actitud desmesurada […] de energías gastadas […] con cansancio nervioso y la debilidad moral que sucede a los períodos de mayor gasto; raza superior relativamente a la india […] raza idealista, turbulenta, agitada […] voluble, agitada […] voluble, inestable "; a la raza negra se le describe así "raza inferior [..] importada para los trabajos [...] incapaz de asimilarse a la vida civilizada, trayendo tan cercanos los atavismos de la tribu y la vida salvaje"; la raza china es una " raza inferior, importada para la agricultura [..] raza viciosa en su vida mental […] servil, cobarde"; finalmente, se describe a las razas mestizas "que han provenido del cruzamiento de las tres primeras, que si bien representan desde el punto de vista intelectual una superioridad sobre el indio y el negro, son insuficientemente dotadas del carácter y del espíritu homogéneo que necesitan los pueblos para formar una civilización progresiva: les falta esa fuerza de unidad que es necesaria para constituir el alma de una nacionalidad […] los criollos son una raza media."

¿Cuál es, entonces, la solución al dilema hispanoamericano de las "pobres" razas? ¡Importemos europeos, pero no cualquier tipo!: ¡Traigamos alemanes! Son ellos una raza "físicamente fuerte, profundamente intelectual, serena, enérgica, tenaz, moral y ordenada" (Glickman, 10, 229-231).

Es fácil imaginarse la reacción de este señor, pues murió en 1946, al ver que miembros de esa "raza superior y civilizada" agredieron impunemente a sus vecinos europeos, sin provocación alguna y cometieron los crímenes más atroces del siglo xx durante el período 1939-1945, usando, precisamente, las bases de la superioridad de su raza como plataforma política y militar para aniquilar millones de judíos europeos, así como gitanos, y otros grupos étnicos considerados inferiores por los nazis.

Las ideas expresadas por Clemente Palma son parte de su tesis

doctoral en 1897. Las ideas de Sarmiento sobre la raza india de su país, aunque no detallan tanto la "inferioridad" del indio, son igualmente equívocas. ¿Dónde radica la barbarie, en la civilizada ciudad o inequívocamente en la desordena pampa? ¿Es siempre predeciblemente civilizado el habitante de las urbes y siempre salvaje el gaucho o el indio? Puede preguntarse uno si la tesis de su ensayo político-social *Facundo* puede sostenerse a lo largo de la historia, especialmente cuando se piensa en la Segunda Guerra Mundial.



Nos dice Anderson Imbert: "When at the height of his life Sarmiento wanted to organize his ideas on history, he wrote the outline of a positivist book: *Conflictos y armonías de las razas en América* [1883]. It is the last and the worst of his sociological works, because of the scientific pretentiousness of its disconnected verbiage. The thesis —if there is one— is the racial inferiority of Hispanic-American society" (Anderson Imbert, Spanish- American 171).

¿Cuáles son las bases de la ideología de Sarmiento? "la formación ideológica de Sarmiento —fragmentaria, inconexa, parcial— refleja la pobreza del medio humano en que se forjó y su índole ametódica. Fue elaborándose a favor de las ideas que a través de Echeverría, desde la prédica de la Asociación de Mayo [fundada en 1838], iniciaban un nuevo trasplante doctrinario en el Río de la Plata, con la imprenta del saintsimonismo y de Leroux. Era el romanticismo social, y el espiritualismo ecléctico, tal como se lo presentaban en el pensamiento francés en la primera mitad del siglo XIX, y que asumirían un fuerte sentido historicista, emparentado con Hegel, en el caso de Cousin" (Comisión, 41).

La "Asociación de Mayo" tiene un papel importante, pues de ella sale el famoso *Dogma*, un ensayo filosófico y político que sirve de plataforma ideológica a los románticos que siguen (Zum Felde

vol. 1, 90). Se explica —parcialmente— así porque un hombre tan culto pueda ser tan tenaz, como testarudo y poco visionario, cuando debate un tema.

Preocupado con la reunificación nacional de Argentina y con la educación, Sarmiento busca en las etnias las causas del atraso suramericano. Explica Ricardo Rojas que pasado *Facundo* con su estudio sociológico y geográfico, donde se examinan las guerras civiles posteriores a la independencia suramericana, con sus tiranos, caudillos, miseria económica, atrocidades y desórdenes demagógicos y se destaca al desierto como la causa por la cual los campesinos se alzan contra la ciudad; Sarmiento en su obra final de más significación, *Conflictos y armonías de las razas en América*, ataca a su propia raza: la española, tan rudamente como lo hace con la indígena (la mayor parte de los habitantes de México y Perú); critica a las variedades mestizas del Nuevo Mundo y alaba los resultados de la colonización inglesa en América, con su asimilación cosmopolita de la raza blanca en los Estados Unidos.

> "No acertó Sarmiento en la primera versión de su mensaje, cuando condenó al gaucho y atribuyó a los campos la barbarie, ni acertó en la segunda, cuando condenó al indio a la raza española que constituían nuestra realidad histórica. Señaló males evidentes, pero se equivocó en el diagnóstico, por ser demasiado sistemático y parcial. Más cerca estuvo de la verdad cuando descubrió en nuestra ignorancia la causa de nuestro atraso económico y de nuestros desórdenes políticos. Esto es lo que expuso en su libro *Educación popular* (1849), y en muchas páginas anteriores y posteriores. La educación podía realmente urbanizar las campañas, mejorar al criollo, corregir los defectos de la tradición colonial, organizar la democracia, dar a las ciudades hispanoamericanas una función creadora en la nueva cultura, fundir la inmigración en el crisol de las patrias americanas. *Civilización y barbarie* es obra de polémica ocasional; *Conflicto de las razas*, es obra de presunción científica. Educar el soberano es divisa más feliz, y el empeño que Sarmiento puso en realizarla ha quedado como el más alto galardón de su gloria" (Rojas 21,2)

José Martí. Ideología y acción

Uno de los mitos más populares en los círculos de estudios martianos en Cuba, es el del antiimperialismo obtuso e intransi-

gente de Martí y de otros luchadores por la independencia de Cuba. La verdad es muy diferente. Martí vivió en los Estados Unidos. Martí amó y admiró a los Estados Unidos. Emerson —no Marx— fue el ídolo intelectual de Martí. Martí criticó a los Estados Unidos, pero reconoció las ventajas de vivir aquí, por eso vivió 18 años en este país sin que nadie lo desterrara u obligara a hacerlo. La idea de la famosa —utópica y quimérica— "Unión Latinoamericana" que Martí quería crear está basada en el exitoso modelo de los Estados Unidos.

"Martí dedica todas sus energías a la causa humanista de sus ideas. Lamentablemente, Hispanoamérica nunca le toma en serio, como tampoco se sensibiliza con la causa de Cuba."

En su controversial, pero bien elaborado ensayo "José Martí, Nuestra (Macondo) América" (2006), Emil Volek desmitifica la figura de Martí y busca aclarar su visión política, las bases y propósitos de su obra y las extrañas condiciones en que se produce su muerte.

Volek estudia a Martí libre del endiosamiento que se le ha prodigado por más de cien años y escudriña sus cartas y ensayos en busca de temas comunes, comentarios y pistas sobre el verdadero propósito de sus palabras. No está tan claro el sentir de Martí frente al gran país del norte como se nos ha repetido tantas veces. Según Volek: "El futuro mártir se debate en una tormenta de atracciones y repulsiones que siente frente a este nuevo gigante que emerge ante sus ojos […] En cuanto a los EE.UU., Martí busca cualquier señal pasajera de que 'se acaban.' La crisis fiscal y económica de 1892 y 1893 le sirve magníficamente. En eso termina la ambigüedad que siempre sintió ante el 'monstruo.' En un giro finisecular espectacular, tanto Martí como la América hispana apuestan por la antimodernidad romántica, modernista y, hoy sabemos, macondista. Recordemos que Ariel no es sólo de Rodó sino que fue también, antes, *nom de guerre* de Martí" (26).

La ideología de Martí se basa en la libertad para Cuba, la unificación de toda Hispanoamérica y el cultivo de lo "autóctono", en vez de lo "importado." Decía el Apóstol "el vino, de plátano; y si sale agrio ¡es nuestro vino!"

Martí dedica todas sus energías a la causa humanista de sus ideas. Lamentablemente, Hispanoamérica nunca le toma en serio,

como tampoco se sensibiliza con la causa de Cuba. De Martí dice Sarmiento, muy impresionado con la obra del Isleño "Ah, cubano, creo… San Martín habla de una invasión liberadora a Cuba, pero ésta nunca se materializa" (Ramos 199).

Pienso que los hispanos jamás le perdonaron a Martí la fuerte crítica que les hace en "Nuestra América" cuando dice:

> ¡Estos hijos de carpintero que se avergüenzan de que su padre sea carpintero!
>
> ¡Estos nacidos en América, que se avergüenzan, porque llevan delantal indio, de la madre que los crió, y reniegan ¡bribones! de la madre enferma y la dejan sola en el lecho de las enfermedades! Pues, ¿quién es el hombre? ¿El que se queda con la madre a curarle la enfermedad, o el que la pone a trabajar donde no la vean, y vive de su sustento en las tierras podridas, con el gusano de corbata, maldiciendo del seno que lo cargó, paseando el letrero de traidor en la espalda de la casaca de papel?
>
> ¡Estos hijos de nuestra América, que ha de salvarse con sus indios, y va de menos a más; estos desertores que piden fusil en los ejércitos de la América del Norte, que ahoga en sangre a sus indios, y va demás a menos! ¡Estos delicados que son hombres y no quieren hacer el trabajo de hombres! Pues el Washington que les hizo esta tierra ¿se fue a vivir con los ingleses, a vivir en los años en que los veía venir contra su propia tierra? ¡Estos 'increíbles' del honor, que lo arrastran por el suelo extranjero, como los increíbles de la Revolución Francesa, danzando y relamiéndose, arrastraban las erres! […] En pueblos compuestos de elementos cultos e incultos, los incultos gobernarán, por su hábito de agredir y resolver las dudas con su mano, allí donde los cultos no aprendan el arte del gobierno. La masa inculta es perezosa, y tímida en las cosas de la inteligencia, y quiere que la gobiernen bien; pero si el gobierno le lastima, se lo sacude y gobierna ella. […]
>
> Éramos una visión, con el pecho de atleta, las manos de petimetre y la frente de niño. Éramos una máscara, con los calzones de Inglaterra, el chaleco parisiense, el chaquetón de Norteamérica y la montera de España. El indio, mudo, nos daba vueltas alrededor, y se iba al monte, a la cumbre del monte a bautizar a sus hijos. El negro, oteando, cantaba en la

> noche la música de su corazón, solo y desconocido, entre las olas y las fieras. El campesino, el creador, se revolvía, ciego de indignación, contra la ciudad desdeñosa, contra su criatura. Éramos charreteras y togas, en países que venían al mundo con la alpargata en los pies y la vincha en la cabeza. El genio hubiera estado en hermanar, con la caridad del corazón y con el atrevimiento de los fundadores, la vincha y la toga; en desestancar al indio; en ir haciendo lado al negro suficiente; en ajustar la libertad del cuerpo de los que se alzaron y vencieron por ella (Ramos 200).

La debilidad obvia en la ideología del Apóstol de la libertad de Cuba es, fundamentalmente, expresar sus ideas demasiado. Pero su fatal escotoma es creer en una posible unidad continental. ¡Esa idea es una falacia y una utopía! ¿Qué tienen en común el pueblo argentino y el pueblo mexicano? ¡Nada! ¿Qué une al pueblo puertorriqueño con el pueblo peruano? ¡Absolutamente nada! Salvo hablar muy diferentes dialectos del español, nuestros pueblos, los que están distantes unos de otros, no tienen mucho en común.

De haberse realizado la unidad latinoamericana que soñaron Martí y Bolívar, ¿quién la hubiese dirigido? ¿Qué país hubiese levado la "voz cantante"? ¿Cuál hubiera sido nuestra capital? ¿Cuál hubiese sido nuestra bandera? Somos regionalistas y caudillistas aun dentro de nuestros propios países. ¡Quimeras, meras quimeras de la mente de un soñador romántico!

Le fue difícil a Martí ser cubano en su propio continente… y muy poco ha cambiado hoy día. Los exiliados cubanos somos mal mirados por la abrumadora mayoría de los latinoamericanos, tanto en Hispanoamérica, como en los Estados Unidos.

De la dedicación de Martí por la causa de su pueblo, pudieran llenarse volúmenes: "En aquella hora doliente de la historia de Cuba no había espacio para cosas que no tuvieran conexiones con puntos de vista exclusivamente de carácter político" (García Godoy 39).

Murió nuestro Apóstol —día aciago para nuestra América y para Cuba— donde hoy se mantiene una de las dictaduras más antiguas de toda la historia de la humanidad: la dictadura de los Castro, que para colmo de males, pervierte el nombre de José Martí y su simbología de libertad.

Rodó. Ideología

Rodó es posiblemente el mejor ensayista de nuestra América. Pero, debido a que sus trabajos seminales *Ariel* [1899] y *Los motivos de Proteo* [1909] —su obra magistral— se salen del marco del siglo XIX (la mayor parte de los críticos apunta hacia *Ariel* como publicado en 1900), que aquí tratamos, le discutiremos con brevedad.

Rodó no es sólo un ensayista y literato, "el hecho es que Rodó actúa en la política de su país; eso es consolador […] ¿Habrá, no obstante, ejemplo de escritor más delicado, más fino, y sobre todo, más selecto que Rodó, el que ha sabido comprender y analizar mejor que nadie los requintes de la decadencia finisecular?... Y ahí le tenéis, militando en la ardiente palestra de la política más encendida y revuelta en un país joven como es su patria" (González Blanco 73-4).

Ariel, uno de los ensayos que más ha influido a las generaciones del siglo XX, es un tratado complejo. En él, a través de símbolos shakespereanos, yuxtapone el ensayista a Ariel (Latinoamérica) idealista, artista y humanista, con Calibán (Estados Unidos), sensual, pragmático, grosero.

Trata así de contribuir Rodó a detener la "nordomanía" (la inclinación a imitar a los norteamericanos) que Sarmiento, entre otros, hiciera tan popular entre la juventud. No es éste un tratado antiimperialista *per se*. Pero es un ensayo político donde se llama al individuo a un autoexamen espiritual, artístico e intelectual, durante una época en que se reconoce el poder devastador norteamericano, frente a la debilidad hispanoamericana (Chang-Rodríguez 61). "Próspero hace dura crítica de la civilización norteamericana, declarándola la menos adecuada a servir de modelo a la nuestra" (Henríquez Ureña, Pedro 121).

Rodó es un ensayista sobrio y ecléctico, que emplea su ideología sin agredir directamente, ni entrar en contrapunteos con personas en concreto (al contrario de Prada).

Su ideología se basa —parcialmente— en la teoría evolucionista de la naturaleza, lo podemos ver también en la sociedad. Para Rodó, dicha teoría funcionó de este modo: La tendencia en la naturaleza hacia la especialización, ocurre igualmente en la sociedad. La especialización social produce espíritus estrechos y deformados, muy capaces en cierto sentido y monstruosamente ineptos en otros. El efecto moral de este fenómeno es que ciertos especia-

listas son indiferentes a los problemas generales de la sociedad y esto puede producir monarquías o dictaduras. A modo de combatir la sofocante especialización, propone el uruguayo que todos desarrollemos, no sólo un aspecto de nuestro ser, sino la plenitud; un ente multifacético y proteico (cambiante como el dios Proteo). Para lograr estos objetivos, podemos ver la rica herencia clásica [15]. Rodó busca proteger la integridad de nuestra condición humana.

"Ariel es uno de los ensayos que más ha influido a las generaciones del siglo xx. A través de símbolos shakespereanos, yuxtapone el ensayista a Ariel (Latinoamérica) idealista, artista y humanista, con Calibán (Estados Unidos), sensual, pragmático, grosero."

Como en la parábola del rey oriental, el hombre debe abrir su palacio y conocerlo todo. La otra parte del hombre, debe buscar el ocio dentro de un recinto secreto. El rey oriental es una mezcla metafórica de los dos elementos: el libre camino y el proteccionismo.

> "Su ideal irrealizable —él lo sabe— es hacer de cada hombre 'un ejemplar no mutilado de la humanidad', 'un cuadro abreviado de la especie' con 'la conciencia de la unidad fundamental de nuestra naturaleza.' Quiere para todos la plenitud de una vida propia no desviada en normas impuestas, de la idiosincrasia personal, pero en lo posible abierta sin excepción ni mengua, a cuantos intereses levantan sobre las condiciones puramente animales, nuestra privativa condición humana. Expone y dedica a la juventud de América, ese propósito en *Ariel*. <<Ariel es el imperio de la razón y el sentimiento sobre los bajos estímulos de la irracionalidad; es el entusiasmo generoso, el móvil alto y desinteresado en la acción, la espiritualidad de la cultura, la vivacidad y la gracia de la inteligencia, —el término ideal a que asciende la selección humana, rectificando en el hombre superior los fenaces vestigios de Calibán, símbolo de sensualidad y de torpeza, con el cincel perseverante de la vida>>. Exhorta a toda una generación del continente pensando en el porvenir y en las cosas más altas de la vida individual y colectiva" (Lauxar 376).

El escotoma social más criticado en la ideología de Rodó es su búsqueda y creación de una minoría selecta o jerarquía, la cual debe guiar a las masas (en esto coincide Martí con Rodó. Pensaba el cubano que las masas no podían guiarse por sí mismas). Según Rodó, si se da oportunidades de educación a todos, es natural que surja una élite de líderes.

"La ideología de Rodó tiene como eje su clara posición de no esclavizar "su pensamiento a ningún dogma; y busca, en lo posible, fórmulas armonicistas o eclécticas."

Otra crítica a su ideología es que Rodó es un "esteta aristócrata, culpable de la generalización y simplificación exagerada de las supuestas cualidades idealistas de los latinoamericanos y de las cualidades materialistas de los norteamericanos, ignorando a los indios y negros y dependiendo demasiado de una filosofía vagamente humanista. Los críticos más acerbos son los indigenistas y los defensores de la literatura de contenido social" (Chang Rodríguez 260-1).

La ideología de Rodó tiene como eje su clara posición de no esclavizar "su pensamiento a ningún dogma; y busca, en lo posible, fórmulas armonicistas o eclécticas" (Henríquez Ureña, Max 209).

Con respecto a la "nordomanía", Rodó advierte que ésta es una tendencia peligrosa, ya que desnaturaliza a Hispanoamérica, le quita la esencia vital, si les imitamos en todo (lengua, costumbres, etc.), perdemos nuestra identidad. La Hispanoamérica de Rodó es ya libre, por tanto puede importar, pero hay que tener cuidado. Rodó quiere conservar nuestra esencia e integridad.

Dentro de la ideología de Rodó hay una gran dosis de objetivismo. Su visión de los Estados Unidos refleja esa capacidad de análisis que se recoge en *Ariel* cuando nos dice: "Desconocer sus defectos no me parecerá tan insensato como negar sus cualidades" (VI).

Conclusiones

El ensayo político finisecular tiene sus raíces en el ensayo independentista de principios del siglo XIX. Estos ensayistas, que han visto palidecer el ensayo independentista (una vez lograda la libertad de España), se proponen educar al pueblo con el ensayo socio-cultural. De las luchas de clases (Engels), se pasa a la lucha de frases. Se usa para ello, el ensayo político, con su candente y afilada prosa acusatoria.

El ensayo político es la voz de las utopías hispanoamericanas y se convierte en arma de crítica contra las ideologías. Si estos ensayistas son utópicos en sus ideas, muchos de ellos prefieren la acción directa como arma de lucha. Varios de ellos sufren encarcelamiento, tribulaciones y hasta mueren en combate.

José Martí

Todo medio de expresión literaria tiene limitaciones, el ensayo no es una excepción. El ensayo es irresponsable (doxa) porque se basa en la experiencia, en el conocimiento empírico del ensayista. Esa opinión no está asegurada por un saber, sino por un "creo que sé." Buenos ejemplos de esto son *Facundo* y la tesis sobre las razas de Clemente Palma. Cuando un ensayista se sustenta en ideas filosóficas, sobrevive su época y trasciende.

La creación ensayística y literaria de Hispanoamérica deviene por razones y por talentos propios. Tanto el Romanticismo americano, como el ensayo político como género autóctono nuestro se producen aquí —no por imitación a Europa—, sino por tres razones, que según Foucault son:

—La creación de un sociolecto permite la creación de un grupo o literaria. E.g. el Romanticismo.

—La ideología evolucionada en la sociedad y no va con el ritmo histórico (con los hechos históricos). Es por ello que el Romanticismo nuestro no es un reflejo de Europa, sino que se produce aquí porque se están viviendo los mismos problemas sociales en ambos lugares.

—El discurso es diferente. Los cambios de discurso se dan por los cortes epistemológicos. Ya no se piensa como antes.

Retamar reconstruye, en forma poco convincente, la ideología de Rodó en *Ariel*, haciendo énfasis en el sentimiento anti-

norteamericano del uruguayo, mucho más que en su muy obvio elitismo burgués (Earle y Mead, 160). Intenta matar aquí el cubano no dos, sino tres pájaros de un tiro con su análisis dialéctico marxista de la literatura hispanoamericana del siglo XIX.

Resumiendo la ideología de Sarmiento —y sus obvios escotomas sociales—, miremos, una vez más su ensayo político *Facundo*. En él, Sarmiento, aunque aprecia la poesía de la vida pampera, rechaza al gaucho como la representación del estereotipo nacional, pues su modo de vida y su poesía son medievales (pasados de moda) y por tanto, no tienen lugar en la sociedad moderna. El modo de vida del gaucho debe desaparecer cuando el progreso llegue a Argentina. En la segunda parte de *Facundo*, Sarmiento expone cómo los valores gauchos han dado una pauta al surgimiento de caudillos como Quiroga, los cuales atacan la vida civilizada y la ciudad porque les son incompresibles. Hombres como él, han preparado el camino para calamidades mayores: el dictador Rosas (Franco 54).

En contraste con las ideas de Sarmiento, Martí expresa lo siguiente en su ensayo político "Nuestra América": "No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza" (Ramos 201).

Siguiendo el mismo derrotero racista, puede concluirse que su último ensayo político de envergadura: *Conflictos y armonías de las razas en América*, escrito en el Paraguay, expresa claramente la visión arrogante de Sarmiento acerca de la contribución de las razas autóctonas de la Argentina a la sociedad en general "[…] he expressed the belief that a racially-mixed population retarded the nation. What Argentina needed was hard-working European immigrants like those which had populated North America" (Franco 55). ¿Se inspiró Clemente Palma en los ensayos de Sarmiento, Echeverría, y Mármol cuando escribió su tesis racial? ¿Es el racismo de Vasconcelos el resultado de los ensayos políticos y, en general, de la ideología racista de estos y otros ensayistas del siglo XIX? Sería interesante y conveniente hacer una investigación al respecto en el futuro.

En nuestra América, hasta los próceres de la libertad, ya sea como ensayistas políticos, como estadistas, estrategas y militares, pusieron al descubierto —a través de sus discursos y de sus ensayos políticos— su visión y su grandeza. Los ensayos políticos revelaron a su vez, las flaquezas de sus ideologías.

El ensayo político decimonónico en Latinoamérica bien pudiera definirse como una mezcla de plataforma política, crítica social y arenga que —en el modo particular de ver de cada ensayista— procura corregir una situación social específica, ignorando otras.

Visionarios independentistas como el argentino San Martín [1778-1850], el venezolano Bolívar [1783-1830] y el sacerdote mexicano Morelos [1765-1815], quienes recibieron la admiración y respeto de millones de personas —y la reciben aún hoy— arengaron, inspiraron y formaron, con sus discursos y brillantes ensayos políticos, a gente sencilla de sus pueblos; y a la vez, a los intelectuales y ensayistas políticos venideros. Un ejemplo de estos inspiradores ensayos políticos es Bolívar y su *Carta de Jamaica* [1815], un documento político que motivó a miles de personas a cambiar sus vidas. Estos ensayistas, estos luchadores, sacrificaron sus vidas completamente por la causa de la libertad.

"El ensayo político es la voz de las utopías hispanoamericanas y se convierte en arma de crítica contra las ideologías. Si estos ensayistas son utópicos en sus ideas, muchos de ellos prefieren la acción directa como arma de lucha."

¿Cómo se puede reconciliar tan completa dedicación personal, intelectual y humana, pues, con los serios escotomas sociales que nublaron el entendimiento y limitaron la visión política y social de estos próceres con respecto a los problemas de nuestra América? En el caso de Bolívar y Morelos, éstos estaban en contra de la liberación de los esclavos. En el caso del general San Martín, —además de oponerse a la abolición— éste quería librarse de España, pero establecer en su lugar un tipo de gobierno monárquico en los nuevos estados (Chang- Rodríguez 144-15).

Para estos ensayistas del siglo XIX, es natural que:

1.- Haya ricos y pobres
2.- Esclavitud (sólo negros e indios)
3.- Liberación del yugo español
4.- Una élite educada y masas incultas
5.- Centros urbanos que controlen el área rural.

No son perfectos nuestros talentos del ensayo político finisecular. Son individuos donde convergen inexplicables dicotomías antitéticas (liberación para unos/esclavitud para otros; educación para unos/analfabetismo para otros; liberación de España/coloniaje inglés o francés; razas inferiores, supremacía de las ciencias/desdén por la literatura, etc.) coexisten en mezcla inseparable.

"¿Cuál es el papel de estos próceres y su legado a las generaciones venideras?: la búsqueda incesante de soluciones adecuadas a los problemas específicos de América, dentro de América, con América y para todos los americanos por igual no ha terminado."

"¡Ruines tiempos!" dijo Martí en el conocido y profético "Prólogo al Poema del Niágara" en 1882 no sólo para referirse a las complejidades de la modernización, sino también a la incertidumbre de los gobiernos en esta etapa —y de los que se avecinaban. Así es nuestra turbulenta historia. No es fácil juzgar a estos pensadores sin tener en cuenta el ambiente social en que vivieron.

Como lo explica en destacado crítico peruano José Miguel Oviedo —refiriéndose mayormente a don Manuel— en su ensayo "Manuel González Prada" (2001), pero que bien podría aplicarse a otros ensayistas de la época: "Mucho se podría decir de estos juicios; baste aquí señalar que en su arrogante justificación de la violencia hay el mismo gesto de soberbia intelectual, aunque con signo distinto, del que veremos más tarde en Leopoldo Lugones quien —después de haber sido anarquista y socialista— hace un total giro y proclama entusiasta 'la hora de la espada' o en las bochornosas campañas de José Santos Chocano en favor del autoritarismo militar y de los tiranos 'buenos.' Quizá más que soberbia, simple ceguera moral, que no es ajena a las grandes mentes" (3).

¿Cuál es el papel de estos próceres y su legado a las generaciones venideras?: la búsqueda incesante de soluciones adecuadas a los problemas específicos de América, *dentro* de América, *con* América y para *todos* los americanos por igual no ha terminado. Si bien ellos no lo lograron, sí lo podemos hacer nosotros hoy con una visión abierta de la historia, libres —quizás— de los escotomas sociales que cegaron a los pensadores ensayistas de finales del siglo XIX.

Bibliografía

ÁREA, LELIA y MORAÑA, Mabel et al. (Eds). *La imaginación histórica en el siglo XIX*. Rosario. UNR. 1994.

ANDERSON IMBERT, Enrique. *Spanish- American Literature*: *A History*. Wayne State University Press. 1963.

— *Genio y figura de Sarmiento*. Editorial Universitaria. Buenos Aires. 1967.

CATANELI, Pedro Francisco. *Manuel González Prada (1844-1917): História, Debate e Pensamento*. Universidad Estadual de Londrina. Londrina, Brasil. 2009.

http://www2.uel.br/cch/his/mesthis/arqtxt/disonline/dissertaPEDRO-CATANELIMESTHIS.pdf

Comisión Permanente de Homenaje a Sarmiento. *Vigencia de Sarmiento*. Argentina. 1988.

CRAWFORD, William Rex. *A Century of Latin American Thought*. Harvard University Press. 1961.

CHANG-RODRÍGUEZ, Eugenio. *Latinoamérica: Su civilización y su cultura*. Newbury House Publishers. 1983.

EARLE, Peter G. And MEAD, Robert G. *Historia del ensayo hispanoamericano*. Ediciones de Andrea. México. 1973.

ENGLEKIRK, John E. et al. *An Anthology of Spanish American Literature* Vol. 1 y 2. Prentice Hall. 1968.

FERNÁNDEZ RETAMAR, Roberto. *Para una teoría de la literatura hispanoamericana*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1984.

FOSTER, David W. *Para una lectura semiótica del ensayo latinoamericano: Textos representativos*. Porrúa Turanzas, S.A. Madrid. 1983.

FRANCO, Jean. *An introduction to Spanish-American Literature*. Cambridge at the University Press. 1969.

GALLAGHER, D. P. *Modern Latin American Literature*. Oxford University Press. 1973.

GARCÍA CALDERÓN, Ventura. *Semblanzas de América*. Editada por la revista *Cervantes*. 1920?

GARCÍA GODOY, F. *Americanismo literario*. Editorial América. Madrid. 1917.

GLICKMAN, Robert J. *Fin de siglo: Retrato de Hispanoamérica en la época modernista*. Canadian Academy of the Arts. 1999.

GÓMEZ-GIL, Orlando. *Antología crítica de la literatura hispanoamericana: Antología crítica*. Vol. 2. Holt, Rhinehart & Winston. New York: 1972.

González-Blanco, Andrés. *Escritores representativos de América*. Editorial América. Madrid. 1917.
González, Beatriz et. al. *Esplendores y miserias del siglo xix: Cultura y sociedad en América Latina*. Monte Ávila Editores. Caracas. 1994.
Henríquez Ureña, Pedro. *Ensayos en busca de nuestra expresión*. Editorial Raigal. Buenos Aires. 1952.
Kason, Nancy M. *Breaking Traditions: The Fiction of Clemente Palma*. Associated University Presses. Lauxar. Literatura Hispanoamericana. 1914.
Leal, Luis. *Breve historia de la literatura hispanoamericana*. Alfred A. Knoff, Inc. 1971.
Mario Santí, Enrico. *Pensar a José Martí: Notas para un centenario*. Society of Spanish and Spanish-American Studies. Colorado. 1996.
Oviedo, José Miguel. "Manuel González Prada." Madrid: *Letras Libres*. Abril del 2001. http://www.letraslibres.com/index.php?art=6791
Ramos, Raimundo. *El ensayo político latinoamericano en la formación nacional*. Instituto de Capacitación Política. México. 1981.
Rojas, Ricardo. *El pensamiento vivo de Sarmiento*. Editorial Losada S. A. Buenos Aires. 1944.
Sarmiento, Domingo F. *Facundo o civilización y barbarie*. Ayacucho. Venezuela. 1977.
Vallejo, César. "Con Manuel González Prada: Desde Lima." *La Reforma*. Trujillo: 9 de marzo de 1918.
Vitier, Medardo. *Del ensayo americano*. Fondo de Cultura. México. 1945.
Volek, Emil. "José Martí, Nuestra (Macondo) América." *Caribe*. Milwaukee: Tomo 9. Núm. 1. Verano de 2006.
Zum Felde, Alberto. *Índice crítico de la literatura hispanoamericana: Los ensayistas*. Vol. 1 y 2. Editorial Guaranía. México. 1959.

[1] Franco observa el racismo de Echeverría —el cual comparte con su archienemigo Rosas- en "La Cautiva" y en *El matadero*.

[2] Después de un minucioso análisis semiótico de *El matadero*, dice Foster "A raíz de lo susodicho, se puede recalcar que la unidad de *El matadero* no se deriva de su adhesión a una norma genérica del cuento o del ensayo […]. Sea *El matadero* el primer cuento argentino de la independencia o el primer ensayo de fervor partidario, no se puede negar que es un texto de singular fuerza expresiva […]" (5-18).

[3] Sarmiento comenzó —según Leal— la tradición del ensayo político hispanoamericano, pero su visión sobre la unión de las razas difiere grandemente de la de Hostos. El argentino revela en su *Facundo* que —además de su gran extensión territorial— aqueja a su país otro mal: el indio. No sólo debe Argentina buscar modelos de industrialización y desarrollo en el Viejo Continente, el país debe recibir más blancos europeos si desea prosperar. El racismo de Sarmiento es abierto y palpable.

[4] Como Sarmiento, Vasconcelos no integra al indígena en su literatura.

[5] A pesar de los evidentes defectos de *Facundo* que todos conocemos, este es un libro que debe leerse. El lector avezado sabe que Sarmiento es un blanco supremacista altanero, pero también reconoce su talento como escritor; así como sus innegables esfuerzos por desarrollar la Argentina en todos los órdenes. Sarmiento dedicó lo mejor de su vida al mejoramiento de la Argentina. Incansablemente, sirvió a su patria como escritor, maestro, presidente y como ministro de educación.

[6] Asociación secreta de testaferros al servicio de Rosas que intimidaban, golpeaban y asesinaban a los opositores del régimen.

[7] Rosas estaba orgulloso de su gauchesca habilidad ecuestre y de su patrimonio cultural.

[8] Una élite parecida a la que deseaba Rodó.

[9] A pesar de que González Prada era el presidente del Círculo Literario ya en 1887 —en el cual los miembros acostumbraban a dar sus propios discursos en público— Manuel es la excepción. Hombre nervioso en la tribuna, miope y de voz débil, el polémico ensayista prefiere que otras personas lean sus ensayos políticos en público (Cataneli 42, Oviedo 2).

[10] Hacia el final de su vida, Prada toma control de sus ensayos escritos y se convierte en un buen orador. En un artículo para el diario *La Reforma* llamado "Con Manuel González Prada: Desde Lima" (1918), César Vallejo explica así sus experiencias en una velada literaria con don Manuel: "González Prada, por una virtud hipnótica que en estado normal sólo es peculiar al genio, se impone, se adueña de nosotros, toma posesión de nuestro espíritu y acaba por sugestionamos. […] En esta visita, como en las anteriores, Prada habla de arte. No es pródigo en palabras. Sus posturas de concepto son siempre sobrias. Pero llamean de emoción y optimismo y ninguna solemnidad. […] este orador que ha pulverizado tanto órgano deforme de nuestra vida republicana y cuya labor no es de hojarasca, de mero buen hablar, sino de incorruptible bronce inmortal, como la de Platón y la de Nietzsche; este egregio capitán de generaciones" (2-3).

[11] Naturalmente, los indios no son educables para Sarmiento. Ya los había mencionado en su *Civilización y Barbarie: Vida de Facundo Quiroga* (1845) como uno de los dos grandes males que aquejan a la Argentina, además de su gran extensión territorial (121-2). Bello es el primero en estos próceres literarios en defender a los indígenas.

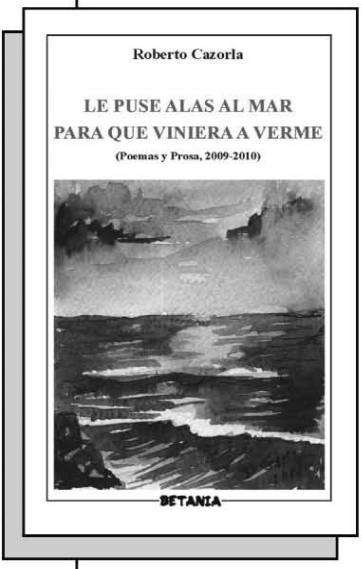
[12] Los dictadores cubanos llegarían mucho más tarde, con el gobierno de Gerardo Machado en el período 1925-1933, seguido de Fulgencio Batista, quien tuvo un primer período democrático (1940-1944); pero regresó a Cuba y se estableció en el poder mediante un golpe de estado (1952-1959). Sin embargo, la mayor dictadura de Cuba —y de toda Latinoamérica en general— es la de los hermanos Fidel y Raúl Castro (1959-presente).

[13] La República en Armas fue el gobierno de oposición de los cubanos en sus dos guerras contra España y duró exactamente en mismo tiempo que esas dos guerras: (1868-1878) y (1895-1898). Todos los diez presidentes de esta institución (de los cuales Martí formó parte como el noveno de ellos) eran aliados de Martí y opositores directos a la Corona Española.

[14] Después de todo, este es un "movimiento de libertad" —según su autoproclamado iniciador— Rubén Darío.

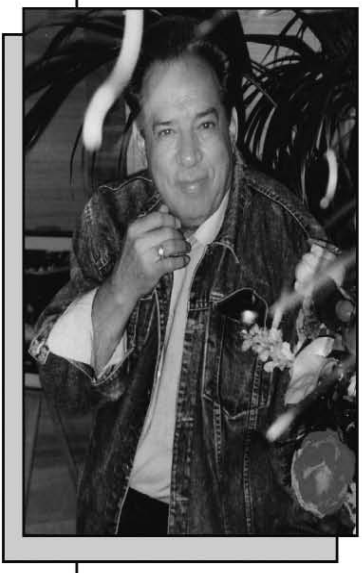
[15] Uno de los conceptos más importante de Rodó es el ocio (concepto griego), el ocio útil y productivo, el cual se ve en la parábola del rey oriental.

Libros cubanos



Le puse alas al mar para que viniera a verme
(Poemas y Prosa, 2009-2010)
Roberto Cazorla

2011, 96 pp. ISBN: 978-94-8017-293-6
Colección Betania de Poesía
P.V. 12,00 euros ($ 15,00)



Roberto Cazorla.

Poeta, periodista y actor cubano. Autor de más de una veintena de poemarios, de varios libros de cuentos y relatos cortos. Su libro más reconocido es su autobiografía *Ceiba Mocha* (Betania, 1997), donde narra su infancia cubana en su pueblo natal.

Reside en Madrid desde 1963 y trabajó en la Agencia EFE durante más de treinta años. Actualmente es corresponsal del semanario hispano *Libre* publicado en Miami.

editorial **BETANIA**
1987-2011
Apartado de Correos 50.767
Madrid 28080. España
Email: **ebetania@terra.es** - Web: **http://ebetania.wordpress.com**

DERECHOS HUMANOS

ALGUNOS ACTOS DE REPRESIÓN POLÍTICA REGISTRADOS EN CUBA DURANTE MAYO DE 2011

—Nuestra Comisión documentó al menos 102 actos de represión política durante mayo de 2011.
—Verificamos al menos 349 detenciones arbitrarias por motivos políticos. Todos los detenidos fueron liberados al cabo de varias horas o varios días.
—Poco después de la medianoche del sábado 7 de mayo falleció el opositor JUAN WILFREDO SOTO GARCIA, menos de 72 horas después de sufrir una golpiza a manos de agentes de la policía. Hasta la fecha, no hay indicios de que el gobierno haya realizado la investigación imparcial que reclama el movimiento de derechos humanos y prodemocracia.
—No fue excarcelado ningún prisionero por los llamados "delitos contra el Estado".
—Durante el mes se efectuaron al menos dos juicios que culminaron con la condena de seis nuevos prisioneros políticos (ver Court Cases del 24 y el 31 de mayo).

Casos documentados de personas detenidas temporalmente, por motivos políticos, desde enero 2010

AÑO 2010		AÑO 2011	
Enero	117	Enero	268
Febrero	235	Febrero	390
Marzo	83	Marzo	264
Abril	162	Abril	244
Mayo	120	Mayo	349
Junio	104		
Julio	125		
Agosto	184		
Septiembre	90		
Octubre	310		
Noviembre	244		
Diciembre	300		

Durante mayo no fue excarcelado ningún prisionero por motivos políticos.

RELATO SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS EN CUBA

Primer semestre de 2011

Consejo de Relatores de Derechos Humanos de Cuba.
Con la Colaboración de los Círculos Democráticos Municipalistas.

La Habana, Cuba, 14 de junio de 2011

Centro de Información

El Consejo de Relatores de Derechos Humanos de Cuba Considera, que de forma general, en 2011 ha habido un empeoramiento ostensible de la situación de los derechos humanos en el país.

Durante este período el Gobierno Cubano llevó a cabo varios miles de arbitrarios o violentos arrestos por motivos políticos, apaleando a los defensores de los derechos humanos, y centró con más intensidad, su maquinaria de represión, sobre los disidentes y sus viviendas. Los actos de repudio, que superan el centenar, los arrestos violentos y las palizas, se han generalizado y aumentado de forma alarmante, sucediéndose hasta en los más remotos rincones del territorio nacional, como por ejemplo en Caimanera de Guantánamo y en la localidad de Moa en Holguín. Esto trajo como consecuencia, el asesinato sin motivo alguno, del defensor de los derechos humanos, Juan Wilfredo Soto García, en un parque de la Ciudad de Santa Clara, quien falleció el pasado 7 de mayo, después de ser arrestado y apaleado por varios agentes de la Seguridad del Estado y la Policía Nacional.

Nuestra Institución confirmó un abrupto aumento de los enjuiciamientos o encarcelamientos por motivos políticos, con más de 20 procesados en los últimos cinco meses, los cuales fueron sancionados con condenas que alcanzan hasta los 5 años de privación de libertad, por razones políticas y acciones pacíficas y lícitas, que están de acuerdo con lo establecido por la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los pactos internacionales que protegen y defienden estos derechos. Habiendo dedicado toda su observancia e investigación a estos procesos, el Consejo de Relato-

res concluye en que las vistas orales no contaron con el respeto de los principios que rigen el derecho procesal penal, y carecieron de las más elementales garantías, tales como: su carácter público, la imparcialidad y la independencia de los tribunales, así como la lógica contradicción que es consustancial al juicio penal, entre otras. En el mismo sentido, es común a todos estos procesos, el enmascaramiento de la represión y acción política, mediante la fabricación de los delitos, encuadrándolos en tipificaciones comunes. El anexo 1 de este informe es una tabla que recoge los datos fundamentales de la mayoría de los condenados arriba mencionados.

"Juan Wilfredo Soto García quien falleció el pasado 7 de mayo, después de ser arrestado y apaleado por varios agentes de la Seguridad del Estado y la Policía nacional."

Según las listas del CRDHC, teniendo en cuenta los ingresos y egresos, y descontadas las licencias extrapenales, quedan actualmente al menos 47 prisioneros políticos dentro de las prisiones cubanas. El anexo 2 de este informe es un documento que contiene sus datos fundamentales.

Verificamos que en la primera mitad de 2011 al menos 37 prisioneros políticos salieron de las cárceles del Gobierno, cuya mayoría fue sometida a severas presiones por parte de la Seguridad del Estado, hasta obtener una voluntad viciada y obligarlos a exiliarse en el extranjero; sin embargo más de una decena de ellos logró quedarse en Cuba y mantener su activismo bajo la represión. El anexo 3 de este informe es una tabla con los datos esenciales de estos presos políticos.

También constatamos, que en este semestre, otros prisioneros de interés de la Seguridad del Estado del Gobierno Cubano, los cuales a su vez son considerados políticos por entes de derechos humanos en Cuba y en el exilio, fueron incluidos en el proceso de liberaciones y destierros, y enviados hacia España. El anexo 4 de este informe es un documento que recoge más de una treintena de estos otros reclusos. El CRDHC verificó que ellos fueron encarcelados por acciones violentas o dañosas, no motivadas por razones políticas, y que la mayoría no pertenecía a organizaciones disidentes al ser encarcelados.

De igual manera, algunas entidades que observan la situación de los derechos humanos en Cuba, declaran una cifra mayor de prisioneros políticos, la cual actualmente pudiera rondar el centenar de penados. El anexo 5 de este informe es una tabla que recoge la mayoría de estos otros casos y las circunstancias que los acompañaron al momento de ser procesados. El Consejo de Relatores confirmó fehacientemente que estos fueron encarcelados por acciones violentas o dolosas, no motivadas por razones políticas y la gran mayoría de los encausados no pertenecía a ninguna organización disidente cuando fueron arrestados y encarcelados.

"Abrupto aumento de los enjuiciamientos o encarcelamientos por motivos políticos, con más de 20 procesados en los últimos 5 meses, los cuales fueron sancionados con condenas que alcanzan hasta los 5 años de privación de libertad."

Por otra parte, nuestro Consejo observó que en las prisiones, las autoagresiones y el goteo constante de reclusos muertos, por suicidios u otras injustificadas causas, así como las palizas, torturas y otros cotidianos sucesos dantescos, que mantienen a cerca de 500 reos en huelga de hambre exigiendo justicia, en los más de 300 centros penitenciarios, constituyen una política de exterminio, que bien puede ser calificada como un flagrante genocidio. Cada año mueren en las cárceles cubanas, bajo custodia de las autoridades y por causas evitables, más de 100 reos por estos motivos, ante la mirada aprobatoria e indiferente de las máximas autoridades del Gobierno.

Nuestro Centro de Información también recibió numerosas denuncias, desde distintas provincias del país, de actos de persecución y abusos contra las Iglesias, sus pastores y miembros, razón por la cual proyecta confeccionar un informe especial al respecto, que contenga los testimonios de más de 20 prominentes predicadores.

Más de medio centenar de organizaciones de la creciente Sociedad Civil Cubana pertenecen al Consejo de Relatores, el cual supera la cifra de mil activistas dentro de Cuba.

ANEXO 1 - ENCARCELADOS O ENJUICIADOS POLÍTICOS EN 2011

APELLIDOS y NOMBRE	ORGANIZACIÓN	FECHA DE NACIMIENTO	DELITO QUE LE IMPUTARON	CONDENA	FECHA DE ENCARCELAMIENTO
Acosta Áreas, Yasmani	No.	De 22 años de edad.	Desacato continuado.	2 años de cárcel.	Fue enjuiciado el día 10 de marzo de 2011 por un tribunal militar.
Alonso Parada, Lázaro			Desacato y atentado.	3 años de privación de libertad.	En los primeros meses de 2011.
Arzuaga Peña, Ariel Eugenio	Es miembro del Consejo de Relatores y el director del Centro de DD. HH. de Bayamo Luz y Verdad.	Nació el día 8 de agosto de 1963.	Atentado.	Pendiente a juicio.	El día 17 de marzo de 2011.
Calzado García, Alfredo	Consejo de Relatores, Círculos Democráticos Municipalistas de Cuba y Fundación Cubana de DD.HH.	Nació el día 28 de noviembre de 1971.	Desacato y resistencia.	18 meses de cárcel.	Apaleado en su casa y arrestado el día 2 de abril de 2011, enjuiciado sumariamente 72 horas después.
Carbonell Méndez, Leonid	No.	Nació el día 23 de abril de 1974.	Daños a la propiedad del Estado.	Condenado a 3 años de cárcel.	Arrestado y encarcelado el día 26 de diciembre de 2010.
Carballosa Ferrer, Pedro	Pertenece a la Alianza Nacional de Agricultores Independientes, al Consejo de Relatores y a los Círculos Democráticos Municipalistas de Cuba.	Nació el día 3 de mayo de 1972.	Atentado.	Condenado a 3 años de privación de Libertad.	No ha ingresado a prisión, pues espera por el resultado de la apelación.
Castillo Martínez, Reynaldo	Movimiento de Derechos Humanos Miguel Valdés Tamayo.	Nació el día 20 de abril de 1966.	Desacato.	1 año de cárcel.	Enjuiciado y encarcelado el día 22 de febrero de 2011.
Cervantes García, Jorge	Organizaciones disidentes de ese territorio.		Revocado de una antigua causa, por represalias, en retribución por su intenso activismo en defensa de los DD.HH. en Santiago de Cuba.	Está en face de procesamiento.	Arrestado el día 29 de mayo de 2011.
Gross, Alam	Contratista Norteamericano.	Tiene 61 años de edad.	Acusado por la Seguridad del Estado del Gobierno Cubano de un delito de Subversión.	Condenado a 15 años de cárcel.	Gross, fue arrestado en La Habana el 3 de diciembre de 2009.
Labrador Díaz, Luis Enrique	Movimiento disidente La Fuerza de la Verdad.		Delitos de desacato y desorden público.	Condenado a 5 años de cárcel.	Arrestado y encarcelado el 14 de enero de 2011.
Lima Cruz, Antonio Michel	Movimiento Impacto Juvenil Republic., Cons. de Relatores y period. independiente.	El día 19 de noviembre de 1982.	Ultraje a los símbolos patrios y desorden público.	2 años de cárcel.	El día 25 de diciembre de 2010.
Lima Cruz, Marcos Máiquel	Movimiento Impacto Juvenil Republicano, Consejo de Relatores y periodista independiente.	El día 14 de abril de 1978.	Ultraje a los símbolos patrios y desorden público.	3 años de privación de libertad.	El día 25 de diciembre de 2010.

APELLIDOS y NOMBRE	ORGANIZACIÓN	FECHA DE NACIMIENTO	DELITO QUE LE IMPUTARON	CONDENA	FECHA DE ENCARCELAMIENTO
Martínez Carvajal, Yordanis	Movimiento disidente La Fuerza de la Verdad.	Nació el día 25 de Noviembre de 1986.	Delitos de desacato y desorden público.	3 años de privación de libertad.	Arrestado y encarcelado el 14 de enero de 2011.
Piloto barceló, David	Movimiento disidente La Fuerza de la Verdad.	Nació el 28 de octubre de 1970.	Delitos de desacato y desorden público.	Condenado a 5 años de cárcel.	Arrestado y encarcelado el 14 de enero de 2011.
Rodríguez Lovaina, Néstor	Presidente nacional del Movimiento Cubano de Jóvenes por la Democracia y miembro del Consejo de Relatores.		Sin ser llevado ante los tribunales de justicia.	4 meses de cárcel.	Arrestado y encarcelado el día 9 de diciembre de 2010.
Rodríguez Piloto, Walfrido	Movimiento disidente La Fuerza de la Verdad.	44 años de edad aproximadamente.	Delitos de desacato y desorden público.	Condenado a 5 años de cárcel.	Arrestado y encarcelado el 14 de enero de 2011.
Romero Parada, Yanais			Resistencia.	Condenada a 6 meses de prisión, subcidiada por la pena de trabajo correpcional sin internamiento.	En los primeros meses de 2011.
Sánchez Torre, Redesneldo	Movimiento Cubano de Jóvenes por la Democracia.		Hurto y sacrificio de ganado mayor.	Condenado a 5 años de cárcel.	Arrestado y encarcelado en enero de 2011 y liberado en mayo del propio año sin explicación, pues ya había sido condenado a 5 años de cárcel.

ANEXO 2 - LISTA PRISIONEROS POLÍTICOS DEL CRDH JUNIO 2011

APELLIDOS y NOMBRE	DELITO QUE LE IMPUTARON	HECHOS EN QUE SE FUNDAMENTÓ LA ACUSACIÓN	SANCIÓN
Acosta Áreas, Yasmani	Desacato continuado.	En distintos momentos escribió y dejó 2 letreros en la oficina de su jefe inmediato superior en la unidad militar, los cuales decían Abajo Fidel. Esto sucedió mientras estaba en el servicio militar obligatorio, con los grados de primer teniente.	2 años de cárcel.
Alonso Hernández, Claro Fernando	Espionaje.		30 años de cárcel.
Alonso Parada, Lázaro	Desacato y atentado.	Riñó con la policía Nacional, cuando esta abusaba de su sobrina, y gritó repetidas veces, abajo Fidel, al oponerse a un arresto violento y arbitrario, después que ella había avisado a los merolicos ilegales de la presencia de la policía para que escaparan de las fuertes multas, los arrestos y decomiso de sus escasas mercancías. Durante la detención gritó consignas antigubernamentales.	3 años de privación de libertad.
Álvarez Pedroso, Pedro de la Caridad	Terrorismo. Otros actos contra la Seguridad del Estado. Entrada ilegal en el país.	Entró armado a Cuba en compañía de 2 amigos y tiroteó el lobi del hotel en Baradero, destruyéndolo.	30 años de cárcel.
Arzuaga Peña, Ariel Eugenio	Pendiente a juicio, pero la fiscalía lo acusa de un delito de atentado.	Arzuaga dijo que había sido arrestado el 23 de febrero por sus actividades en memoria del mártir Orlando Zapata y liberado 17 días más tarde, que luego fue detenido nuevamente y encarcelado el 17 de marzo pasado después de ser interceptado en la vía pública por un paramilitar de las brigadas de acción rápida, por eso lo acusan ahora de atentado.	Ya lleva 3 meses de prisión.

APELLIDOS y NOMBRE	DELITO QUE LE IMPUTARON	HECHOS EN QUE SE FUNDAMENTÓ LA ACUSACIÓN	SANCIÓN
Borges Pérez, Ernesto	Espionaje.	Intentó pasar información secreta a los servicios de inteligencia de los Estados Unidos cuando fungía como capitán de la contrainteligencia del ministerio del Interior del gobierno Cubano.	30 años de cárcel.
Brachao Alexander, Dolín	Un delito de desacato a la Policía y otro desacato al tribunal.	Protestó contra la asamblea del Poder Popular de su barrio cuando esta estaba reunida, encaramándose en el techo de su vivienda y dando fuertes voces de: abajo Fidel.	20 meses de cárcel.
Briñones Striee, Orlenys	La Seguridad del Estado le imputó un delito de desobediencia.	Orlenys fue Enjuiciado sumariamente el 14 de julio de 2010, después que Se negó a pagar una multa de 30 pesos, que le impuso la Seguridad del Estado luego de ser golpeado en la calle por 2 auxiliares de la policía y agentes de la policía Política. El día anterior había Participado en una marcha pacífica para conmemorar el hundimiento del Remolcador 13 de marzo y de regreso a Caimaneras es detenido.	1 año de cárcel.
Calaña Rodríguez, Ángel Luis	Propaganda enemiga.	Su papá dijo al Consejo de Relatores, que ellos tenían una pequeña impresora con la cual hacía un boletín llamado Aurora, para el opositor Partido 30 de Noviembre y que también imprimían otros documentos contra el Gobierno de Fidel Castro.	8 años de prisión.
Calzado García, Alfredo	Desacato y resistencia.	Su esposa Yusleidys Tamayo Lugo dijo: todo fue preparado por la Seguridad del Estado, porque ellos lo estaban velando. La niña se me cayó de un columpio el pasado sábado y el me estaba reclamando, entonces un policía vecino llamó por teléfono y en cuestión de nada se nubló mi casa de agentes de la Seguridad del Estado y policías, los cuales le dieron una paliza tan grande que está orinando la sangre, luego lo esposaron y se lo llevaron.	18 meses de cárcel.
Cano Díaz, Joel	Terrorismo, propaganda enemiga y otros actos contra la Seguridad del Estado.	Entró armado a Cuba en compañía de 2 amigos y tiroteó el lobi del hotel en Baradero, destruyéndolo.	20 años de cárcel.
Carbonell Méndez, Leonid	Daños a la propiedad del Estado.	Mailén Maidique Cruz, su esposa, dijo que Carbonell desconectó voluntariamente varios dispositivos eléctricos del Central azucarero Ecuador durante su jornada de trabajo, razón por la cual la Seguridad del Estado lo acusó de ser el responsable de pérdidas económicas.	condenado a 3 años de cárcel
Carballosa Ferrer, Pedro	Atentado.	Carballosa dijo: Es una venganza de la Policía Política por que yo defiendo los DD.HH.. La acusación ocurrió a mediados de 2010, después que protesté en un ómnibus de pasajeros, cuando inspectores estatales le ponían una multa al chofer, me detuvieron y golpearon, después me llevaron para la prisión de Aguadores donde me mantuvieron más de 2 meses.	Condenado a 3 años de privación de libertad.
Castillo Martínez, Reynaldo	Desacato.	Reinaldo visitó el Centro de Información del Consejo de Relatores, el día 21 de febrero de 2011 y declaró: Yo me encontraba en casa de mis suegros, donde se suscitó una discusión familiar. Llegó la policía, me esposó con las manos a la espalda y comencé a gritar: abajo Fidel y Raúl. Entonces ellos me dieron una paliza y me acusaron.	1 año de cárcel.
Cervantes García, Jorge	Revocado de una antigua causa, por represalias, en retribución por su intenso activismo en defensa de los DD.HH. en Santiago de Cuba.	Después que colocó una gran cantidad de carteles en defensa de los derechos humanos y anticastristas en la vía pública.	Está en fase de procesamiento.
Díaz Bausá, Miguel	Infiltración, entrada ilegal en el país, terrorismo y otros actos contra la Seguridad del Estado.	Por entrar armado a Cuba procedente de Miami para luchar contra Fidel Castro.	20 años de cárcel.

APELLIDOS y NOMBRE	DELITO QUE LE IMPUTARON	HECHOS EN QUE SE FUNDAMENTÓ LA ACUSACIÓN	SANCIÓN
Falcón Gómez, José Ramón	Infiltración, Terrorismo y otros actos contra la Seguridad del Estado.	Por entrar armado a Cuba procedente de Miami para luchar contra Fidel Castro.	20 años de cárcel.
Fuente Pérez, Yordy	Atentado.	Yordy Pérez dijo: El suceso ocurrió en Maisí, en Guantánamo. Era la media noche del 28 de septiembre de 2010. Los Comité de Defensa de la Revolución estaban efectuando su fiesta. Entonces un Capitán de la policía me puso el fogón y la fiesta en mi propiedad, le pedí que lo retirara y él lo hizo, pero llenó todo el frente de mi casa de carteles procastristas. Por eso me subí en el techo de mi vivienda y comencé a gritar: abajo Fidel.	1 año de cárcel.
Gross, Alam	Acusado por la Seguridad del Estado del Gobierno Cubano de un delito de subversión.	Gross, ciudadano estadounidense, fue detenido en La Habana por distribuir tecnología a una comunidad judía, trabajaba para la empresa Development Alternatives (DAI), una subcontratista de la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional (USAID), que se dedica a labores de desarrollo en otros países.	Condenado a 15 años de cárcel.
Guerra Márquez, Augusto	Atentado.	Por sus actividades en defensa de los derechos humanos.	6 años de prisión.
Hernández Plana, Lamberto	31 del 2003 daños a la propiedad del Estado.	Le prolongaron su condena porque rompió el televisor de la prisión y regó proclamas antigubernamentales cuando transmitían un discurso de Fidel Castro.	5 años más de prisión.
Ibarra Roque, Rafael	Sabotaje causa No. 5-89.	Acusado de poner una bomba en una unidad militar.	20 años de cárcel.
Labrador Díaz, Luis Enrique	Delitos de desacato y desorden público.	Por regar proclamas en la Plaza de la Revolución que decían: abajo Fidel y libertad para los prisioneros políticos.	Condenado a 5 años de cárcel.
Lima Cruz, Antonio Michel	Ultraje a los símbolos patrios y desorden público.	Su mamá Adis Nidia Cruz, declaró al Consejo de Relatores el día 7 de enero de 2011: mis 2 hijos pusieron música alta de los aldeanos en el portal de nuestra vivienda en la noche de navidad y comenzaron a bailar enarbolando la bandera Cubana y moviéndola de un lado para otro. Un rato después la Seguridad del estado y la Policía Nacional rodearon la casa y la apedrearon, comenzando una cadena de fuertes actos de repudio que se extendieron hasta el día 28 del mismo mes. El día 25 violentaron las rejas y puertas, hicieron un registro arbitrario y toda la familia fue arrestada violentamente, pero actualmente solo quedan ellos presos.	2 años de cárcel.
Lima Cruz, Marcos Maiquel	Ultraje a los símbolos patrios y desorden público.	Marcos, padre de Marcos y Antonio, declaró: el juicio no contó con garantías procesales, fue a puertas cerradas, el tribunal estaba nervioso y totalmente sometido por los oficiales de la Seguridad del Estado, y la condena vino pre-elaborada de la jefatura en la Habana. El área judicial fue acordonada por varios cientos de policías, y alrededor de medio centenar de defensores de los DD.HH. fueron arrestados para las unidades policiales u obligados por fuertes operativos a permanecer dentro de sus casas, para impedirles que vieran la vista oral. La principal testigo de la fiscalía fue la delegada del gobierno local, la cual nunca estuvo en el lugar de los hechos. De 12 testigos nuestros, solo dejaron entrar a 4, y esto porque paralizamos la vista hasta que lo logramos.	3 años de privación de libertad.
Márquez Moya, Yoendris	Peligrosidad social predelictiva, desacato y resistencia.	Fue encarcelado por sus actividades en una peña disidente de la oposición pacífica en Santiago de Cuba. Posteriormente le impusieron una segunda condena dentro de la cárcel por repartir declaraciones de los derechos humanos y reusarse a obedecer a los mandatos de los guardias, según dijo al Consejo de Relatores su esposa, Sitralys Fonseca Pascual.	4 años de prisión por peligrosidad y 6 más por desacato y resistencia.
Martínez Carvajal, Yordanis	Delitos de desacato y desorden público.	Por regar proclamas en la Plaza de la Revolución que decían: abajo Fidel y libertad para los prisioneros políticos.	3 años de privación de libertad.

APELLIDOS y NOMBRE	DELITO QUE LE IMPUTARON	HECHOS EN QUE SE FUNDAMENTÓ LA ACUSACIÓN	SANCIÓN
Padrón Quintero, Santiago	Infiltración armada, tenencia de armas de fuego y entrada ilegal.	Por entrar armado a Cuba procedente de Miami para luchar contra Fidel Castro.	
Piloto Barceló, David	Delitos de desacato y desorden público.	Por regar proclamas en la Plaza de la Revolución que decían: Abajo Fidel y libertad para los prisioneros políticos.	5 años de cárcel.
Ponse Guerrero, Raúl			
Pradera Valdéz, Máximo	Tenencia de armas de fuego, entrada ilegal.	Por entrar armado a Cuba procedente de Miami para luchar contra Fidel Castro.	
Pulido Ortega, Pedro Pablo	Rebelión, otros actos contra la Seguridad del Estado, infiltración.	Por entrar armado a Cuba procedente de Miami para luchar contra Fidel Castro.	20 años de cárcel.
Ramírez Reyes, Alexis	Sabotaje.		18 años de prisión.
Ramírez Teruel, Yanisleydis	Peligrosidad social pre-delictiva.	Por defender los Derechos Humanos ante el jefe de la inteligencia de la Seguridad del Estado de la Provincia de Ciego de Ávila, José Mariño, a quien le manifestó: los Derechos Humanos no son respetados en Cuba, por eso yo pienso como mis padres. Además es una actitud de venganza política por parte del Gobierno contra la familia por apoyar a las damas de blanco y al movimiento civilista.	4 años de cárcel.
Real Súarez, Humberto Eladio	Infiltración, asesinato, disparo de arma de fuego y otros actos contra la Seguridad del Estado.	Entró armado en compañía de varios amigos para pelear contra Fidel Castro,al desembarcar se encontró con los guardias y disparó matando a uno.	30 años de cárcel.
Robaina Valdéz, Álvaro	Tenencia de armas de fuego, entrada ilegal.	Penetró armado a Cuba.	
Rodríguez Piloto, Walfrido	Delitos de desacato y desorden público.	Por regar proclamas en la Plaza de la Revolución que decían: Abajo Fidel y libertad para los prisioneros políticos.	5 años de cárcel.
Rodríguez Ponce, Leoncio	Le imputaron varios delitos, entre ellos atentado y otros derivados de problemas con los carceleros.		46 años de cárcel.
Rodríguez Vázquez, Marcelino	Actos contra la Seguridad del Estado, propaganda enemiga y terrorismo.		25 años de Cárcel.
Rojas Pineda, Jesús Manuel	Infiltración y actos contra la Seguridad del Estado.	Penetró armado a Cuba.	20 años de cárcel.
Santovenia Fernández, Daniel Candelario	Infiltración, terrorismo y otros actos contra la Seguridad del Estado.	Penetró armado a Cuba.	30 años de cárcel.
Sarraf Trujillo, Rolando	Espionaje.	Ex oficial de la dirección general de la inteligencia del Gobierno Cubano.	25 años de prisión.
Soler Galindo, Jesús.	Sabotaje.		16 años de prisión.
Sosa Fortuny, Armando	Infiltración y actos contra la Seguridad del Estado.	Penetró armado a Cuba.	30 años de cárcel.
Soto Morell, Marco Antonio	Sabotaje.	Prendió fuego a los almacenes de azúcar del Central Máximo Gómez de punta Alegre en Ciego de Ávila y destruyó más de un millón de pesos en valores.	30 años de cárcel.
Surís de la Torre, Ihosvani	Tenencia de armas de fuego, entrada ilegal.	Penetró armado a Cuba.	
Villanueva Hernández, Lázaro	Sabotaje, falsificación de documentos.		25 años de prisión.

ANEXO 3 - REOS POLÍTICOS LIBERADOS EN 2011

APELLIDOS y NOMBRE	ORGANIZACIÓN	DELITO QUE LE IMPUTARON	CONDENA	FECHA EN QUE SALIÓ DE LA CÁRCEL
Aguilera Carpio, Osmel		Sabotaje.	30 años de privación de libertad.	
Amor González, René	No.	Estrago y desacato.	10 años de privación de libertad.	7 de abril de 2011.
Argüelles Morán, Pedro	Director de la Cooperativa Avileña de Periodistas Independientes.	Grupo de los 75, Ley 88.	20 años de cárcel.	Marzo de 2011.
Bermúdez Toranzo, Juan Antonio	Círculos Democráticos Municipalistas, Fundación Cubana de DD.HH. y Consejo de Relatores.	3 Delitos de atentado y daño.	4 años y 6 meses.	Marzo de 2011.
Biscet González, Óscar Elías	Presidente de la Fundación Lawton de DD.HH.	Grupo de los 75 desacato, desobediencia.	25 años de cárcel.	12 de marzo de 2011.
Caballero Martínez, Erick	Consejo de Relatores y Partido Pro DD.HH. de Cuba Afiliado a la Fundación Sajarov.	Daño a la Propiedad del Estado.	7 años de privación de libertad.	7 de abril de 2011.
Cabrera Mayor, Randy	Movimiento Cubano de Jóvenes por la Democracia y presidio político Pedro Luis Boitel.	Delitos de: Deserción del servicio militar obligatorio, salida ilegal de Cuba por la base naval de Guantánamo y evasión de presos.	28 años de privación de libertad.	7 de abril de 2011.
De la Rosa Pérez, José Manuel	Corriente de Abogados Agramontistas Independientes y Consejo de Relatores.	Desacato, atentado y resistencia.	5 años de privación de libertad.	7 de abril de 2011.
Díaz Fleitas, Eduardo	Presidente Nacional del Movimiento 5 de Agosto y miembro del Consejo de Relatores de DD.HH. de Cuba.	Grupo de los 75, Ley 88.	21 años de prisión.	En febrero de 2011.
Ferrer García, José Daniel		Grupo de los 75. ley 88.	25 años de Cárcel.	22 de marzo de 2011.
Galván Casal, Ricardo	Movimiento Cubano de Jóvenes por la Democracia y Consejo de Relatores.	Delito de desacato y desobediencia.	3 años de prisión.	7 de abril de 2011.
González Marrero, Diosdado	Presidente del Partido Paz Amor y Libertad y miembro del Consejo de Relatores.	Grupo de los 75. Ley 88.	20 años de cárcel.	En febrero de 2011.
Hernández Carrillo, Iván	Bibliotecario, sindicalista independiente y miembro del Consejo de Relatores de DD.HH. de Cuba.	Grupo de los 75. Ley 88.	25 años de cárcel.	Marzo de 2011.
Infantes Curbelo, Néider	Movimiento Cristiano Liberación.	Le imputaron un delito de desacato.	1 año de privación de libertad.	
Linares García, Librado Ricardo	Secretario General del Movimiento Cubano Reflexión y miembro del Consejo de Relatores.	Grupo de los 75. Ley 88.	20 años de cárcel.	17 de marzo de 2011.

APELLIDOS y NOMBRE	ORGANIZACIÓN	DELITO QUE LE IMPUTARON	CONDENA	FECHA EN QUE SALIÓ DE LA CÁRCEL
López Rodríguez, Roberto Calaña	Partido Democrático 30 de Noviembre Frank País.	Propaganda enemiga.	8 años de prisión.	7 de abril de 2011.
Márquez Gil, Arnaldo	Bibliotecario Independiente y Activista del Comité Cubano Pro- DD.HH. de Cuba.	Le imputaron los delitos de hurto y sacrificio de ganado vacuno.	6 años de cárcel.	7 de abril de 2011.
Martínez Martínez, Gilberto.	No.	Peligrosidad social pre-delictiva.	4 años de cárcel.	7 de abril de 2011.
Martínez Ramírez, Enrique		Actos contra la Seguridad del Estado.	10 años de prisión.	7 de abril de 2011.
Martínez Rueda, Santos Armando.	No.	Terrorismo.	20 años de cárcel.	
Maseda Gutiérrez, Héctor Fernando	Presidente del Partido Liberal de Cuba y miembro del Consejo de Relatores.	Grupo de los 75. Ley 88.	20 años de privación de libertad.	En febrero de 2011.
Moya Acosta, Ángel Juan	Presidente del Movimiento Liberal Democrático para Cuba y miembro del Consejo de Relatores.	Grupo de los 75. Ley 88.	20 años de privación de libertad.	En febrero de 2011.
Navarro Rodríguez, Félix	Presidente del Partido por la Democracia Pedro Luis Boitel y miembro del Consejo de Relatores de Derechos Humanos de Cuba.	Grupo de los 75. Ley 88.	25 años de Cárcel.	Marzo de 2011.
Paino Viera, Orestes	Sindicalista Independiente y miembro del Consejo de Relatores.	Le imputaron los delitos de desacato.	6 años de cárcel.	7 de abril de 2011.
Pérez Oro, Rolando	Movimiento Cristiano Liberación.	Le imputaron un delito de desobediencia.	1 año de privación de libertad.	Enero de 2011.
Ramírez Oro, José Enrique	No.	Infiltración armada.	16 años de cárcel.	
Ramírez Velázquez, José Ángel	Presidio Político Pedro Luis Boitel.	Desorden público.	5 años y 6 meses de prisión.	
Rivas Hernández, Efrain Roberto	Partido de Unidad Nacional Democrática.	Terrorismo, propaganda enemiga y otros actos contra la Seguridad del Estado.	20 años de cárcel.	
Rivero Despaine, Juan Ramón	Fundó junto al prisionero de conciencia Orlando Zapata Tamayo el Partido opositor Alternativa Republicana y ha participado en importantes reuniones nacionales de la Naciente Sociedad Civil Cubana, razón por la cual fue encarcelado durante 2 años en 2005 acusado por peligrosidad social pre-delictiva.	Atentado.	Dos años de cárcel.	7 de abril de 2011.
Roca Mursulí, Rámdol.	No.	Peligrosidad social predelictiva y fuga masiva.	9 años de privación de libertad.	7 de abril de 2011.

APELLIDOS y NOMBRE	ORGANIZACIÓN	DELITO QUE LE IMPUTARON	CONDENA	FECHA EN QUE SALIÓ DE LA CÁRCEL
Rodríguez Chávez, José Luis	Círculos Democráticos Municipalistas, Fundación Cubana de Derechos Humanos y Consejo de Relatores.	Peligrosidad social predelictiva.	4 años de cárcel.	7 de abril de 2011.
Rodríguez Desdín, Juan Luis	Consejo de Relatores de DD.HH. de Cuba, de la Fundación Cubana de DD.HH. y los Círculos Democráticos Municipales de Cuba.	Desorden público.	2 años de cárcel.	7 de abril de 2011.
Rodríguez Lovaina, Néstor	Presidente nacional del Movimiento Cubano de Jóvenes por la Democracia y miembro del Consejo de Relatores.	Sin ser llevado ante los tribunales de justicia.	4 meses de privación de libertad.	7 de abril de 2011.
Roque Novalse, Alexánder	No.	Atentado.	2 años de cárcel.	
Sigler Amaya, Guido	Movimiento independiente Opción Alternativa y Consejo de Relatores.	Grupo de los 75. Ley 88.	20 años de privación de libertad.	En febrero de 2011.
Valdés Álvarez, Erick Jesús	Movimiento Cubano Jóvenes por la Democracia.	Peligrosidad social predelictiva.	3 años de cárcel.	
Vásquez García, Juan Carlos	No.	Espionaje, falsificación de documentos, terrorismo e intento de salida ilegal del país.	30 años de cárcel.	7 de abril de 2011.
Vinajera Estibe, Raumel	Partido por la Unidad Democrática Cristiana de Cuba, Círculos Democráticos Municipalistas de Cuba y Consejo de Relatores.	Le imputaron un delito de lesiones.	4 años de prisión.	Marzo de 2011.
LICENCIA EXTRAPENAL				
Broche Espinosa, Margarito	Presidente del Consejo de Relatores de Derechos Humanos de Cuba.	Grupo de los 75. Ley 88.	25 años de prisión.	Abril de 2011.
De Miranda Hernández, Roberto	Presidente del Colegio de Pedagogos Independientes de Cuba	Grupo de los 75. Ley 88	20 años de cárcel.	Enero de 2011.
Díaz Fernández, Carmelo	Secretario General de la Unión Sindical Cristiana.	Grupo de los 75. Ley 88.	18 años de prisión.	Enero de 2011.
Fundora Álvarez, Orlando		Grupo de los 75. Ley 88.	18 años de prisión.	

ANEXO 4 - REOS LIBERADOS EN 2011 CONSIDERADOS POLÍTICOS POR OTRAS ORG NO POR EL CRDHC

ANOTACIONES IMPORTANTES: EXILIADOS EN ESPAÑA BAJO UNA VOLUNTAD VISIADA

APELLIDOS y NOMBRE	HECHOS POR LOS QUE FUE ENCARCELADO	DELITOS IMPUTADOS	CAUSA Y CONDENA	FECHA EN QUE SALIÓ DE LA CÁRCEL
Adán González, Jorge Luis				7 de abril de 2011.
Alcántara Clavijo, Armando	Propaganda enemiga y desobediencia, 2005-desacato, 2006-desacato, 2007-evasión y tentativa de salida Ilegal, 2008- desobediencia.	Causa/Cond: Feb 2003-Causa 13200-3 años, 2005-Causa 57-3 años, 2006-Causa 1143-1 año, 2007-Causa 85-2 años.		7 de abril de 2011.
Basulto García, Lucas (Fidel) Ramón	Porque participó en el frustrado intento de salir del país en la Lancha Baraguá en 1994, tratando de tomar violentamente y por la fuerza la embarcación. Como resultado de sus acciones murió un policía. Este hecho ocurrió en la Bahía de la Habana y se trata de la Lancha de Regla.	Piratería	Causa # 37 de 1994 30 años de prisión	7 de abril de 2011.
Borges Silva, Alexis	Piratería	Causa de 1999. 15 años de prisión		
Campos Corrales, Luis	Ídem Basulto García, Lucas (Fidel) Ramón	Piratería y desacato	Causa # 37 de 1994. 26 años de prisión	7 de abril de 2011.
Cardoso Nieves, Róger	Logró secuestrar una embarcación junto a otras personas en República Dominicana, para arrivar a Estados Unidos de Norte América, pero fue devuelto a Cuba por los guardacostas Norteamericanos, a quien había pedido ayuda.	Actos contra la Seguridad de la navegación marítima	Causa # 21 de 2003 20 años de prisión	7 de abril de 2011.
Carmona Cuello, Yosvani		Piratería, Salida Ilegal del territorio nacional	10 años de prisión	
Caro Chávez, Luis		Piratería y desacato a Fidel Castro	Causa de 1996. 15 años de prisión	7 de abril de 2011.
Cervantes García, Agustín	Versiones confusas por parte de quienes conocen mejor los hechos que lo llevaron a la cárcel. El Consejo de Relatores intentó entrevistarlo, pero él se negó.	Amenaza	2 años de prisión	7 de abril de 2011.
Chacón Ordoñez, Lázaro Ricardo	Piratería y entrada ilegal en el territorio nacional.	Causa # 37 de 1993/ Causa # 721 de 1993	30 años de prisión	7 de abril de 2011.
Delis Utria, Luis Mariano	Fue encarcelado por intentar salir ilegalmente de Cuba.	Intento de salida ilegal del territorio nacional	13 años de prisión.	7 de abril de 2011.
Díaz Castellanos, Eduardo	Salida ilegal, atentado.	25 años de prisión		7 de abril de 2011.
Díaz Fernández, Carlos Luis	Fue encarcelado inicialmente por intentar salir ilegalmente de Cuba.	Salida ilegal del país, desacato y evasión.	Causa de 1992, Causa # 311 de 1999 y una 3ª de 29 de diciembre de 2009. 19 años de cárcel y seis meses, sanción conjunta.	7 de abril de 2011.
Dubochet Hernández, A. Santiago				7 de abril de 2011.
Durán Rodríguez, Ernesto	Salida ilegal, evasión, desorden en Establecimiento Penitenciario y desacato a la figura del Comandante en Jefe.	Causa #208 de 1998, # 426 de 1995, # 59 de 1995, #413 de 1995, #311 de 1999/ 22 años de prisión.		7 de abril de 2011.

APELLIDOS y NOMBRE	HECHOS POR LOS QUE FUE ENCARCELADO	DELITOS IMPUTADOS	CAUSA Y CONDENA	FECHA EN QUE SALIÓ DE LA CÁRCEL
Faxas Rosabal, Douglas	Primer Teniente de la Unidad de Tropas Especiales radicada en la base aérea de Baracoa, La Habana que intentó escaparse de Cuba.	Robo con fuerza, piratería, tenencia ilegal de armas de fuego.	20 años de prisión.	7 de abril de 2011.
Gaínza Leyva, Daniel	Porque participó en un intento de salir del país en 2003, tratando de tomar violentamente y por la fuerza un avión en la Isla de Pinos.	Terrorismo, robo con fuerza en las personas. Intento de secuestro de aeronave.	20 años de prisión.	7 de abril de 2011.
García Farah, Lázaro Alejandro	Porque participó en el frustrado intento de salir del país en la Lancha Baraguá en 1994, tratando de tomar violentamente y por la fuerza la embarcación. Como resultado de sus acciones murió un policía. Este hecho ocurrió en la Bahía de la Habana y se trata de la Lancha de Regla.	Piratería y desacato a la autoridad	Causa # 37 de 1994 29 años de prisión.	7 de abril de 2011.
García Reyes, Antonio				
García Torné, Juan Miguel				7 de abril de 2011.
Hernández Manfarrol, Pável	Acusado de robo.	Robo con fuerza, intento de salida ilegal y evasión.	Causa/Cond: Causa 281 de 2004-7 años, Causa 38 de 2006-4 años + 2 años Conjunta de 7 años a partir de 2006.	7 de abril de 2011.
Martín Gómez, Carlos	Piratería y desacato.	Causa inicial del año 2000. 14 años y 6 meses de prisión.		7 de abril de 2011.
Pérez Aguilera, Mario Alberto				7 de abril de 2011.
Pérez Bocour, Maiquel				
Pérez Díaz, Emilio	Cometió un robo con fuerza y se falsificó su nombre para evadir la justicia y entrar en la disidencia, donde permaneció algún tiempo hasta que fue encarcelado por ese delito, del cual aún debía 4 años, según sus propias declaraciones hechas al Consejo de Relatores, por teléfono desde la prisión.	Robo con fuerza.		7 de abril de 2011.
Ranger Sánchez, Fidel F.	Porque participó en un intento de salir del país en 2003, tratando de tomar violentamente y por la fuerza un avión en la Isla de Pinos.	Terrorismo, robo con violencia en las personas e Intento de secuestro de aeronave.	25 años de prisión.	7 de abril de 2011.
Rodríguez Almaguer, Antonio		Acto contra la navegación marítima cubana. Ley 93 contra el Terrorismo.	13 años de cárcel.	7 de abril de 2011.
Rodríguez Izquierdo, Yoel				7 de abril de 2011.
Sardiñas Martín, José				7 de abril de 2011.
Valle Fernández, Osbel				7 de abril de 2011.
Zulueta Ramos, Leodany	Porque participó en un intento de salir del país en 2003, tratando de tomar violentamente y por la fuerza un avión en la Isla de Pinos.	Terrorismo y robo con violencia en las personas; intento de secuestro de aeronave.	30 años de prisión.	7 de abril de 2011.

TEXTOS Y DOCUMENTOS

IN MEMORIAN
ADOLFO RIVERO CARO
O LA INTEGRIDAD INTELECTUAL

Orlando Fondevila

Adolfo Rivero Caro

En su juventud sus amigos le llamaban "el filósofo". Culto, inteligente, ardiente siempre en la defensa de sus ideas. Por aquella época, "el filósofo" defendía el marxismo. Su honesto pecado de juventud. Como muchos otros que en los cuatro puntos cardinales y que más tarde se convertirían en campeones de la libertad. Porque Adolfo Rivero Caro siempre defendió la libertad. Al principio equivocadamente, hasta que su integridad intelectual le llevó a comprender que el marxismo era la más reaccionaria y liberticida de las ideologías. Su conversión al liberalismo fue un acto de honestidad intelectual y de heroicidad moral. Su conversión le llevó a la persecución, la cárcel y el exilio.

Adolfo Rivero Caro fue, junto a Ricardo Bofill, un precursor dentro de Cuba de la defensa de los derechos humanos. En el exilio, su solidez cultural, su compromiso y entrega a sus convicciones, le convirtieron en un articulista de referencia de la causa de la libertad de Cuba y en una especie de Apóstol del liberalismo.

Para entender la principal batalla de nuestra época, a saber, el enfrentamiento entre los enemigos de la libertad —como quiera que se denominen o camuflen— y los valores que encarna a civilización Occidental, nada mejor que leer los ensayos y artículos de Rivero Caro, así como las excelentes traducciones de los mejores

pensadores que nos regaló en su página “En defensa del neoliberalismo”.

Se nos ha ido Rivero Caro, el amigo, el Intelectual —así, con mayúsculas— el extraordinario ser humano. Se nos ha ido, como tantos otros, sin ver a su amada Cuba libre. Mas, se ha ido combatiendo hasta el último aliento. Y nos deja su hermoso y valioso legado. Descanse en paz.

EL 20 DE MAYO Y LA LIBERTAD

Adolfo Rivero Caro

Nota:

Con mi columna “El 20 de mayo y la libertad” cierro mi ciclo de participación en Neoliberalismo.com. Mi estado de salud irreversible no me permite seguir en este importante esfuerzo. Hoy, con las pocas energías que me quedan me despido de mis asiduos lectores, que por años han seguido mi trabajo desde diferentes puntos de la geografía mundial. Este sitio de Internet siempre estará abierto como material de estudio y los invito que no pierdan su confianza en este importante portal. Hasta siempre, Dios, Patria y Familia. *Adolfo Rivero Caro*

El 20 de mayo tiene una gran significación para todos los cubanos, porque con su primer gobierno constitucional nace la república en esa fecha en 1902. En mi caso particular ese día nace mi primer y único hijo Alejandro y por demás, el 20 de mayo de 1988 emprendí camino hacia la libertad, con mi partida al exilio en Francia.

La libertad incide en todos los ciudadanos por igual. Aunque hay a quienes la falta de libertad les afecta más y los compulsa a asumir cierta su actitud ante la vida. A muchos esa actitud les ha costado grandes sacrificios, incluso la vida.

El 20 de mayo de 1902 culminaba para Cuba una larga cadena de años de lucha, donde sus mejores hijos abonaron nuestra querida patria, sin llegar a verla en libertad. Hoy la historia se repite, los que no derramaron su sangre, derraman sus lágrimas y se ahogan en ellas, en un externo exilio sin ver su patria libre.

Los Estados Unidos ha sido el país más solidario con nuestra causa y desde mi tribuna en Neoliberalismo he combatido todas las formas del antiamericanismo internacional y doméstico. También he alertado a los líderes latinoamericanos de los peligros ideológicos en cada momento oportuno, a pesar de no contar con una solidaridad militante por la causa del pueblo cubano.

Aunque la responsabilidad de restaurar la democracia en Cuba y lograr un nuevo 20 de mayo es de los cubanos, quienes tienen que lograr una unidad estratégica con respaldo popular. Y eso se lo dejo de tarea, como un legado de mi largo peregrinar por los tediosos caminos de la libertad.

De todos modos la tribuna: *En defensa del Neoliberalismo*, seguirá siendo un referente para todas las generaciones y un compromiso moral para los que seguirán después que yo. En mi caso doy las gracias a los miles de seguidores, y también a todos los lectores, aunque no hayamos coincidido con el mismo punto de vista.

"La libertad incide en todos los ciudadanos por igual. Aunque hay a quienes la falta de libertad les afecta más y los compulsa a asumir cierta su actitud ante la vida. A muchos esa actitud les ha costado grandes sacrificios, incluso la vida."

De igual forma tendrán la oportunidad de leer mi libro, *La guerra cultual en los Estados Unidos*, donde se perpetuarán mis mejores trabajos sobre este importante tema de la contracultura, porque Estados Unidos está en guerra. Es una guerra extraña, furtiva, cultural. En ella se enfrentan, de una parte, los liberales multiculturalitas que afirman que no existe un pueblo ni una cultura norteamericana, que esta sociedad es esencialmente racista, discriminadora, machista, sexista, imperialista, represiva y que, por lo tanto, merece desaparecer. De otra parte están los que, pese a sus infinitos defectos, la consideran la sociedad más democrática y generosa del mundo, y luchan por conservarla. La afirmación puede parecer extravagante pero analistas tan importantes como George F. Will, Thomas Sowell, Robert Novak, William Buckley, Samuel Francis, Cal Thomas, John Leo y Suzanne Fields, entre muchos, utilizan constantemente el concepto de guerra cultural. Y no es por gusto. En este país es muy difícil analizar un solo problema importante, desde el viraje de la política hacia Cuba,

hasta la delincuencia y desde la crisis del bienestar social hasta la inmigración, si se desvincula del contexto de este enfrentamiento. Si queremos preservar la libertad de los pueblos que la disfrutan hoy, debemos empezar por asegurar y fortalecer los valores de la libertad de esta gran nación.

En unos tiempos convulsos, de indecisiones políticas por parte de la Administración de los Estados Unidos, y una revuelta lógica pero comprometedora en el mundo árabe, hace cada día más insegura la cultura occidental. En primera fila se encuentra el pueblo israelí, al que no se le puede quitar el respaldo logístico y moral, porque con ello se compromete la seguridad nacional de los propios Estados Unidos.

"La responsabilidad de restaurar la democracia en Cuba y lograr un nuevo 20 de mayo es de los cubanos, quienes tienen que lograr una unidad estratégica con respaldo popular."

Sin embargo, hay que tener en cuenta que Israel sabe defenderse y ha atacado y destruido programas nucleares enemigos. En 1981, aviones israelíes bombardearon el reactor nuclear iraquí de Osirak, terminando definitivamente, como resultó ser, con las ambiciones nucleares de Saddam Hussein y, en el 2007, aviones israelíes destruyeron un reactor nuclear en Siria, construido por Corea del Norte. Ahora bien, una vez cargado el reactor de Bushehr, cualquier ataque contra el mismo pudiera difundir desechos radioactivos por toda la región.

El peligro nuclear está relacionado con los valores de la libertad, porque hay que elogiar la actitud del pueblo japonés, como una tragedia nuclear la ha asimilado con una honradez y disciplina envidiables. Por eso hay que trabajar cada día por la libertad, que el mundo comienza y se acaba cada día. Y este 21 de mayo no será diferente, a pesar de las predicciones de Harold Camping, presidente de Family Radio, una cadena de emisoras cristianas en los Estados Unidos.

HONOR A QUIEN HONOR MERECE. Acto homenaje del exilio cubano a Lincoln Díaz-Balart

Normando Hernández
ex prisionero de conciencia cubano

"Nunca cesaré mi lucha hasta que Cuba no recobre su plena libertad"
Lincoln Díaz-Balart

"El patriotismo de llevar a Cuba en el corazón a pesar de haber sido arrancado de su suelo desde temprana edad y más de medio siglo viviendo en tierra ajena, define la esencia de Lincoln Díaz-Balart. Cubano hasta la médula, heredero de una tradición familiar forjada con hidalguía y patriotismo, Lincoln Díaz-Balart representa los valores de una Cuba que una dictadura ha destruido físicamente, pero no moralmente" Con estas palabras escritas en un folleto en papel cromado y a todo color, el Consejo por la Libertad de Cuba (CLC) daba la bienvenida a los invitados a la cena anual de gala, que en esta ocasión brindaba homenaje al ex representante federal Lincoln Díaz-Balart.

El Maestro de Ceremonia, Luis Zúñiga, dijo las primeras palabras en uno de los salones del Double Tree Hotel de Miami, donde casi 500 personalidades se congregaron en torno a mesas redondas adornadas en su centro con un búcaro de cristal que portaba hojas de palmas "Arecas" como símbolo de cubanía, en "una celebración que ha cogido como fecha el nacimiento de la República cubana, el 20 de mayo, para rendir homenaje a un grande de la política nacional de los Estados Unidos y de Cuba, Lincoln Díaz-Balart".

El Sr. Zúñiga de forma respetuosa y con palabras pausadas pidió a los presentes se pusieran de pie para las invocaciones, "para iniciar como es menester, con Dios", las cuales estuvieron a cargo del Pastor Guillermo Maldonado y del Padre José Luis Menéndez. Posteriormente se escucharon los himnos nacionales de los Estados Unidos y de Cuba respectivamente, cantado, este último, a todo pulmón por los presentes.

La primera en subir al estrado para rendir homenaje a quien "fue en el congreso —de los EE.UU— un paladín en la denuncia de las violaciones a los derechos humanos de los cubanos y en particular de los ex presos políticos y miembros de la resistencia" fue Sylvia G. Iriondo, presidenta de Madres y Mujeres Anti-Represión (M.A.R. Por Cuba) quien pidió a los representantes de las organizaciones: "Directorio democrático Cubano, MAR por Cuba, Miami Medical team, Municipios de Cuba en el Exilio, Partido Protagonista del Pueblo, Plantados Hasta la Libertad y la democracia en Cuba, Presidio Político Histórico-Casa del Preso y Unidad Cubana" subieran al estrado y con todos ellos a su alrededor dijo: "La patria se hace presente en cada uno de nosotros para rendir tributo a quien alzó su voz por ella ante el pleno de la Cámara de Representantes de Estados Unidos" y posteriormente expresó: "Armando Pérez Roura —a nombre de las organizaciones— hará entrega del reconocimiento a nuestro congresista y amigo: ¡Lincoln Díaz-Balart!" y entre aplausos prolongados entregaron al hijo del indómito y visionario Dr. Rafael Díaz-Balart (1926-2005) una placa de reconocimiento.

"Lincoln 'ha luchado mucho por la causa de Cuba…, y entonces los cubanos se congregan al lado de aquellos que han defendido su causa y sienten como sentimos los demás.' Expresó el poeta y escritor Ángel Cuadra."

De esta manera comenzó a recibir honores quien durante 18 años de carrera legislativa en el Congreso de los Estados Unidos, marcara pauta en la defensa de la libertad de la tierra que lo vio nacer como protagonista de gran parte de la legislación que fortaleció las sanciones de Estados Unidos contra la tiranía cubana en 1996. Lincoln, fue el patrocinador de haber convertido en ley, requiriendo que antes de que se puedan levantar las sanciones, sin importar quien sea presidente de los Estados Unidos, en la isla todos los presos políticos, sin excepciones, deben ser liberados; La legalización de todos los partidos políticos, también, sin excepciones; de la prensa independiente, y de los sindicatos obreros libres; y la convocatoria de elecciones libres y pluripartidistas para los cubanos.

Asimismo, en colaboración con el Congresista Alvio Sires, Lincoln logró una enmienda el 21 de junio de 2007 que incrementó por 5 veces la ayuda anual del gobierno norteamericano a la oposición

interna cubana. También fue el autor de la Ley de Ajuste Nicaragüense y Alivio Centroamericano, convertida en Ley Nacara, que proveyó estatus legal y residencia a miles de inmigrantes y sus familias en los Estados Unidos.

Lincoln Díaz-Balart patrocinó la legislación: Ley para Mejorar la Salud de los Niños Inmigrantes, que se convirtió en Ley como parte de la Ley de Reautorización del Programa de Salud Infantil de 2009.

Sylvia G. Iriondo entrega placa de reconocimiento a Lincoln Díaz-Balart.

Por todos estos logros y muchos más alcanzados por el que fuera representante por el distrito 21 en Washington de 1993 a enero de 2011, fecha en que decide dejar el cargo, el Consejo por la Libertad de Cuba le otorga la orden Héroes de la Libertad a Lincoln Díaz-Balart. Reconocimiento que se confiere a aquellos que hayan contribuido a la causa de la libertad y la democracia, por su vigilancia constante para que sean respetados los derechos humanos, por su destacada lucha en defensa de la dignidad humana y por su solidaridad con la causa de la libertad de Cuba. Galardón que anteriormente fuera entregado a Vaclav Havel, ex presidente de la República Checa (2002); Mel Martínez, senador de Estados Unidos (2002); Jorge Batlle Ibáñez, ex presidente de Uruguay (2003); Roger F. Noriega, subsecretario de Estado de EEUU para Asuntos del Hemisferio Occidental (2005); Humberto Medrano, periodista (2006); Andy García, actor (2007); Carlos Gutiérrez, secretario de Comercio de EEUU (2009); Yoani Sánchez, bloguera cubana (2009); y Gloria y Emilio Estefan (2010).

En el emotivo acto no pudieron faltar las felicitaciones de “mis héroes”, palabras que utiliza el ex congresista para designar a todos

los que dentro de Cuba se oponen a los tiranosaurios hermanos Castro y que, gracias a la tecnología, estuvieron presentes en comunión con sus hermanos del exilio: Sarah Marta Fonseca, Bertha Soler, Martha Beatriz Roque, el Dr. Oscar Elías Biscet, Ángel Moya Acosta, Ángel Pablo Polanco y Jorge Luís García Pérez "Antúnez", para convertirse en "las voces más sentidas de toda la velada", según expresara el homenajeado.

Lincoln "ha luchado mucho por la causa de Cuba…, y entonces los cubanos se congregan al lado de aquellos que han defendido su causa y sienten como sentimos los demás." Expresó el poeta y escritor Ángel Cuadra.

También estuvo presente la congresista Ileana Ros-Lehtinen, para quien Lincoln "será siempre un Congresista", pues cada vez que se trate de los derechos humanos y la democracia, su voz resonará en el Capitolio. Emocionada Ros-Lehtinen expresó: "¡Qué bueno honrar a un mambí, a un tremendo cubano!", dijo su colega de antaño sobre Díaz-Balart.

La congresista no terminó su discurso sin reconocer que "siempre estoy impresionada que, año tras año, tenemos un grupo magnifico de personas que están aquí honrando nuestra patria, y diciéndole presente a la lucha que sigue siendo la lucha de todos los buenos cubanos, por la libertad y democracia."

"la libertad de Cuba no es negociable", aseguró el también congresista y hermano de Lincoln, Mario Díaz-Balart, quien destacó que "aunque algunos nos han criticado en el pasado por estar demasiado preocupados por esta causa, pero si nosotros no nos preocupamos, ¿quién lo va a hacer?"

Amigos de Latinoamérica no se quedaron atrás y también elogiaron el trabajo de Lincoln Díaz-Balart. La estratega republicana de origen nicaragüense, Ana Navarro, subrayó que "Lincoln ha sido un hermano para la comunidad nicaragüense y para todas las comunidades latinoamericanas en el sur de la Florida. Nos ha representado de una manera honorable, con gran pasión", apoyando la causa de todos los inmigrantes.

Finalmente, Lincoln Díaz-Balart señaló que "la falta de esperanza es el más temible de los enemigos de los cubanos. Pero tomemos conciencia de otras realidades del momento que vivimos. Hoy, en cada municipio de Cuba, hay héroes de la oposición interna luchando por la libertad de Cuba. Los héroes de hoy serán los protagonistas de mañana. Nosotros tenemos la obligación de ayudar a esos héroes".

Del mismo modo, visiblemente emocionado, expresó: "El contrapeso a toda la vergonzosa falta de solidaridad en el mundo hacia el derecho de los cubanos a vivir en libertad, es el exilio de Miami".

"En todos mis años en el Congreso de Estados Unidos, ningún exiliado cubano vino a verme para que lo ayudara a recobrar una propiedad en Cuba, pero cientos me hablaron de sus ilusiones y sus proyectos para ayudar a nuestros hermanos de la isla" Aseguró el ahora líder del Proyecto de Programa Político de la Rosa Blanca: Programa para la libertad y el progreso de Cuba.

"Abrazaremos en libertad a nuestros hermanos que sufren hoy la opresión. Pronto veremos a Cuba libre, próspera, feliz, sin odios ni rencores, sin perseguidos ni perseguidores. Es más que nuestra esperanza. Es nuestra certeza."

"El amor en el exilio por Cuba y los cubanos, es extraordinario", enfatizó el ex congresista, quien en el primer mes de este año fundó Díaz-Balart, PLLC, un bufete legal en Miami, Florida, donde reside junto a su esposa Cristina y sus dos hijos Lincoln y Daniel; y aseguró que "El deseo de los cubanos del exilio por coadyuvar en la reconstrucción de una Cuba libre, soberana, prospera y feliz, es admirable" y que este "amor por Cuba se haya mantenido en las nuevas generaciones en el exilio, es testimonio del patriotismo de las generaciones de nuestros padres y nuestros abuelos, y se agradecerá por los cubanos por los siglos de los siglos".

Lincoln Díaz-Balart quien es una de las personalidades más destacadas del exilio cubano, con palabras claras y emotivas terminó su discurso asegurando: "'Si creer lo que no vimos es la fe, creer lo que veremos es la esperanza', dijo Miguel de Unamuno. Yo sé que veremos pronto el fin de la anti-Cuba del odio y de la envidia. Que abrazaremos en libertad a nuestros hermanos que sufren hoy la opresión. Pronto veremos a Cuba libre, próspera, feliz, sin odios ni rencores, sin perseguidos ni perseguidores. Es más que nuestra esperanza. Es nuestra certeza".

Un prolongado aplauso, con todos los invitados de pie y visiblemente emocionados, fue muestra de gratitud de los presentes por las palabras y trayectoria del que siempre será el congresista de los cubanos en Estados Unidos.

La cena terminó con la excelente música de la orquesta Havana Night que puso a bailar a los cubanos que honraron a quien honor merece.

DESCUBRIENDO A FIDEL CASTRO

Natividad González Freire

César Leante González, ha publicado en su Editorial Pliegos, el magnífico testimonio *Descubriendo a Fidel Castro*, escrito por Natividad González Freire, su madre. Se trata de un empeño, no sólo filial, que también, sino de una noble e inagotable pasión contra el asesino más cruel y sanguinario que ha dado su patria: Fidel Castro Ruz, responsable directo de la muerte de su madre, y de miles de cubanos, en sus ya más de 52 años de ejercer el poder tiránico más déspota que haya sufrido Cuba desde su descubrimiento en el año 1492 a fecha de hoy. De amor por su Cuba, que quiere ver libre, como le enseñaron sus padres, César y Nati. Sueño que, lamentablemente, ya no será posible para ella. Como no lo ha sido para tantos cubanos, ya sea en el exilio o en la Isla esclava.

Nati y César, participaron como muchos del inicial deslumbramiento. Y como muchos, comprendieron después que todo se trataba de una gran estafa. Historia similar a la de tantos intelectuales en Occidente. Así, su padre, el escritor cubano César Leante, protagonizaría en 1981 una sonada "deserción" que irritaría sobremanera al régimen. La dictadura castrista, totalitaria al fin, no puede comprender ni admite abandonos. Castiga con fiereza a quienes se atreven y se ensaña especialmente con sus familiares. La familia de Leante, su esposa Nati, y su por entonces joven hijo, al igual que su hermana, su yerno y su nieto, sufrieron lo indecible, la obsesión represiva de un régimen que, convertido en entusiasta fanático del horror bolchevique, pretendía pasar por encima de devociones y deberes filiales. Querían los represores reeditar en Cuba los conocidos procesos de hijos y familias que entregaban a sus padres a la temida KGB.

Nati, se mantuvo inteligente y firme. Luchó desde el primer momento por la reunión de su familia con el padre, con el cual, por otra parte, compartía igualmente las ideas. Denunció cuanto pudo y donde pudo, no sólo las sucias arbitrariedades que con ella se cometían, sino también la miseria y la opresión totalitaria que padecía todo el pueblo. Nati se integró al Comité Cubano Pro Derechos Humanos y se erigió en singular azote de la dictadura ante el mundo. Consiguió llamar la atención sobre los abusos del régimen ante los

organismos internacionales de derechos humanos y ante los gobiernos democráticos (tantas veces sordos y ciegos ante el drama cubano). Incluso atrajo la atención y el apoyo de muchos intelectuales de izquierda.

Nati González Freire, finalmente pudo reunirse junto a toda su familia, con su esposo. Ya en libertad, en España, puso en orden sus notas y sus recuerdos, y escribió *Descubriendo a Fidel Castro*, una de los más serios, detallados y abarcadores testimonios sobre la sociedad cubana bajo el control Castro-Comunista. En una estupenda reseña, el español José Ignacio del Castillo nos dice, después de leer *Descubriendo a Fidel Castro*, que es "difícil concebir un sistema que combina con tal perfección, el refinamiento en su maldad con la brutal eficacia. El régimen diseñado para que Castro disponga a su antojo de la vida y hacienda de once millones de cubanos sobre la base de la mentira y del terror". Como sabiamente indicara en el prólogo Guillermo Cabrera Infante: "Del infierno conocemos todos los círculos, pero no del viaje para salir de ellos: este libro es una guía para condenados". Y así es. *Descubriendo a Fidel Castro* hace luz a la conciencia de los condenados por la perversión totalitaria, pero asimismo ayuda al entendimiento a quienes viviendo y disfrutando de las bondades de la libertad sueñan con las ilusorias maravillas que tan mañosamente les venden sus enemigos.

"Descubriendo a Fidel Castro, uno de los más serios, detallados y abarcadores testimonios sobre la sociedad cubana bajo el control castro-comunista."

Se han escrito muchas memorias y testimonios sobre la intrínseca maldad que es el castrismo. *Descubriendo a Fidel Castro* se trata, sin duda, de un testimonio indispensable para comprender una de los más grandes y falaces mitos de nuestro tiempo; la llamada revolución cubana.

Demasiado larga viene siendo la tiranía castrista. Pero tan largo como ella, y sin agotamiento, ha sido y es el esfuerzo de denuncia y el combate del patriótico exilio y de la oposición interna. La tiranía está desgastada, inventándose torpes filigranas para la supervivencia. No tendrá éxito. Generaciones de cubanos se han sucedido en la lucha por la libertad y no cejarán hasta conseguirla. Este libro nos ayuda en ese camino.

ORLANDO FONDEVILA SUÁREZ

DE LA SERIE PENSAMIENTO LIBERAL CUBANO

Del excesivo poder del presidente de la República (Fragmento del capítulo de la obra de García Kohly *El Problema constitucional de las democracias modernas.* Madrid, 1931).

Enrique Collazo

Mario García Kohly

Mario García Kohly nació en 1876 y murió en 1935. Fue abogado, diplomático, político y orador distinguido, así como representante a la Cámara en la primera legislatura de Cuba republicana, y Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes. Entre sus obras destacan: *El problema constitucional de las democracias modernas* (1931); *Política Internacional Cubana. Relaciones entre Cuba y España*, publicada en Madrid (s.f.), obra que recoge ensayos y artículos previamente aparecidos en los periódicos cubanos El Mundo y Diario de la Marina. Publicó también varios discursos, entre los cuales sobresale *Labra y la política hispanoamericana.*

En mi sentir estriba: la errónea estructura política de nuestras instituciones nacionales. Y la finalidad que persigo […] es la siguiente: impedir que por inevitable efecto de la organización política establecida en la Ley Constitucional de la nación, el Poder público, especialmente el Poder Central Ejecutivo, absorba de tal manera toda la vida nacional en todos los órdenes de sus actividades, que inevitablemente su actuación produzca esos resultados: que por la acumulación de todas las facultades, deberes y atribuciones que se le asignan, forzosamente parezca que ejerce una autocracia en la vida y la política del país, y que, por las enormes responsabilidades que del ejercicio de tantas facultades ineludiblemente se producen, aparezca fatal e inevitablemente, ante los ojos y ante el juicio de sus adversarios como un Dictador o un

Tirano por involuntario impulso de su espíritu, cuando los actos de la supuesta tiranía los establecen las enormes atribuciones que la ley otorga y se derivan del mero ejercicio de sus prerrogativas.

Ahí radica el mal. Esa es la fuente. No está en el hombre. Está en la institución. Y mientras la institución no sea modificada en términos severos y racionales, de acuerdo, no sólo con las esencias de la Democracia y los principios de la Libertad, sino con las condiciones propias y peculiares de una sociedad hispanoamericana, el mal subsistirá invariable, cuando no creciente, hasta destruir el organismo nacional.

Cuando el Estado es toda la nación y cuando por ministerio de la Ley Constitucional un hombre es el Estado, el Jefe de ese Estado, aun siendo el más grande patriota, liberal y demócrata y aun cuando el régimen se blasone con el rótulo de república y de democracia, será siempre acusado de ser –y aunque él sólo aspire a actuar como el Primer Magistrado popular— un soberano con un poder análogo al de Luis XIV. No fue ésta la aspiración de nuestros ilustres constituyentes, ni fue ése el ideal por el que murieron nuestros mártires.

"...Mientras la institución no sea modificada en términos severos y racionales,... el mal subsistirá invariable, cuando no creciente, hasta destruir el organismo nacional."

Pero la realidad es otra. La realidad es que, para establecer sobre una base esencialmente republicana y democrática la organización política de nuestros países, es necesario modificar fundamentalmente la organización y las funciones de los tres Poderes constitucionales del Estado, y especialmente el del Poder Ejecutivo nacional.

EXTRAÍDO DE: *Cuba: Fundamentos de la Democracia*. *Antología del Pensamiento Liberal Cubano desde finales del siglo XVIII hasta finales del siglo XX*. Compilación y Estudio Introductoria Beatriz Bernal. Prólogo, Carlos Alberto Montaner. Fundación Liberal José Martí. Madrid, 1994.

LA ILUSTRACIÓN liberal

Revista española y americana

Verano de 2011

NÚMERO

48

• • •

LUIS M. LINDE: *¿Populismo punitivo o reclamación razonable?*
La cadena perpetua: «principios utilitarios» y «análisis económico»
ÁLVARO VERMOET HIDALGO: *Bachillerato, excelencia y sociedad meritocrática*
EDUARDO FORT: *Apuntes sobre Corea del Norte*
CARLOS ALBERTO MONTANER: *Historia genital de la revolución cubana*

• • •

LIBERALES Y CONSERVADORES

FLORENTINO PORTERO: *Por qué soy liberal-conservador*
HORACIO VÁZQUEZ-RIAL: *¿Por qué ser conservador cuando se es liberal?*
PABLO MOLINA: *Liberal a fuer de conservador*
ELIO A. GALLEGO: *Una polémica necesaria*
JOSÉ CARLOS RODRÍGUEZ: *Libertad, comunidad, tradición, Estado*
JORGE VILCHES: *A pesar del conservadurismo*
SANTIAGO NAVAJAS: *Los liberales son de Heráclito. Los conservadores, de Parménides*
CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN: *De gatos escaldados*
RUSSELL KIRK: *Valoración desapasionada de los libertarios*
FRIEDRICH A. HAYEK: *Por qué no soy conservador*

• • •

RESEÑAS · EL LIBRO PÉSIMO · EL RINCÓN DE LOS SERVILES

• • •

Y acceda a los contenidos
de todos los números anteriores
en nuestra página web

www.lailustracionliberal.com

E-MAIL: lailustracion@libertaddigital.com

RELATOS CORTOS

EL INTERROGATORIO

Luis Felipe Galeano

Lo van a buscar de mañana. Al rayar el sol. Antes de que la población se apreste a salir a la calle a resolver los mil y un problemas cotidianos. Dos tipos *guapeaos*. *Personaqueaos*. De la Seguridad del Estado. De apariencias disimuladas y eficacia eclesiástica. Se lo llevan sin apenas tiempo de echarse la ropa por encima. Lavarse las legañas. Intentar tranquilizar a la familia.

—Esto va a ser rápido.

—Debe de haber una equivocación.

—Sube al carro.

En el Moscova, flanqueado por los *dandys* del terror, apenas puede despedirse de su mujer. Ella lo ve marchar aterrada con la noticia. Aguantando las lágrimas. Forzando una compostura falsa para no inquietarlo.

Bajan por la ciudad en dirección a Villa Marista, antiguo retiro espiritual de educadores religiosos. Retiro encaprichado en expiar los pecados mundanos de cuantos muestran el menor atisbo de inconformismo. ¿Que ya no sigues las orientaciones? A Villa Marista. ¿Que te desencantaste? A Villa Marista. ¿Que te pones a hablar mierda? A Villa Marista. ¿Escribes? Malo. Te pasas una temporada en la residencia y nos explicas eso.

Lo retienen en una habitación hasta la hora del almuerzo. Solo, escuchando ruidos por fuera, de vidas que ocurren sin que reparen en su situación; como si lo hubiesen olvidado. Están investigando, piensa. Pensar es lo único que puede hacer mientras no se entere nadie. Se imagina que se han confundido y disimulan un poco hasta que lo dejen marchar con cualquier disculpa inventada. Tal vez no sea más que otra vuelta de tuerca al tornillo que ya no puede más. No puede creer que continúen con el acoso y derribo a la familia. Hace dos años se llevaron a su padre. Lo jamaquearon, insultaron y abofetearon para recluirlo después en un centro de reeducación especial. No hacía ni un mes que lo habían soltado. Ahora volvían a la carga

con él. Claro que, viniendo de quién venían las órdenes, no era de extrañar el ensañamiento. Qué mejor forma que hacerlo con ellos; escritores librepensadores que forzaban la pluma más allá de lo considerado correcto.

De repente, la puerta se abre violenta y aparece el comisario seguroso de todas las veces. Se dirige a él saltándose palabras de bienvenida.

—Me dicen que escribes.

—Escribo cuentos.

—¿Qué cuentos escribes?

—Ficción.

—¿Ficción?

—Historias de ocurrencias improbables.

—¿Posibles?

—Improbables. Posibles significa que podrían darse en la realidad.

El interrogatorio es punzante; como siempre. Carente de introducción o nudo. Directo al desenlace sin más.

—¿Consideras que escribir cuentos es un acto de ocurrencia improbable?

—El acto narrativo necesita de ciertas ocurrencias para contar una historia. Es la ocurrencia la que…

—No hace falta que me lo expliques, Pedrosa. Conozco las técnicas narrativas.

Claro que las conocía. Habían estudiado juntos. Habían colaborado en varias publicaciones subvencionadas por el Régimen en los años de libertad cuando exportaban la Revolución a través de la cultura. En los años del adoctrinamiento político de los intelectuales progresistas del exterior. Luego, durante el endurecimiento de las orientaciones literarias, el comisario se había vinculado a la elaboración propagandística para consumo interno alejándose de él.

—Si no te interpreto mal, utilizas la figura de nuestro Líder para escribir tus cuentos.

—Hablar de personas vivas da más verosimilitud al relato.

—Pero los tuyos son mentiras.

—Son recursos para plantear una situación y especular en el supuesto de ciertas ocurrencias posibles.

—¿Posibles? ¿Probables? ¿En qué quedamos, Pedrosa?

—Es un mero ejercicio intelectual sobre el comportamiento de las personas ante un hecho improbable.

Pedrosa revive las mismas preguntas de las otras veces. Un interrogatorio por supuestas actividades subversivas que toma el derrotero de la retórica literaria, como si otra vez se encontraran en las aulas universitarias en pleno debate.

—Es decir, escribes sobre el comportamiento de nuestro Máximo Líder ante un hecho que no se producirá jamás. Curiosa pérdida de tiempo.

—Me imagino que el alto Mando suele plantearse estas cuestiones al diseñar el sistema de defensa idóneo para nuestra nación.

—¿Cómo sabes esas cosas?

—Es cómo funciona el razonamiento deductivo en los seres humanos. Se plantean todos los puntos de ocurrencia y se acotan en función de su certeza, posibilidad y probabilidad.

—¿Crees que el Alto Mando funciona así?

"En el Moscova, flanqueado por los dandys del terror, apenas puede despedirse de su mujer. Ella lo ve marchar aterrada con la noticia. Aguantando las lágrimas. Forzando una compostura falsa para no inquietarlo."

¿Cómo decirle al comisario que esa es la forma en que funciona su cerebro? Cuando se estudia un problema, éste se plantea múltiples escenarios y los va descartando según su coherencia y grado de ocurrencia. No busca otra cosa. Se limita a escribir literatura y escoger los escenarios más absurdos con el fin de sorprender a su audiencia. Las historias normales no hacen buenos cuentos.

—O sea que escribes sobre situaciones de ocurrencia imposible. ¿Con qué objeto, Pedrosa?

—Para entretener.

—¿Consideras entretenido sembrar la crispación y la incertidumbre entre tus lectores? Eso podría desorientarlos.

—Mis cuentos son narraciones que divierten a las personas.

Pedrosa se muestra escurridizo. Podrá mantenerse entero mientras tenga una respuesta para cada pregunta. El problema es que lo conocen, que no es la primera vez que pasa por esto. Por eso tiene que contar siempre la misma historia. Dispone de otras que, tal vez, en otro lugar, en otro ambiente, puedan resultar entretenidas. Hasta útiles si trabajara para la Seguridad del Estado. Sabía que

éstos habían adoptado los mismos métodos para llegar a conclusiones plausibles. Sin embargo, la cuestión es otra. Se encuentra detenido sin conocer los cargos. Al igual que habían hecho con su padre. No es la primera vez que la policía interviene en la familia.

—¿Escuchas los discursos de nuestro Comandante en Jefe?

—De vez en cuando.

—¿No sabes que es un deber ciudadano conocer las consignas que emanan de la máxima autoridad?

—Es que tengo el televisor estropeado.

—¿No tienes un radio en tu casa?

—El que me regalaste ya no funciona, Alberto.

—¡No me llames Alberto! No voy a tolerar ese tratamiento, Pedrosa. ¿Está entendido?

—Entonces, ¿qué tratamiento me sugiere? ¿Sheriff?

—¡Escucha, comemierda! —le increpa agarrándolo por las solapas—. Aquí los graciosos se quedan sin ver el sol durante mucho tiempo.

—¿Me vas a pegar?

—La Revolución es generosa con las personas que se avienen a razones.

—Yo no he hecho nada para estar aquí.

—Escribes.

Pedrosa empieza a sentirse cómodo. No es bueno sentirse así y se preocupa. Sabe que es otra táctica para ablandarlo. Lo dejan que se crezca, que hable más de la cuenta, que se crea que va a ganarles la partida hasta que ellos quieran.

—Mira, Pedrosa, la Revolución ha cometido errores. Lo sabemos. Por eso nos empeñamos en rectificar esas tendencias, llamemos, negativas.

—¿Cuáles errores?

—¿Cómo?

—Digo que cuáles han sido los errores que cometieron.

Tendría que haberse callado. Desafiar la retórica es poco práctico con esta gente. Sabe que no están capacitados para reconocer errores. Mucho menos explicarlos.

Pedrosa sospecha que su detención no es más que otra rabieta del seguroso. Sus cuentos no son un acto de traición. Ni siquiera tienen un tinte político. De siempre, Alberto fue un resentido por no poder escribir como él, o como su padre. Por eso los somete a largos interrogatorios acusándolos de escribir fantasías.

—Me importa un carajo lo que a ti te parezca. Este es un caso muy grave y la Revolución está por encima de cualquier vínculo familiar.

—¿Cómo cuando detuviste a mi papá?

—¿Tu padre? Tu padre es un disidente recalcitrante.

—Te creía más inteligente, Alberto. Deberías saber cómo pensamos, cómo nos comportamos.

—¡Escriben fantasías!

—¿Qué tiene que ver que escriba historias fantásticas? Muy pocas personas consiguen leerlas.

Ilustración: Jorge Frías

—¡Es material subversivo! Estás echando a perder a la población y eso es algo que no te voy a permitir.

Los gritos o, quizás, el desenvolvimiento normal del guión, provocan que dos agentes uniformados se personen en su despacho. A una señal del seguroso lo desatan y lo cargan para llevárselo en volandas.

—¡Un momento! —saltó para colocarse frente al detenido—. Dentro de unos días volveremos a hablar. Igual, para entonces, veas las cosas de forma distinta.

Como la vez anterior, piensa Pedrosa. ¿Cuánto le durará el berrinche esta vez?

—Nos consta que eres un tipo con recursos, que hablas bien. Podrías prestar un gran servicio a la Revolución.

—Ya te he dicho, Alberto, que me limito a escribir.

—Te advertí que no me llamaras Alberto.

—Es que me parece ridículo tratar de usted a mi hermano.

—¡Llévense al detenido a una celda de castigo!

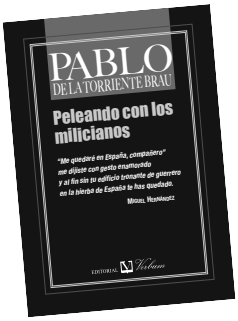
Muy mal lo debe de estar pasando para que le preocupe la actividad de un escritor de historias infantiles.

Novedades

José Lezama Lima. Hacia una mística poética

Ivette Fuentes
180 págs. 12,00 €
ISBN: 978-84-7962-635-8

Un estudio sobre la mística en José Lezama Lima, convertida en praxis literaria en una razón de fe que establece una total conjugación de la Poesía con la Sustancia primordial en su analogía con lo divino. Tras las huellas del sufismo, San Juan de la Cruz, Juan Ramón y María Zambrano.



Peleando con los milicianos

Pablo de la Torriente Brau
160 págs. 12,00 €
ISBN: 978-84-7962-646-4

Se trata de las crónicas que el joven periodista cubano envió a América desde el frente de Madrid. El cubano murió en Majadahonda siendo Comisario político del batallón mandado por "El Campesino" y después de nombrar a Miguel Hernández su Comisario de cultura.

La Habana

José Lezama Lima
216 págs. 12,00 €
ISBN: 978-84-7962-477-4

Se trata de una segunda edición, revisada y ampliada de la primera (1991). El volumen recoge los 99 artículos que Lezama Lima publicara en el *Diario de la Marina* (1949-1950), parte de los cuales integran "Sucesiva o las coordenadas habaneras" en *Tratados en La Habana* (1958). Edición y prólogo de José Prats; presentación de Gastón Baquero.

La tierra más bella

Paula Bravo
240 págs. 12,00 €
ISBN: 978-84-7962-634-1

Las historias paralelas trazadas con maestría en esta novela sobre la Cuba actual, conducen a una realidad compleja y dolorosa. Una galería de voces mudas que gritan su desconsuelo. Relatos que son espejos de la vida de un pueblo ahogado por sus sueños convertidos en pesadilla.

EDITORIAL Verbum

Eguilaz, 6, 2º, Dcha. 28010 Madrid. Tel.: 91 446 88 41. Fax: 91 594 45 59
e-mail: verbum@telefonica.net • www.verbumeditorial.com

POESÍA

Joaquín Gálvez

BALADA DEL PURGATORIO

Mis dedos entre tus piernas, en aquel cine de La Habana,
son hoy una balada que me justifica.
La oveja negra escribe su evangelio;
el rebaño es una doctrina, un cielo de mansedumbre
contra el nacimiento de la próxima estrella.
Madre, la luz de tu óvulo tiene un alma
para hacer del barro una escritura,
y el cuerpo de una bala para atravesar el mundo.
Ah Judas y Pedro (Pedro y Judas)
son mis amigos, son mis enemigos.
Dios juega con nosotros a la gallinita ciega.
Dios, devuélveme esos ojos para que no cometa otro crimen.

Cultivo todos los días esta imperfección
como un árbol que lo abandona la primavera.

Esta balada me justifica.

PERGAMINO

El tiempo de las vacas gordas se desinfla en el Puente del Ahorcado.
Mi abuela, soberana con su lengua de media noche:
"bailo danzón sobre un ladrillo, inventando a Arcaño y Sus Maravillas".
Mi abuelo hoy no regresa con el bolsillo vacío:
lo ha llenado de adrenalina tras un jonrón de Sagüita.
Dicen —ellos dicen— que hubo un tiempo en que…
Mientras tanto yo cazo arañas para alimentar mi quimera.
-*¡Cojo, suelta la botella…!*
Y Chaplin me vuelve a tomar de la mano
para que sea el vagabundo de cada domingo.
El Ánima Sola, la Casa de las Cadenas…
He sido abofeteado por un güije:
si en casa el pan ya no reconoce la noche,
cómo darle de comer a los güijes.
Describo con tinta blanca esta epifanía
(bragadura de la mulata Maritza).
A un mal estudiante de medicina
se le ha concedido el don de escribir poemas.
Entre apagones, kerosén y picadas de mosquitos,
porto el entresijo por donde se descubre el azul de esta isla.
(…*And she's buying the stairway to heaven*)
Perpetúo el instante
antes que este poema sea una despedida.

CULTURA Y ARTE

LIBROS

EL CARNAVAL Y LOS MUERTOS

Ernesto Santana
Agite/Fra, Praga, 2010, 175 págs.

Existen dos maneras de hablar de una literatura: la histórica y la formal. Y existen dos maneras, también, de comentar un libro de ficción escrito por un cubano, la nacional y la universal. En la abrumadora mayoría de los casos el comentador privilegia, desgraciadamente, la primera de cada una de las dos opciones. En estos casos el libro y el autor representan una tendencia nueva, reflejan no se cuál aspecto de la realidad, pertenecen al grupo de escritores de tal época, etc.

No hay una distancia crítica que nos salve de esas oxidadas malas costumbres. Ahí están las nociones de *generación* y de *identidad*, como ejemplos fatigados de este ocioso ejercicio de la crítica. Por eso nos resulta a veces poco sugestivo leer observaciones sobre los libros de literatura cubana publicados en los últimos años.

El resultado decepciona a los que quieren saber más sobre la escritura del libro, sobre el cómo se concibe y materializa la idea predominante en la historia y sus relaciones con la conciencia del escritor.

Siguiendo una tradición de oposiciones binarias propia a la imaginación cubana, y como lo sugiere su título, el más reciente libro del narrador cubano Ernesto Santana, *El carnaval y los muertos*, Premio Frank Kafka, otorgado por la ONG *People in Need*, de la República Checa; elige la antítesis entre un hecho festivo y la muerte.

En su libro de ensayos *La isla que se repite,* Antonio Benítez Rojo considera al carnaval como la práctica sociocultural que mejor expresa las relaciones del hombre caribeño con su entorno. Pero el carnaval de Santana no tiene nada que ver con el aspecto evidente de esta acepción. En la novela *El carnaval y los muertos* el carnaval es lo ajeno, la fiesta organizada por un poder que se ignora.

Si en la primera escena de la película de Tomás Gutiérrez Alea *Memorias del subdesarrollo,* un muerto hace irrupción en medio de un carnaval para escindir de un golpe el universo del intelectual atrapado en una revolución que lo intriga, en *El carnaval y los muertos* no existe este cuestionamiento, sino el más categórico de los rechazos. La muerte no es un accidente de la fiesta, sino un destino y al final, incluso, la única opción del protagonista.

Lo que le importa contar a Santana en *El carnaval y los muertos* es el moribundo deambular por La Habana de los 90 de Ariel, un joven de 23 años, paracaidista de las tropas especiales cubanas en la guerra de Angola, que ha escapado del sanatorio donde estaba recluido por estar enfermo de SIDA.

Ariel rememora su vida en medio de la agonía de su enfermedad hasta llegar a una fiesta en casa del hermano de un amigo a quien él vio morir en Angola. La sórdida fiesta, en el octavo piso de un apartamento frente al mar, se convierte en el espacio marginal que ignora el carnaval de abajo, y el lugar elegido para despedirse de sus visiones, saltando por el balcón hacia una muerte que su hermano Alexis presencia.

Santana opta por el contraste como solución compositiva porque no quiere ignorar la realidad donde conviven sus personajes, ni tampoco abordarla de manera directamente crítica ni folclórica.

Sin embargo eso que —siguiendo al peor Sartre— podemos llamar contexto, figura como antítesis de la cual se huye, y como causa también del delirio en cual viven sus personajes. Entre esos dos mundos paradójicos y nocturnos Santana considera que no hay reconciliación posible, es decir no aceptan entre ellos la tregua de las síntesis.

De un lado la fiesta de un carnaval que regresa después de años de anulación por el poder, del otro los jóvenes drogados, alcohólicos, enfermos, que nacieron y crecieron bajo ese mismo poder. De un lado el ruido del carnaval con una música que se rechaza en la narración, y del otro la reunión de amigos con canciones propias, o con alusiones a la música inglesa y norteamericana.

Hay además de una falta de placer generalizada, un efecto de extrañamiento colectivo, de confusión que acentúa el deterioro general de los cuerpos y de los lugares descritos por Santana.

En un pasaje del libro se puede leer:

"*En medio del aquel vértigo percibía las cosas sucesivas como acontecimientos simultáneos. Después de la guerra y la prisión, del dolor y la muerte, sólo anhelaba embriagarse de vida, o al menos de su condición vertiginosa, y no cesar de descubrir nuevos acantilados, nuevas costas, nuevas islas, aunque cada día perdiera otro poco de su capacidad de asombro y lo insólito empezara a tornarse ordinario. Personas que nunca supuso existieran, situaciones que jamás sospechó, dolores, vicios, placeres y lujos sin número iban apareciendo en el dédalo de la ciudad redescubierta.*

Era otra Habana, pero también otro Ariel. No creía poder hallar algo peor de lo que ya conocía, y sin embargo a veces tenía que esforzarse para no perder el hilo que lo ataba a tierra y no caer de lleno fuera de toda ley y toda medida".

"En la novela El carnaval y los muertos *el carnaval es lo ajeno, la fiesta organizada por un poder que se ignora."*

Y es ésto lo que me interesa resaltar de la manera en que escribe Santana su historia, la existencia de sucesivos paralelismos en su escritura, de pliegues que se multiplican, incluso, al imaginar la genealogía casi naturalista de sus personajes.

En *El carnaval y los muertos* predomina la reproducción de sensaciones, testimonios y visiones dobles y nocturnas, como si la oposición a la celebración se multiplicara en una espiral caótica.

De esta manera cada uno de los personajes importantes de la novela tiene un *alter-ego*, hermano o hermana que sobrevive al otro que muere: Ariel-Alexis, El Gato-Ojorrojo, Rita-María Rita. Pero en ninguno de los casos se trata de vidas realizadas. Los dobles también están condenados a una frustración irreversible.

El propio narrador tiene su doble: una parte de la novela forma parte del diario íntimo de María Rita, hermana gemela de Rita, y también enferma de SIDA. Se sugiere así que la historia que leímos ha sido escrita y compuesta, a su vez, por alguien afín con los personajes de la historia. Más que atracción narcisista predomina una solidaridad de destinos comunes. Y con este intencional juego de espejos, el autor se introduce como cómplice en la historia.

La pérdida entonces no viene dada por la sublimación de la imagen propia como en el mito de Narciso, ni por el rechazo de ese carnaval grotesco que organiza el poder, sino por la reproducción de sucesivas catástrofes personales, y la trágica identificación con la muerte.

Creo percibir en la manera en que Santana estructura su relato un gusto por desdoblamientos y contraposiciones cercanos a una refinada sensibilidad anglosajona, y no al espíritu barroco como pudiera pensarse.

"La pérdida entonces no viene dada por la sublimación de la imagen propia como en el mito de Narciso, ni por el rechazo de ese carnaval grotesco que organiza el poder."

La novela *Puente en la oscuridad* de Carlos Victoria es un buen ejemplo de lo anterior en la literatura cubana. Aunque en el caso de Victoria se multiplican las imágenes nunca coincidentes de dos hermanos, para sugerir, precisamente, un puente entre Cuba y el exilio de Miami, y de esta manera reparar la cisura vital que provocó la revolución cubana desde el año 1959.

La alusión a los cuadros de la pintora expresionista Antonia Eiriz, que cubren las paredes del apartamento donde se reúnen los amigos, no es gratuita. Más allá del homenaje evidente Santana reconoce una afinidad estética y, conjeturo, personal.

Estética porque la atmósfera de sus descripciones y el lenguaje acentúan la descomposición figurativa propia al expresionismo. Y personal porque Santana —como Eiriz en su momento— parece emerger con su libro de una región desconocida para quienes se ocupan de hablar, difundir y valorar a la literatura cubana de los últimos años.

Nada más lejano del testimonio periodístico, de la satisfacción hedonista de la miseria, o de las torpes perífrasis con las que se evita mencionar el horror que representa para el ser humano la falta de opciones que impone el régimen de La Habana, que este viaje sin regreso al fin de la noche que nos cuenta Ernesto Santana.

"Matria es una sola, patria es cualquiera", improvisa uno de los personajes de la novela.

Quiero suponer que en el macabro carnaval de este libro, la escritura de la muerte es la respuesta individual y libre al eslogan de "Patria o muerte", que impone le voz totalitaria en Cuba desde hace más de medio siglo.

ARMANDO VALDÉS-ZAMORA

JOSÉ LEZAMA LIMA: HACIA UNA MÍSTICA POÉTICA

Ivette Fuentes
Editorial Verbum, Madrid, 2010

Hace ya casi diez años —en diciembre de 2001— confluyeron, muy cerca de donde comienza la Gran Vía madrileña, la habanera calle de Trocadero y la muy castiza de Alcalá. Una memorable exposición en el Círculo de Bellas Artes celebraba, con abundante material cubano, la figura resonante del poeta, ensayista y narrador José Lezama Lima (1910-1976) a los veinticinco años de su fallecimiento, y treinta y cinco después de haber publicado su *opera magna*, la novela (entre la filosofía y la poesía) *Paradiso*, en 1966. Lezama fue una figura aglutinante y convergente de muy celosa y cuidada órbita. Supo fundir la expresión americana autóctona con lo mejor de la herencia española y del arte universal del momento. De Juan Ramón Jiménez, que pasó por la Isla camino de su exilio y que signó al joven cubano (ya próximo hacedor de revistas y otras empresas culturales), dijo Lezama que había significado "la aclaración de mi destino (...), la marca de mi incesante fervor poético". La pensadora española María Zambrano, que vivió esa *Cuba secreta* que supo entrever y que en ella además se sumergió para mejor crear, tildó elogiosa al grupo de *Orígenes* —que capitaneaba Lezama— como lugar esclarecido y de respiro vivificador. No es extraña, ante tal aproximación hispanocubana, la consideración siguiente de Juan Ramón Jiménez en su acercamiento insular: "Para que una isla, grande o pequeña, lejana o cercana, sea nación y patria poéticas, ha de querer su corazón, creer en su profundo corazón y darle a ese sentido el aliento necesario".

Por su parte, la madrileña editorial Verbum ha ido constituyéndose como hogar lezamiano para degustadores. A lo largo de la década recién terminada —baste como ejemplo— ha publicado (entre otros títulos) dos libros muy significativos, al cuidado del profesor y editor

literario Iván González Cruz (La Habana, 1967): *La posibilidad infinita. Archivo de José Lezama Lima* (2000) y una cuidada *Poesía y prosa. Antología* (2002). Podemos afirmar que tras un Lezama antológico, y rescatado, concurrimos hacia un Lezama específico y aquilatado. Interpretado, en extenso e intenso, a través del subtítulo de este valiosísimo estudio —fruto de la labor de la investigadora y ensayista Ivette Fuentes (La Habana, 1953)—, que explícitamente acota el ámbito de su reflexión: *Algunas confluencias del pensamiento español en la obra de José Lezama Lima.*

La autora ordena su trabajo en torno al ajustado rigor de una fusión espiritual entre ambas orillas hispánicas; y nos habla de una empatía enriquecedora que culminará en el valor iniciático de la palabra, como trasunto de la poética grupal origenista. Las huellas impregnan el sendero. Desde el quietismo extático teresiano y la alta contemplación mística de San Juan de la Cruz, desde el prístino verso juanramoniano y la cualidad auroral de María Zambrano apreciaremos más honda la voz de Lezama que, según Ivette Fuentes, proyecta una poética "en la que el verbo va en busca de su esencialidad como lo *inefable* en su camino hacia una trascendencia que crea nuevamente el mundo por la palabra a través de la imagen como única visión del entramado real".

La convicción lezamiana de la sola posibilidad de aprehensión del mundo por la imagen hace que la *luminosidad* juegue un papel capital en su obra toda. En su poema medular "Noche insular: jardines invisibles" (de *Enemigo rumor*, 1941) escribe: "La misma pequeñez de la luz / adivina los más lejanos rostros". Ivette Fuentes subraya, en Lezama, el sentido epifánico de la poesía, el súbito o éxtasis, el valor alto del instante poético, del instante del fulgor poético. La *physis* de los griegos aporta un conocimiento de la realidad a través de lo que en ella subyace. Los arcanos se abren a la comprensión y el claro del bosque zambraniano supone un despertar de la *gnosis*. La razón poética es razón de amor. La voracidad incorporativa del saber lezamiano hace de la cultura una segunda naturaleza tan *naturans* como la primera. Para Ivette Fuentes, "las consonancias de una cubanidad y una hispanidad que confluyen en el pulso del idioma" permiten que la poesía lezamiana sea cifra secreta de amistosa compañía.

El poeta español José Ángel Valente aseveró que "la escritura de Lezama es una escritura incorporante: incorpora y se incorpora, se hace corpórea". De lo infinito y disperso hacia su centro-imán. Ivette Fuentes analiza cómo, en Lezama, "la aprehensión intuitiva de la realidad, a

través de la iluminación adquirida en un instante poético, sienta analogías con la mística". Y resume Ivette Fuentes su sagaz mirada sobre el Lezama entero: "La mística poética se confiesa en su manera de asumir la poesía como existencia, convertida la propia praxis literaria en una razón de fe". Así llegamos, como hombre y poeta verdadero, al Lezama Lima recordado por su querida María Zambrano (quien renació en su Habana): "Árbol único plantado en el campo donde lo único florece".

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

EL GORDO Y TODOS LOS DEMÁS. UNA CUBA QUE FUE

Sergio-Albio González
Parnass ediciones, Barcelona, 2010, 398 págs.

El Gordo era el apodo que daban en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de La Habana a José Antonio Echevarría, uno de los primeros mártires de la lucha contra la dictadura de Batista. *Los demás* eran los personajes que rodeaban a José Antonio en la Escuela y en las organizaciones clandestinas que protagonizaron la lucha urbana en tiempos del dictador.

Este libro es una crónica de las tres décadas que precedieron a la toma del poder por Fidel Castro. Comienza en 1930 con un capítulo que describe el pueblo camagüeyano donde nació y se crió el autor, su familia sus amigos, el ambiente y las costumbres en el Camagüey de entonces. El cuadro costumbrista se traslada de Camagüey a La Habana. Allí las costumbres son menos bucólicas. El autor cuenta la experiencia de su encontronazo con la ciudad. Se matricula en la escuela de Arquitectura y traba amistad con José Antonio Echevarría y con *los demás* que componen el título. Es la parte mejor documentada. El autor la vive y la cuenta con naturalidad y desenfado. Su actitud respecto de lo que cuenta recuerda la de Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. El "no distanciamiento" es en este caso una cualidad que permite al lector que lea entre líneas, entender la época y sacar sus propias conclusiones.

El tema principal: Echevarría y el Directorio, permite al autor

pasar revista al período de la República que desembocó en la dictadura de Fidel Castro. Personajes como Gerardo Machado, Ramón Grau San Martín, Carlos Prío Socarrás y Eduardo (Edy) Chibás ocupan un lugar importante en varios capítulos.

El libro termina en 1966, cuando aún duraba en el autor, y en muchos de su generación, la fe en las promesas del que más tarde se revelara como uno de los peores tiranos de la historia.

"Este libro los recuerda y sugiere una reflexión sobre los aspectos negativos de la política cubana durante la República para aprender la lección de una época cuyos errores nos precipitaron a la tragedia que hoy vivimos."

El autor

Albio González nació en Cuba en la provincia de Camagüey, en 1930. Estudió arquitectura y urbanismo en la Universidad de La Habana. Emigró a Suecia en 1958 con una beca del Colegio de Arquitectos de La Habana para especializarse en urbanismo. Allí vivó durante el resto de su vida, con algunos períodos de desplazamiento a otros países. A Cuba volvió ilusionado en 1966, pero regresó a Suecia en 1968. Se nacionalizó sueco y sin dejar de residir en Suecia, vivió dos años en Madrid, diez en Botswana y cinco en Lesotho. Ha publicado varios libros sobre urbanismo. Hoy vive en Barcelona y prepara nuevos ensayos sobre el tema de su especialidad.

Este libro es una crónica del período republicano en Cuba. De las tres décadas que cubre —años 30, 40 y 50— una de ellas la vivió el autor inmerso en el ambiente de la FEU —Federación Estudiantil Universitaria— y del Directorio Revolucionario, movimiento armado con origen en la Universidad de La Habana.

Con José Antonio Echevarría compartió su vida de estudiante. *El Gordo*, o *Manzanita* como también se le llamaba en la Escuela de Arquitectura, fue asesinado por las fuerzas de la dictadura de Batista en el momento en que acababa de anunciar por *Radio Reloj* el triunfo del asalto a Palacio y la muerte de Fulgencio Batista. La acción fracasó y Batista salvó la vida, pero José Antonio perdió la suya en las circunstancias que nos relata el libro.

Hoy se recuerda poco a José Antonio Echevarría y a otros mártires asociados al Directorio Revolucionario y a organizaciones ajenas al

M-26-7: Menelao Mora, Fructuoso Rodríguez, Joe Westbrook, Frank País… La acumulación de nuevos mártires ha ido difuminando las figuras de los que murieron en los 50 por una libertad soñada. Este libro los recuerda y sugiere una reflexión sobre los aspectos negativos de la política cubana durante la República para aprender la lección de una época cuyos errores nos precipitaron a la tragedia que hoy vivimos.

En la sección que cubre los aspectos de la lucha en la ciudad y su relación con el Movimiento 26 de Julio liderado por Fidel Castro, se revelan las maniobras de Castro para llegar al poder. Cuenta cómo utilizó a otras organizaciones y propició la muerte de personas sospechosas de poder disputarle el protagonismo. Revela el engaño y la traición con que aseguró su liderazgo absoluto. Aporta datos que probablemente sólo conocían hasta ahora aquellos que actuaron en el marco de aquellas organizaciones. Con estilo familiar y autobiográfico, rico en detalles, refiere los acontecimientos menos conocidos de la lucha pre-castrista.

La lectura del libro es instructiva pero no siempre agradable, porque el exilio inclina a idealizar la República y hace dura la tarea de repasar el pasado que preludió a la actual dictadura. Fueron tres décadas de corrupción. El nepotismo y la prevaricación eran práctica corriente. De esta herencia no será fácil desprenderse, como tampoco será reparar las consecuencias morales del castrismo.

Por *El Gordo y todos los demás,* pospuse la lectura de una novela de la que hablaré en otra ocasión: *La gema de Cubagua,* de William Navarrete, de divertida y agradable lectura, que habla de otras herencias que forman parte del imaginario cubano y que con su humor compensaría el regusto amargo que deja *El Gordo y todos los demás.*

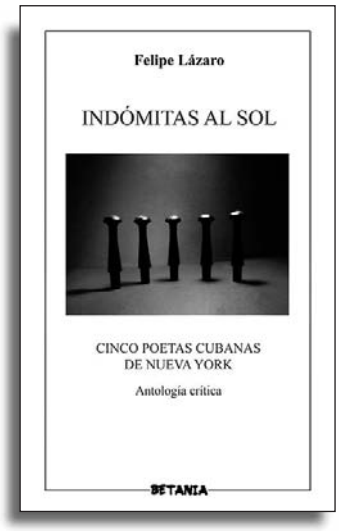
El Gordo… termina en 1966 con un párrafo en que el autor describe su alegría y la de su familia por el inicio de un nuevo mundo, una ilusión que poco les duró.

Es muy probable que Albio González escriba un segundo tomo que narraría la experiencia de su exilio en Suecia y cerraría el círculo que éste ha dejado abierto.

IRMA ALFONSO RUBIO

INDÓMITAS AL SOL

VV.AA
Editorial Betania. Madrid, 2011, 142 páginas.



Bajo el sugerente título de "Indómitas al sol", la editorial Betania acoge una atractiva antología de *Cinco poetas cubanas de Nueva York*, tal y como reza su subtítulo.

Cabe resaltar, en primer lugar, la importante labor que Felipe Lázaro viene realizando desde su *reino de Betania* para mantener actualizados los diversos trabajos que los autores y autoras cubanos vienen desarrollando desde fuera de la isla. En 1991, ya se ocupó de compilar "Poetas cubanas de Nueva York/ Cuba Women Poets in New York"; en 1995 "La isla entera", y en 2003 "Al pie de la memoria. Antología de poetas cubanos muertos en el exilio, 1959-2002".

Ahora, ve la luz este florilegio, que incluye el variado quehacer de un póker de autoras: Magali Alabau, Alina Galliano, Lourdes Gil, Maya Islas, Iraida Iturralde. Destacan, a su vez, las importantes aportaciones que a modo de ensayos críticos se incorporan al volumen: "Poética del espacio en Alabau, Galliano, Gil, Islas e Iturralde", de Elena M. Martínez, "Revaloración de una poética en cinco movimientos", de Perla Rozencvaig y "Poetas cubanas de Nueva York: pasajeras indómitas en el carro del sol", de Mabel Cuesta.

En su ilustrativo prefacio, Odette Alonso da cuenta de cómo Cuba ha sido siempre un país de desterrados y de cómo sus tres grandes figuras, Gertrudis Gómez de Avellaneda, José María Heredia y José Martí, escribieron el grueso de sus obras en otras tierras. "Las actuales exponentes de la lírica cubana del exilio y la diáspora son herederas de la tradición sembrada por Gómez de Avellaneda y cultivada durante más de una centuria por otras tantas poetas que han tenido que vivir fuera de Cuba", anota.

Y buen ejemplo de ello, hallamos en estos textos que ofrecen un mapa íntimo y conmovedor de cómo la sangre común y familiar, la esencia del terruño, el aroma imborrable de la infancia, el sabor de los paisa-

jes del ayer…, no se alejan nunca del alma. Si cabe, el destierro acrecienta aún más los recuerdos y los sueños y se hacen temática recurrente en muchos de los escritores y escritoras exiliados.

Queda, al otro lado, la ventaja de saber que se han ensanchado y extendido los lazos cubanos por buena parte del universo, pues ese conjunto de creadores, alejados de su habitat original, conforman una excelente embajada de cuánto la isla canta y cuenta como abanderada de su excelente literatura.

"Textos que ofrecen un mapa íntimo y conmovedor de cómo la sangre común y familiar, la esencia del terruño, el aroma imborrable de la infancia, el sabor de los paisajes del ayer…, no se alejan nunca del alma."

Magali Albalau (1945, Cienfuegos) da inicio al volumen, y su voz se torna comprometida y solidaria al hilo de un verbo que destila rotundidad: "Amiga, hay que seguir./ Tienes que construir un puente largo./ Hay que luchar (…) Pura fe/ el defender el mobiliario/ de otro mundo./ Esa luz/ desmintiendo tu apatía/ y la innoble fuente del deseo".

El decir de Alina Galliano (Manzanillo, 1950) mantiene la cubanía en su espíritu y su mente. Partiendo de una imaginería lírica que proclama la intensidad de la condición femenina, su consciencia creadora se reconoce en permanente estado de alerta: "Hay instantes que no tienen memorias,/ instante devorándole a la boca/ el gesto que vistiera una saliva/ al resbalar despacio la clavícula de lo letal".

Lourdes Gil (La Habana, 1950) sabe conjugar con acierto el mito y la palabra, el carácter multicultural del ser humano y la mágica dimensión de la Naturaleza que lo envuelve. De ahí, que su cántico se mueva en las regiones lábiles y cómplices de un tiempo donde también hubo aristas: "Yo inventé tu amor como se inventan tantas cosas./ Salía en la niebla y la llovizna solitaria,/ daba largos paseos por la costa/ mientras se hablaba de mí en voz baja (…) Fuiste mi estrategia para la fuga./ Mi triunfo sobre la mediocridad".

Maya Islas (Cabaiguán, 1947) atesora en sus versos un aire de secreto misticismo, de ceremonial simbología que inundan con su verticalidad y su lenguaje nómada las esquinas de un original discurso, tal refleja su poema "El vacío": "En el principio y el fin,/ una criatura del espacio/ se derramará sobre la superficie de mi cuerpo,/ donde los leones descansan,/ vigilando…"

Como coda, Iraida Iturralde (La Habana, 1954) apuesta por reinventar lugares afectivos y de incadescente libertad. Desde ellos, articula una hilera de conceptos y referentes vanguardistas que dotan a su poesía de una personalísima impronta: "La piel, que es frágil,/ se conmueve./ Hoy mi padre viaja permanente en el espacio/ y yo, arrullada por los mirlos de mi infancia,/ ya no hablo":

En suma, una antología donde se materializan los rituales líricos de cinco poetisas de hondo calado. Y de melódica y límpida canción.

JORGE DE ARCO

ESAS DIVINAS COSAS

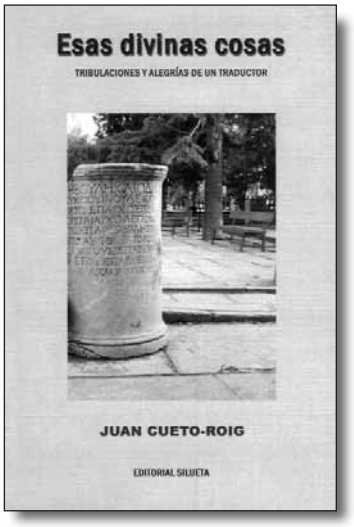
Juan Cueto-Roig
Editorial Silueta, Miami, 2011, 166 págs.

"Tribulaciones y alegrías de un traductor" anota como subtítulo el autor, sin duda, para adelantarnos el padecimiento y el disfrute de las jornadas que nos aguardan en las páginas de su libro: un puñado de poemas, escritos o traducidos previamente al inglés, desde los cuales se (nos) propone el arduo ejercicio de poner al descubierto el sentido último de la palabra poética cuando se vierte de una lengua a otra. Convengamos, al menos, que la intención de Cueto-Roig es la de depositar en nosotros el personal sentido con que cada uno de los poemas por él seleccionados se le ha revelado en su re-escritura. Toda traducción es un reto y así —palabra sobre palabra, sentido sobre sentido, equivalencia sobre equivalencia— el lector atento se dispone a acompañar al autor en su desafío.

No es esta la primera incursión de Juan Cueto-Roig —poeta, narrador y ensayista—, en 2010 entregó *Cavafis. Veintiún poemas traducidos del inglés* y en 2004 se había estrenado con *En época de lilas*, 44 poemas de E.E. Cummings vertidos al español. Si bien W.H. Auden ya había advertido sobre la dificultad de traducir el tono único, el discurso personal de Cavafis, Cueto-Roig logra una admirable versión, ajustada a su concepción de la traducción como

un ejercicio de re-escritura, apegada al sentido del poema pero desgajada de su literalidad, tal como en sus versiones de Cummings, despojadas de los malabarismos tipográficos —sin duda efectivos en inglés, pero poco propicios para ser mansamente traídos al español— tan del gusto del poeta de Cambridge.

El arte de la traducción se convierte así en una contribución para rescatar el sentido oculto confinado en la lengua extranjera para traerlo a la propia.



Ortega y Gasset sostenía que la traducción es imposible, porque sencillamente no existe la equivalencia exacta entre dos lenguas; sin embargo, insistía en que la traducción era necesaria y que el objetivo del traductor consistía en levantar puentes entre las diferencias, creando así un texto original en la lengua de recepción. Una idea previamente expresada por Benedetto Croce, al afirmar que una buena traducción es un acercamiento que tiene un valor original como obra de arte capaz de sobrevivir por sí misma. Más cercano, Octavio Paz comparte con Ortega la idea de que la traducción es un objetivo imposible, porque cada texto creativo está construido mediante necesarias e irreemplazables palabras inscritas en un trasfondo cultural determinado. Lo que, en realidad, Paz viene a decir es que una verdadera traducción sólo puede ser obtenida mediante un acto de re-creación (como el mismo lo hiciera en sus *Versiones y diversiones*) o, en palabras del brasileño Haroldo de Campos, únicamente si el traductor se convierte en tras-creador. Y Borges reconoce en el traductor el derecho a sentirse libre en la re-escritura y en la enmienda del original, siempre que el resultado obtenido produzca por sí mismo auténticos efectos literarios.

Pues bien, esta es la tarea a la que se ha entregado Juan Cueto-Roig desde que comenzara sus primeros esbozos de traducción: re-crear, re-escribir, trans-crear, dar vida a un nuevo poema, apegado al sentir, a la equivalencia de sentido del texto original. Los lectores de poesía, y en particular los buenos traductores de poesía, saben que uno se acerca al texto poético, en primer lugar, por simpatía —acto de sentir igual que otro—, imantado por una irreme-

diable "provocación" que reconoce como propia. Nadie lee a disgusto un poema —salvo que sea un profesor— y es fácil adivinar por su fatal resultado el vano esfuerzo de un traductor ajeno al gozo y al deslumbramiento que provoca el texto que se disfruta.

"Esta es la tarea a la que se ha entregado Juan Cueto-Roig desde que comenzara sus primeros esbozos de traducción: re-crear, re-escribir, trans-crear, dar vida a un nuevo poema, apegado al sentir, a la equivalencia de sentido del texto original."

Los poemas seleccionados por Cueto-Roig responden en su totalidad a una manera —la suya— de apropiarse del mundo, directa a la vez que serena y sugerente, de escritura abierta a la comunicación y ajena al hermetismo, de cálido palpamiento de la realidad, resultado de una mirada —casi diría doméstica— cercana, inmediata, que nos revela los fulgores de lo imperceptible. No es de extrañar, pues, la unidad de sentido que posee esta selección, a pesar de la disimilitud de las variadas poéticas que la componen.

Salvo los dos primeros poemas, el primero proveniente de la tradición latina y el segundo de la poesía indoamericana (no se aclara a qué cultura pertenece), el resto corresponden a poetas ingleses e irlandeses (de Shakespeare a Yeats y S. Milligan; a mí me faltarían, al menos J. Donne, Dylan Thomas y Auden), norteamericanos (extraño la ausencia de Edgar Lee Masters) y de Maya García Domínguez, una cubano-norteamericana.

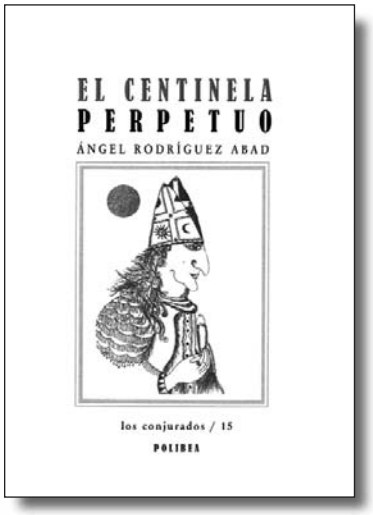
Espléndidas son las versiones de Selley y Yeats, y no lo son menos las de Emily Dickinson y Sylvia Plath, por mencionar sólo unas pocas en un volumen que es todo un disfrute para los lectores de poesía. Un conmovedor acierto la selección para cerrar el volumen de "La mejor canción del siglo XX", el poema de Abel Meeropol "StrangeFruit/Exraña fruta".

El libro se completa con unas atinadas observaciones del autor sobre los retos, angustias y desazones de la traducción, no exentas de puntuales y prácticas consideraciones.

PÍO E. SERRANO

EL CENTINELA PERPETUO

Ángel Rodríguez Abad
Ed. Polibea, col. Los Conjurados, Madrid, 2011, 82 págs.



En 1999 Basilio Rodríguez Cañada incluyó en la antología *Milenio. Ultimísima poesía española* (Madrid, Celeste, 1999), ocho poemas de un libro inédito titulado *El centinela perpetuo*, del que era autor Ángel Rodríguez Abad (Londres, 1961). Con anterioridad a la publicación de esa antología, Rodríguez Abad ya era conocido como un excelente crítico y conocedor de la poesía española e hispanoamericana. Es una labor que había desempeñado en revistas tan preciosas como *Signos* y *Versión Celeste*, y que, desaparecidas éstas, continuaría ejerciendo en *Turia* y *Revista Hispano Cubana*. Han tenido que pasar doce años para que ese libro inédito deje de serlo y para que aparezca, prologado por Jesús Ferrero, en una colección de poesía selecta y cuidadísima como la de *Los conjurados*, dirigida con extraordinario acierto poético y gráfico por Juan José Martín Ramos.

Los poemas que lo componen, escritos en la década de los noventa del pasado siglo y en la primera del XXI, han sido unidos para formar uno de los libros de poesía más singulares y extraordinarios que quien esto escribe ha tenido la ocasión de leer desde los años 70 hasta ahora. Tanto es así, que el autor, plenamente consciente del hecho, ha estimado oportuno añadir al final del libro lo que llama "Nota del autor: una confidencia", una suerte de poética concebida como una declaración de gratitudes a los libros, escritores y personas que han terminado por ser parte de él. Desde esa nota final, el lector comprende mejor que los poemas que la preceden están protagonizados por un personaje que intuye literario y, a la vez, real, en cuanto que el autor no desea diferenciar esos ámbitos. Y comprende también —el lector— que ese personaje surge desde la literatura/vida que representan para el autor los nombres y títulos que enuncia, de entre

los que —es el propio autor quien los destaca— habría que citar *El candelabro de los siete brazos*, de Rafael Cansinos-Asséns, *Zozobra*, de Ramón López Velarde, y *Espantapájaros*, de Oliverio Girondo. Las tres citas que preceden a esta nota final —confidencia inexcusable para la lectura de los poemas— son también impagables y delatoras: Juan Ramón Jiménez, Ramón Gómez de la Serna y el cantante Raphael, de quien Ángel Rodríguez Abad, elige estas palabras de una de sus canciones: "Qué nos importa aquella gente que mira la tierra y no ve más que tierra". Las citas de estos libros y autores nos conducen al Modernismo, la Vanguardia y el Pop; o lo que es lo mismo: a los tres modos a través de los que el espíritu romántico —para concluirlo desde el decadentismo, la distorsión y la libertad— siguió asomándose al siglo xx.

Un personaje que es lo hasta ahora nombrado, pero que, como no podía ser de otro modo, es, sobre todo, alguien que, desde su tiempo, incorpora las voces de esos otros mundos y esos otros seres, es quien dirige esta sinfonía perfectamente orquestada que es *El centinela perpetuo*. El libro se divide en tres partes: la primera está constituida por un poema introductorio y una subparte: la segunda, por otro poema inicial y dos subpartes; la tercera, por un único poema que viene a ser el punto del círculo en el que se cierra lo que el primer poema del libro abría. Esas tres partes nos sitúan en tres momentos del día —la alta noche, la vigilia, el alba— y en tres estados del espíritu: el mundo, el demonio y la carne. El primer poema del libro, "La noche de Halloween", nos introduce en el universo al que Ángel Rodríguez Abad nos convoca en ese y otros poemas: el mundo extrañado de los habitantes de la noche, las referencias librescas —Valle, Onetti, Girondo, Capote— y cinematográficas —Escarlata O'Hara, Marilyn Monroe, James Dean y su cazadora roja—, las madrugadas de deseo y alcohol, la sensación del fracaso, la belleza de la pasión y el éxtasis, la música de Lou Reed, Santana y la Velvet. Como en el kitsch modernista y novísimo y posmoderno, el poeta recupera tonos y referencias que, en sus manos, adquieren el valor paradójico de ser, a la vez, algo nuevo y algo reelaborado.

De las referencias literarias de las que el autor dice sentirse imbuido en la nota final de la que se habló hace un momento —y a las que habría que añadir, aunque en menor medida las muy numerosas de esa misma nota y las múltiples citas diseminadas por todo el libro—, tengo para mí que, en lo tocante a la dicción poética, dos principalísimas son las López Velarde y Girondo. Cansinos-Asséns,

en mi opinión, se hace presente en el ambiente nocturno y la pasión, en el tono mistérico y en su épica del fracaso; pero no tanto en ese modo de decir desde el énfasis, la adjetivación inhabitual, la sorpresa en la unión de conceptos y sentimientos, y en la incorporación de lo antipoético, no ya sólo a través del léxico, sino, como en López Velarde, de la rima humorística, de la ruptura del ritmo —deliberada y sistemática en muchos poemas de Rodríguez Abad— del ritmo poético, del juego irónico con el lugar común. Es una vertiente lírica en la que, por cierto, podrían citarse también, aunque el autor no los incorpore a su "Nota final", los nombres de algunos modernistas españoles, anteriores a López Velarde, como Manuel Reina y, en menor medida, Ricardo Gil. Como ejemplo extremado de lo que se señala, podría aducirse el poema "El mundo por montera", en el que Rodríguez Abad elige una voz que parece unir las de López Velarde y Girondo, en un juego modernista-vanguardista en el que se evidencia lo que también en otros poemas de este libro: lo que los críticos han venido en llamar la falacia autobiográfica, expresada en el caso de Rodríguez Abad con énfasis por el grado de extrañamiento que el autor imprime al personaje que habla en el poema.

"El centinela perpetuo *es el recorrido que va de la creencia al fracaso y de éste a una nueva creencia más allá de toda razón.*"

Algunas veces el tono se aquieta en la proximidad de un lirismo más convencional ("El mundo es vuestro", "Caricias", "The sunny side of life", "Carlotti building"), aunque nunca lo es del todo en Rodríguez Abad. En la voz del poeta se oye siempre un himno de pasión y de vehemencia puesta al servicio, más allá de las influencias y los personajes creados, de la expresión de la dualidad del ser, de la memoria y el deseo de los que hablara T. S. Eliot en *La tierra baldía*. Desde esa perspectiva, *El centinela perpetuo* es el recorrido que va de la creencia al fracaso y de éste a una nueva creencia más allá de toda razón. El mundo que se despliega en el primer poema del libro, "La noche de Halloween", se concreta como celebración o nostalgia en muchos otros del libro; pero todos ellos, en buena medida, están también traspasados por una sensación de pérdida, la que hallamos en poemas como "El mundo es vuestro" o "Skate or die", en el que lo que se pronuncia como ofrenda en el verso final ("nos lo entregaron todo"), aparecía ya negado en el inicial ("nos lo han robado

todo"). Es la voz del fracaso que se esconde incluso en los poemas en los que, como en "Juegos prohibidos", se nos llama "a jugar, y el resto es imposible". Por la presencia latente y continua de este tono, que no oculta ni la frecuente mirada desde el humor —tan extraño en poesía y tan presente en este libro— ni la pasión ni el énfasis, resulta especialmente significativo el poema final, "Los bienaventurados", en el que —otra vez López Velarde— Rodríguez Abad incorpora un matiz religioso a su libro: "[…] avanzan los cautivos/ con su memoria impura perdida entre los árboles/ y ya ascienden con júbilo al manantial que sacia./ El círculo se cierra y el velo se descubre". Añade así el lenguaje mistérico a los ya señalados en otros poemas; con aquél, desde el presente y a su manera, reelabora ese lenguaje teosófico del que tanto gustaron algunos modernistas, y que, en el caso de Rodríguez Abad, se hace oír en ese poema con idéntica vehemencia a la de los otros lenguajes de su obra.

"Todas las páginas de este libro desprenden la defensa apasionada de la literatura como una manera de vivir."

Con "Los bienaventurados" culmina este libro extraordinario. Llegando a los momentos finales de esta breve reseña, podría ser útil para el lector señalarlo como único en la poesía española de los últimos años: por su perfecta estructura, por su pasión poética, por ese marcadísimo carácter literario que es, en el personaje que nos habla, tan verdad como la vida, puesto que todas las páginas de este libro desprenden la defensa apasionada de la literatura como una manera de vivir.

Es en las páginas finales de *El divino fracaso* donde Cansinos-Asséns se pregunta si alguna vez sus escritos conocerán alguna vez la dicha de verse reunidos en un libro primoroso. Éste que se edita en "Los conjurados" lo es por la hermosa factura con que esta colección presenta las obras que publica, aumentada en este caso por las preciosas ilustraciones de cubierta —Juan Carlos Mestre— e interior —Rafael Pérez Estrada y José Ignacio Serra— y por las fotografías de Moon Tse, a la que habría que añadir la anónima de la sobrecubierta delantera en la que el padre del autor aparece como actor de una obra teatral cuyo ambiente ilustra a la perfección el de algunos poemas del libro. Son el acompañamiento perfecto de este libro personalísimo y, por tantas buenas razones, extraordinario.

JESÚS BARRAJÓN

UNA SOMBRA EN PEKÍN

José Ángel Cilleruelo.
Barcelona, Ediciones Traspiés (colección Vagamundos), 2011.

Al campo de ciruelos de Kông Què, llega el anciano que es ya el narrador de esta historia para trazar el círculo de una herida que sólo va a curarse —si así sucede— con la escritura de su vida. El terreno de Kông Què no es ya el hermoso campo de árboles florecidos que fuera en la infancia de Wu Gui (narrador en primera persona y protagonista de esta bella fábula), sino un vertedero de cosas inútiles entre las que sobresale la caja de un viejo piano, roto y desportillado, que se convierte, como el cuaderno en blanco que ha acompañado desde la juventud a Wu Gui y que comienza a recoger casi milagrosamente la prosa de su vida, en el restañar de la herida que trae de vuelta a su aldea.

Wu Gui, afinador de pianos como su padre, como su abuelo y su bisabuelo, es víctima de un tiempo que por mor del progreso devora cuanto de artesanal, delicado y ceremonioso existe en su existencia. El dueño de la Casa Grande, Sha Yú, es el tiburón que arruina su vida y el responsable de su emigración a Pekín desde la aldea de su infancia y su juventud. El destino lo lleva a vivir como una sombra en la gran ciudad, desempeñando trabajos que nada tienen que ver con su sueño, desorientado y confundido (porque no siempre "quien camina sigue una dirección"), incapaz de apreciar la delicadeza de una paloma o su arrullo silencioso, convertido en un bruto cuyas manos han perdido la delicadeza del afinador de pianos y cuya alma desprecia el amor, que cree un espejismo. Pero la vuelta, después de treinta y siete años en la gran ciudad, a la aldea donde nació tendrá su redención, su milagro, y el anciano que es ya Wu Gui descubre en el hatillo que porta, no más nutrido que cuando salió de Lang en su juventud, un cuaderno de tapas de cuero malo. En sus hojas en blanco (porque los sueños sólo pueden estar recogidos en un cuaderno en blanco, pues son lo que no hemos sido y, por tanto, no pueden estar escritos) Wu Gui trazará la caligrafía de los años transcurridos desde su infancia en Lang, el origen de su oficio, su relación con la Casa Grande,

el comienzo de su desgracia, su emigración a Pekín y los días vividos sin ilusión y las noches sin esperanza en la habitación de un hostal de horizontes tapiados, como tapiado parece el futuro de Wu Gui. Pero de los escombros de su vida y de su resistencia de tortuga protegida y escondida en su caparazón, resurgirá el sueño gracias a la caligrafía de las palabras, al tiempo que las notas surgirán del piano recuperado poco a poco de la inmundicia que es el campo de ciruelos de Kông Què.

El cuaderno es un piano donde el escritor compone con caligrafía temblorosa la melodía de su existencia. La escritura, en definitiva, es el agua que alimenta el loto de la vida y restaña su herida reconciliándolo con ella. La fábula ha concluido. El afinador de pianos, cuyos dedos ancianos apenas recuerdan la destreza del oficio, recupera el piano inservible y este vuelve a encontrar las manos que arranquen la canción de su propia vida.

Una sombra en Pekín es una bellísima fábula sobre el tiempo, la vida que deviene con él y la escritura como ejercicio necesario para fijarla a una melodía.

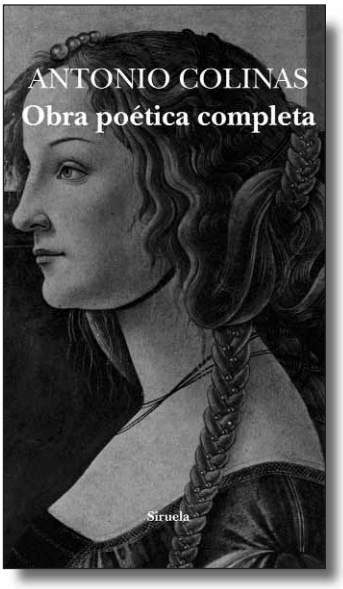
Más que una historia es una canción henchida de lirismo y melancolía que canta los agravios y los errores, los breves instantes de dicha y las muchas preguntas sin respuesta con que conluye la vida, no por ello menos hermosa. En *Una sombra en Pekín* se pueden rastrear las huellas del poeta que es José Ángel Cilleruelo (Barcelona, 1960), sobre todo del poeta de *Maleza* y *Salobre*, de su pasión por los lugares abandonados y ruinosos donde destaca siempre un objeto que es recuerdo de la vida que fue, aunque la hallemos ahora arrasada, "…otro instante/decapitado por su ausencia" (*Maleza*, 1966); de su fervor por la escritura, aunque la sepa fervor inútil ("Me he quedado con mis palabras" dice también nuestro autor en *Maleza* tras observar el abrazo de una pareja en una noche de junio); de su mirada obsesiva a los suburbios de la gran ciudad.

Su trayectoria como poeta, novelista, crítico y traductor es larga (de 1989 es su primera publicación, *El don impuro*) y no exenta de premios. Algunos por su poesía (*Ciudad de Córdoba - Ricardo Molina* en 1999, *Hermanos Argensola* en 2004); otros por su novela (*Premio Málaga* en 2008). Y entre la una y la otra, entre la fábula de hermosa tradición oriental y la poesía, a la que el poeta (porque lo es) regresa indefectiblemente, *Una sombra en Pekín*, novela de halo poético ilustrada con alma por Juan Gonzalo Lerma. No dejen de leer el libro porque se perderían la intensidad de un poema y la melodía, triste y bellísima, de una canción.

CARMEN LÓPEZ PALACIOS

OBRA POÉTICA COMPLETA

Antonio Colinas
Siruela, Madrid, 2011



Una anécdota, en su desnuda impresión, puede resultar —en el territorio de la poesía— altamente reveladora si se acepta como más amplia categoría significativa. Recién publicado el libro *Astrolabio* (Visor, 1979), pude escuchar —en el programa radiofónico "Escribir", dirigido por el también poeta Javier Lostalé (yo era todavía un *teenager,* que tras leer a los clásicos del idioma me internaba entre los oficiantes líricos de aquel momento)— recitar a su autor, Antonio Colinas (La Bañeza, León, 1946). Con una voz que proporcionaba emoción contenida a raudales, Colinas leyó el poema "Noche de San Juan en Frumentaria". Una dolorosa intensidad y una ansia de pureza formal relacionaban las hogueras sensuales del verano en su inicio con la solemnidad altiva de las constelaciones; ese misterio de lo eterno, con la música envolvente de las esferas. Un ritmo y un rapto que sedujeron al muy joven oyente y enseguida entusiasta lector: "La noche es una hoguera de ojos reflejados, / de ojos encendidos, / levantada sobre la arena estéril / que, arriba, en el cielo, se extiende y se deshace / como un árbol enorme, / incandescente."

Colinas había sido descubierto por mí en una oportuna antología de *Joven poesía española* (Cátedra, 1980) donde éste afirmaba que la tierra y las piedras eran expresión primera y llena de símbolos a la que dirigir nuestras preguntas. Rosa María Pereda lo calificaba de el más *puro* de los poetas novísimos y anexos. Al recogerse en 1982 en un volumen sus primeros quince años de títulos publicados, el perspicaz conocedor que fuera el crítico cubano José Olivio Jiménez se refería al autor de *Sepulcro en Tarquinia* (1975), situado en la órbita del esteticismo y culturalismo de su generación del lenguaje, como inmerso en

un avance creciente de la meditación. Los momentos simbólicos de la noche, la piedra, la música y los sueños signaban la obra de quien había de aunar la herencia grecolatina y renacentista de la cultura mediterránea con los recuerdos de una infancia plena en su romanizado lar del noroeste montañoso leonés. Colinas reivindicaba lo sacro de un oficio de orfebre y visionario: "Rilke nos dejó dicho que la poesía es *un proceso de purificación y de crecimiento*, una *realidad misteriosa* cuya existencia perdura al lado de la nuestra que desaparece".

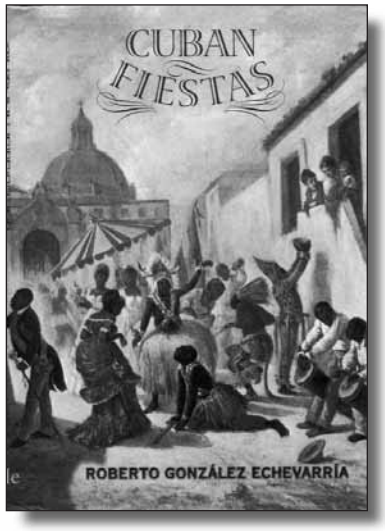
Colinas (también narrador, traductor del italiano, ensayista sagaz) anhela, al modo unamuniano, pensar el sentimiento y sentir el pensamiento. Con Saint-John Perse, considera que la poesía es profundización en el misterio de la existencia. El manantial incesante de la naturaleza y el viaje interior hacia la frontera que señala los límites del ser y del no ser le han acompañado al poeta en su itinerario vital. "Lento respira el mundo en mi respiración", leemos en uno de los versos alejandrinos que componen los cantos hímnicos de *Noche más allá de la noche* (Visor, 1983), libro crucial en su trayectoria. Allí donde se explicita el magisterio humano y filosófico de María Zambrano sobre el autor. En conversación mantenida con ella (se recoge en una fundamental recopilación de ensayos de Colinas sobre Poesía, *El sentido primero de la palabra poética*, Siruela, 2008), el poeta señala el acorde de cómo "la palabra iniciada va saltando caprichosamente de la poesía al pensamiento".

Esta fusión del ensoñar y el reflexionar funde asimismo la luz física y la luz del conocimiento. La poesía deviene algo consustancial a la experiencia de vivir. El escritor halla una plenitud a través de un lenguaje nuevo. En uno de sus más importantes libros últimos, *Libro de la mansedumbre* (Tusquets, 1997), lográbamos palpar una "Fe de vida" donde podemos admirar una suerte de pulsión íntima del ser que se deshace en éxtasis, en permanencia irradiadora de la palabra: "Ser como olivo o estanque. / Que alguien me tenga en su mano / como a un puñado de sal. / O de luz." La editorial Siruela reúne con acierto en un grueso y esmerado volumen la *Obra poética completa* de un autor que a lo largo de cuatro décadas ha fijado un camino amoroso de escrutador en pos del ser y del conocer, procurando darnos calor, belleza y lucidez con su obra. En su poema "Desiertos de la luz" Colinas asevera: "Acaso sólo seamos lo blanco de lo negro: / una luz que, al cantar, va esperando su noche". Adentrémonos en tales senderos.

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

CUBAN FIESTAS

Roberto González Echevarría
Yale University Press, New Haven, 2010, 340 págs.



Al aplicar un acercamiento interdisciplinar, como ya lo hiciera en *The Pride of Havana: A History of Cuban Baseball* (1999), Roberto González Echevarría nos entrega un sustancioso y original estudio de la fiesta cubana: los meandros de sus orígenes y los pliegues de su desarrollo, las formas en que se ha estatuido y lo subyacente psicológico y social que la alimenta, la historia en que se inscribe y las disímiles maneras en que se disfruta. Coinciden en el entramado interior de la construcción de la obra la antropología cultural y la etnología, la historia política y la historia de las ideas, la música, la danza, las artes plásticas, el cine y hasta el deporte (el baseball), pero todo ello sujeto a un relato que tiene como modelo la literatura, entendida no únicamente como representación mediadora de la fiesta que no sólo percibe, proyecta y expresa, sino que "refracta y analiza sus contenidos", en palabras del autor. Así, las obras de Anselmo Suárez y Romero, Fernando Ortiz, Carpentier, Jorge Mañach, Lezama Lima, Cabrera Infante o Severo Sarduy, con una extensa incursión en *Cecilia Valdés* de Cirilo Villaverde, entre otros sirven de hilo conductor a un ensayo que huye de la atracción lineal y cronológica para desplegarse con la libertad que el género permite.

Concebida la fiesta como un "fenómeno social total", que incluye una amplia variedad de prácticas culturales, tales como los juegos, la música, la danza, las representaciones, el comer y el beber, y que se desarrolla en un lugar determinado y en un tiempo marcado por su excepcionalidad, el autor pasa a relacionar sus rasgos más generales, no necesariamente presentes en su totalidad en cada festividad.

En primer lugar, la fiesta es concebida en oposición al trabajo, es un tiempo no productivo, dedicado al descanso y ajeno a otra actividad que no sea la diversión. En segundo lugar, la fiesta responde a una periodicidad, un calendario religioso o cívico, consagrado por un grupo o una comunidad, y exige un espacio propicio para la representación o celebración de la fiesta. Asimismo, la fiesta es por definición una actividad colectiva a la que cada uno entrega su individualidad y permite la disolución de sí mismo, promoviendo el cambio y la desinhibición. El humor es la clave que rige el comportamiento festivo y que excluye la seriedad, la gravedad, incluso el sentido del decoro mediante la risa, el chiste, la sátira o la parodia. El consumo de alimentos y bebidas favorecen el contento, y la música y el espectáculo de los bailadores alcanzan el momento más alto de la representación festiva y da paso al juego erótico favorecido por la música y la danza.

"Un ensayo que huye de la atracción lineal y cronológica para desplegarse con la libertad que el género permite."

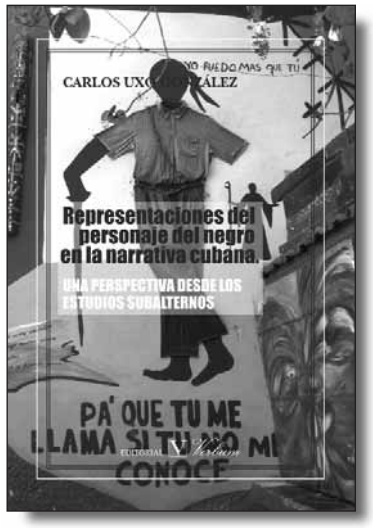
A partir de estos supuestos, comienza González Echevarría la prospección meticulosa de las manifestaciones festivas en la heterogénea cultura cubana, situándolas en sus contextos espaciales e históricos, al tiempo que busca su representación mediadora en el cuerpo literario nacional. Pero no sólo la literatura constituye ese elemento mediador. Es notable la importancia y el espacio que el autor dedica al cine, no sólo como soporte de la visibilidad festiva sino en el encuentro en las salas de proyección que los jóvenes de la época republicana convertían en una festividad en sí misma. No menos atractiva, sugerente y extensa en su reflexión es la inclusión de la pelota en la nómina de la fiesta cubana. González Echevarría no vacila en afirmar: "La pelota en Cuba era el ritual festivo nacional".

Con la claridad expositiva que lo caracteriza y la monumental documentación que aporta, este libro, tan personal como instructivo, garantiza una gozosa lectura para todo aquel interesado en este, tan poco transitado, aspecto de la cultura cubana.

PÍO E. SERRANO

REPRESENTACIONES DEL PERSONAJE DEL NEGRO EN LA NARRATIVA CUBANA

Carlos Uxó González
Madrid: Verbum, 2010. 306 págs.



La novelística decimonónica cubana cuenta con un profuso asedio de aproximaciones críticas que resaltan su valor tanto social como literario. Hay diversos temas que descuellan en estos acercamientos; no obstante, es menester enfocarse en uno en particular que sigue captando adeptos a través de los tiempos: el individuo negro y su relación con la sociedad de la que forma parte. Cuando se abarca más de un género literario y se extiende fuera de las fronteras del siglo XIX, entonces el lector tiene ante sí un significativo documento que merece ser tomado en consideración. Éste es el caso de la minuciosa indagación de Carlos Uxó González, *Representaciones del personaje del negro en la narrativa cubana*, donde rastrea la presencia negra en las letras de Cuba desde la óptica de los estudios subalternos.

El interés sobre el referido personaje negro cubano no es novedad para la crítica literaria. Es de notar que existen numerosas entregas que logran una satisfactoria comunión con la materia elegida. A pesar de ello, la investigación de Uxó se erige indispensable para los interesados en el tema no tan sólo por la agudeza de sus asertos sino también por el período que abarca. El crítico desarrolla, con éxito, un panorama que comienza en la colonia y se extiende hasta las postrimerías del siglo XX. Hay que subrayar que se confrontan aportes literarios que se apartan de los espacios comunes, ya que Uxó trae a colación textos que no suelen visitarse con asiduidad. Éste es uno de los triunfos de la entrega: la inclusión de escritores, que por no mejor término podría denominárseles menores, pero que sí enfrentan en sus trabajos la etnia negra y desarrollan su interacción textual, en

muchos de los casos, con las esferas sociales del momento portando así un fidedigno reflejo de la Cuba que surge como telón de fondo.

Esto no sugiere que obras pertenecientes al canon sean omitidas; muy por el contrario. *Cecilia Valdés*, *El reino de este mundo*, *Biografía de un cimarrón* y el controvertido documental *PM*, entre muchas otras, son vistas con el rigor que merecen. Es imposible comentar, ni superficialmente, dentro de la extensión de esta recensión el alcance del estudio de Uxó y el valor que proyecta para el acrecentamiento de las letras cubanas. El negro siempre ha sido una entidad fundamental en la sociedad de Cuba y su literatura ha recogido la percepción que tuviera del personaje el escritor de turno. Un buen ejemplo sería destacar que el legado de Lydia Cabrera no pasa inadvertido y se exponen, cabalmente, rasgos que se repetirían en los trabajos de otros escritores.

Otro acierto de esta publicación es que el lector acompaña al autor en su peregrinaje por la literatura cubana resaltando la presencia negra y, al mismo tiempo, analizando el impacto y la repercusión de los textos citados. El propósito que subyace es la dificultad de representación del negro como subalterno, incluyendo en esta categoría cualquier tonalidad de la piel que "a simple vista" pueda considerarse negra. Éste, sin embargo, es sujeto de la historia y así lo señala Uxó en sus disquisiciones, intentando el crítico un rescate social que permita situar al sujeto de estudio en el centro a pesar de aparecer, mayormente, en la periferia de la narrativa escogida para el ensamblaje de su tesis.

El marco crítico literario es fundamental para ubicar tan variada literatura. Uxó hace uso del mismo sin que por ello el lector se sienta abrumado, más bien intuye que esta crítica constituye un trasfondo necesario y que, además, no interfiere con los juicios del autor. El texto es lineal y aparece dividido en cuatro capítulos primordiales, "Bases teóricas", "El negro en Cuba", "El personaje del negro en la narrativa cubana" y "Los novísimos". A su vez, cada capítulo cuenta con las subdivisiones pertinentes que, como es de esperar, facilitan su entendimiento. La bibliografía satisfará a cualquier interesado ya que Uxó ha llevado a cabo un exhaustivo trabajo de investigación. No deberá sorprender, pues, que este texto sea indispensable para acercarse a la literatura cubana a través de uno de sus íconos más sobresalientes; entiéndase, el negro.

HUMBERTO LÓPEZ CRUZ

El CIRUELO DE YUAN PEI FU

Regino Pedroso,
Edición de Manuel Díaz Martínez. Colección Palimpsesto.
Carmona, 2011.

Afirma el prologuista de esta edición que *El ciruelo de Yuan Pei Fu* tal vez «sea el libro más excéntrico de la poesía cubana». No otra cosa podía resultar de una fusión de elementos tan insólita como compleja: la singular genética de su autor ¿«mestizo de negro y chino»?, su irrenunciable fondo esteticista (no incompatible con el cultivo de una poesía proletaria), su abrazo a la vanguardia y un agrio escepticismo respecto a la nueva Cuba que habría de llegar. Es mucha y original la belleza de este ciruelo plantado por Regino Pedroso y Aldama (1896-1983); y muy visionara su sombra, la misma bajo la cual supo cobijarse quien pareció vislumbrar lúcidamente la miseria moral y política, esas que traen siempre las falsas palabras y las esperanzas mentidas.

Nadie más indicado que el poeta Manuel Díaz Martínez para presentar hoy esta edición de *El ciruelo*… que nos ofrece el último número de la revista *Palimpsesto*. Contemporáneo interesado en la producción pedrosiana, a la que atendió críticamente en suplementos como *Hoy Domingo*, *Lunes de Revolución* o *La Gaceta de Cuba*, el autor de *Vivir es eso* conoció bien al poeta de Matanzas. No sólo da buena cuenta de ello un capítulo de sus memorias ¿recuperado ahora para hacer semblanza? sino también su poema «Visita a Regino Pedroso», sentido obituario que figuró en *Mientras traza su curva el pez de fuego*, al año siguiente de la desaparición del autor. Dos homenajes en verso brinda también Díaz Martínez a la obra de su paisano, formulando líricamente sendas «Preguntas debajo de un ciruelo» (*Paso a nivel*, 2005), intencionado juego imitativo de estos extravagantes poemas chinos.

Por encima de las consideraciones críticas e historiográficas que han venido a señalar este libro como un verdadero hito de la poesía cubana, acaso poseen sus páginas un valor añadido que se nos antoja impagable, cual es el de dejar entrever el mejor retrato del hombre bueno, reflexivo y comprometido que fue Pedroso. Con *El ciruelo de*

Yuan Pei Fu rinde el poeta cubano un hermoso homenaje a sus antecesores chinos, a través de una propuesta lírica que no deja de ser lúdica y verosímil a un tiempo. Ya desde el prólogo original que acompañó a la primera edición de 1955, aquí reproducido, el autor fabula encantadoramente con el origen de los versos. En sus páginas liminares anotó la supuesta herencia recibida del abuelo paterno, consistente en el retrato de algún antepasado suyo ¿un anciano mandarín con todo el porte manchú? y en un «amarillento legajo lleno de variados caracteres». De este modo, el poemario vendría a ser la traducción de aquellos viejos papeles, en los que dos voces dialogan con aire confuciano: la del maestro Yuan Pei Fu y la de su incondicional discípulo. El juego literario de Pedroso plantea asimismo incógnitas identitarias, al preguntarse si ese venerable sabio se corresponde con el hombre del cuadro, o si, por el contrario, hay que ver en él al discípulo.

Cualquier pretexto sirve al autor de *Nosotros* para convertir sus versos en máximas, aforismos e interrogaciones retóricas de no poca hondura; es precisamente tras ese brillante aderezo dialéctico como revela Pedroso sus más finas y ácidas reflexiones morales. Así, enseña el maestro en «Las hordas de Pei Yang»: «Pero nada es el hombre, no obstante su experiencia: / busca, se afana, sueña, desgarra lo infinito / y, al final, ve que ha sólo cosechado ignorancias». La misma mente que suscribe estas palabras con la virtuosa humildad del iluminado es también la que no duda en aconsejar a su discípulo con cínico pragmatismo («Enseñanza dialéctica»): «Construye senderos de plata / al paso poderoso del mortal que ahora manda; / pasarela de marfil / ante el divino vientre que reinará mañana; / y para el adversario, / por si un día triunfante también el Trono alcanza, / ten muelles puentes de seda y arcos fragantes de rosas». Es por lo general el propio Yuan Pei Fu quien espolea al joven para bajarlo de las altas nubes de la espiritualidad: «Y, ay, infeliz discípulo, /de realidad terrena tu mente vive ayuna».

Tal es el tono del que participa *El ciruelo de Yuan Pei Fu*, tan poblado de ironías, de ingeniosos matices, de ese escepticismo válido y transformador que nos conduce siempre a la autocrítica. Al que constituye sin duda el mejor y más vivo legado lírico de Regino Pedroso no le han envejecido ni tronco ni ramas, antes bien, parece haber obrado el curioso milagro de estar siempre en flor. Con tan afortunada reedición, algo corrobora hoy este universal árbol de poesía: la misma sombra que dio hace más de medio siglo sigue ofreciéndonosla hoy, fresca como antaño, con todo su sabio y lúcido ramaje.

SERGIO CONSTÁN VALVERDE

CINE

CHICO Y RITA. UN BOLERO CINEMATOGRÁFICO

José Luis Prieto Benavent

Si consideramos el cine como una fábrica de sueños, una película de dibujos animados sobre la música debe ser un sueño a la tercera potencia. No en vano las experiencias de los estudios Ghibli (Hayao Miyazaki) y los estudios Pixar son tal vez las propuestas cinematográficas más interesantes de las últimas décadas.

Chico y Rita es un bolero bailado durante diez años por dos viejos roqueros Fernando Trueba y Javier Mariscal, ambos ya plenamente dueños de sus oficios y movidos por una pasión común irrefrenable: la música cubana.

Es también el baile entre dos ciudades La Habana y Nueva York y dos estilos de música: el son y el jazz cuya fusión ha sido uno de los sucesos más enriquecedores y fecundos de la cultura musical del siglo xx.

Como en toda buena literatura, los seres de ficción que pueblan este bolero cinematográfico están basados en personas y hechos reales tratados con una sabia imaginación creadora, convenientemente documentada.

Chico es el trasunto del maestro Bebo Valdés y *Rita* es una síntesis de esas diosas del bolero que fijó para siempre en la historia de la literatura, Guillermo Cabrera Infante, en su narración de las noches habaneras *Tres tristes tigres* (1967).

Chico y Rita viven un bolero apasionado y desgarrado a lo largo de toda su existencia. El bolero alcanzó su máxima expansión tras la muerte de Carlos Gardel en 1935. No hubo sucesor posible y la juventud del mundo entero seguía ávida de canciones bailables con una fuerte y señalada carga sexual (mejilla con mejilla, pelvis con pelvis) exenta de obscenidad. No tardaron en encontrar justo lo que necesitaban en el bolero.

El bolero se nutrió literariamente de la madurez del modernismo poético de gran arraigo en toda Centroamérica. El fenómeno adquirió relevancia mundial gracias a la radio, el nuevo medio de comunicación que cambió completamente la mentalidad de principios del siglo xx, tanto o más que Internet ha cambiado la de sus finales. Cuba era entonces una de las sociedades más avanzadas y dispuso de cadenas de radio

(*La cadena azul*) que difundieron y contribuyeron a crear su cultura popular.

Ya Borges nos advirtió que el tango era la versión argentina de la habanera y Carpentier nos enseñó que las pavanas y zarabandas que tanto agradaban a Juan Sebastian Bach tenían orígenes caribeños. Y es que todo el arco atlántico (desde Norteamérica a Brasil) comenzó a desarrollar desde el siglo XVI una cultura musical extraordinaria gracias a los esclavos africanos. El danzón, la habanera, el son, el ragtime, el blues, el jazz, la samba, el mambo, el cha cha cha, la bachata, el merengue, la salsa, el rock and roll, todo se coció en la misma cazuela. Pero Cuba siempre fue el epicentro de ese arco, actuó siempre como una inagotable fuente de los mejores melismas y ritmos musicales, una fuente que fecundó y fertilizó a su entorno, porque allí a los esclavos africanos siempre se les permitió tocar sus tambores sagrados y expresarse a través de un complejo sincretismo religioso entre los Orishas y los santos del cristianismo que es el fenómeno de la santería.

Un hecho que no sucedió en los estados esclavistas de Norteamérica, donde los negros fueron completamente desposeídos de su identidad cultural. No pudieron eliminar su sentido del ritmo. Pero para expresarse se vieron obligados a utilizar los instrumentos musicales de los blancos y en ese proceso transformaron radicalmente la música contemporánea.

La película *Chico y Rita* se sitúa en los años cuarenta y rememora el encuentro entre la música cubana y la música neoyorquina. Uno de los personajes claves de esta historia fue el gran bongosero Chano Pozo, maestro en los toques abakuás y yorubas. Cuando músicos norteamericanos como Charlie Parker y Dizy Gillespi escucharon esa forma de tocar y cantar, el jazz cambió para siempre.

Chano nació en La Habana en 1915 y como Bebo Valdés era nieto de esclavos, sobrevivió limpiando zapatos hasta que gracias a la radio alcanzó la fama. En 1945 emigró a Nueva York, toco y grabó con los mejores músicos del momento hasta terminar asesinado en una bar de Haarlem. El cantante Beny Moré (el bárbaro del ritmo) vocalista de la orquesta de Bebo Valdés, compuso su epitafio en la canción "*Rumberos de ayer*": - "*Oh, oh Chano, murió Chano Pozo / sin Chano yo no quiero* bailar". Aquella música era como un movimiento sísmico extremado, una energía imparable y sabrosa para bailar, para gozar.

La magia africana pudo sobrevivir en Cuba y mezclarse con la rica tradición hispana. Así nació el bolero. No debemos hablar de música negra, sino de música mestiza, es decir, universal. Todos hemos escu-

chado a nuestra madre cantando boleros, y ellas los aprendieron a su vez de las suyas. Los grandes bienes culturales (y éste lo es) se trasmiten así de generación en generación, cantando, escribiendo, filmando…

El esplendor musical de los años cuarenta y cincuenta, se vio truncado por la revolución castrista. Los mejores músicos cubanos (Olga Guillot, Paquito d' Rivera, y un largo etc..) se vieron abocados al exilio. Las dictaduras siempre pretenden controlar todos los aspectos de la vida espiritual del pueblo, pero es un intento vano aunque engendra mucho sufrimiento.

Trueba y Mariscal, los dos viejos roqueros en la mejor madurez de sus respectivos oficios, han confeccionado una joya preciosa del audiovisual moderno, un homenaje al amor profundo y radical que solo puede expresarse a través de un bolero. Algunas críticas reprochan la neutralidad política de la película, pero no es necesario hacer ninguna alusión explícita, basta comparar la maravillosa visión de La Habana (una ciudad llena de vitalidad y riqueza) en los años cuarenta a través de los dibujos de línea clara de Mariscal —uno de los mejores aciertos de la película son sus vistas urbanas— y la visión de La Habana actual, una ciudad triste y empobrecida en la que el único alivio de los habitantes son los chistes y la ironía amarga. Y la música, necesaria para la vida.

Ese mismo reproche (de neutralidad política) se ha hecho al bolero. La era dorada del bolero está asociada en gran parte al periodo de las dictaduras de los años treinta, cuarenta y cincuenta. A estos gobiernos les convenía mantener a la población entretenida para que olvidaran la realidad. Atribuir una función política alienante a lo que es una forma de expresión popular es simplemente un error, porque de haber sido así, el bolero hubiera desaparecido con esas dictaduras y sin embargo sigue vivo, cada vez más vivo.

El bolero revela la pasión que subyace debajo de la mansedumbre.

La cultura pasa por aquí

AV Monografías
Ábaco
Academia
ADE-Teatro
Afers Internacionals
África América Latina
Ajoblanco
Álbum
Archigula
Archipiélago
Archivos de la Filmoteca
Arquitectura Viva
Arte y parte
Astrágalo
Atlántica Internacional
L'Avenç
La Balsa de la Medusa
Bitzoc
La Caña
CD Compact
El Ciervo
Cinevideo 20
Clarín
Claves de Razón Práctica
CLIJ
Con eñe
El Croquis
Cuadernos de la Academia
Cuadernos de Alzate
Cuadernos Hispanoamericanos
Cuadernos de Jazz
Cuadernos del Lazarillo
Debats
Delibros
Dirigido
Ecología Política
Er, Revista de Filosofía
Éxodo
Experimenta
FotoVideo
Gaia
Goldberg
Griai
Guadalimar
Guaraguao
Hélice, revista de poesía
Historia, Antropología y Fuentes Orales
Historia Social
Ínsula
Intramuros
Jakin
Lápiz
Lateral
Leer, el magazine literario
Leer en primavera, verano, otoño, invierno
Letra Internacional
Leviatán
Litoral
Matador
Melómano
Nickel Odeon
Nueva Revista
Ópera Actual
La Página
Papeles de la FIM
El Paseante
Política Exterior
Por la Danza
Primer Acto
Quaderns d'Arquitectura
Quimera
Raíces
Reales Sitios
Reseña
Revista HispanoCubana
Revista de Libros
Revista de Occidente
RevistAtlántica de Poesía
Ritmo
Scherzo
El Siglo que viene
Síntesis
Sistema
Temas para el Debate
A Trabe de Ouro
Turia
Utopías/Nuestra Bandera
Veintiuno
El Viejo Topo
Visual
Voice
Zona Abierta

A R C E

Asociación de Revistas Culturales de España

Exposición, información, venta y suscripciones:

Hortaleza, 75. 28004 Madrid
Teléf.: (91) 308 60 66
Fax: (91) 319 92 67
http://www.arce.es
e-mail: arce@infornet.es

MÚSICA

GUANTÁNAMO CHANGÜI.
Yelsy Heredia y su aventura Afro-Gypsy

Enrique Collazo

Yelsy es un señor contrabajista cubano y uno de los pioneros en la fusión de la música afrocubana y el flamenco, aventura musical en la que se siente muy a gusto. Prueba de ello es este disco en el cual todos los temas fueron compuestos y arreglados por él, con rigor y profesionalidad. Yelsy comenzó desde muy temprana edad sus estudios musicales, ingresando más tarde en el Conservatorio Nacional de Música de La Habana. A partir de su llegada a España ha colaborado con un sin fin de músicos y bandas de valía internacional. Intervenir en la grabación del tema *Picasso en mis ojos,* de Diego *El Cigala*, le sirvió para formar parte de la banda de éste, con la que ha girado por todo el mundo. Éste es su primer disco auspiciado por la firma "Cigala Music" y distribuido por Warner Music España.

El changüí es un género de "monte adentro"; primigenio, y que Yelsy reivindica con orgullo, pues resulta distintivo del "Guaso", la región donde nació hace 33 años. El Changüí surgió a finales del siglo XIX en la zona este de la isla en las comunidades rurales pobladas por ex-esclavos y descendientes de campesinos libres y colonos franceses los cuales tras la revolución haitiana huyeron a Cuba, asentándose en las comarcas cercanas a Guantánamo, ciudad en donde convergen en tumulto bullicioso varias culturas. El Changüí combina la estructura y los elementos de la romanza o canción mediante la guitarra —en este caso el "tres" (guitarra española que tiene dispuestas las cuerdas en tres parejas; de ahí su nombre)— con los ritmos africanos y los instrumentos de percusión de origen Bantú-Arará (marímbula, bongó, tres y güiro) los cuales se ocupan de llevar el compás de una manera extraordinariamente sincopada. El diseño rítmico del tres le da una característica muy sui géneris porque aunque prevalece la síncopa hay partes del compás donde se marca el tiempo fuerte y esto lo hace único —algo parecido ocurre con el sucu sucu pinero— el tres también va

improvisando contra la voz y obviamente ésta función hace que se defina la base armónica. La percusión —que se toca con un bongó llamado "de monte" y que se afina directamente con fuego porque carece de llaves— busca aproximarse a las notas fundamentales del tono: tónica y dominante, luego la marímbula —de antemano definida— o el bajo en pizzicato establecen la base del soporte armónico[1].

"El changüí es un género de 'monte adentro'; primigenio, y que Yelsy reivindica con orgullo, pues resulta distintivo del 'Guaso', la región donde nació hace 33 años."

Pero Yelsy en este disco se sumerge no solamente en el Changüí de su Guantánamo natal, sino en una rigurosa labor de experimentación y mestizaje de largo aliento entre la música afrocubana y el flamenco, respaldándose por un entramado jazzístico que le sirve de sustento a su novedosa propuesta musical.

El primer tema se llama *Ofrenda* y no es casual que el contrabajista decidiera que el mismo abriera el disco, pues toda la música contenida en él se nos antoja como una suerte de ofrenda que Yelsy dedica a los orishas y a todos los familiares y amigos que desde niño lo han acompañado y que de un modo u otro han propiciado su realización como músico profesional. Mención en este surco del disco a Pepe Rivero conduciendo el teclado Fender-Rhodes y para el propio Yelsy, el cual consigue fundir en un prodigio de ritmo y melodía a las palmas y el cajón flamenco por un lado, con los saxos altos y tenores por otro.

A Cochó, dedicado a su amada, es pura poesía y de seguro será uno de los favoritos de quienes compren el álbum. En él, el saxofonista alto Román Filiú desgrana una tierna melodía, a la cual se yuxtapone el sincopadísimo piano de Pepe Rivero. *Antes que pase* es una sabrosísima "moña" de latin jazz con fortísimos elementos afro, presididos por la percusión, así como por la pareja de saxos —altos y tenor— y de nuevo el cálido sonido del Fender-Rhodes. *Todo es posible* es quizás el tema más hermoso y de mayor complejidad de todo el disco, sobre todo por la amalgama de timbres que intervienen en él. Tanto del flamenco, como de la música de cámara, lo cual le proporciona vuelo poético al tema, apoyado por una sección rítmica palpitante y la coda final rematada por la voz desgarrada de Diego El Cigala.

El esfuerzo de Yelsy al plasmar en los arreglos una lectura tan profunda y fiel de un género ajeno a sus raíces musicales como el fla-

menco, siendo capaz de fusionarlo orgánicamente con la música cubana y el jazz, así como armonizar timbres y métricas tan diversas, integrando a tantos músicos talentosos de manera tan acertada, nos revela no solo a un contrabajista excepcional, sino además a un músico en plena etapa de maduración, preparado del todo para acometer empresas mucho más ambiciosas.

Y por último, *Orgullo Guantanamero,* un genuino changüí tocado y cantado por alguien que lo lleva en su ADN y dedicado a Yurien. Más arriba ya dijimos que el changüí es oriundo de aquella Cuba profunda que a los urbanitas habaneros nos resulta tan distante, aunque legítimamente criolla. Este género musical tiene una estructura armónica básica, es decir sobre dos o tres acordes. Sin embargo, en el changüí de Yelsy se amplía la tipología de este primitivo género pues el tres se desdobla en el piano de Guillermo Rubalcaba, la marímbula deviene contrabajo que sustituye al tres en la improvisación y al bongó se le añade la contrapunteada paila de José Luis "*Changuito*" Quintana. La polirritmia que genera esta combinación sui-generis en *Orgullo Guantanamero* resulta excepcional y Yelsy, por primera vez, aportando voz prima y respaldado por la "segunda" de El Cigala, consiguen regalarnos un changüí con un sabor muy especial que pone a bailar al más patoso.

Recomiendo seguirle la pista a este musicazo del Guaso porque estoy seguro que muy pronto volverá a ofrecernos los admirables frutos de su fascinante trabajo en pos de la fusión de la música afrocubana y el flamenco.

---

[1] Comentarios sobre la peculiaridad de la armonía del changüí aportados por el músico cubano Rafael J. Marino, pianista acompañante de Albita Rodríguez.

LA HABANA

Mercy Díaz

Mi hermosa y querida Habana. Los que tuvimos la suerte de nacer en ella la recordamos con tristeza. Tristeza de ver cómo ha ido a peor, sin que la prosperidad y belleza de que gozó hace más de cinco décadas hayan aumentado, como corresponde a una gran urbe occidental.

La Habana que no conocí

Era la de mis padres. La de su niñez, de su juventud. Esa capital para mí muy lejana donde los hombres no salían a pasear sin sombrero ni las mujeres sin medias y cartera. Se trataba de una ciudad con pocos años de autonomía, en la que los cubanos estrenaban gobierno y aspiraban a darse a conocer como nación independiente en el mundo.

Miro las imágenes de Internet y me asombra la limpieza de las calles, los tranvías que circulaban sin aglomeraciones y los carros nuevos de pulida carrocería. En las fotos más antiguas se ven señoras paseando por la Plaza de Armas, con cintura de avispa, cuyas carnes intentaban liberarse del apretado corsé, y sayas hasta el tobillo, el cual solían mostrar al subir a los vehículos, para deleite de sus fervientes admiradores.

Observo la acera del Louvre, donde los jóvenes comenzaron a rebelarse, a finales del siglo XIX, contra el gobierno colonial. Posteriormente, allí se alzarían, frente al Parque Central, los bellos palacios del Centro Asturiano y del Centro Gallego. En el Gran Teatro Nacional (antes Tacón), actuaron celebridades como Sarah Bernhardt, Serguei Rachmaninov, Arthur Rubinstein o Enrico Caruso, cuya portentosa voz se podía oír en medio del parque, donde me contaba mi padre que muy niño, había ido de la mano de su hermana mayor a escucharlo cuando hizo su debut habanero a principios de los años veinte.

En 1922 salió al aire la primera emisora de radio, la 2LC de Luis Casas Romero, autor de las bellas páginas musicales *Si llego a besarte* y *El Mambí*. Su programa inicial contó con la actuación de Rita Montaner, quien de esta forma se convirtió en la primera voz femenina de ese nuevo medio de difusión.

Seis años después, la Sociedad Pro Arte Musical inauguró el teatro Auditorium. Por su escenario desfilaron figuras del bel canto como la famosa soprano italiana Renata Tebaldi y músicos muy renombrados, entre los que podemos mencionar a los maestros Joaquín Turina, Andrés Segovia o Leopoldo Stokowski.

Los teatros Albisu y Alhambra se dedicaban a la zarzuela, tanto cubana como española, aunque este último después derivó hacia un estilo más picaresco, que fue el que lo hizo famoso. Y el teatro Payret, que había abierto sus puertas en 1877, ofrecía ópera, compitiendo con el Nacional en este género.

"En el Gran Teatro Nacional (antes Tacón), actuaron celebridades como Sarah Bernhardt, Serguei Rachmaninov, Arthur Rubinstein o Enrico Caruso, cuya portentosa voz se podía oír en medio del parque."

Como siempre ha ocurrido en Cuba, eran tantos los intérpretes que destacaban por entonces, que no es posible mencionarlos a todos. Entre las voces líricas estaban: Hortensia Coalla, Mariano Meléndez, Tomasita Núñez, Carmelina Santana, Zoila Gálvez, Antonio Utrera, etc. Y en la música popular: María Teresa Vera, nuestra trovadora por excelencia, que cantaba sus composiciones acompañándose con su guitarra, al igual que Sindo Garay, inspirado autor de *La Bayamesa, La Tarde y Perla Marina;* o Eusebio Delfín, a quien se debe la famosa canción *¿Y tú qué has hecho?* (más conocida por "En el tronco de un árbol, una niña…"); Paulina Álvarez, la Emperatriz del Danzonete; el Trío Matamoros, con sus populares sones; y el famoso y prematuramente desaparecido Pablo Quevedo, cuya muerte constituyó una tragedia nacional. Este joven cantante, de aspecto frágil y expresión triste, había logrado llegar al corazón de sus compatriotas. Lamentablemente, su voz, tan especial en opinión de todos los que disfrutaron de sus interpretaciones, no ha llegado a nosotros, pues no dejó ninguna grabación.

Éste era, grosso modo, el panorama musical de entonces. Siempre la música… música por doquier. Hasta en las calles, donde los pregones, originales improvisaciones de los vendedores ambulantes, animaban el diario devenir de la bulliciosa ciudad: "Maní, manisero se va…"; "Tamaleeerooo… pican… no pican…"; "Naranjas de China dulces…"; "Barqui, barqui, barquillero mi casera que me voy,

con mi triángulo de acero y mi caja de cartón". Esas voces se escuchaban por los distintos barrios, a veces opacadas por el resonar de las ruedas del carro del carbón y de los cascos del caballo que tiraba de él.

Páginas para el recuerdo de una sociedad que no podía imaginarse el futuro que le esperaba.

La Habana que conocí

Próspera y alegre, a pesar de la corrupción de los gobiernos de turno. Gran inversión extranjera y multitud de empresas que ofrecían buenos salarios. Transporte moderno y eficaz, autobuses que habían sustituido a los tranvías y en los que se viajaba cómodamente. Rodaban por sus avenidas los carros del año que aún no habían sido lanzados al mercado norteamericano, dando origen a un floreciente negocio de distribución y venta.

Nuevos hospitales generales e infantiles, como el Hospital Nacional o el Infantil William Soler, y profusión de clínicas privadas con la última tecnología médica.

Una magnífica enseñanza pública, con maestros graduados de la Escuela Normal y doctores en pedagogía para la enseñanza secundaria. La Universidad de La Habana gozaba de prestigio internacional, así como la Escuela Nacional de Bellas Artes San Alejandro y los conservatorios de música, de donde salieron artistas que dieron fama a nuestra pequeña Isla en todo el mundo. También existían destacadas escuelas y universidades privadas, así como academias especializadas en comercio, pintura, etc.

Ciudad bailadora por excelencia, no había otra que pudiera disputarle el cetro a la capital cubana. Orquestas como la Riverside, la de Ernesto Duarte, la Aragón, el Conjunto Casino o la de Banda Gigante de Benny Moré, por citar algunas, hacían las delicias de los aficionados al baile.

Surgieron múltiples solistas, agrupaciones musicales y vocales, que no solo actuaban en los centros nocturnos, sino también en radio y televisión. Con solo un millón de habitantes, La Habana contaba con más de 30 estaciones de radio y 5 canales de televisión, uno de los cuales transmitía a color.

Había numerosos cabarés. Tropicana, el "paraíso bajo las estrellas", brindaba espectáculos con modelos y bailarines escogidos, junto a famosas figuras nacionales e internacionales: Celia Cruz, Nat King Cole, Frank Sinatra. Josephine Baker, Carmen Miranda, Pedro Vargas, Bola de Nieve… actuaron en su bello escenario rodeado de palmeras.

Otros como Sans Souci, el Parisién del Hotel Nacional, el Caribe del Habana Hilton; el Salón Rojo del Hotel Capri o el Copa Room del Riviera, presentaban igualmente shows de óptima calidad.

También proliferaban los clubes con un espacio más reducido: La Zorra y el Cuervo, La Red, El Gato Tuerto, Flamingo, Johnny's Dream, etc. La vida nocturna no tenía fin, pudiéndose alargar hasta el amanecer.

"Siempre la música… música por doquier. Hasta en las calles, donde los pregones, originales improvisaciones de los vendedores ambulantes, animaban el diario devenir de la bulliciosa ciudad."

Ciudad abierta y acogedora, era un enclave turístico de primera magnitud, que no solo ofrecía diversión y entretenimiento, sino también historia, con su Habana Vieja llena de monumentos e iglesias coloniales, calles empedradas y diferentes expresiones culturales. En el Museo Nacional recuerdo haber disfrutado especialmente de una magnífica exposición del pintor valenciano Joaquín Sorolla y de obras maestras de pintores cubanos como Leopoldo Romañach, Carlos Enríquez, Wilfredo Lam o Amelia Peláez. En los teatros se escenificaban obras de autores muy conocidos y también había ópera y revista musical. Más de 130 cines mostraban lo más reciente de la industria cinematográfica. Uno de ellos, Radio Centro, estrenó en Cuba la 3ª Dimensión con el filme *Casa de Cera* (1953) y posteriormente se exhibió allí mismo el sistema Cinerama, todo un acontecimiento mundial, que consistía en tres cabinas de proyección que emitían la imagen fragmentada, la cual se convertía en una sola al llegar a la pantalla. Otros cines-teatro como el América o el Trianón, incluían actuaciones musicales además de la película. Y por último se construyó el Acapulco, ubicado en la zona de Nuevo Vedado, el más moderno de todos.

No había tiempo para aburrirse. La oferta lúdica era amplia y para todos los bolsillos. La ciudad estaba viva, bullía de actividad, y la gente también.

La Habana que no reconozco

Está en ruinas, como si la hubieran bombardeado. Las calles sucias y llenas de baches. Edificios que se desmoronan en medio de un amasijo de cables eléctricos, tendederas y paredes descascaradas y

agrietadas, aunque algunas zonas turísticas aparezcan maquilladas, como esas ancianas que se niegan a envejecer y acentúan sus arrugas con el exceso de pintura.

Hay colas interminables para buscar el alimento diario o el agua que no llega a las casas. Las bodegas y farmacias están desabastecidas y los hospitales llenos de suciedad. Se ven niños uniformados con las pañoletas rojas, pioneros de un sistema "nuevo" (que ya tiene más de medio siglo), sus mentes entrenadas para pensar al unísono, con el solo fin de convertirlos en autómatas, incapaces de actuar por sí mismos.

"Celia Cruz, Nat King Cole, Frank Sinatra. Josephine Baker, Carmen Miranda, Pedro Vargas, Bola de Nieve… actuaron en su bello escenario rodeado de palmeras."

Se escuchan monótonos y reiterados noticieros en los que se cantan loas al régimen que ha destruido el país. Es particularmente patética la falta de expresión en las caras de los creadores, que no pueden dar rienda suelta a su talento fuera de las pautas establecidas.

Todos hablan igual, obedeciendo a un férreo control de la palabra, con un discurso aprendido del que no deben salirse, so riesgo de —en el mejor de los casos— ser "atendidos" en un hospital psiquiátrico, como el pobre Pánfilo, que tuvo que pasar una temporada en Mazorra por decir ante las cámaras que el problema principal era "que no había jama".

¿Qué han hecho de la tierra que nos vio nacer? ¿Qué han hecho de nuestra preciosa ciudad? Pero sobre todo, ¿qué han hecho de ese pueblo antes tan alegre y emprendedor? La destrucción sistemática a que se ha sometido a Cuba y a los cubanos nunca se podrá perdonar ni olvidar.

Más tarde o más temprano las dictaduras terminan. Unas caen de forma violenta y otras por su propio peso. No se pueden mantener indefinidamente por la fuerza, mediante la opresión y el miedo. El siglo xx fue testigo de la desaparición de algunas de ellas. En este nuevo siglo recién comenzado, es de esperar que ocurra lo mismo.

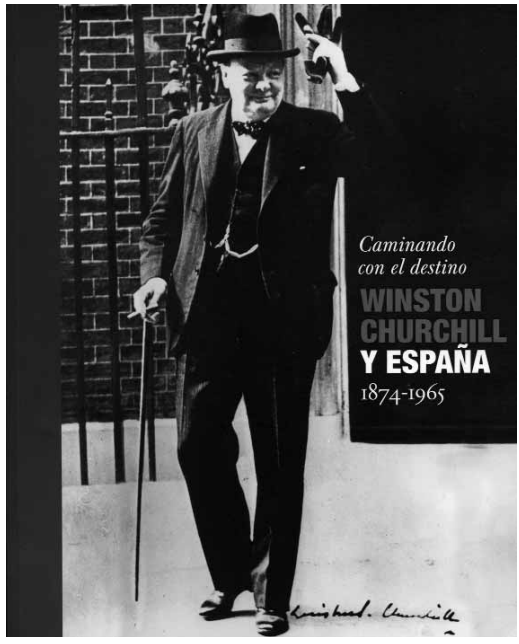
Cuba no será la excepción. Con el esfuerzo y trabajo de todos sus hijos, recuperará el lugar privilegiado que ocupaba en 1958 entre las naciones más desarrolladas de América Latina, y La Habana volverá a ser aquella metrópoli elegante y cosmopolita que conocimos, con su alegría y ganas de vivir que la hicieron famosa en el mundo entero.

WINSTON CHURCHILL Y ESPAÑA. 1874-1965

Guillermo Gortázar

En esta primavera de Madrid de 2011 se ha celebrado en la Sala El Águila (quizás demasiado alejada del centro de la capital) una magnífica exposición sobre la personalidad política de Churchill y sus relaciones con España.

En una amplia sala perfectamente acondicionada, multitud de objetos personales, fotografías, documentos, cartas, libros y vídeos de época han ilustrado la vida del más importante político liberal y demócrata del siglo XX. La forma en la que el Reino Unido supo hacer y ganar la guerra al nazismo implicando a todo un pueblo y a la vez manteniendo las instituciones parlamentarias durante toda la guerra es un ejemplo y un modelo sólo comparable al de los Estados Unidos entre 1941 y 1945. Bien es cierto que en América la distancia del frente militar hacía todo ello mucho más fácil y posible.



Como en tantas ocasiones una gran exposición temporal sobrevive al breve periodo de la exhibición gracias a un cuidado y trabajado catálogo que es lo que queda al final y lo que se puede consultar durante años. En este caso es así. Hay que

agradecer al editor David Sarias la elección de colaboradores muy cualificados que han realizado un espléndido trabajo. Entre ellos destaca la aportación de Emilio Sáenz-Francés San Baldomero, quien relata la posición de Churchill hacia España entre 1936 y 1945, es decir, en relación a la Guerra Civil española y el mantenimiento de la neutralidad de España en la II Guerra Mundial.

"La forma en la que el Reino Unido supo hacer y ganar la guerra al nazismo implicando a todo un pueblo y a la vez manteniendo las instituciones parlamentarias es un ejemplo y un modelo sólo comparable al de los Estados Unidos entre 1941 y 1945."

En la guerra española, Churchill no se tragó la propaganda comunista de defensa de la República democrática española, pues sabía perfectamente que allí no había nada de democrático y que la victoria republicana implicaba una nueva dictadura del proletariado al estilo soviético, como en la práctica se vivía en Madrid desde 1936. Un Gobierno autoritario militar y católico era un mal menor comparado con una dictadura de comunistas, anarquistas y socialistas revolucionarios. De ahí la no intervención (también de Francia) y la creciente comprensión hacia los nacionales…

Todo ello tuvo también sus frutos, pues el objetivo británico de evitar la entrada de España en la II Guerra Mundial al lado de Alemania dio muy buenos resultados para la causa de la libertad en Europa y para no prolongar la guerra por el reforzamiento del Eje con el concurso de España.

Churchill tenía en alta estima a Alfonso XIII y a España; admiraba y respetaba su Historia y creía que las aguas volverían a su cauce cuando la violenta generación de los años veinte y treinta diera paso a una nueva sociedad mejor formada y menos fanatizada por las ideologías totalitarias de la primera mitad del siglo XX.

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO

Alfonso Rubio, Irma. Arquitecto. Reside en España.
Álvarez Barthe, Adolfo. Artista plástico español. Reside en León.
Águila, Nicolás. Filólogo y columnista cubano. Reside en Madrid.
Arencibia Cardoso, Pedro Pablo. Profesor y periodista cubano. Reside en Miami.
Barrajón, Jesús. Profesor de la Universidad de Castilla de la Mancha y crítico literario. Reside en Madrid.
Biscet, Óscar Elias. Ex prisionero político. Presidente de la Fundación Lawton de Derechos Humanos. Reside en La Habana.
Borraza, Adolfo Pablo. Periodista independiente. Reside en Cuba.
Botín, Vicente. Periodista español. Ex-corresponsal de TVE en Cuba. Reside en Madrid.
Carballido Parra, Joaquín. Diplomado en Magisterio y Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad de Santiago de Compostela. Reside en Lugo.
Cino, Luis. Periodista independiente. Reside en Cuba.
Collazo, Enrique. Historiador cubano, especialista en temas económicos. Reside en Madrid.
Constant Valverde, Sergio. Doctor en Filología Hispánica. Profesor titular de Lengua Castellana y Literatura en enseñanzas medias. Reside en Las Palmas de Gran Canaria.
De Arco, Jorge. Poeta, crítico literario y traductor. Reside en España.
De Armas, Armando. Escritor cubano. Reside en Miami.
Defana, Ángel. Director de Plantados hasta la Libertad y la Democracia en Cuba.
Díaz-Balart, Lincoln. Congresista Federal por el Estado de Florida de los Estados Unidos. Reside en Miami.
Díaz, Mercy. Escritora cubana. Reside en Madrid.
Díaz Galeano, Luis Felipe. Economista y narrador cubano. Reside en Madrid.
Domínguez, Víctor Manuel. Periodista independiente. Reside en Cuba.
Fernández, José Hugo. Periodista independiente. Reside en Cuba. Reside en Cuba.
Ferro Salas, Rafael. Escritor y periodista independiente. Reside en Pinar del Río, Cuba.
Fondevila, Orlando. Poeta y periodista cubano. Reside en Madrid.
Frías, Jorge. Ilustrador. Reside en Logroño.
Gálvez, Joaquín. Escritor cubano. Reside en Miami.
González Febles, Juan. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Gortázar, Guillermo. Presidente de la Fundación Hispano Cubana. Abogado y doctor en historia por la Universidad Complutense de Madrid. Reside en Madrid.

Guillot Carvajal, Mario L. Matemático y escritor cubano. Reside en España.

Gutiérrez-Boronat, Orlando. Secretario Nacional del Directorio Democrático Cubano. Reside en Estados Unidos.

Hernández González, Normando. Periodista independiente cubano. Recientemente excarcelado. Reside en Miami.

Iriondo, Sylvia G. Presidenta de Madres y Mujeres Anti-represión por Cuba (MAR). Residen en Estados Unidos.

Jiménez, Luis A. Profesor cubano. Reside en Estados Unidos.

Lauro, Alberto. Periodista y poeta cubano. Reside en Madrid.

López Cruz, Humberto. Hispanista cubano. Profesor en La Universidad Central de Florida. Reside en Orlando.

López Palacios, Carmen. Crítica Literaria española. Reside en Madrid.

Maciñeiras, Abraham. Dibujante y pintor cubano. Reside en Madrid.

Montaner, Carlos Alberto. Escritor y periodista cubano. Reside en Madrid.

Olivera Castillo, Jorge. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Pérez-Castellón, Ninoska. Periodista y militante política. Reside en Estados Unidos.

Prieto Benavent, José Luis. Historiador. Especialista en Historia Política del siglo XIX español. Reside en Valencia.

Ramón Castillo, José Gabriel. Periodista cubano. Ex preso político. Reside en Madrid.

Ramos Lauzurique, Arnaldo. Ex preso cubano. Reside en La Habana.

Recarte, Alberto. Economista español y Vicepresidente de la Fundación Hispano Cubana. Reside en Madrid.

Rodríguez Abad, Ángel. Poeta y crítico literario español, especializado en Literatura. Reside en Madrid.

Roque Cabello, Martha Beatriz. Economista independiente. Reside en Cuba.

Santana, Omar. Ilustrador. Reside en Miami.

Serrano, Pío E. Editor y poeta cubano. Dirige la Editorial Verbum. Reside en Madrid.

Valdés Zamora, Armando. Escritor cubano. Reside en París.

Walter Aguado, David. Profesor de literatura española y de estudios de inglés como segundo idioma en la Universidad Estatal de Valdosta, Georgia. Reside en Estados Unidos.